

C. 29. 29

TH 135185
C 1175920

~~Handwritten scribbles and a diagonal line~~

1699

A-269940

x Saba 2a 8-8
7-8

L A S
G E O R G I C A S
D E V I R G I L I O
P R I N C I P E D E T O N O S

poetas Latinos nuevamente traduzidas en nuestra lengua Castellana en verso suelto.

IVNTAMENTE CON LA
decima Egloga, con muchas notaciones que
siruen en lugar de comento por Iuan
de Guzman Cathedratico de la
Villade Ponte-vedra, en
el reyno de Ga-
lizia.

DEDICADAS AL M V T
Illustre Señor Don phelippe de Monte
negro, y sotomayor, Señor de la ca
sa de Trabanca, y tierra
de Samartino.

Sevillano. Dijo y. de Juana Mallava
vna florez t. 19. pag. 8.

Salmanca. Ap. Joann fernz
1586

GEORGICAS

DE VIRGILIO

PRINCIPES

potestates innotescunt innotescunt

das en unlla lengua Ca-

bellum en verso

lacio

IVNTAMNTE CON LA

declaratloga con muchas notaciones que

truen en lugar de conseru por Juan

de Castro Carballo de la

Villa de Ponte-vedra, en

el reyno de Ga-

lizia.

DEDICADAS AL MVLT

[Faint handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

EL REY.



Or quanto, por parte de vos Iuan de Guzman, Cathedra- tico de la Villa de Ponte Ve- dra, en nuestro reyno de Ga- lizia, nos fue hecha relacion, q̄ vos auia des- traduzido, los quatro libros de las Georgi- cas de Virgilio, y la decima Ecloga del mes- mo poeta, cō muchas notaciones que auia des- puesto de mucha consideracion, y pro- uecho a la lengua Española, todo lo qual de mas de ser muy vtil, y cosa de gran eru- dicion, os auia costado mucho trabajo, por la dificultad de la obra, supplicandonos, la mandassemos examinar, y vista dar licen- cia para la imprimir, y Priuilegio por tiem- po de treynta años durante los quales no le pudiesse imprimir otra ninguna persona, o como la nuestra merced fuesse, lo qual vi- sto por los de el nuestro Consejo, por quan- to en el dicho libro, se hizieron las diligen- cias, que la pregmatica por nos hecha, so- bre la impresion de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon. Y nos tuuimos lo por bien, por la qual, vos da- mos licencia, y facultad, para que vos, o la persona que vuestro poder tuuiere, y xo- otra alguna, podays hazer imprimir, y ven-

der el dicho libro, que de suso se haze men-
cion, en todos estos nuestros reynos de Ca-
stilla, por tiempo, y espacio de diez años
primeros siguientes, que corran y se cuen-
ten, desde el dia de la fecha, de esta nuestra
cedula en adelante, fopena que la persona,
o personas, que sin tener para ello vuestro
poderlo imprimiere o vendiere, o hiziere
imprimir o vender, pierda la impressiõn,
que hiziere con los moldes y aparejos de
ella, y mas incurra en pena de cincuenta
mil maravedis, cada vez que lo contrario
hiziere, la qual dicha pena sea la tercia par-
te, para la persona, q̄ lo acusare y la otra ter-
cia parte para el juez que lo sentenciare, y
la otra tercia parte para la nuestra camara
y fisco, con tanto que todas las vezes, que
ouieredes de hazer imprimir el dicho li-
bro, durante el dicho tiempo de los dichos
diez años le traygays al nuestro consejo jũ-
tamente con el original que en el fue visto
que va rubricado cada plava y firmado al
fin de Iuan Gallo de Andrada nuestro escri-
uano de Camara, de los que residen, en el
nuestro Consejo, y con que antes que se vé-
da, le traygays ante los del nuestro Conse-
jo, juntamente con el dicho original para
que se vea si la dicha impressiõn esta con-
forme a el, o traygays fe en publica forma,
como por corrector nombrado por nue-
stro mandado se vio, e corrigio, la dicha im-
pres-

pression, por el dicho original y se imprimio conforme a el, y quedan impressas las erratas, por el apuntadas, para cada vn libro, de los que assi fueren impressos, y se os tasse el precio que por cada volumen auer, sopena de caer e incurrir, en las penas contenidas en las leyes, e pragmatikas de nuestros reynos, y mandamos a los del nuestro Consejo y a otras qualesquier justicias de estos nuestros reynos que guarden, y cumplan y executen, esta nuestra cedula, y todo lo en ella contenido. Fecha en Sant Lorenzo a treze dias del mes de Septiembre, de mil y quinientos y ochenta y seys años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.

Juan Vazquez.

A P P R O B A-
cion del Maestro
Lazcano.



Digo yo el Maestro Lazcano, Cathedratico del estudio y colegio desta Villa de Madrid, que he visto y corregido los quatro libros de las Georgicas de Virgilio, traduzidas por Iuan de Guzman con la decima Egloga, Lo qual me fue cometido por vuestra alteza y juntamente las notaciones que el dicho puso sobre toda esta obra, y fallo ser cosa que va fielmente traduzida y guarda el sentido de lo que el poeta quiso dezir y asy en esto como por que en las notaciones muestra mucha fabula e historia, de donde se colige mucha doctrina me parece deue ser dada Licencia para que se imprima y asy mesmo porque en ella no hallo cosa que vaya contra nuestra religion Christiana. Fecha en Madrid, a ocho de Septiembre de mil y quinientos, y ochenta y seys años y firmelo de mi nombre.

El Maestro Laz-
cano.

AL M V Y I L L V S
T R E S E Ñ O R D O N
Phelippe de Montenegro y Soto-
mayor, Señor dela casa de Tra-
banca, y tierra de Samar-
tiño, luande Guz-
man. S.



Esto estava en vn abismo de
pensamientos, aquel sapien-
tissimo Nestor, por ver que
el intento que toda la Grecia
tenia de destruyr a la Troya,

no podia effectuarse por la injuria que Aga-
menon aua hecho al valeroso Achilles en
le quitar a la hermosa Briseyda. Y quasi cō
espíritu prophético de lo q̄ auia de suceder,
rogo al fuerte Patroclo, que desuiasse a los
Troyanos de la armada Griega q̄ tan perse-
guida la trayan, el qual pidiendo a Achilles
sus armas emprestadas, de tal suerte enue-
stio con el Troyano escuadrō, y cō tā heruo-
roso animo se metio por la batalla, q̄ vino a
dexar la vida en las manos del valiente He-
ctor. Por lo qual Achilles indignado viendo
a su charo amigo muerto, y negociado que
Vulcano le hiziesse vnas fuertes armas, y re-
conciliandose cō Agamenon, vino a dar la
muerte a Hector y a otros muchos valerosos

Troyanos, y al fin con la ayuda despues de su hijo Pyrrho quedaron los Griegos por señores de la Troya, sin q̄ para ello huuiessé bastado, ni el rey Agamenon, ni tampoco Menelao, con todos los sceptros y reales coronas destos y de otros muchos principes, que para destruycion de la Troya se ayuntaron.

Bien se vee en esto que vna antigua virtud, que tiene echadas rayzes de grandes siglos atras, fuele muchas vezes ser de mayor valor, que los titulos soberuios de grandes reyes y emperadores, y la razón es que qualquiera generosidad antigua tiene en si vn cierto valor que a todo lo de mas escurece. Y si aqueste le queremos buscar por España, en ninguna parte puede ser hallado mas verdadero ni legitimo, mas perfecto limpio y sin macula, que en V. M. y los caualleros que de la suerte de V. M. fueron en estereyno de Galizia, en donde aunque entro la pujança barbara en otros tiempos conquistando las Españas, tuvieron tanto valor que aunque de los lugares flacos los Moros fueron señores con todo esto en donde pudo auer alguna manera de reparo, permanescio el antiguo valor de los Españoles libertado, sin querer consentir rendirse y assi no solo con las cercas de sus pueblos defendieron sus casas, mas tambien peleando cuerpo a cuerpo retruxeron

atras al enemigo hasta que al fin lo echó
de todo punto del reyno, en memoria de cu-
yo hecho tá valeroso, es a los Gallegos con-
cedida vna cosa grandiosa y digna de gran
de estimacion, que las Iglesias de los pue-
blos donde los Moros no fueron señores
tengan el Sanctissimo Sacramento descu-
bierto siempre segun que todos sabemos.
Y assi aquesta nobleza por tantos siglos
perpetuada en los caualleros deste reyno,
y en. V. M. como en vno dellos, no se atesti-
gua con papeles caducos y pergaminos fla-
cos, a quien la polilla y tiempo los consume
y acaba, sino con otra cosa digna de mayor
excelencia y alabanza que son nobilissimos
Solares de antiguas casas, con sus blasones
en ellas puestos tan honrosos y dignos de
veneracion, que por todos estar fundados
en viuas peñas, representan vna antigüe-
dad de tantos millares de años atras, que
parecen luego que España començo a po-
blarse, tambien ellos de sus cimientos fue-
ron leuantados. De modo que assi como la
causa es de mayor excelencia que su effe-
cto, assi aquesta gloriosa nobleza es mas
Illustre y digna de ser mas respectada, que
no aquella otra q̄ nombramos, aunque de
muy famosos titulos se demuestre adorna-
da de modo q̄ entre los otros solares: deste
reyno el de. V. m. nos representa vna anti-
guedad digna de gran veneracion, que sus

Antepassados de V. M. tienē en la ciudad de
Mondoñedo, el qual solar no solo es anti-
quissimo, sino tambien con blason de gran-
des años atras esta hermoſeado con real co-
rona, testificacion verdadera y clara, que la
antiguedad y profapia inmemorable de V.
M. fue ilustrada cō la mezcla de la real san-
gre deste reyno segun testifica Molina. Y
esto por causa del valor, porque nunca re-
yes ni grādes señores sino con este trauan
parentesco segun que la propria razon lo
pide de fuerte que no tanto V. M. tiene de
que se poder loar en auer estado el señor
Don Fernando de Montenegro: padre de
V. M. por oydor de su Magestad, en el su-
premo Consejo, y de auer tenido dos tios
de parte de padre y madre, el vno Don Alō-
ſo de Sotomayor por Inquisidor de Valen-
cia, el otro Dō Lope de Mendoça por Inqui-
ſidor de Toledo q̄ oy viue. Y otro Dō Lope
de Mōtenegro que fue gran Chanciller de
Milā. Y aun Tristan de Montenegro, q̄ imi-
tando a otro Patroclo por defenſa de la pa-
tria ſalio por capitā desta Viilla de Ponte-
vedra contra el conde de Camiña, el qual
conde tambien era tercero abuelo de V. M.
quanto si quiere poner los ojos mas atras
estendiendo la vista alla por los siglos passa-
dos, vera V. M. a vno de sus abuelos Payo
Gomez de Sotomayor q̄ fue embiado en el
año de quatro cientos por embaxador del

rey D^o Juan al gr^a Tamorian, de qu^e haze memoria G^oçalo Argoto de Molina en la historia que del mesmo Tamorian pocos años ha que a luz saco. Pues si a los años mas atras del rey Don Alonso el onzeno. V. M. quisiere caminar alli hallara entre sus antepassados otro Achilles en valor como se vee en la historia deste rey. Pues el rey mesmo de castilla le tomo por amparo y escudo suyo, quando le dixo al otro que mentia por la gola. Y q^ue lo sustentaria y haria conocer fer assi con Garci Martinez de Montenegro. Al qual cauallero antecessor de. V. M. necessariamente hemos de atribuyr gr^adissimo valor, por lo qual no teniedo yo necesidad de ofrecer a mi memoria otra mucha nobleza que pudiera referir de lagartos colorados y cruces blancas, con q^ue tantos deudos de V. M. sus pechos traen adornados por la vna linea y por la otra como cosa q^ue no es de este lugar, juzgue que en ninguna manera podia yo corresponder a la voluntad que el Virgilio tuuo siendo viuo, sino era buscando otro cauallero que fuesse semejante a su Mecenas a quien el dedico su obra, para que yo tambien de nueuo la dedicasse y pusiesse debaxo de su amparo contra las lenguas de los maldizientes y assi de los caualleros a quien yo estoy en obligacion solo V. M. se me ofrecio de los q^ue cerca estaua, q^ue c^om^o raz^on imitasse a Mecenas. Porq^ue

si el otro tenia antigua nobleza a. V. M. le
sobra, si el otro era dado al exercicio alto
de la poesia, de V. M. podre yo dezir con
verdad ser otro Apolo entre las musas. Pues
no contento con las cosas que. V. M. de su
Marte compone tambien lo quiere mostrar
a ratos en las cosas de que yo soy buen te-
stigo. Y si el otro era patron de los buenos
ingenios, V. M. toma por tan suya la defen-
sa de las letras y de los que a ellas se dan,
que mas parece. V. M. ser dellas padre que
con paterno amor como a verdaderas hijas
las defiende y ampara, que solamente pro-
tector. Por lo qual yo pongo asst lo que en
estas Georgicas trabaje, en el amparo y abri-
go de V. M. para que todo ello no solamen-
te sea defendido de los murmuradores, si-
no tambien para que cobrando autoridad
y por causa de V. M. siendo respectado, ven-
ga a espantar a quien quisiere tener atreui-
miento de querer poner en esta obra la len-
gua. Pues es tanto como si de V. M. mesmo
fuesse, cuya muy Illustre persona con gran
gloria desta patria y reyno, todos veamos
tan encumbrada en tan insigne lugar, qual
la nobleza y valor de V. M. requie-
re, y los que de V. M. somos
seruidores des-
seamos.

Pro-

PROLOGO

del autor a los le-

ctores.



O por trabajo digno de mas honra tuue andar Platon desterrado de su patria por tiempo de diez años en Egypto, para despues traerle la Astrologia de que falto

la estaua; ni Pythagoras auer ydo a Babylo-
nia para aprender el curso de las estrellas,
que yo fuera de la mia auer andado algu-
nos años, para q̄ con las muchas cosas q̄ de
varias tierras y naciones alcançe, ay a ve-
nido en conocimiento de algunas que el
principe de los poetas Latinos toca en sus
Georgicas. Porque en muchos lugares co-
mo se vera en las notaciones, yo hallara dif-
ficultad en el sentido sino fuera por auer-
me hallado en partes, donde semejantes co-
sas de mi fueron vistas. Y assi por parecer-
me que auia dado a este poeta el verdadero
sentido de lo que quiso dezir, como por que
la obra ensi contiene gran Philosophia na-
tural, segun se vee en lo que el poeta muy
amenudo toca, y moral en que por delicado
estilo, tracta cosas que a nuestras costum-

bres pertenescen , determine publicar esta obra antes de tiempo , y tambien por persuasión de algunas personas. Hallaras pues aqui si supieres escudriñar la mente del poeta, otras tantas delicadezas y secretos como letras en si la obra contiene , aunque no parece cosa de mucha marauilla , pues que aun no en quarenta hojas que la obra comunmente en el Latin tiene, gaste el poeta siete años , y esto despues de auer llenado, su pecho de mucha Rhetorica, Dialectica, philosophia junto con las sciencias Mathematicas, de todo lo qual assi por todas partes esta esta obra llena que apenas hallaras verso donde no se te offrezcan cosas muchas dignas de alta contemplacion. De lo qual vine a colegir que auia entre los poetas que dignamente merecian este nombre, y los otros autores fueffen oradores o philosophos otra tal diferencia, qual hay de la musica que en la casa de Apolo se toca, a la que la cigarra ronca haze. En la qual opinion me confirme muy mas de veras , quando vi que haziendo reseña de los autores Griegos el Doctissimo Quintiliano, para numerar los sabios que fueron de mayor estima , pone primeramente a vn poeta Homero en el frontispicio y primera hilera de su escuadron, el qual suele tener vn epiteto de tanta grandeza qual ninguno de los oradores ni philosophos ja-

mas mercedio como es padre de la humana
sabiduria y cumbre de los ingenios, y luego
refiere a vn Hesiodo, Antimacho, Theocri-
to, Calimacho, Pindaro, Estesichoro y Al-
ceo. Y contando de la musa Tragica y comi-
ca refiere a vn Eschylo, Sophocles Euripides
y Menandro, todos poetas tan Illustres
y famosos, que en representar lo moral,
parte de la Philosophia tan necessaria co-
mo vemos para la vida humana ni dexaron
de ser por tractar, ni lo q̄ mas es en otra fuer-
te de autores a questo mas resplandece, se-
gun se prueua de Horacio en la epistola
que escriue a su amigo Lolio, donde antepo-
ne lo que hallo escripto en Homero a todo
quanto dixeron Chrysippo y Crantor, y
porque en las cosas de la humana sabidu-
ria teniendo assi el principado, no enten-
damos que lo dexan de tener en las cosas
diuinas oyamos aquello del. 6. de los fa-
stos. Est Deus in nobis agitante calcsci-
mus illo, Impetus hic sacrae semina men-
tis habet. De modo que assi en las cosas
humanas como en las diuinas, van tan ad-
mirablemente contrapunteando, que mas
parece gente que se passea alla por entre
las estrellas, que estar rodeada de aque-
sta mortalidad y velo corporeo, con que
nuestros sentidos se entorpecen. Lo qual
siendo por mi muchas vezes cõsiderado, vi-
ne a espãtarme viendo que Platon cõ yãdo

publico, destierro de su ciudad y republica
ficticia al poeta Homero como cosa que no
conuenia. Auendo necessariamente el mes-
mo philosopho de confessar, que lo bueno
que sabia del lo hauia aprendido. Y quan-
do me vine yo a confirmar que en esto te-
nia razon, fue quando reprehendiendo y
diziendo mal de la Rhetorica, procuro de
mostrarse tan rhetorico, que si no la super-
ra tá admirablemente como la supo nūca pu-
diera tan galanamente della dezir mal. ^{er}
así le fue facil la respuesta al poeta Arilli-
des contra Platon y segun Francisco Sené-
se en sus libros de republica deuen ser los
poetas recibidos, y Platon viene a quedar
por sospechoso, porque los poetas al fin si
son buenos deuen ser recibidos, y si son te-
nidos por sospechosos tambien, para que
auisados de lo malo nos guardemos, por lo
qual Angelo Policiano en su prologo sobre
Homero nunca acaba de celebrar las gran-
dezas deste poeta y su admirable doctrina
y lo mesmo hemos de entender de Virgi-
lio, por ser retrato de Homero, y a questos
son aquellos poetas de quien Horacio dize
aut simul iucūda & idonea dicere vitæ. De
aqui pues me parecio, que semejantes au-
tores son quales los diamantes entre todas
las otras piedras preciosas, y que no era ju-
sto dexassen de estar en nuestra légua, pues
por el orbe tanto floresce, que alcança a ha-
blar-

blarse alla en los antipodas como son los de Chile, y no solo por nuestra nacion sino por las estrangeras, como son Indios orientales y occidentales, Etiopes de la Aphrica, y Egypcios pues que en el Cayro, hay Iudios desterrados desde el tiempo del rey Don Fernando, que la hablan por quanto eran naturales de España hablan la Moros y Turcos, y todas las naciones de nuestra Europa ya la tienen por particular estudio, ~~por~~ que el Parisiense no se precia ya tanto de sus diptongos Gallicos, ni el Toscano de las fenestruolas policias del Bembo como del elegante estilo Hispano, siendo de ellos aprendido cō diligencia y curiosidad, procurando poner en esto mas sollicitud y cuydado que en la lengua Latina o Griega. Y assi son mas preciados los eloquentes autores nuestros entre ellos, de lo q̄ aca imaginar podemos, los que no lo hemos visto, de suerte que son tan aficionados a nuestro Idioma y dialecto, que se les puede dezir ya a Griegos y Latinos Cedite Romani scriptores, cedite Graij. Y no solamente por la potencia del inuicto Philippo viene a hazerse España monarchia, sino tambien por nuestra lengua, que es de tanta estima que ella mesma fuerça a los estrangeros que la aprendan y resciban y se sujeten a trabajar en ella, como quando en el tiempo de Romanos todos quantos en el orbe auia se

subjetauan a aprender el Romano lenguaje. Y así yo viendo que el que pudiéſſe acudir con alguna offrenda por pequeña que fuesſe al genio de nueſtra nacion era bié q̄ lo hizieſſe, por tanto diſpueſto con entrañas tan pias como las de la vejezuela que offreſcia el cornado, para que fuesſe echado en el Gazophilacio, del meſmo modo entre tan ricos presentes como varones ſapiétiſſimos y de grande eloquécia en nueſtra légua há offrecido, vnos có obras de ſu proprio Marte compueſtas, otros con traducciones elegátes y dignas de grã veneraci6n, quiſe yo experimentando aratos mi ingenio tener atreuimiéto de ſacar a luz y offrecer en nueſtro Castellano eſtilo aquello que eſtaua callado haſta agora, no tanto por llevarlo en verſo q̄ huuiéſſe con la rithma de dar guſto, pues no quiſe ponerme en eſſo por mis ocupaciones quanto por entéder que representaua en mi traduccion lo que Virgilio quiſo dezir. Y cóſiderádo q̄ la légua Latina fuera de los vocablos Griegos de q̄ cóſta q̄ es grã ſuma, admitio otros de otras muchas léguas ſegun ſaben los eruditos, có tal exéplio y pareſcer de doctos tuue yo atreuimiento a poner algunos aunque pocos, no vſados por Eſpaña en general ſino en algunas partes. Mas ſon de tal ſuerte ſonantes, que los que ſaben juzgan ſer mas dignos de que ſe reciban, que no de que ſean de-

ferrados. Y porque de fuyo la obra era pequeña, y a cosa de tanta veneracion, parecia se le hazia agrauio, en cortarle tã corto vestido, q̃ no le tuuiesse si quiera algũ tã to mayor que vna vejezuela pobre de Celestina, quise de industria poner ciertas anotaciones, assi para q̃ cobrasse grauedad creciendo de talie, como para q̃ los estudiantes q̃ no tienẽ mucho caudal tuuiesse aqui varias cosas recopiladas, de diferentes autores. De modo que el sabio que se contentare con leer la dubda como se pone en el Virgilio, passara de largo y dexara lo demas para el que no supiere tanto. Todo lo qual assi lo que toca a la traducción de la obra como a las notaciones me tiene costado mucho trabajo, por la obscuridad de la obra, y por me auer sido necesario reboluer muchos y varios autores por no dezir en todas partes los comenradores todo lo que yo quisiera. Dira despues alguno que pues traduxe Latin à Romance que para que mezcle Latin en algunas notaciones, a este tal le digo se contente con lo que le offrecemos en Romance, y dexelo del Latin para el que lo entendiere, pues aquello sirue de vna añedidura como hazia el mercader de Isopo, que lo daua añedido con los otros dos esclauos mas de tal suerte pretédimos que fuese lo que assi demasiado se puso, q̃ corres-

pon-

pondiessse por defuera a los que Latin no sa-
ben, a la presencia de Isopo, y en lo interior
a su pecho sabio y erudito. Bié se que los sa-
bios y doctos rescibiran esta obra con bue-
na voluntad, pues solo le bastaua a mi inge-
nio aunque pequeño, auer sido formado
en la officina del gran Sanchez Brocense, y
de Iuan de Malara Hispalense para que
acertasse. Porq̄ si yo de algo me glorio, es
de auer sido instituydo en los principios
por Malara y en los fines por el gran Broc-
se gloriade nuestra España. Se cierto pues
q̄ rescibirá esta obra los doctos con buena
volúntad por no auer auido cosa mas dessea-
da en nuestra España, y que si tuuieren ani-
mo noble sobre el qual Iupiter philio hu-
uiere predominado, que entéderan no voy
fuera del sentido del poeta. Mas si fueren
como el Dios Momo que despues que con
mucha diligencia miro a la Diosa Venus y
la vio tan hermosa que no auia de que re-
preheaderla dixo que lo que no le daua ga-
sto, era cruxirle mucho la chinela, Desto tal
la calumnia no aura para que temerla, por
que si semejate persona la aprobasse era ha-
zerme agrauio. Tambien se que hay algu-
nos que nunca tuuieron atreuimiento, pa-
ra meterse en semejante obra, porque qui-
ça su entendimiento nunca lleo a la enté-
der, y visto agora abierto el camino, querrá
vsando de sinonymos, y poniendo vna pa-
labra

labra atras y otra adelante , tornar a hazer otra traduccion, por ser ya cosa usada echado mano de que en el otro verso Apibus quanta experiencia parcis no explique en el Romance el epitheto parcis, y que assi no soy fiel interprete , ni puse la obra en aquel estilo que deuia, mas al tal zoilo, los doctos le responderan, que ni todas las vezes los epithetos suenan en nuestro Romance y que no siempre quando la cosa es conosci-
cion de substancia de la sentencia segun que largamente se vee en qualquiera traduccion, y mas en la Eneyda que tan aprobada y rescebida fue de todos . Por lo qual en esto cesso con vna cosa , que yo a lomenos me lleuo la gloria, y que si otro quisiere hazer otra traduccion, sera aunque sea a su pesar teniendo me ami por maestro, para encaminarse en aquello que hasta agora no entendio el misero. Que poco le aprouechara dezir no se le auer dado el sentido a la cosa qual conuenia , pues donde se ponen por los autores dos se puede tomar el que mas parece quadrar, y las notaciones que en la obra pongo, de necessidad han de confessar que trabaje y nome dormi en este negocio. Y confieso que vna de las personas que me incitaron al principio en la Villa de Põte Vedra, fue Don Phelippe de Monte Negro y Soto Mayor, no porque ignore la lengua Latina sino por ser aficionado, a que

nue-

nuestra lengua se enriquezca, y como muy de ordinario yo recibiesse del muchas mercedes, y le viesse aficionado, tomelo a mi cago, por ver que hazia seruicio a quien me hazia tãta merced. Y por ser tã amigo de la Poesia y dado a ella, exercicio nobilissimo de caualleros. Despues comunicãdolo cõ el Licenciado Fernãdo de Boan (en quien dexo la facultad de artes y Theologia q̄ professa) la lègua Latina y Griega de tal suerte resplandecen en el, que no sabras discernir aunque sepas estas lenguas en qual dellas sabe mas, o si Minerva rescibiendo en su seno en Athenas para que de las musas Atticas aprendiesse aquel lenguaje, le instituyo en el alli, o si tambien le transplanto en el Latio, para que beuiendo de las fuentes Ciceronianas, nos represente en nuestro siglo la suauidad de Ciceron y la facilidad de Erasmo y no tégamos q̄ imbidiar a los pasados. Mas no te espãtes q̄ todo esto lo estudio cõ su dorado ingento criado orillas del Miño, cuyas arenas tambié son de oro para ser gloria de su patria Orense q̄ del oro de aquel rio truxo el nombre. Y en esto veras que no soy lisonjero, porque no digo alabãças fingidas sino verdaderas, y no aprelado de quiẽ pueda rescibir grãdes mercedes, ò a principe q̄ me pueda dar opulètos dones, sino digo esto de vno q̄ agora va militando en el musco de Apolo compañero de todos

y con

y cō todo esto digno de que sus sienes las ci-
ña qual tiara o galero purpureo. El mesmo
pues Licenciado de tal suerte me incito
autendole mostrado la primera Georgica,
a que profiguiesse con la obra que aunque
yo no me fiava de mi ingenio le huue de
dar credito a yr con mi trabajo adelante.
Y como este año de. 86. fueſſe en este rey-
no de Galizia tan apretado y hambrien-
to y todas las cosas se subiessen a tan ex-
celſos precios, yo determine dexar esta
tierra casi sin dar cuēta a nadie, y es este pue-
blo de vncima tan beneuolo y q̄ inclina a
las gentes a que no solamēte amen los estu-
dios de letras sino que tábien se den a ellos
fauoreſcan a los buenos ingentos que lue-
go que lo supo el Licenciado Alonso de Ve-
ga Rector de Sancta Maria la mayor desta
Villa, me salio a hazer la costa todo este tiē-
po estrecho cō animo tã liberal q̄ medio to-
do lo q̄ huue de gastar muy largamēte y así
yo profegui con la otra y aun me pareſcia
que los Astros de ſuyo algunas vezes me in-
fundian ingenio y habilidad para muchas
cosas. Y así este pueblo creo q̄ tiene dos co-
sas en q̄ se ſeñala mas q̄ otro de España en ſu
tanto. Lo vno q̄ tiene mas numero de letra-
dos que de ſu tamaño otro alguno de Espa-
ña, y lo otro q̄ tiene clima, el qual a la clara
ayuda a los ingentos. Los letrados que de
este pueblo han ſalido, para ſer criados de

ſu Ma-

su Magestad, son muchos y todos, muy notables. De aqui fue natural (porque no contare mas de aquellos que todos hemos conocido) el Doctor Antonio Rodriguez Mourino de Paços presidente de Consejo Real que murio este año de ochēta y seys Obispo de Cordoua, que por auer llegado a do de vemos es justo sea puesto en este lugar. De aqui salio Don Fernando de Monte Negro que ha muy pocos años q̄ murio, cuyas letras y gran prudencia en el resplandaron mucho, po. caer en vn cauallero de tanta suerte y nobleza, y que si se considera lo que en este pueblo de Ponte Vedra hizo, vn año que vino de hambre, es para que quede vna perpetua memoria, y que todos los que fueren zelosos de su patria, se acuerden de tai hecho, como el que semejante persona hizo: el mesmo fue el primero que de su casa puso buena cantidad de dineros y luego fue por los de mas vezinos ricos de este pueblo, poniendo por memoria lo que cada vno queria dar, y desta suerte junto gran suma de dinero, y hizo que se fuesse por trigo antes que la hambre començasse a apretar, y tuuo este pueblo con tal preuencion remediado que aura para siempre memoria. Y assi por su gran juyzio y Christiãdad le proueyo su Magestad por oydor de la Chancilleria de Valladolid, y de alli a regente de Napoles, y despues a Consejo, de

Italia,

Italia, y luego plaza de oydor en Consejo Real, y sobre todas sus letras y nobleza es cosa cierta segun la fama que dexo, que si la vida le ayudara que aũ diera buelo muy mas alto. Estas dos personas bien bastauan para Illustrar este pueblo tan fecundo de buenos ingenios y habilidades, mas no han parado aqui. Porque el Licenciado Don Lope de Montenegro primo del dicho Don Fernando por sus letras vino a ser gran chãcer de Milan de quien se afirma mientras el viuió no auer en España tres letrados que fuesen mayores que el, pues que dire de otro Licenciado Iuan Garcia fiscal de su Magestad, en la chancilleria de Valladolid el qual por su virtud y letras ha venido a esto y verna a mas si la vida le ayuda el qual entre los Gallegos fue el primero que con facundia qual de otro Vlpiano, o qualquiera de aquellos grandes juriscóultos antiguos rompio el silencio al derecho Ciuil, segun lo mostro en el tractado de expensis & meliorationibus el qual por su Magestad, estuuó nombrado por presidente de Mexico y por causas que tuuo suplico fuesse dexado estar en la plaza que tenia. Pues tambien se cuenta con los desta Villa el Licéciado Valladares, acalde de corte: y oy biue el Licéciado Don Rodrigo de Paços oydor de Granada. Y no quiero nombrar sino a los criados de su Magestad, que

los otros letrados son sin numero. En tal pueblo pues como este cõpuse esta obra, teniendo muchos patrones y Mecenates que fauorescieron mi ingenio. El principiador de todos el racionero Iuã de Lis que en animo generoso y esplendido nadie le puede hazer ventaja gastando conmigo muchos ducados al principio, como persona q̃ deseaua fauorescer a las habilidades de este su pueblo, y despues el Arcediano de Salnes Don Gaspar de Sauzedo, despues me començã hazer muchas mercedes Don Phelippe de Montenegro y despues el Licenciado Alonso de Vega, y assi con tan buenos patrones y valedores, y amigos de mostrar su liberalidad con los hombres q̃ profesian las letras, pude yotener algũ fõsiego y contento para concluir esta obra y comunicarla a los desseosos de conoscer en nuestra leagua esta parte del príncipe de los poetas. La qual el lector resciba con tan buena intencion como yo la offresco.

PROLOGO DEL

prouecho que se nos sigue
de la agricultura.

SI el poeta en el discurso desta obrano
de clarara el prouecho de la agricultura,

ra,

ra, no dexara yo de tratarlo aqui muy a
la larga mas que podremos referir, que ya
Virgilio no lo haya declarado. Sino es de
nuevo tornar arepetir que el estado priua
do y el publico, tiene en la agricultura
gran socorro, segun se vio en Homero, que
el viejo Laertes estando affligido y sin con
suelo alguno por la ausencia de su ama
do Vlisses, con solo el entretenimiento de
su labor mitigaua las tristezas que por el
se le rescrescian. Y assi entre los re
medios que a vn affligido coraçon se le
pueden dar, no hay alguno que sea tan
eficaz ni de tanta fuerça como es salirse
el hombre a su granja apartandose como di
ze Horacio de las soberuias entradas de las
cañas de los ricos estando libre de logros
y del hortendo son de Marte labrando
con sus bueyes sus campos, plantando ma
juelos vnas vezes, y otras parandose a
mirar su vacada que se anda apacentan
do por los valles y quando es tiempo acu
dir a limpiar sus arboles y castrar a la cose
cha sus colmenas y gozar de sus fructas,
quando se viene llegando el otoño sazona
do. Y si cansado se siente que cosa hay de tã
to contento como llegar se de baxo de vna
enzina y sentado en la verde grama, estar
oyendo aquel mormullo de arroyos que
por entre lajas peñascosas se derriban mez
clado con el canto de las aues, que estan

por los bosques resonando, con cuyo raydo se suele suavemente adormecer. Y quando el invierno cargado de nieues se llega, vnas vezes va a caça de jaualles, armandoles anchas redes, otras vezes pone sus lazos a los tordos y caça la liebre y la grulla, con las quales cosas no hay pesadumbre que de sino destierre, y mas principalméte si tiene vna muger hazendota, y diligente en criar sus hijitos, de modo q̄ para la vida particular, no hay otra cosa de mayor contente recreacion ni que tanto las pesadumbres aliuie. Pues los prouechos que de aqui la vida publica ha sacado, digalo Roma, la qual venia a alcançar victorias señaladas por los varones, que sacaua de tras del arado vistiendoles las insignias de dictadores, como se vio por Lucio quincio circinnato que estando arando, se le dio la dictadura y destruyendo a los Equos se boluio a su labor, con muy gran contento. De modo que por el respecto de tantos y tan grandes prouechos como los antiguos vian que de la brança se les recresciã, no dudaron a la tierra que era la causa de ello darle con gran reuerencia muchos nombres, porque segun Macobio. lib. 1. c. 12. Cornelio Labeon era de opinion de aquellos que llamauan a la tierra Maya diziendo pertenescerle este nombre propter magnitudinem, digo por la grandeza que en ella tiene. Y que en los sa

erificios la llamaron la gran madre. Y tambien afirma en el mesmo capitulo ser llamada Bona dea. Y tambien bona por ser causa de todos los bienes que pertenescen a nuestro sustéto, y que era dicha fauna por fauorescer a todas aquellas cosas de que los animales vsan. Y que era llamada ope que quiere dezir socorro por razon nuestra vida constadel socorro desta Diosa, y que era llamada fatua afando por razon q los niños rezien nactdos, no hablan hasta que ala tierra tocan, y otros creen ser llamada Proserpina de Serpo porque por ella vengán trepando las mieles. Y assi dize por no ser enfadoso otras cosas que el curioso podra ver en el dicho autor. Y sobre todo se puede ver en lo mucho que tenían a la tierra los antiguos, pues que a los capitanes famosos, se les daua tanto campo en premio quanto pudieffen arar en vn dia. Y assi como cosa tenida en tanto y digna de tanta veneracion se precieron los varones que la antigüedad celebrou por mas doctos tractar de la labrança, porq segun afirma Christophoro Landino, entre los Griegos fueron mas de quarenta y cinco los escriptores que de la agricultura tractaron y entre los Latinos huuo muchos, como fueron Marco Caten Censorino, y los dos Sacernas padre y hijo, y Tremelio, y Escrofa y despues Marco Varron a los ochenta años

de su edad segun Plinio libr. 18. c. 3. a todos los quales y principalmente al poeta Hesiodo imito el Virgilio al qual de tal suerte lo sobrepujo que lo dexo sin nombre, y de vna materia tan dura aspera y de sabrida (que casi el proprio nombre de la agricultura trae esto consigo) vino a hazerla tan blanda suaua y tan excelente, que mereçe ser puesta en el primer lugar del sagrario de Apolo, y assi en su tiempo fue nauegando esta obra y su autor tan prosperamente, que no tan solo era su representacion por los Theatros con alabanza y plauso rescebida, mas tambien los que en la poesia en su tiempo tenian el primer lugar le reconocian y dauan la ventaja en esto, como fueron Horacio y Ouidio. Por lo qual si varones Illustres se precia- ron deste negocio, que agora hemos sacado a luz, y del tantos bienes se nos recrecen, como son sustentar la vida humana, recrear el espiritu y ahuyentar las pasiones del animo, y aun darnos hombres que en nuestras necesidades nos remedien con razon nos ocuparemos en su lectura, teniendola en aquella estima, que la obra de suyo mereçe.

PRO.

PROLOGO A

que suerte de personas conuenga esta obra.



Como algunas vezes tractasse conmigo mesmo a que suerte de personas les estuuesse bien leer esta obra, aquellos se me ofrecieron primero, que professan la agricultura, pues que aqui lo principal que se tracta es la labor del campo. En la qual lectura es necessario tener vn auiso los tales, y es que Virgilio escriuio a vso de Italia en algunas cosas. porque quando no habla al vso de la labrança de España, entendamos que habla al vso de su tierra. Como es poner las parras junto a los olmos para que por ellos vayan trepando lo qual no se vfa en nuestra España, y adereçar la era cõ vn rodo, ya vemos que solo en Galizia se vfa en España, porque en las de mas prouincias solamente se trilla en prados secos y firmes. Y assi en cada tierra su vso del modo q̃ en la costa del Piru hay partes donde no se puede sembrar el mayz pan de aquella tierra, sino es metido el grano en cabeças de sardinas. Oydo dezir assi,

los ignorantes riense como si esto fuesse
echarles bernardinas. Mas el discreto no se
espantara, por cōsiderar que la causa deue
ser algo, como en effecto es, la tierra ser pu
ra arena, y ha menester el grano algun
estiercol para tomar rayz firme en la tierra.
Y aquellas sardinas sirven en lugar del. Y
luego se le ofrecera otra duda que como
hay tanta sardina, a lo qual se dize que la
mar echa gran cantidad todos los años a
costa. Y por esto vsan de este remedio el
qual sino tuvieran tã a mano buscarã otro.
Luego se me ofrecio que esta obra era
muy digna de los predicadores q̄ no acerta
ron en su niñez a estudiar Rhetorica para
que considerando el artificio, que en cada
vna de estas Georgicas vsa el poeta, puedã
si pusierẽ vna poca de attencion guardar el
mesmo modo en sus sermones y assi llevar
mas concierto de aquel que teniã si acaso
no estauã bien en el modo de proceder. Por
que qualquiera de estas Georgicas es breue
y pueden de aqui industriarse en lo que no
estudiã, y como deue comẽsar mediar y
fenecer. Los tales si leyessen a Macrobio
lib. 5. c. 1. verian las alabanças que le da en
esto de la Rhetorica, y como lo estima tan
to como a Tulio padre de la Eloquencia y
que fue tan gran Rhetorico, como poeta. Y
dexadas las otras cosas a parte que por ser
comunes no hay para que referirlas, el que
gusta

gustare saber en que o como aura de imitar
a este poeta en esto , quiero ponerle aqui
vna breue recopilacion por la qual se figa
y entienda que cosa sean flosculos de Rhe-
torica. El Thema del sermon corresponde a
la proposicion que en esta parte haze el
Virgilio, quando dize.

Mecenas dulce agora desta parte
me mençare a cantar que es lo que haga
Los sembrados ser gruesos y abundosos
Y debaxo que estrella mas conuenga
Arar la tierra y rodrigar las parras
A los olmos, y el modo como deuan
Los bueyes ser curados y el ganado
Y quanta indulgencia tengan las abejas.

Luego passa el poeta a la inuocacion ga-
lanamente la qual suele suceder a los predi-
cadores prospera quando usan de algun di-
cho celebre ò sentencia , ò historia, ò caso
notable ò otra cosa que assi sea semejante.
Mas la causa de vsar aqui el poeta de inuo-
cacion tan larga es, por razon que la obra
contiene quatro partes y assi nombra a to-
dos aquellos Dioses que la gentilidad cele-
brauap por inventores de aquellas quatro
cosas. Y assi en la predicacion no se suffre
tan larga inuocacion pues casi en ella se
yria la mayor parte del sermon, en cuyo lu-
gar suelen nuestros predicadores inuocar

la gracia del espíritu sancto y poner por in-
tercessora a nuestra señora por ser la mas
allegada. Y siempre por la mayor parte los
sermones todos participan lo mas del ge-
nero hortatorio, el qual es diferente del
suasorio porq̄ suadimos a los que no quie-
ren hazer la cosa, como a los infieles y here-
ges que se conuiertan, y exhortamos a los
Christianos para que en aquello que han
propuesto de hazer que es ser soldados de
Christo y no estar remissos ni perezosos,
que vayan adelante, dexando aquellos vi-
cios que son como estoruos e impedimēto
que los diuerten del principal proposito.
Y assi en este genero procuran los diestros
predicadores persuadir lo honesto, lo qual
es lo que pertenesce a la virtud, procurá ex-
hortar a las cosas dignas de alabança, po-
niendo los exemplos de auer corrido glo-
riosamente los Sanctos, y por aqui vinieron
a ser canonizados y gozar de la gloria eter-
na, Exhortá ser este el camino mas seguro,
que no el de los vicios, exhortan a que to-
da la ley de Christo es posible guardar-se,
porque si fuera imposible Dios no la orde-
nara. Y que es necesaria porque sin ella
no se puede nadie salvar, y que es facil por-
que dize el mesmo Dios iugum meum sua-
ue est, y que despues es cosa jocunda que
da contento. Y assi en todas estas partes
deuen los predicadores yr aduertidos para

gular bien lo que traçaren y propusien
predicar. Y es cosa facil si ayuda el inge-
nio vn poco ser vno buen predicador como
tenga letras porque todo este genero hor-
tatorio es muy ardiente, y de todas estas
partes de que dezimos que el sermón con-
sta, se pueden sacar excelentes argumenta-
ciones, por quanto los hombres son estimula-
dos y facilmente atraidos a lo bueno, lo
vno es por el desseo de la alabança y lo otro
por el miedo de la pena, que es lo que cae
en este genero. Conuiene en los tales sermo-
nes entrar con gran sosiego, y que el mis-
mo se vaya oyendo lo que dize para que la
voz vaya con musica y concordancia, cayé-
do y que lleue quasi cierta trauazon el soni-
do de la voz de la clausula que dize con la
que comiença. Luego despues desto mez-
cla dubitaciones interrogatiuas donde son
menester. Las quales dan gran espíritu a la
oracion, como dize en la segunda Georgica.

Y con todo esto dudan los mortales
De sembrar y poner aqui el cuydado?

Otras vezes va concluyendo las clausu-
las con epiphonemas que son clausulas mo-
duladas sentenciosas y que hieren el oydo
como es aquello de la 1. Georgica.

El trabajo continuo siempre vence

Qualquier dificultad aunque muy grave

Y la pöbreza que es la que constriñe
En las necesidades a los hombres.

Las repeticiones dichas con feruor, son muy galanas. Son lo las correpciones, hazé la oracion hermosíssima los antithetos. Suenan marauillosamente las metaphoras. Aquitambien son admirables los arguméntos que se facan de la diffinicion de la cosa. Son de gran contento las Hypotyposis. Illustres explanaciones, parecen muy bien las confutaciones: son las calidades comparatiuas de mucha eficacia: como si digas el trabajo de mi amigo gran pena me da, mas el peligro en que esta mi vida me saca de sentido. Es menester hazer perecbasis y digresiones amenas que de quando en quando recreen al oyéte como haze Virgilio, en lo de la muerte de Cesar en la. 1. Georgica y en lo de las alabanças de la vida rustica en la. 2. es menester las razones confirmarlas con exemplos y esto tiene gran fuerza y vale mucho. Son los dilemmas muy sonantes, como si digas, si siguieres a Christo fauorescerte he, y sino no tengo que ver contigo, finalmente las cosas deleytosas trata las con palabras que tambien lo sean, y las asperas con palabras asperas, y acomoda el estilo a la suerte de la cosa que tractas, y sobre todo exercita esto muy a la continua porque de otra suerte como dize Ciceron

a su amigo Trebacio si este exercicio faltare, cree que no haras cosa. Vsa el poeta en estas Georgicas vna cosa y es que casi a todos los estados les da auiso del modo como deuen de viuir, porque auisa a la muger casada de lo que deue hazer y la sollicitud que deue tener conforme a lo de la primera Georgica.

-Entretanto suele.

La muger hazendosa estar texendo
Sus telas con el peyne sonoro
Con el qual y su canto sobrelleua
Aquel trabajo largo e importuno
O al fuego estar coziendo el dulce mosto
Con hojas despumando su caldero.

Tambien da a entender que las criadas deuen trabajar las noches y no estar ociosas principalmente las del inuerno por ser largas y dize.

Quando de noche hilan sus tareas
Las moças al candil tambien ver suelen
Que ya quiere llouer si centellea
La torcida y se quajan sus pauefas

Enseña tambien a los nauegantes que sean gratos a nuestro señor pues si los libro del mar es justo que tambien ellos hagan limosnas a los Sanctos y Sanctas a quiento-

maron por intercessores en la tormenta cõ
forme a lo otro de la. 1. Georgica.

Y siendo de la tempestad guardados.
En tierra pagaran los marineros
Sus votos al Dios Glauco y Panopea
Y a Melicerta Dios hijo de Ino.

En las cosas de la guerra enseña a los ca-
pitanes como deuen poner en orden su ge-
te, y no pelear todos rebueltos como barba-
ros diziendo en la. 2.

Y no de otra manera todo el puesto
Este perfectamente diuidido
Por sus sendas derechas y quadradas
Que quando la legion de los soldados
En vna grande guerra fue poniendo
Sus hileras por orden y concierto
Y deste modo puesta en la campaña
Estuvo haziendo alto en ordenança
Estando el escuadron a punto puesto
Y toda aquella tierra en su contorno
Con los resplandecientes petos de armas
Esta ondeando a vnas y otras partes
Que aun las batallas horridas de Marte
Aun no han trauado entonces su pelea
Y el mismo puesto en arma esta y dudoso.

Tambien enseña que a los hijos siendo
chiquitos los impongan los padres, en aque-

No que quando vuleren a edad de hom-
bres huieren de vsar, y esto representolo
en los animales irracionales con gran arti-
ficio diziendo en la 3. Georgica.

Oyga pues estas cosas el potrillo
Luego que destetado es de su madre
Y en su boca tome en lugar de freno
Vnos blandos cabestros con que lo ate
Y no siendo sin fuerça y desde chico
Quando téblando esta y aun no es experto
Ni sabe el arte como viuir deue.

Dues en la Georgica de las abejas a pe-
nas hallaras verso que no apliques. Y ba-
ste traer aquel lugar de la lealtad que mue-
stran a sus reyes para que nosotros haga-
mos del mesmo modo.

Y mientras viue siempre es respectado
Por lo qual de continuo le acompañan
Con gran terror que a todos representan
Y al rey rodean todas alli juntas
Y en sus hombros le toman y leuantan
Y sus cuerpos ofrecen a batalla
Y nunca por su rey jamas recelan
Al morir se ofrecer porque es honroso.

Mas bastara esto pues saben bien los eru-
ditos que se pudiera esto estender mucho
mas y que todo va lleno de esta doctrina, la
qual si supieres applicar no conseguiras po-
co prouecho.

FRANCISCVS
Rubi Montanus ad
autorem.

Hispano loquitur per te Gothmane, La
Ante loqui solit⁹. carmine, Virgilius.
Culus versa tibi, sunt arte Georgica mira,
Ut melius, quam tu, vertere nemo quea
Hoc poterit libro sapientior esse colonus
Et sapiens longè doctior esse potest.

IOANNIS FIO-
ti in laudem Auto-
ris Carmen.

Cōsulat Aonidūm dubio sacra turba cliēti,
Mille patent aditus, mille per antra fores.
Quis immēsam quā sādā remige partē
Nō vereor tanto, subrutus esse freto.
Iam tibi cur dubitē, celebrē quo carmine
tua sunt alio, facta canēda pede. (laudes
quod tamen eternitē tigiſti ſcripta Maro
Pēdis inaccessū carminis autor opus. (nis
at tibi Meonius ſedeat ſi vertice vates,
Sunt cum Virgilio, proxima clauſtra tibi.
Vatū de numero, ſi iam tollamus Homerū,
Illa quidem ſedes ſacra duobus erit.
Nō quātū Latio natus Maro carmine fulget.
Tantum tu patrio carmine clarus eris.

DIEGO DE

Junta al Autor.

TE, che dolce cantando apri & distendi
Y bei Theſori, onde beata bea
La terra, e come homai la bella, Aſtrea
Dal eſiglio, ſi chami inſegni, & intendi
Gia non inuidia il cielo; alti & ſtupendi
Congli, onde quel. ch' anzi noi ſi arde
Diſio del oro, ſpandi, e amara fea
Et oſcura noſtra vita fabro amendi;
Ma ecco ſchiera eletto, Angeli ſono?
O ſon le Muſe? que gli è Hebo, queſti,
Che ſi graui ſonò in riva al Tebro,
Che humili' inchina, & di lauro & ginebro
Di ſua man t' in corona, te che deſti.
A pardilui il grã Nome el Arte, e il ſuono

VASCO DE GUVZ

Guzman, primo del
Autor.

NO, si de las grandezas que sublima
Y derriba tambien el pressuroso
Tiempo, Guzman obraras vn Coloso
Y simulacro de diuina estima.
Juya soberuia y ensalçada cima
Rica de los metales, que el dicho
Arabe menosprecia, que el famoso
Gaages rebuelue y cerca, fuera prima.
Te librara, del rio de la muerte,
Como las altas obras que la parte,
Que de diuino, y alto tienes obra.
Cobrando pues la Fama como cobra
Nueuo valor, jamas podra offenderte,
Ira de tiempo, ni furor de Marte.

AL M V Y O I L L V S
tre señor Don Phelippe
de Montenegro, y
Sotomayor,

Manuel Correa de Montenegro
su familiar.

S O N E T O.

CLaro señor, linaje engrandecido
De aquel fuerte y famoso auéturero,
Que la princesa en el combate fiero
Defendió, de quien fue despues marido,
El autor os offrece traduzido
El Georgico exercicio, que primero
Intitulo al Romano cauallero
Aquel, que a Mantua saca del oluido.
Oyd a quien Apolo tanto quiere,
Y recibid con leda y grata frente,
Sus Españoles versos estremados,
Y estos de mi tomad, y si cumpliere,
Sangre, y vida también, que antiguaméte
Tomaron de los vuestros mis passados.

Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.



E R R A T A S.

La.a.es la primera plana y la.b.segunda, la.
l.linea o renglon en el Prologo a los lecto-
res folio. 2.b.li. 6. lee en esto no tenia.

20.b.l. 22. lee ni la vna, en la mesma plana.
a. 26.l. lee Marcotides.

21.b.l. 24. lee blanca lana.

24.a.l. 25. lee pastos.

25.a.l. 28. lee la ygualaras

25.b.l. 16. lee que de tu humoso

25.b.l. 18. lee pisadas

25.b.l. 24. lee de aquellos

26.b.l. 13. lee la descubre.

27.a.l. 2. lee. que las batallas

33.b.l. 25. lee. con la boca

34.b.l. 2. lee atite inuoca

36.a.l. 26. lee con tal que ami

36.b.l. 19. lee ante este templo

41.b.l. 24. lee ya desfiar tambien el dulce

42.b.l. 12. lee embta.

43.b.l. 29. lee encontrando

53.a.l. 16. lee dentro en su cueua

58.a.l. 23. lee. apartarles

60.a.l. 21. lee otras las

60.b.l. 30. lee se apacientan

61.a.l. 7. lee do sus

63.a.l. 23. lee. el fresco

63.a.l. 24. lee el mar

64.b.l. 5. lee dexanlo

71.a.l. 19. lee Cicones

71.b.l. 18. lee ponles dones

72.a.l. 24. lee de pendiendo

Argumento sobre la primera Georgica.



Georgicas primeramente lo mismo suena en Griego que en nuestro Romance obras que tratan el modo de labrarse la tierra por razon

que Ge es lo mismo que tierra y ergon obra assi Georgica es lo proprio que agricultura y Georgeo, es labrar o cultivar el campo. Esta labrança o agricultura contiene quatro partes, la primera es labrança de campos. La. 2. plantar arboles. La. 3. apacentar ganados. la. 4. melificar. Y assi este primero libro del modo de cultivar el campo se divide en cinco partes, enseñando en la primera el modo de arar y cultivar el campo. En la. 2. declara el origen y principio que tuvo la agricultura. En la. 3. enseña quales sean los aparejos e instrumentos necessarios al labrador. En la quarta parte muestra los tiempos y modo de conoscerlos, para que vea el labrador q̄ es lo q̄ le conviene hazer conforme a las señales que el Sol y Luna le dan, en la quinta parte tracta de los pronosticos de las tempestades, y tomando aqui ocasiõ, se passa a tractar de los prodigios que huvo en la muerte de Cesar, cõ lo qual concluye este primero libro.

Argu-

Otro argumento.

ENseña aquí Virgilio aquellas cosas,
Que alegrã a las mieses y sembrados.
Y baxo de que estrellas poderosas,
Conviene abrir la tierra con arados,
Y como las semillas provechosas
Sembradas han de ser, y en fin los prados
Como labrar se tienen, porque tenga
La mies ganãcia, y fructo a boluer vega.

G E O R G I C A

Primera de la labor
del campo.

MECENAS dulce, agora desta parte
 Coméçate a cantar, q es lo q haga
 Ser gruesos los sembrados y abundosos,
 Y debaxo que estrella mas conuenga
 Arar la tierra, y rodrigar las parras
 A los olmos, y el modo como deuan
 Los bueyes ser curados, y el ganado,
 Y tanta industria tengan las abejas.
 2 Tu alma Ceres, y tu sancto Baccho,
 Que al mundo soys clarificas lumbreras,
 Y gouernays el año, que corriendo,
 Va pressuroso por el alto cielo,
 Si por don vuestro nos trocò la tierra
 3 La bellota Chaonia por el trigo,
 Y mezclò las bebidas Acheloyas,
 Al vino nueuamente siendo hallado.
 4 Y vosotros ò Faunos, que deidades
 Bien fauorables soys a los que labran
 La tierra, fauor dadme y culto verso.
 5 Ya vosotras ò Dryadas sanctas pido
 Lo mesmo, pues que cãto vuestros dones.
 6 Y a ti tambiẽ te inuoco ò grã Neptuno,
 A quien la tierra quando fue herida
 de ti con aquel tu humido tridente,

107 GEORGICA

Abriendose produjo vn gran cauallo,
Que echaua mil reliuchos por los ayres,
7 Y a ti Aristeo, que eres de los bosques
Contino morador, a quien los pastos
8 De tu ysla de Ceadaa sustento
A trezientos nouillos en sus campos,
Todos ellos de hermoso y blanco cuero.
9 Y a ti tambien ò Pan, que del ganado
Eres guardia, dexando el patrio bosque
Y las seluas del monte de Lyceo,
10 Tus Menalos amenos guardar quisierdes
Tapues ò Pan Tegeo, fauor dando,
Muestrate me al presente aqui propicio.
11 Y tu Minerua, que eres inuentora
De la oliua pacifica, y tu moço
12 Triptolemo, q̄ hallaste el coruo arado.
13 Y tu Syluano, que el cypressio tierno
Al hombro de contino siempre traes.

Vosotros Almos Dioses, sanctas Diosas,
Que los cápos teneys en vuestro amparo,
Y produzis las mieses con simiente,
Y echays del alto cielo vn poderoso
Aguacero por todos los sembrados,
Darme querays fauor, y tu ò gran Cesar,
Al qual aunque esta iacierto hasta agora,
Quales ayuntamientos de los Dioses
Despues tenerte deuan, ò si quieras
Venir a visitar tu las ciudades,
Y admitir el gouerno de las tierras,
Y a ti la redondez toda te tenga

Por

PRIMERA.

Por autor de las mieses, y que crea
Las lluuias ser sujetas a tu mando,
14 Dando buelta con el materno myrto
A tus sienes, ò si ya por uentura,
Tu ayas de ser Dios del mar inmenso,
Y a tu deidad sagrada reuerencien
Los nauegantes, y la ysla Thule
Del orbe tan remota, atite sirua,
15 O si Thetys te compre a ti por yerno
Dando te el largo imperio de las ondas.
Y si a caso por nueva estrella puesto,
Tu fueres en los meses mas postreros,
Por la parte que agora se demuestra,
16 Entre virgo y los braços del Escorpio,
Lugar resplandeciente alla en el cielo.
El ardiente Escorpion va retrayendo
Sus inflamados braços hazia dentro,
De modo que dexo desocupada
Del cielo vna gran parte, do estar puedes.
Qualquier cosa que seas de tal suerte
Que por Rey los infiernos no te tengan,
Ni alli en ti aya de reynar cudicia,
17 Aunque la Grecia sus Elyfos campos
En gran manera te los engrandezca,
18 Y no quiera Proserpina buscada
A su affligida madre yr siguiendo)
Vn curso facil quieras ora darme,
Y a mi audaz comienço fauorezcas,
Y de los ygnorantes labradores
Deste camino, compassion teniendo

GEORGICA

Instantamente conmigo, te acostumbres
A ser por sus promesas invocado.

Quando en la primavera el humor frio
Del monte blanqueando se resuelve,
Y el Zephyro soplando, va la tierra
De si ya dando amor, comience el toro
A bramar y hundiendose el arado
Por el campo, la reja exercitada
En el sulco a tomar lustre comience.
Porque de todo punto aquella tierra
Responde a los deseos codiciosos,
Del labrador avaro, que es dos vezes
Arada en el verano, y otras tantas
Abierta fue en el tiempo del invierno.
Del que así la labra nunca pudieron
Sus troxes encerrar todo su grano.

Mas un cuydado deue ser tenido
Primero, que la tierra no tratada
Se abra con arado, que sepamos
Los vientos conocer, y la costumbre,
De aquel ayre y tambien sus calidades,
Y las labranças, a que esta subjecta,
Y que es lo q̄ qualquier región produzga,
O lo que la natura le ha negado,
Porque aqui suele darse fertil trigo
Y alli vienen las vnas abundantes;
Los arboles en otro lugar suelen
Crecer en grande copia, y reuerdece
La grama en otra parte sin sembrarla.
12 Poruétura, no ves, q̄ el monte Tmolo

Nos

Nos produce olorosos açafranes?
 Y el candido marfil la India embia,
 19 E incienso los Sabeos delicados?
 Los Chalybes desnudos labran hierro,
 Y la tierra de Ponto nos acude
 20 Con Castores que son medicinales.
 21 Tambien embia Egipto yeguas de Elis,
 Para alcanzar victorias suficientes,
 Quando el Olimpico juego es celebrado.
 Por naturaleza a questeas leyes
 A confederacion en ciertas partes,
 En aquel mesmo tiempo luego que huvo
 Deucalion las piedras arrojado
 En el orbe, que todo vaco estava,
 De las quales los hombres procedieron,
 Casta de piedras duras engendrada.

De suerte que al principio assi del año,
 Los fuertes toros reboluer comiençen
 El campo, y los terrones por el pueñtos:
 Y el polvoroso estio con sus soles
 Reziros recueza y queme bien la tierra.
 Mas si fertil no fuere acaso el campo,
 Vna vez sola bastara sulcarlo,
 Quando los treze fueren de Septiembre,
 22 Al naser de Bootes, ò de Arcturo,
 Dando a las tierras vna sola reja.
 El suelo gruesso se ara tantas vezes,
 Por consumir la yerua, la qual suele
 Dañar a los sembrados, siendo mucha.
 Mas el que esteril es, vna vez sola,

GEORGICA

Porque la humedad siendo así poca,
No dexé al campo estéril y sin fuerza,

También podrás hazer tu que descansen
Las tierras, que el vn año son sembradas,
Y estercolando el campo, se endurezcan.

O allí podrás sembrar el roxo trigo,
Pasando vn año en medio, do cogiste
Grueñas legumbres, de las que en la vayna
Los frutos suelen producir alegres,
Quales son las aruejas y atramuzes.

Suele el lino esquilmar mucho la tierra,
Y la avena la abraza estrañamente:

Abrasala también la dormidera,
Con el sueño pesado del olvido.

Puede sobre llevarse a questo incommodo
Siendo sembrado el campo al tercer año.

Lo que has de procurar es que derrames
Mucho estiércol por todos tus baruechos,

Y en los campos, que fueren esquilados
Echa inmunda ceniza de continuo.

Las tierras pues descansan deste modo,
Mudadas las semillas cada vn año:

Y en tanto que la tierra así descansa,
Es gran fertilidad la que consigue.

Aprouechò de mas desto ordinario,
A los campos estériles dar fuego,

Y con llamas sonantes yr quemando,
La delicada paja en los sembrados.

Ora fuerza de aquí tome la tierra
O pastos en sí fértiles configa:

O sea

O sea que por causa deste incendio,
 Purgue y sude el humor que le es dañoso,
 Y toda demasia, ò que aquel fuego
 Abra el camino, y los respiraderos,
 Que apretados estaban en la tierra,
 Por donde les acuda la sustancia

A las yeruas, que nueuamente vienen.

O sea que este fuego le endurezca

A la tierra la parte en do respira,

Porque las lluvias debiles no dañen,

Y la fuerza del sol, ò el penetrante

No del norte, a caso no la abra.

Tambien ayuda mucho a sus labranças,

Quien los terrones quiebra cò los rastros,

Y allana con los çarzos bien la tierra.

23 Porque la roxa Ceres nunca en vano,

A este tal miro del alto Olympo.

Ni al que en el campo arado camellones

Leuanta, y al traues y a la continua,

La tierra con su arado va rompiendo,

Y la rebuelue bien y la subjeta.

Labradores rogad por los veranos,

24 Que acudan con continos aguaçeros,

Y los inuernos secos y templados.

Porque las mieses son siempre abúdoas,

En el inuerno poluoroso y seco,

Y el campo entonces fertil estar suele.

Que deste modo aquel pueblo de Mysia

Con ninguna labor tanto sejaña,

25 Nilos Gargaros môtes no se asombrã

GEORGICA

Con su fertilidad, como es el suelo
vuestro, si le sucede este modo:
Pues que dire de aquel, que ya sembrado
Su trigo, va de cerca deshaziendo
De la muy seca arena los montones,
Y despues mete vn rio por sus trigos,
O los arroyos que alli cerca corren?
O quando el campo seco esta hirviendo
Con las yerbas, que casi ya peressen,
De repente sobre si bueluen, quando
El labrador por cima del collado
De vna estuosa senda acudir, suele,
Con abundoso arroyo, el qual cayendo,
Por vnas ciertas lajas peñascosas,
Mueue vn mormullo ronco, y va téplado
Los secos campos con sus borbollones?
Y que dire de lo que aquel ayuda
A la tierra, que nunca le consiente,
Que la caña de trigo crezca en vicio,
Mas antes siempre suele yrle cortando
Aquello, que parece demasia,
Altiempo que creciendo los sembrados
Parejo queda todo en todas partes?
Y que dire del otro que resuelue
El agua recogida del pantano,
Y cubre con la arena embebedora,
Que encima le derrama por secarla?
Principalmente si abundoso rio
Por alli cerca corra con que pueda,
En los meses que no esta ciega el agua,

Regar

PRIMERA.

Regar sus campos, y por todas partes
Del limo estan rodeadas las labranças,
Del qual lleno las concauas lagunas
Vn aguaticia fudan poco a poco.
Dañan del mesmo modo a los sembrados
En que los bueyes, y hombres se ocuparó,
El anzar destruydor, tambien las grullas,
Que vienen de Estrimonia de la Thracia,
Y la rayz amarga de la endiuiá,
Y tambien daña a los arboles la sombra,
No quisso pues el sumo padre, fuesse
El modo de labrar la tierra facil,
El qual con artificio antes que otro,
Beneficiò los campos incitando
El coraçon a todos los mortales
Y no fufrio que fuesse entorpecido
Su reyno con descuydo tan pesado.
26 Antes de Iupiter ningunos campos
Labrauan los mortales, ni era justo
Diuidirlos, o señalar mojonés.
En qual quier parte qualquier cosa ha
Y libremente produzia la tierra
Qualquiera cosa, sin pedir la alguno.
Mortal veneno añadio Ioue al punto
A las serpientes, y mando a los lobos,
Que fuesfen robadores, y a los mares,
Que se mouiesfen, y aparto las mieles
De las hojas, y oculto puso al fuego:
Y los rios de vino que corrían
A cada passo reprinio, y que el uso

GEORGICA

Pensando, poco a poco a luz sacasse
Las invenciones varias, y las artes.
Y la yerua del trigo la buscasse
En los sulcos, y echasse de las venas
Del pedernal, el escondido fuego.
En aquel tiempo fue quando primero,
Sintieron yr los rios caminando,
27 A los concauos olmos por sus ondas.
28 Y entóces fue, quãdo hizo el nauegãte
Nombres a las estrellas, quales fueron
Las Pleyadas, e Hyadas, y la clara
Vrsa de Lycaon hija primero.
Entonces se hallo armar los lazos
A las fieras, y a paxaros la liga,
Y dar buelta a los bosques, ojeando
La caça, por tomarla con los perros.
Otros con atarrayas inventaron,
Açotar la corriente ancha del rio,
Hasta el fondo, y truxo otro por los mares
Las redes estendidas, y fue entonces,
Quando se hallo del hierro la durezza:
Y la sonora sierra fue inventada,
Porque al principio solamente vsauan,
La madera henderla con las cuñas. ¶
Entonces pues vinieron artes varias
Al mundo, que el trabajo, que es cõtino,
Vence todas las cosas aunque graues,
Y la pobreza, que es la que constriñe,
29 En la necesidad a los mortales.
Ceres fue la primera, que con hierro,

PRIMERA. 6

Ordeno que los hombres reboluesen
 La tierra, luego así como faltaron
 Bellotas y madroños en los bosques,
 Y la selua Dodonea les negava
 Sustento, a los mortales de aquel tiempo.
 El trabajo del trigo fue añadido,
 Y fue que destruya a las espigas
 El núblo, y en los campos luego al punto
 El cardo esteril, y horrido se puso.
 Y las mieses sembradas perecieron,
 Y de espinas también creció vna selua,
 Y el amor de hortolano, y los abrojos.
 Por los labrados campos señor se hizo
 El infelix vallico y las auenas.
 Por lo qual, si continuo no labrares
 Con tus rastros la tierra, y con sonido
 Las aues no espantares, y con poda
 Las sombras no deshazes del vmbroso
 Campo, y si no pidieres con tus votos
 El agua, tu estaras mirando en vano,
 El monton que tuviere otro en su parua,
 Y auras de consolar tu triste hambre,
 La enzina vareando por las seluas.
 Hanse de referir aqui las armas,
 De que los labradores vsar suelen,
 Sin las quales las mieses no pudieron
 Jamas sembradas ser, ni aun yr creciendo.
 Vn roble de buen peso es necessario,
 Al encoruado arado, y vna reja,
 Y los tardios carros, de que Ceres

GEORGICA

En el pueblo Eleusino fue inventora.
Trillos y carretones pequeños,
Y rastros de buen peso, y de madroños
30 çarzos la vil alhaja de Coleo,
Y la çaranda mystica de Baccho.
Todas aquestas cosas con cuydado,
Han de estar preuenidas y guardadas.
Si fama alguna digna de memoria,
Tener quieres de la labor que vn tiempo
Dioses exercitaron por los campos.
Cortase luego el olmo en las montañas
El qual con fuerça grande es retorcido,
Con vna encorvadora hazia arriba.
Y el tal assi rescibe aquella forma,
Que el encorvado arado tener suele.
Ocho pies el timon de largo tenga,
Desde su nascimiento y dos orejas,
Los dentales de tomo sean fornido,
El tejo para yugos por ser leue,
Cortado suele ser, y la alta haya,
La esteua de aqui se haze, que gouerna
Los carros por atras. Aquestos robles
Colgados siempre el humo los deseque.
Otros preceptos muchos referirte,
De los antiguos puedo, sino huyes
Y saber no te pesa estudios leues.
Hase de procurar primeramente,
31 De que la era se ygualle con vn rodo,
Y amassando la siempre con tu mano,
Con greda pegajosa hazerla firme

PRIMERA. 7

Por causa que la yerua alli no cresca,
 O del poluo vencida no se hienda.

Fuera de aquesto suelen muchos mōstros
 Burlar del Labrador, como el pequeño
 Raton, que iso la tierra hizo morada,
 Y puso alli sus troxes y los ciegos
 Topos, que alli hizieron aposentos,
 Y monstros otros muchos, que las tierras
 No suelen producir, qual el gorgojo,
 Que destruye el monton grande de trigo,
 Y tambien la hormiga que temiendo
 A la vejez continuo se apercibe.

Contempla fuera desto, quando suela,
 El almendro vestir en las montañas,
 De mucha flor, sus olorosos ramos
 Encorvados, si fuere la flor mucha,
 Del proprio modo acudirán los panes,
 Y la trilla verna assaz copiosa,
 Con gran calor. Mas si la demasia
 De las hojas, con sombra sobrepuja,
 Entonces trillara la parua cañas,
 De aquella paja fertil mas en vano.

Tábtien viyo, que muchos labradores,
 Sembrando las semillas, les hizieron
 Alguna medicina, como ha sido
 Primero con talitre roctarlas,
 Y con negro alpechin, para que fuesse
 El fruto mas crecido, y mas copioso,
 En las vaynas que suelen engañarnos.
 Yaunque con poco fuego se enternezcã,

GEORGICA

Estas semillas, vi las que escogieron,
Y con mayor cuydado se aprobaron,
Nunca correspondieron a quien eran,
Si la humana industria cada vn año,
Las mayores a mano, no escogiesse,
De aqueste modo vi que por sus hados,
Muchas cosas de si degeneraron
Bolutendo hazia tras de lo primero.
No de otra suerte sino como suele,
(Si acaso alguno recogio sus brazos)
Lleuando algun barquillo hazia arriba
En contra la corriente de algun rio,
Y la fuerça del agua despeñada,
Lo buelue en su corriente cuesta abaxo.

Fuera de aquesto las estrellas deuen
De Arcturo y de los Hedos observarse,
Y tambien del Dragon resplandeciente,
Del modo como suelen aduertidas,
Ser de los marineros, que lleuados
Son a supatria, y son las angosturas
32 Del ostrifero Abydo naegadas

Quando el signo de libra va ajustando
Las horas de la noche con el dia,
Y el orbe repartièrè assi por medio,
Que el dia con la noche sea ygualado,
Varones, exercè entonces los toros,
Y sembrad vuestros trigos por los cápos,
Hasta que acabe ya la postrer agua.
Del intractable y ríguroso Inuierno.

Tábién es tiempo catóces, que se cubra

PRIMERA. 8

La simiente del lino, y del papauer,
Y de que arveys con grande diligencia,
En tanto que la tierra así esta enxuta,
Y los ñublados penden por el ayre,
Viene en la primavera el sembrar se
Las haugas, y en aqueste mesmo tiempo,
Tambien ò alfalfa el sulco estercolado
Te recibe, y el millo venir suele
Sembrandolo continuo, quando el toro,
Con sus dorados cuernos abre el año,
Y canta por el toro ya vezino
33 Desfalleciendo encubre su presencia.
Mas si abrieres la tierra para trigo,
Y para reztos farros, y quisieres
Solamente dar priessa a essas semillas,
Las matutinas hijas se te escondan
De Atlante a ti primero, y la Cretense
34 Estrella de la lucida corona,
Que tu semilla entregues a los sulcos,
Y te apressures a querer fiarle,
A la tierra forçada, tu esperança.
A sembrar muchos se que començaron,
Primero que las Mayas se escondiessen,
Mas burlados aquestos siempre fueron,
Porque todo su grano se fue en paja.
Mas aruejas si tu sembrar quisieres,
Y el vil frisol y no tienes en poco,
35 Sembrar las Pelusiacas lentejas,
Quando Bootes fuere declinando,
Aqueste, te dara indicios patentes.

GEORGICA

Comiença entonces, y tu sementera
Dilatala hasta el medio del inuierno.
Por tanto el rubicundo sol gouierna
El orbe, en ciertas partes diuidido,
Que son del alto cielo doze signos,
Al qual le dan la buelta cinco zonas,
36 De las quales la vna de continuo,
Del coruscante sol esta abrasada
En torno de la qual en la derecha
Y en la ysqquierda se hallan dos estremas,
Con blanca nieue y negros aguaceros.
Entre estas dos, y la que esta en el medio,
Hay otras dos que fueron concedidas,
Por don del soberano a los mortales,
Y vn camino seguido por entrambas,
En donde va el zodiaco dando buelta,
Del modo que los cielos se leuantan,
Hazia la Scythia y los Ripheos montes,
Del proprio modo bueltos se abalançan,
Al Austro de la Lybia, y su altura,
La del norte esta encima de nosotros.
Y al otro polo, baxo los pies puesto,
Siempre lo estan mirando a la continua,
La negra Estigia, y las obscuras almas.
Aqui entorno del norte, va rebuelto
El gran Dragon, con enrouada rosca,
Ya manera de vn rio se retuerce,
Por medio de las dos Vrsas del Norte,
Que siempre temerosas de bañarse,
En el gran golfo estan del Oceano.

PRIMERA.

Allí segun que dicen de continuo,
 O esta profunda noche en gran silencio,
 Y vnas tinieblas tristes espesadas,
 Con vna obscuridad siempre tendida,
 O desta nuestra parte yrles suele,
 Vna luz que les llena el claro dia,
 O les va de nosotros el aurora,
 Y assi como alumbrando viene oriente
 En sus roxos cauallos pressurosos,
 Al punto alli les muestra el vespertino
 Lezero, ciertos rayos bien cansados.
 De aqui, de estar el cielo no sereno,
 Adivinar podemos las tormentas,
 Y el tiempo de cojer la mies, y quando
 Tambien lo es de sembrar, y le conuiene
 Al marinero abrir el mar con remos,
 Y al golfo echar las flotas fabricadas,
 Y al fazonado pino derribarlo.
 No en vano especulamos quando muere
 Los astros, y no en vano quando nascen,
 Y no tampoco el año que diuiso,
 En tiempos quatro esta muy diferentes.
 Si caso sucediere que el inuierno
 Frigido, al labrador detiene en casa
 Es le dado hazer algunas cosas,
 Que en sossegado tiempo auia de hazerse.
 Aguza el labrador el diente boto
 De su reja, el qual labra sus canoas,
 O haze la señal a su ganado,
 O las hanegas que ha de trigo cuenta.

Otros

GEORGICA

Otros hazen estacas y horquillas,
Y preñen las sogas y a taduras,
Para las tiernas parras, de aquel modo
Como suelen hazer los Amerinos.

Otras vezes se texe vna cestilla,
Con las varas traydas de los Rubos.
Y aun tostareys al fuego la semilla
Vnas vazes, y aun otras en la piedra
Podreys molerla, porq̄ cierto hay cosas,
37 Que pueden dederecho bien hazerse
En los dias festiuos sin peccado.

No hay religion que vede echar el agua
Al sembrado, ni el reparar la cerca,
Ni accechar a los paxaros con lazos,
Ni echar fuego a las mareas, y espinales,
Ni al rebaño, de ouejas refrescarlo
En el rio por apartar la roña.

Tambien suele dar priessa otro al asnillo,
Cargandolo de azeyte, con frutillas,
Y a la buelta le carga vn molinejo
De piedra acuestas, ò sino vna pasta
De negra pez que de la ciudad trae.

38 La Luna siempre ha dado y concedido,
Por orden y con cierto que vnos dias,
Para vnas ciertas cosas, sean dichosos.

Procura de huyr el quinto dia, (do,
Que el palido Orco, fue en este engendra
Y las Eumenides forias Tartareas.

Pario la tierra con nefando parto,
39 Entonces al Gigante Ceo y Iapeto.

Y a Tiphoco, hermanos conjurados,
Para desbaratar el alto cielo.

Los quales trabajaron por tres vezes,
Poner el monte Ossa, sobre el Pelio.

Y luego empinarle el alto Olympo,
Mas otras tantas vezes, los deshizo
El padre soberano, con su rayo.

Es el septimo dia por dicho so
Tenido, y mucho mas es el dezeno,
Para parras plantar y domar toros,
Y para poner lizos en las telas.

Es el nono seguro a la huyda,
Y le hurtos al punto los descubre.
Hay muchas cosas que en la fresca noche
Se dan hazerse, o quando el matutino
Luzero, con su nueva luz las tierras,
Descubriendo las va. Y es que de noche
Las delicadas pajas son segadas,
Con gran commodidad, y secos prados,
Porque el rocío en tal tiempo nunca falta.

A los tardos fuegos del inuierno,
Otro suele velar y aguza hachos,
Y les haze con hierro agudo puntas.
La muger hazendosa en tanto suele.
Texer telas con peyne sonorofo,
Con el qual y su canto sobre lleua,
Aquel trabajo largo e importuno,
O al fuego esta coziendo el liquor dulce
Del vino, y caydadosa con las hojas,
Espumar suele el mosto del caldero.

GEORGICA

La rubicunda Ceres es segada,
En el estio, mejor que en tiempo alguno,
Y la parua en el medio del verano,
Las mieses trilla estando ya bien secas.
Ara y siembra en el tiempo tan sereno
Que desnudo hazerlo siempre puedas
Que la lluvia haze al labrador ser floxo.
Suelen los labradores las mas vezes,
Gozar de lo adquirido en los inuernos,
Y alegres entresí se banquetean.
El regalado tiempo del inuerno,
A esto nos combida, y desbarata
De nuestros pechos, todos los cuydados.
Del modo que las naos tambien reposan.
Quando cargadas en el puerto entraron,
Y el marinero alegre por las popas,
Sus vanderas les puso, y gallardetes.
Tambien entonce es tiempo que sacadas,
De la enzina de Ioue, las bellotas,
Y del Laurel la grana, y la azeytuna,
Y los sanguineos myrtos, y es entonce
Tiempo de poner lazos, a las grullas,
Y redes a los ciervos, y que figas
Las temerosas liebres, y los corços.
Los estrallidos son exercitados,
Entonces de la honda Balearica,
Quando la nieue esta alta, y de sí arrojan
Los rios vna elada poderosa.
Pues que refiere de las tormentas
Del otoño, y estrellas que las causan.

Y quando ya es el dia mas pequeño,
 Y la calor mas blanda, y mas sufrible,
 Y que cosas conuene hazer los hombres,
 Quando la lluvia acude, en aquel tiempo,
 Y ovi que se encontraron grandes vientos
 Quando ya el trigo yua echando espiga,
 Y el tierno grano en leche se inchaua,
 Y quando al segador se echo a la haça,
 Del roxo trigo, e yua derribando
 Los panes por el suelo, con su caña,
 A questeas tempestades arrancaron
 Las mieses de rayz, y por los ayres
 Las echo la tormenta, y con vn negro
 Y triste toruellino juntamente,
 Las cañuelas y las bolantes pajas.
 Y sucedio venir assi del ayre
 Vn immenso escuadron de grandes aguas.
 Las nuues recogidas de lo alto
 Immensa tempestad amontonando,
 Vienen con vnos negros aguaceros,
 El ayre poderoso en lo alto truena,
 Y vaña con immensa lluvia entonces,
 Los fertiles sembrados de los bueyes
 Trabajos, y las fossas son henchidas,
 Y los concauos rios de sus madres,
 Con vn ruydo grande van saliendo,
 Y hierue el mar con ondas leuantadas,
 El sumo padre en medio desta noche
 De tempestades, coruscantes rayos
 Con mano poderosa arrojar suele.

GEORGICA

Con cuyo estruendo tiembla la grã tierra,
Las fieras hayen, y vn pavor que haze
A los hombres humildes, les abate
Su debil coraçon a los mortales.

Ioue con encendido rayo sacie,
Herir al monte Atho, ò al Rhodope
34 O a los montes Ceraunios encúbados.

Los Austros se redoblan, y se espessa
La tormenta, y los bosques con gran viéto
Resucian, y retumban las riberas.

Temiendo pues a questo ternas cuenta
Con los meses del ciclo, y las estrellas,
Y tambien a que parte se recoje,

El humido planeta de Saturno
Y en que orbes del cielo ande errando.
El Mercurio Cyllenio con su astro

Reuerencia a los Dioses lo primero,
Y ofrece sacrificios anuales,
Poniendolo por obra, a la gran Ceres.

En el florido, prado a la salida
Extrema del inuerno, y a la entrada
Del sereno verano, porque entonces
Los corderos son gruesos, y los vinos
Estan suaves, y los sueños dulces,
Y las sombras espessas por los montes.

Toda la juventud campestre offrezca,
Sacrificios a Ceres agradables.

A la qual dulces fauos tu dar puedes.
Ya manaras del proprio modo a Bache,
El feliz sacrificio de tres bueltas,

Cada

Cada año entorno de las nuevas mieses,
 Al qual vayan siguiendo alegres juntos
 Los cantores, y toda la compañía,
 Ya legres con boz alta inuoquen todos
 A Ceres, hasta entrar en casa, y nadie
 A la mies sazónada, la hoz ponga,
 Hasta que con guirnalda de vna enzina
 Ciñendo la cabeça diga a Ceres,
 Cantares, y haga danças quales suelen.
 Y para que podamos con señales
 Ciertas, adiuinar aquestas cosas,
 Quales son las tormentas y las lluvias,
 Y los vientos de frios causadores,
 El suñho padre ordeno y dispuso,
 La Luna cada mes nos lo mostrasse.
 42 Y en q̄ signo los Austros se sosleguen,
 Y si los labradores otra cosa
 Viuieren, detengan dentro en sus apriscos
 Los ganados. Porque en el mesmo punto
 Que tormenta se vee, con leuantados
 Vientos el golfo se hincha golpeadas
 Las riberas del mar, y vn gran ruydo
 Desde los altos montes, oyrse suele,
 Y las riberas lexos resonando,
 Se rebuclué, creciendo va vn murmullo,
 De los bosques, y entonces no obedece
 La onda, a la encoruada nao en qué bate,
 Y quando los marinos cuervos vienen,
 Volando dende la mitad del golfo,
 Y graznando se acojen a las playas,

Y las

GEORGICA

Y las çerçetas juegan en lo seco,
Y quando viene alla por la alta nube
La garça rebolando, y desampara
Los conosciados lagos donde mora.
43 De mas desto amenudo rutilantes
Estrellas por el alto ayre son vistas,
Las quales pressurosas se deslizan,
Por el cielo y las sombras de la noche.
Y por detras veras sus largas colas,
De llamas blanquear, y muchas veze
Veras la leue paja reuolando,
Y las caducas hojas por los ayres,
Y nadando por çima de las aguas,
Veras las plumas como son mouidas,
Mas quando se echan rayos de la parte
de aquel furioso Boreas y la çasa
Del Euro y la del Zephyro retumba,
Los campos llenos de agua andã nadãdo,
Y los fossos rebossan, y en el golfo
Esta cogiendo todo marnero
Sus velas ya mojadas a gran priessa.
Da señales tan claras y patentes,
Que ni aun a los que poco saben burla,
Las grullas encumbradas en los ayres,
Lo vieron leuantar de valles hondos,
Y mirando hazia el cielo la bezerra,
En sus narizes anchas cogio el ayre,
Y fue la golondrina con chillido,
En torno de los lagos reuolando,
Y su antigua querrella repitieron

44 Las Ranas recogidas en su charco.
 Tambien mudo con priessa la hormiga
 Sus huecos, de las cuevas mas secretas
 Y assi cargada fue la estrecha senda.
 El gran arco tambien bebe gran agua,
 De la qual, es señal, si acaso viene
 De cuervos vn exercito sonando,
 Y con espesas alas sacudiendo,
 Y con tropel del pasto se retira.

Otras aues del mar podras ver varias
 Que desto te dan muestra, y las que andan,
 En torno de los prados Añanos,
 Paciendo en los lugares deleytosos,
 De los dulces estanques de Caystro
 Las quales a porfia por sus hombros
 Largos rocios echan, y otras vezes
 Su cabeça çaballen en las ondas,
 Y por ellas se andan discuriendo,
 Con vn desseo extraño que demuestran,
 De se querer lauar, y todo en vano.
 La peruerfa corneja con boz clara,
 A la lluvia llamar entonces suele,
 Y ella sola se anda passeando,
 Con muy tendido passo por la arena.

Quando de noche hilan sus tareas,
 Las moças al candil, tambien ver suelen,
 Que quiere ya llouer, quando miraron
 En el candil ardiendo, que el azeyte
 Centellas de si echaua, y las torcidas
 Quemadas, se quajaron sus paucias.
 De mas de las tormentas tambien puedes

GEORGICA

Adivinar los dias sossegados,
 Y los tiempos serenos con señales.
 Por quanto no esta boto en las estrellas,
 Entonces el aspecto, ni aplomado.
 Ni la Luna turbada se levanta,
 Aunque es subjecta al rayo de su hermano.
 Ni los vellones de la blanca lana,
 Entonces son llevados por los ayres.
 Ni los Aleyones tiernamente amados
 De Thetys, al sol tibio nunca estienden
 Sus alas, en tal tiempo en la ribera.
 Ni el immundo ceuon coje en su boca
 Los manojos queriendo desatarlos.
 Vanse las nieblas a las partes baxas,
 Recostandose todas por los campos,
 hasta ponerse el Sol. De la alta cumbre
 La Lechuza exercita harto en vano,
 Vno tardios cantos, y graznidos.
 Niso en el ayre alto se demuestra,
 Y Scylla paga entonces su peccado,
 Por quanto le quito aquel purpureo
 Cabello, que dio a Minos rey Cretense.
 Por donde ella huyendo con sus alas
 El ayre claro corta, el enemigo
 Cruel con gran ruydo la persigue
 Y en Niso levantandose en el ayre,
 La misera a huyra buelos torna,
 Y el ayre hiende con ligeras alas.
 Tambié suelen los cuervos por tres vezes
 Con recogido cuello dar graznidos,
 Y aun quatro vezes suelen redoblarlos,
 Y alla en sus nidos altos amenudo,

No se con que contento bien alegres,
 Fuera de lo ordinario, entre las hojas
 Suelen sonar, quizá que les da gusto,
 Passado ya el inuerno, de bolverse,
 Por sus hijuelos ver, y dulces nidos.
 Ni creo que esto sea porque tengan
 Algun d'itino ingenio, ò conofcencia
 De las cosas la qual mayor ser suele, (tas.
 Que el hado, ò qualquier fuerça de plane-
 Mas quãdo el tiempo, ò el humor del ayre,
 Mudaron su camino y su derrota,
 Y el viento con el Austro fue espessando
 Las cosas, que eran raras, y lo espello
 Lo abrió y rarefio por todas partes,
 Las calidades luego de los animos,
 Se mudan, y concibe al punto el pecho,
 Ora vnos, ora otros mouimientos,
 Mientras las nubes andan por el ayre.
 De aqui resulta y viene por los campos,
 La variedad del canto de las aues,
 Y estar con alegría los ganados,
 Y los cuervos alegres con sus boxes.

Si con el Sol ligero tener cuenta
 Quieres, y con la Luna que lo sigue
 Por orden y concierto, nunca en vano
 Te engañara la hora de mañana,
 Ni con las acehanças de la noche
 Nunca jamas auras de ser burlado.
 Así como la Luna acojer torna
 A aquellos rayos, que de nuevo vienen
 Si huuiere rodeado el ayre obscuro,

G E O R G I C A

Con algun negro circulo es bien cierto
 Que vna harto grande agua se apareja
 Al labrador, y al que el mar va sulcando.
 Mas si tuvieres, que ella por tu rostro
 Virgineo vn rubicundo demostrare,
 Auraviento, con viento la aurea Luna
 Rubicunda mostrarse siempre suele.
 Mas si en el quarto dia caminare,
 (Por quanto a questo faele ser bien cierto)
 Por el cielo alto pura, y que no fuere
 De cuernos que esten botos sino agudos,
 Todo este dia, y los que del nacieren,
 Hasta acabarse el mes, es cierta cosa
 Que auran de carecer de lluvia y viento,
 Y siendo de la tempestad guardados,
 En tierra pagaran los marineros,
 45 Sus votos al Dios Glauco, y Panopea,
 46 Y a Melicerta Dios, hijo de Ino.
 Quádo nasciere el sol, tambien y quádo
 Se escondiere en las ondas del mar ancho,
 Señaleste dara, señales ciertas
 Al sol siempre le siguen, las que muestra
 De mañana, y aquellas que son vistas
 Quando ya las estrellas se levantan.
 Si con colores varios variando,
 Su nacimiento fuere, quando sale
 Metido alla en la nube, y si huyere
 47 Con la mitad del circulo redondo,
 Por sospechosos ten los aguaceros,
 Porque el Austro de lo alto los abate,
 El qual es a los arboles contrario,

Y contrario a sembrados y al ganado.
 Mas si bien de mañana se escondiere,
 Entre espessos ñublados, de tal modo
 Que falgan vnos rayos diferentes,
 O si la aurora palida saliere,
 Dexando el aposento rubicundo

48 A Tithon su marido y dulce esposo,
 Hay quan mal puede entóces defenderlas
 El pampano a las vuas ya maduras!
 Mucho granizo y aspero sonando
 Salta a menudo entonces por los techos.

Valdra mucho acordarnos tábíe desto,
 Que quando el sol salio del alto olympos,
 Solemos ver entonces diferentes
 Colores en el rostro de Tymbreo.

49 Muestra azul lluvias, y fogoso vientos,
 Mas si a su claro y rutilante fuego,
 Vnas manchas se van entreuerando,
 En vn punto veras, que todo anda
 Con viento y tépestad herniendo apríessa,
 En tal noche ninguno me amoneste,
 El nauegar, ò me apartar de tierra.
 Mas si quando el Sol trae vn dia y otto,
 Su circulo estuviere todo claro,
 Amedrentado en vano con tormentas
 Auras de ser, aunque los bosques veas
 Con el claro Aquilon no sossegados.

Finalmente darate el Sol señales,
 De aquello que el luzero vespertino
 Te causara, y que viento es de bonança,
 Y que aura de causar el humido Austro.

G E O R G I C A

Quien osara decir, que el Sol es falso?
 Fuera desto amonestá muchas vezes,
 Secretos alborotos allegarse,
 Fraudes, y occultas guerras recrecerse,
 Teniendo compasión este de Roma,
 Quando Cesar fue muerto, con obscura
 Color cubrió su rostro refulgente
 Y es cierto que aquel siglo tan nefando,
 Creyo la eterna noche le acercava.

Aunque tambien en este tiempo daua.

La tierra y mares e infelices perros
 Y aues inquietas sus señales.

50 Y vimos el móte Ethna muchas vezes,
 A modo de vna onda echar hirulendo,
 Por los campos de dentro las hornazas
 De los Cyclopes, Globos encendidos,
 51 Y derretidas peñas yr velando.

La tierra de Alemania por lo alto,
 Oyo vn ruydo de armas espantoso,
 Y contemlores de sacostumbrados,
 Las montañas temblaron de los Alpes.
 Tambien fue entóces vna boz muy gráde,
 Por los quietos bosques comunmente,
 De todos entendida, y fueron vistas
 De alli ciertas phantasmas amarillas,
 Con figuras estrañas y espantosas,
 Que por la noche obscura parecieron.

52 Tambien hablaron brutos animales,
 O cosa infanda, y triste que los rios
 Se detuieron, y se abrió la tierra.

53 Los retablos eburneos en los templos

Llo-

Lloraron tristes, y tambien el bronze
 Siendo en varias imagines formado.
 Y el Po rey de los rios de la Italia,
 Arrebatando con raudal infano
 Las seluas anego, y fue por los campos
 Llevando las majadas, y rebaños,
 Y dentro de los tristes intestiaos,
 Las entrañas estauan menazando.
 Y en lo hondo de los pozos no cessaua
 54 La sangre de manar, y en lo secreto
 Las ciudades de noche resonauan,
 55 Con los lobos aullando; en otro tiempo
 Mas rayos no cayeron de lo alto,
 Estando el cielo claro así e sereno.
 56 Ni cometas crueles tantas vezes,
 Vistas fueron arder de los mortales,
 57 Entonces los Phlippos campos vieró,
 Romanos escuadrones encontrarse
 Que con yguales armas peleauan.
 Y no les parescio a los soberanos,
 Ser cosa indigna que con nuestra sangre.
 58 Se engrossasse la Emacla, y cápos d'Emo.
 Y tiempo ha de venir, que en estas partes,
 Beneficiando con su coruo arado,
 La tierra el labrador hallara hierros
 De lanças de orin aspero gastados.
 Y con pesados rastros las vazias
 Celadas tocara, y vera de immensa
 Estatura, en sepulchros grandes hueffos.
 59 O Dioses paternales, que estays pueftos
 60 En el cielo, y tu Romulo y tu Vesta,

GEORGICA

61 Que el Tusco Tyber y aquellos palacios
Romanos, teneys siépre en vuestro ampa-
Si quiera a este siglo tan rebuelto, (rp,
No estorueys que este moço le socorra,
Que assaz cõ nuestra sangre hemos pagado
62 De Troya la que hizo Laomedonte,
El juramento falso cometido.

O Cesar, ya ha gran tiépo que el alcaçar
Del soberano cielo te pretende,
Y te embidia a nosotros, y aun se queya,
De q̄hagas caudal de nuestros triúphos.
Mas despues que lo justo fue tenido
Por injusto, y lo injusto que era bueno,
Luego se leuantaron tantas guerras,
Y tantas apariencias de maldades
Tuuofe entonces la labrança en poco,
Y quedaron los campos destraydos,
Buefros a los labradores en soldados.
Las encorvadas hoçes se fundieron,

63 En asperas espadas, y el Euphrates

64 De aquí nos mueue guerra, y Alemania:
La mueue, de aculla y las ciudades,
Que aqui estan comarcanas, con las leyes
Entre sí quebrantadas, se rebelan.

Y Marte se abrauce por el Orbe,

65 Del modo que los carros acostumbra,
Quando salen del puesto pressurosos,
Y con immensa fuerça van corriendo,
Que aunque el cochero así tirar procura
Las riendas es en vano que no quiere
El carro obedecer a quien le guia.

Argumento sobre la se-
gunda Georgica.

DESPUES De auer tra-
tado en el libro passado
el Poeta de la agricultura,
guardando el orden de lo
que al principio propuso, trata del
modo de plantar los arboles, decla-
rando la manera como se deuen en-
xerir. Y aunque trata de muchas plā-
tas, principalmente en esta obra se
occupa en las parras y oliuas, por te-
ner estos arboles entre todos el prin-
cipado, y concluye este libro con ha-
zer vna muy artificiosa digression
en alabança de la vida rustica, assi co-
mo vimos que el libro passado lo
concluyo con la que hizo en la muer-
te de Cesar.

B s

Argu-

GEORGICA
Argumento en verso

HAsta aqui la labrança y las estrellas,
De los campos, y cielos, ha cantado.
Y agora cantara las vides bellas,
Despues desto, y tambien el verde prado.
Y en sus lugares repartidas ellas,
Y los dones de Baccho alborotado.
Y los ramos por orden escogidos
De frutos de la olina conosciados.

GEOR.

G E O R G I C A

segunda de los arboles.

HAsta aqui las labranças de los cápos
 Cante, y cóstelaciones de los cielos.
 Agora ó Baccho, ati he de celebrarte,
 Y contigo a los arboles syluestres,
 Y a la tardia casta de la oliua.

Aqui, padre Leneo, ven que todas
 Las coias estan llenas, de tus dones.
 En el otoño aqui el campo floresce,
 De pampanos cargado muy hermosos.
 Aqui pues la vendimia esta espumando,
 Con abundosos vasos. Aqui quieras.
 Pues ó padre Leneo, aqui allegarte,
 Y el borzegui quitado, en nueuo mosto
 Comigo tus desnudas piernas bañes.

Primeramente pues, para criarse
 Los arboles, el modo siempre es vario,
 Porque vnos nascé sin que sean sembrados
 De los hombres, por si mesmos saliendo
 Y assi por todas partes ocupando,
 Estan los campos, y encorvados rios.
 Como es la tierna mimbre, y la retama,
 Y el alamo, y el blanco y verde sauze.
 Otros no salen sino es de simiente
 Sembrada a mano, como son castaños,
 Y el esculo y la enzina consagrada

G E O R G I C A

A Taphier, que daua entre los Griegos,
 65 En otro tiempo oraculos diuinos.
 Otros arboles hay, los quales brotan,
 Y desde su rayz pimpollos echan,
 Segun son los cerezos y los olmos,
 Y el laurel del Parnasso, que de chico,
 Sale baxo la sombra de su madre.

Primeramente pues naturaleza,
 A los arboles dio, aquestos modos,
 Con los quales producen segun vemos,
 Los que de frutos son, y los syluestres,
 Y los que nascen por los sacros bosques.
 Aunque otros modos hay, que solo el vfo,
 Hallo camino para producirlos.

Porque vno arranco del cuerpo iterno,
 De las madres pimpollos, y los puso
 En los sulcos, y sembro otro en el campo
 La planta, ò troço, en vna cruz hendido,
 Y otros estacas con aguda punta.

Arboles hay que quieren su renouuo,
 Qual encorvado arco se sotierre,
 Y que sus verdes plantas se traspongan,
 En su natlua, ò semejante tierra.

A otros la rayz no es necessaria,
 Y el podador trayendo los no duda,
 Traisponer los pimpollos por los campos.
 Y fuera de esto, ò cosa estraña y grande,
 Que de troncos cortados, producirse
 La rayz de la oliua pueda, y salga
 De vn seco y duro leño fertil planta.

(c) Yaun comúnmente vemos que los ramos,

De

De vn arbol conuertirse en otro suelen.
 Qual el peral inserto dio mançanas,
 Y el cerezo syluestre dio ciruelas.
 Por lo qual labradores, con cuydado
 Procurad de saber, la labor propria,
 De qualquier suerte de arbol, y labrandolo
 Mitigad y hazeá blanda aquella fructa,
 Que aspera estuviere y desabrida.
 Ni consentays tampoco, que las tierras
 Infecundas esten, y sin labrar se.
 Segun que gusto da labrar los Ismaros
 Con vides, y oliuares en Taburno.

Tu mi Mecenas dulce amparo mio,
 Pues por tu gran valor, eres gran parte,
 Para que sea mi fama celebrada,
 Pressuroso nauega por el golfo
 Tan grande, que yo agora no pretendo,
 Comprehenderlo todo, aqui en mi verso.
 No por cierto aunque yo tuuiesse lenguas
 Ciento, y otras cien bocas, y aunque fuesse
 Mi boz tan rezta, qual el duro bronze.
 Quieras darme fauor, y nauegando
 Ve agora la region que esta cercana
 A la ribera, yendo en el amparo
 Y abrigo de la tierra, que no quiero
 Aqui tenerte con fingido verso
 Ni con rodeos largos ni ficciones.

Primeramente pues, siempre las plantas,
 Que leuantan al ayre su cabeça,
 Sin ser sembradas, aunque no den fructo,
 Alegres salen siempre, y salen fuertes

G E O R G I C A

Por causa que les da naturaleza,
 En el natiuo suelo fuerça grande.
 Y si tambien alguno procurare,
 Enxerir estas plantas, ò ponerlas
 En otros hoyos concauos, bien puede
 Creer que facilmente, de si alcançan,
 Qualquier inclinacion, aunque sea braua,
 Y con el cultiuarlas de continuo,
 Acudiran con gran presteza al punto,
 A producir aquello que pretendes.

El arbol pues que esteril es, y sale
 Con esta inclinacion, de lo profundo,
 Tambien sera fructifero, si pucito,
 Y repartido fuere por los campos.
 Y sino fuere tal, suelen ser causa
 Las hojas, y los ramos de la madre,
 Que haziendo sombra quitan de q̄ crezcã.
 Les hijos, y haze esteriles sus fructos,
 Opprimiendo al que assi creciendo yua,
 Y abraçando al que auia de echar algo.

El arbol que crecio de la semilla,
 Que puesta fue al principio, a questo viene
 Muy tarde a hazer sobra, a sus pimpollos
 Y las frutas de a questo assi olvidadas,
 Del sabor natural, pierden su gusto.
 Y la parra tambien que no es labrada,
 Suele criar razimos deffabridos,
 Sufrentos de las aues campesinas.
 La causa porque a questo assi sucede,
 Es porque todo deue cultiuarfe,
 Y deuen ser traspuestos por su orden

Los árboles domandolos continuo,
 Y con ellos hazer siempre gran gasto.
 De troncos puestos, salen las pacificas
 Oliuas, y las parras de sarmientos,
 Y el myrto que es a Venus consagrado,
 De vn firme tronco suele ser traspuesto,
 Los duros auellanos nacer vemos,
 Y el impinado frezno de sus plantas,
 Y aquel vmbroso arbol, de que hizo
 Hercules, a sus sienes la guirnalda.

67 Y el arbol dedicado al summo Ioue,
 Y la alta palma nasce deste modo,
 Y el abeto tambien, que de los montes
 Al mar suele baxar, a ver tormentas.

Mas fuera desto el aspero madroño,
 De la cria de la nuez, es enxertado:

68 Los Platanos esteriles criaron,
 Sus poderosos ramos de mançanos,
 Y los castaños produxeron hayas,
 Y el roble se vistio de la flor blanca,
 Del gustoso peral, y baxo el olmo,
 Quebraron las bellotas los ceuones,
 El modo de enxertar, no es vno solo,
 Ni aun el de hazer los senos a las puas,
 Porque en aquel lugar, por donde brotan
 Las yemas, por el medio la corteza,
 Rompiendo aquellas delicadas telas,
 Vn seno angosto, se haze en aquel nudo,
 Y alli suelen poner la pua, ò rama
 Cogida, de otro arbol diferente,
 E industrialia a que crezca, poco a poco.

GEORGICA

Metiendola en la humida corteza.
 O suelen fuera de esto troncos lisos
 Cortarse, y en lo firme se abreuia,
 Concuñas, y despues se meten dentro,
 Plantas fertiles, que eché gruesos frutos.
 Y no ha pasado largo tiempo quando,
 De vnos fertiles ramos hazia el cielo,
 Vn poderoso arbol ha salido,
 Y se espanta de ver con nueuas hojas,
 Y diferente fructa estar cargado.
 De mas desto, no son los fuertes olmos,
 De tan sola vna especie, ni los sauzes,
 Ni el loto ni el cypres del monte Ida,
 Ni de vna sola fernna jamas nascen,
 Las oliuas Orchites, ni las largas,
 Ni la azeytuna amarga, dicha Pauia,
 Ni las mançanas que en el bosque nascen.
 De Alciao rey, no son de vn mesmo mo-
 Ni la rama no sale de vna suerte, (do,
 En las peras Crastumias, o las Syrias,
 Ni en las gruesas, q̄ dichas son Volemias,
 Ni la la vua, que aqui pende en nras vides,
 No es como la que cogen, alla en Lesbos,
 De la parra, que nasce en Methymaco.
 Vuas algunas hay llamadas Thasias
 Y otras albas que dizen Mareodes
 Aquestas para tierra gruesa propias
 Las otras para debil y sin fuerça.
 La Psithia vua es al vino bastardo
 Bien prouechosa, y la subtil Lageo,
 Que haze dar tras pies, y atar la lengua.

Hay vnas vuas de color purpureo,
 Y otras tempranas. C6 qual verso empero
 Rheticabe de alabarte, mas porello
 No has de contender con las bodegas,
 Que estan llenas del vino de Falerno.

Del Amineo sarmiento es rezio el vino,
 Mas a este, el de el monte Tmololo acata,
 Y el celebre Phaneo da ventaja.
 La vna Argites es pequena, a esta
 No hay qu6 la v6ca, aora sea en dar vino,
 Orapara durar por largos a6os.
 Mas no te passare yo asi por alto,
 Att6 Rhodia, que eres a la postre
 Del combite seruida, y a los Dioses.
 Nitampoco a ti 6 vna Bumastha,
 Hermosa con raxinos bien hinchados.
 Mas no haze agora al caso, que contemos,
 Sus diferencias todas, y sus nombres,
 Aunq es verdad, q hay numero assignado,
 Mas el que pretendiere de saberlo,
 Sera querer contar quantas arenas,
 Estan en el mar Lybico, y que tantas,
 Quando el Zephyro sopla, se rebueluen.
 O querer conofcer, que tantas ondas,
 Del mar Ionio rebientan en las playas,
 Quando en el golfo el Euro sobreuino,
 Y dio en las naos, que el mar yuan sulc6do.
 Todas las tierras no todas las cosas,
 Pudieron produzirlas facilmente,
 Nascen los sauzes, cerca de los rios,
 Y los olmos estan por las lagunas,

G E O R G I C A

Los estériles robles son hallados,
 Por encumbrados montes, y peñascos,
 Las playas se demuestran siempre alegres
 Por quanto estan cubiertas de myrtales.
 Baccho ama los collados descubiertos,
 Y a los frios, y al aquilon los texos.
 Contemplaras el orbe; que sujeto,
 Esta y los labradores mas remotos.
 Contempla aquellas casas orientales,
 De los de Arabia, y la Gelona gente,
 69 Que cō pintados cuerpos, siēpr andā.
 Aquestas patrias, todas son diuifas,
 Con arboles que tienen diferentes
 Porque sola la India nos cmbia,
 Aquel preciado hebano, y el arbol
 De do el incienso nasce, no se halla
 Si no tan solamente en los Sabeos
 Para que pues aure yo de contarte,
 Los balsamos que de arbol oloroso,
 Sudando salen, ò aquellas bagas,
 Del Acantho que siempre esta florido.
 O para que dire, de aquellas seluas,
 De la region que cae en Eriopia,
 Que blancas siēpre estan, con blanca lana
 Y de la suerte como de las hojas,
 Peynan los Seres, copos delicados!
 O para que refirre los bosques
 Que la india de oriente nos produze,
 Vezina al Oceano cuyo seno,
 Es el que esta en el orbe mas remoto.
 En la qual parte nunca las faetas,

Jamas passar pudieron el altura,
 De los arboles, y es aquella gente,
 No poco exercitada en el tirarlas.

La prouincia de Media, nos produze,
 Los agros çumos, que nos dan dentera,
 De la naranja saludable, cuyo
 Remedio, es excelente sobre todos,
 Si la cruel madrastra, en algun tiempo,
 El vaso inficiono, a su entenado,
 Algun de mezclan yeruas, y le dizen,
 Palabras, y razones bien dañosas.
 Aquesto tal naranja nos socorre,
 Y expone de los miémbros, con grã fuerça,
 Los venenos dañosos, y malditos.
 Este arbol es de suyo bien crescido
 Semejante al laurel en su figura,
 E si desi no echara segun vemos,
 Otro olor diferente bien de lexos,
 Tenido por laurel continuo fuera.
 Sus hojas nunca caen con los vientos,
 Esta la flor al arbol siempre asida.
 Curan los Medos, con aquestas flores,
 El aliento, si acaso esta dañado,
 Y las bocas, que grauemente huelen
 Y curan a los viejos, que resuellan,
 Con gran dificultad, con estas mesmas.
 Con todo esso, los bosques de los Medes,
 Que es vna tierra rica, y abundosa,
 Y aquel tan bello y afamado Ganges,
 Y el turbio rio Hermo de Meonia,
 Que lleva sus corrientes llenas de oro,

GEORGICA

* No me contiendan con las alabanzas,
 De mi Italia, no los reynos de Bactria
 No los Indios, no toda la provincia,
 De la fertil Panchaya, aunque tenga
 Del oloroso incienso sus arenas.

Soberuios toros, que echan resoplando,
 Por la narizes encendido fuego,
 Nunca jamas a questa tierra araron,
 Con dientes de la Hydra, que en vn tiempo,
 Fueron por los sembrados esparzido.
 Aqui nunca jamas crecieron mieles,
 Con yelmos, ni con lanças espessadas,
 Mas las semillas, con el vino Massico,
 Estos lugares nuestros, nos hincheron,
 Ocupanlos tambien oliuas fertiles,
 Y los ganados gruesos siempre alegres.
 Sale de aqui de Italia, el belicoso
 Cauallo, por los campos relinchando.
 Rebaños blancos salen, ò Clitumno,
 Y el toro, ofrenda grande de ti sale,
 Y con tu sacra agua, en blanquecidos
 Los cauallos, lleuaron a los templos,
 De los Dioses, los triumphos de Romanos.
 En esta tierra hay siempre primavera
 Y en los meses en otra parte frios,
 Aqui hay continuo estio moderado.
 Dos vezes en el año los ganados
 Preñados andan, y los frutos vienen,
 Dos vezes en el arbol a maduros.
 Los tigres rabiosos no se hallan
 Aqui, ni la cruel casta de Leones,

Aquí el rejalgar a nadie empee,
 Nien encorvado arco, la escamosa
 Serpiente, se recoje dando bueltas.
 Añade fuera de esto sumptuosas
 70 Ciudades, y edificios de gran costa,
 Y la labor de obras, tan inmensas,
 Y tantos pueblos con humana industria,
 De canteras abiertas fabricados.
 Y aquellos rios que por baxo pasan,
 De las cercas y muros tan antiguos.

Contare pues el mar de hazia oriente,
 O el que al poniente, nuestra tierra baña?
 O dire de los lagos poderosos,
 O de tiò gran Lario, ò de Benaco,
 Que con ondas marinas, y ruydo
 Que espanto pone a todos, te levantas.
 Que dire de los puertos, y Praos
 Que hechos al Lucrino teno fueron?
 O contare yo aquel golfo indignado,
 Con espantable estruendo y furia braua?
 71 Así por do la onda Iulia suena,
 Como por do del mar Tyrrheno sale
 Vn heruidero de agua al lago Auerno?
 Rios de plata, aquesta nos produze,
 Y produze en sus venas, grande cobre,
 Y con oro abundante aquesta corre.
 Esta el linaje fuerte ha sublimado,
 72 De los varones, quales son los Marfòs,
 Y aquella juuentud de los Sabelos,
 Y al de Liguria, que es dado a costumbres,
 De sufrir mil trabajos, y a los Volscos,

Que

G E O R G I C A

Que de verdugos largos son armados.

73 A quetta sublimo Marios y Decios,
Y a los grandes Camilos y a los duros
Sciptones, en el belico exercicio.

Y a tiò supremo Cesar victorioso,
Que en las regiones vltimas de la Asia,
Al Indio flaco, y debil, lo diuides,
Con fuerças, y presidios de Romanos.

Saluete Dios gran madre de las mieses,

74 O tierra, de Saturno engendradora,
De varones illustres, y animosos,

Tus cosas de alabança antigua dignas,
Y de gloriosa industria, las començo,
Y quiero reuelar tus sacras fuentes,

Cãtado en verso heroyco, entre Romanos
Lo q el buen viejo Ascreo vn tiẽpo dixo,

Agoras coyuntura se refiera,
La inclinacion, y propiedad del campo,
Y la fuerça que en cada qual se halle,
Y la color que tenga, y a que cosas
Incline la natura, a qualquier suelo.

Primero pues las tierras y collados,
Que son debiles, donde se halla arzilla

Y a donde el pedernal, esta esparzido,

Por los incultos campos, el tal suelo

Produzira azeytunas, en gran copia.

Y suele ser señal, que en esta parte,

Nasce grande abundancia, de azebuches,

Aqui los cãpos siempre estan cubiertos,

De susyluestre fruta allitendida.

La tierra, que de suyo fuere gruessa,

Y que

Y que con la humedad, se muestra alegre,
 Y que de verde yerna esta poblada,
 Siendo su campo fertil, y abundoso,
 Qual solemos a vezes en el valle,
 De algun concauo monte, yr cõtempládo,
 El suelo donde arroyos caudalosos,
 Desde los altos riscos se despeñan,
 Y que contino vn limo siempre traen,
 Y que estuviere puesto al medio día,
 Y el que produze elecho aborrecible,
 Al enbruido arado, en mucha copia,
 Aquel de tal darahermosas vides,
 Con abundoso mosto rebossando.
 Aquelste campo lleua fertil vna.
 Y del licor copioso con que hazemos,
 En las doradas tazas libaciones,
 Quando el Tyrreno rañedor hixchado,
 La corneta toco en el sacrificio,
 Tanto al altar, y nos en pandos platos,
 Seruimos las entrañas baheando.

Y si fueres mas dado al exercicio,
 Del ganado mayor, y criar bezeros,
 O ouejas, o las cabras, que en mordiendo
 Qualquier cosa labrada, la requeman.
 Procura tu los bosques, y los passos.
 De aquel fertil Tarento, ò otro tal cápo,
 Qual la infelice Mátua, otro tiempo huuo,
 Que cria y apacienta blancos cisnes,
 Por la fertil corriente de su rio.
 Claras y frescas fuentes nunca faltan,
 Ni dehesas abundosas al ganado,

G E O R G I C A

Quanto en los espaciosos dias consumen,
 Las vacadas comiendo, allien sus pastos,
 Otro tanto el rocío les aumenta,
 En la pequeña parte de la noche.
 La tierra casi negra, y que es gruesa,
 Quando el arado en lo hondo la descubre,
 Y que suelo podrido en si contiene,
 (Porque arado de industria a questo haze-
 Esta tal provechosa es para trigo, (mos)
 Y no veras jamas que de otra parte
 Con los novillos tardos se acarrean,
 Mas carros para casa que de aque-
 O de alli, donde el labrador ayraño,
 Arranco alguna selua, y quito bosques,
 Que muchos años fueron sin dar fructo,
 Y los antiguos nidos de las zues,
 Con la rayz sacada del profundo,
 Y endose así las tristes por el ayre,
 Desamparando sus antiguas casas,
 El campo hasta entonces no labrado
 Abriendo lo con reja fue abundoso,
 Porque la tierra estéril y avienosa,
 Y que es de campo lleno, de recueustos,
 Apenas cria la caña, a las abejas,
 Y el romero a la miel que es necesario.
 Y aun escriptores hay, los quales dicen,
 No aver cápos q̄ den mas dulces fructos,
 Ni mas aparejados esconditjos,
 A las serpientes, como son aquestos,
 Y el campo, con peñascos cauernosos,
 Y el que de greda es, que agujerada

Esta de las serpientes ponzoñosas.

La tierra que de si esta babeando,

Vna delgada niebla, y vnos humos,

Los quales facilmente se refueuen,

Y que ensi el humor frio se lo embebe,

Y de ligero torna a despedirlo,

Y de su propia grama esta cubierta,

Ni con moho, ò orin, el hierro daña,

Aquesta tal, entre crexa el olmo,

Con la alegre parra, y del azeyte

Esta se labundosa, y tu labrandola,

Podras exprimentarla para pasto,

Ser facer y que sufrira el arado.

Tal tierra como aquesta labra Capua,

Y la region vezina de Veseuo,

Y la del rio Clauio injurioso,

A la ciudad de Acerras destruyda,

Con sus inundaciones ordinarias.

Agora te dire, de que manera,

Tu puedas conoser qualquiera tierra,

O si es acaso esteril ò si es gruesa.

Porque la vna da pan, y la otra vino.

La gruesa para trigo es apropiada,

Y la que esteril es para las parras.

Primero exploraras vn cierto puestto,

En do mandes hazer vn hondo pozo,

Y torva dentro a echar toda la tierra,

Y con los pies, y gualaras pisando,

Las arenas, de ençima si menguaren,

Y el concauo, asì hecho, no hincheren,

Esta fertil sera, para el ganado,

GEORGICA

Y alas parras sera bien prouechosa.
 Mas si estos hoyos llenos, redundare
 La tierra no cabiendo, en el tal pozo,
 Aqueste campo así te sera fertil,
 Y aguarda aquí tener tu gruesas glebas,
 Y gruesos camellones, y que deues,
 Aquesta tierra arar con fuertes toros.

Mas la tierra salada, y que se dize,
 Amarga ser, no es buena para mieles.
 Ni por mucho que la ares se domeña.
 Aquesta tal a la vna no conserua,
 Su casta, ni su nombre a la otra fruta,
 Aquesta dara muestra deste modo
 De espesso mimbre, toma vnos cestones,
 Toma vnos coladeros de lagares,
 Que tu humoso techo, alcançar puedes,
 Y aquella tierra esteril dentro puesta,
 Y dulces aguas de las claras fuentes,
 Hasta arriba passadas porti sean.
 Todo el humor de allí sera expelido,
 Que exprimiendolo bien, te ialdra todo,
 Por entre aquestas mimbres, gota agota,
 Luego al gusto dara claras señales,
 Y vn amargor, hara frunzir las bocas,
 De aquestos, que prouarla así quisieren.
 De mas desto la tierra, que sea gruesa
 Solemos conocerla, deste modo,
 Trayendo la en la mano, nunca se abre,
 Mas teniendola siempre entre los dedos,
 Al modo de vna facil pez scablada,
 La humida, cria yeruas bien crecidas,

Y mas

Y mas vieiosa esta de lo que es justo.
 Hay Dios, y como aquella tal, no es fertil,
 Ni se muestra copiosa, en sus espigas!
 Si la tierra es liviana, ò si es pesada,
 Ella mesma en el peso, se descubre.
 Y la que negra es, es facil cosa,
 Conocerla de vista, ò si tuuiere
 Otro qualquier color, qualquiera tierra.
 Lo que es dificultoso de entenderlo,
 Es si en si tiene algun dañoso frio.
 Los p. os solamente, nos declaran,
 Los in. cios de aquesta, y a las vezes
 El texto lo descubre e yedra negra.
 Siendo asi aquestas cosas aduertidas,
 Acuérdate, de recozer la tierra,
 E de hazer grandes hoyos, por los montes,
 Y los terrones reboluer, al norte,
 Vn año antes bien, que en el tal puesto
 La casta de la alegre parra plantes.
 Porque los campos suelen ser nos buenos,
 Y fertiles, si el suelo esta podrido,
 Al qual la fria elada y vientos curan,
 Y el labrador robusto, reboluiendo
 La tierra, y trastornandola amenudo,
 Es costumbre, a varones diligentes,
 Tener este cuydado, quando plantan.
 Y es que tantean primero de que sea,
 El lugar semejante, a los arboles,
 En do el primer sembrado, se apareja,
 Y aquel do repartido se trasplanta.
 Porque allilas semillas que traspones,

G E O R G I C A

A la madre mudada no la estrañen,
 De repente, y aun suelen fuera desto,
 En la corteza señalar la parte.
 Del cielo do primero estauan bueltas,
 Para que con aquel natio modo,
 Que cada qual auia estado, quede.
 Y del modo que recebido auia
 Los calores del Austro a aquella vanda
 Que rebuelta la tuuo, hazia el norte,
 Assi la restituyan y traspongan.
 Que al fin es gran negocio, desde rornos,
 Si estamos a vna cosa, acostumbraos.

Primero pues que plantes tu las viñas,
 Ten cuenta si es mejor, en alto o baxo,
 Y si suelo de campo grueso eliges
 Siembra espesas tus parras, q̄ en lo fertil,
 Fertilla vna acude, y abundante,
 Mas si lleno de cuevas fuere el suelo,
 Que escojes, y colliados empinados,
 Pon por orden tus parras repartidas,
 Y no de otra manera todo el puesto,
 Este perfectamente diuidido,
 Por sus sendas derechas, y quadradas,
 Que quando la legion de los soldados,
 En vna grande guerra fue poniendo,
 Sus compañías, por orden y concierto.
 Y el escuadron en la campaña rasa,
 Estuuu haziendo alto, en ordenança,
 Y las escuadras contra si inclinadas,
 Y toda aquella tierra en su contorno,
 Con los relplandecientes petos de armas,

Del ayre assi herido esta ondeando,
 Que aun las batallas horridas de Marte,
 Aun no han trauado entonces su pelea,
 Y puesto en arma anda assi dudoso.
 Esten assi tus parras repartidas,
 Con yguales distancias de sus sendas,
 No para que la vista te recree
 El animo, assi entonces sin prouecho.
 Mas porque de otra suerte no reparte
 La tierra, yguales fuerças a las plantas,
 Ni los ramos podran por lo vazio
 Esten terse, tambien, como deurian.

Por ventura querras saber que hódara,
 Han detener los hoyos, yo en pequeña
 Me atreueria a poner cierto la parra,
 Mas el arbol no assi, porque en lo hondo
 De la tierra es plantado de continuo.
 La enzina principalmente, que tanto
 Derriba su rayz hazia el profundo,
 Quanto su altura al cielo la leuanta.
 Por lo qual no la arrancan tempestades,
 Ni rezios vientos, ni los aguaceros,
 Mas inmouible queda, y reboluiendo
 Por muchos años dara, y siempre vence
 De los hombres viuendo, grandes siglos.
 De mas de esto ella tiende en su cótorno,
 Sus fuertes ramos a vna y otra vanda,
 Y puesta en medio haze hermosa sombra.

Tus viñas nunca esten al occidente,
 Ni entre ellas auellanos jamas plantes,
 Ni los pampanos cortes a las parras,

G E O R G I C A

Ni al arbol los pimpollos de la cumbre,
 (Es grande amor el que la tierra tiene)
 Ni a los pimpollos que han de ser traque
 No los cortes con hierro q̄ este bato, (sios,
 Ni de oliua syluestres troncos pongas,
 Entre tus viñas, porque muchas vezes,
 Al incauto pastor de baxo dellas,
 El fuego se cayo, y fue prendiendo,
 Al principio cubierto a hurtadillas,
 Por baxo de su muy gruesa corteza,
 Y los robles asiendo y desflizado.
 Por las muy altas hojas, dio en el ay^{te}
 Vn gran sonido, y vencedor subien^{do},
 Por las mas altas cumbres, va reynando,
 Y cononante llama, el bosque embuelue,
 Y con negrura de vna pez espesso,
 Al cielo de si alança obscura nube,
 Principalmente si de junto al Norte,
 A las montañas tempestad les vino,
 Y el viento reboluiendo trae incendios,
 Quando esto assi sucede jamas pueden,
 Ensi boluer las plantas, aunque sean
 Portibien chapodadas, que de lo hondo
 Otras tales jamas no reuerdecen.
 Y assi la oliua queda transformada
 En azebuche de hojas bien amargas.
 Iamaste persuada a autor discreto,
 Arar la tierra, quando el Norte sopla,
 Que el Cierço frio, entonces con su yelo,
 Cierra el campo, y lo aprieta, endemasia.
 Y a la semilla echada no consiente

El frío, la rayz fixe en la tierra.
 El mejor tiempo de plantar las vides,
 Es en la rubicunda primavera,
 Quando el paxaro blanco se demuestra,
 Que a las largas culebras, es odioso.
 O vn poco antes, que los frios vengán
 Del otoño, y que el Sol con sus cauallos
 Bien preñuroso aun no toco al inuierno,
 Ni aun del todo el estio ha despedido.
 Estas hojas de los bosques vtil
 El veneno, y tambien lo es a las seluas.
 Las tierras en la prima vera empreñan,
 Y pide a las semillas con que engendran,
 El padre poderoso que es el ayre,
 Con grandes agaçeros viene abaxo,
 En el regaço de su alegre esposa,
 Y el poderoso cria grandes fructos
 Con aquel su gran cuerpo assi mezclado.
 Están las arboledas resonando,
 Con paxaros que suenan dulces cantos,
 Y entonces el ganado en ciertos dias
 Se allega, por tener ayuntamiento.
 Brotalo entonces todo el almo campo,
 Y sus fenos entonces los despliega,
 Y con suaves soplos que echa Zephiro
 El delicado humor redunda y sobra,
 En este tiempo suelen atreuidas,
 Las gramas yr a ver los nuevos soles.
 Ni a los furiosos Anstros, aunque soplen,
 Entonces nunca el Pampano, los teme.
 Ni a qualquier agua, que con viento Norte

G E O R G I C A

Sea impelida por el alto cielo.
 Mas entonces brotando va sus yemas,
 Y despliega sus hojas, vna a vna,
 Yo creo cierto luego que formado,
 El mundo fue, que no nos alumbrauan,
 Otros dias de aquestos diferentes,
 Ni aver tenido el mundo, otro gouierno.
 En aquel tiempo primavera era,
 Era verano, en todo el vniuerso,
 Que aun entonces, los Euros detentan,
 A los asperos soplos hibernales.
 Así como animales comenzaron,
 A ver la luz, y que yna leuantando,
 El naje muy duro de los hombres,
 Por los asperos campos su cabeça,
 Y fueron divididas por los bosques,
 Las fieras, y los astros por el cielo,
 Ni adu a questa aspereza así tan grande
 Pudieran soportar las cosas tiernas,
 Si entre el calor y el frio, vna templança,
 Tan grande y vn regalo, así del ayre,
 Las tierras no abraçara, en su contorno.
 Lo que resta pues es, que los Virgultos,
 Que repartir quisieres por los campos,
 De gruesso estiércol cubras, y te acuerdes,
 De esconder en la tierra honda piedras,
 O las asperas conchas de las ostias,
 Porque las aguas, colaran entre estas,
 Y entre ellas subira, vn subtil aliento,
 Y así cobrarán animo las mieses.
 Y aun gentes se hallaron, que apremiasen

Con laja alguna, ò tiesto de gran peso,
 Puesto entorno, por ser esto reparo,
 Para los furibundos aguaceros,
 Tambien esto es defensa, quando hiende,
 Con sed al campo abierto, el signo canis.

Despues que assi las plátas, fueren pue-
 Resta hazer amontonar la tierra, (Mas,
 Y golpear alli, con açadones,
 E con tu arado mucho reboluerla,
 Y en de las mesmas viñas quando labran,
 Con gan tiento yr lleuado los nouillos.
 Lo que assi despues resta, es cortar cañas,
 Y varas de vna verga, rafa y limpia,
 Y adereçar estacas, y horquillas,
 De frezno en cuyas fuerças, restribando
 Esten las parras, siempre ya costumbren,
 A no temer los vientos, que las dañan,
 Siguiendo por los olmos a sus latas.
 Tá bien mientras que có las nuevas hojas,
 Del pampano, la edad primera crece
 No las toques en quanto tiernas fueren.
 Y mas en tanto que el sarmiento fertil,
 Sale y arienda suelta, al ayre corre,
 Ni el filo de la hoz alli se prueue,
 Mas las hojas con manos encorçadas,
 Se quiten y entresaquen. Despues quãdo,
 Con los sarmientos fueren de mas fuerça,
 Los olmos rodeando, y que salido
 Hayan afuera, entonces tu las hojas
 Limpia, y sus braços debiles tresquila,
 Antes de aqueste tiempo, al hierro temen.

GEORGICA

Después puedes exercitar tu officio
 Y a los viciosos ramos reprimirlos
 Deuen tambien las cercas reforçarse,
 Y ser todo ganado bien guardado,
 Principalmente, entanto que la hoja
 Tierna esta, y que no suffre los trabajos,
 A la qual fuera las tormentas grandes,
 Y el Sol demasiado muchas vezes,
 Suelen syluestres toros maltratarla,
 Y las cabras contino perseguirla,
 Y la oueja y nouilla se la comen.
 De modo que los frios rigurosos,
 No dañan tanto, con su rezia elada,
 Ni el rezio Sol, que suele en los peñascos,
 Con el estio secos imprimirse,
 Empecer puede tanto, quanto dañan
 Estos rebaños, y del diente duro,
 El veneno y herida señalada,
 En el tronco mordido, y su corteza.
 No pues por otro yerro se le ofrece
 El bode a Baccho, en todos los altares,
 Ni los antiguos juegos salir suelen,
 Por occasion alguna otra al teatro.
 Ni Athenienses pusieron dignos premios,
 Por las aldeas grandes, ni tampoco
 En contorno de sus encruzijadas,
 Ni en los alegres prados entre taças,
 Por los yntados odres saltar suelen.
 Tambien los labradores de la Ausonia
 (Que es gente de la Troya deriuada)
 Con versos mal compuestos se festejan,

Y con grande risada ellos se ponen
 Vnas grosseras mascararas, que hazen
 De las cortezas de arboles cauadas.
 Y con alegres versos (padre Baccho)
 Te inuocan, y suspenden de alto pino,
 Figuras consagradas ati mesmo.
 Despues desto, con abundante fructo
 Toda viña floresce, y quedan llenos,
 Concauos valles, y profundos bosques.
 Por donde quiera que mouida truxo,
 Aquete Dios su hermosa cabeça.
 Por lo qual le diremos nos a Bacho,
 En su mesta cantares paternales,
 Y platos con offrendas lleuaremos,
 Y el bodeasitraydo por el cuerno,
 Estara puesto cerca de nuestra ara,
 Y en las varas de cezcos syluestres,
 Nos las entrañas gruesas assaremos.
 De mas desto les resta otro trabajo,
 A las parras que son beneficiadas,
 Al qual ninguna diligencia basta,
 Y es, que cada año, tres y quatro vezes,
 El campo deue ararse, y de continuo
 Han de andarse quebrando los terrones,
 Con las açadas bueltas, y de la hoja
 Todo pago de viñas es limpiado.
 Y assia los labradores les acude
 Su trabajo que es buuelto por su orden,
 Del modo que va el tiempo por sus pútos,
 Boluiendo sobresi en cada vn año.

Quando la viña pues dexo sus hojas,

G E O R G I C A

Y el norte frío despoblo los bosques,
 De su verdor, el rustico cuydoso
 Luego a estender comiença en esse punto
 Los cuydados, al año venidero.

Y con la hoz corua de que vso Saturno,
 La vid dexada, labra y adereça,
 Y limpiando, la ordenay la compone.

Primero que otro cauaras la tierra,
 Y tu primero quematus farnientos,
 Y trae primero a casa tus estacas,
 Y siempre se el postrero que vendes, mes,
 Dos vezes cubren a las parras forçoras,
 Y yeruas, otras dos, con sus espinas
 Muy densas a la parra la contornan,
 El vn trabajo y otro es bien pesado,
 Labranças grandes de los otros loa
 Y beneficia tu las moderadas.

La vara que es del arrayhan syluestre,
 Tambien suele cortarse, en la montaña,
 La caña en la ribera de los rios,
 Y del sauzal inculto su cuydado,
 Al labrador congoxa, estrañamente,
 Diras tu que las parras ya se ataron,
 Y los arboles ya no piden podas,
 Y el labrador cansado va alabando,
 Con canto la orden vltima, en sus parras.
 Con todo esso la tierra cultiuada,
 Contino deue ser, y bien rebuelta,
 Y entonces deue ser temido el ayre,
 Quando madura esta toda la vva.
 Y al contrario no hay a las oliuas,

De que les dar labor, ni jamas piden
 A la encorvada poda, o rezos rastros,
 Si en los campos por vna vez prendieron,
 Y suffrieron la fuerça de los vientos.
 La tierra con el encorvado diente
 Quádo es arada, humor da en abundácia,
 Y con ararla, da copiosas mieses.
 Con solo arar procura criar la oliua
 Gruesa, que es de la paz insignia propria,
 Y las frutas, las quales en sintiendo
 Sus ramos ser cargados, y tuvieron
 Sus fuerças, luego al punto caminaron,
 Atrechos a lo alto, restribando
 Solo en su fuerça propria. sin que fuesen
 Menesterosas mas, de nuestra ayuda.
 Tá bien del mismo modo todo el bosque
 Entretanto se carga de frutales,
 Las moradas de paxaros incultas,
 Con rubicundas frutas reuerdecen,
 Son los floridos Cytifos cogidos,
 Y alli da la alta selua cosas hachas,
 Con que nocturnos fuegos se sustentan
 Y las lumbres derraman por mil partes.
 Y con todo esto dudan los mortales,
 De sembrar, y poner aqui el cuydado!
 Para que he de tratar mayores cosas?
 Pues que los fauzes y retamas baxas
 O aquellos al ganado le dan pasto,
 O a los pastores dan estorras sombras,
 Y a los sembrados cerca, a la miel pasto.
 Y aunda gusto mirar como ondeando

G E Ò R G I C A

Andar suele Cytoro con sus boxes,
 Y los bosques de tea de Naricia.
 Da gusto ver los campos no sujetos
 Arastreros ò al trabajo de los hombres,
 Y aun las selvas esteriles que puestas
 75 En la cumbre del Caucazo se hallan,
 A las quales estan a la continua,
 Los animosos Euros quebrantando.
 Varios provechosos dan a los mortales,
 Madera nos dan vtil, dan nos pino
 Para naos, dan cipresses y dan cedros,
 Para casas y dentro de estos bosques,
 Los rayos han cortado para ruedas,
 Y el labrador de aqui haze los limones,
 Para los carros, y de aqui pusieron
 Las encorvadas quillas, a las naos,
 Y los fertiles sauzes con las mimbres,
 Y los frondosos ramos de los olmos,
 Y el myrto de que labran fuertes lanças,
 Y el sylvestre cerezo que es tenido
 No menos provechoso para guerra.
 Aqui pues son los texos convertidos
 En arco de que vsa el Ityreo.
 Los arboles liutanos de las tejas,
 Y el Box, que en torno suele ser labrado,
 Tambien aqui resciben nueva forma,
 Y con agudo hierro se desbastan.
 Y la furiosa onda va cortando,
 El alamo liutano, quando suele
 Por el rio Pado abaxo ser echado.
 Y tambien las abejas aqui esconden,

Sus enxambres, en concauos cortezos
 Y en el podrido cuerpo de la enzina.

Que cosa ha sido digna de memoria,
 Aquella que los vinos han causado?
 El vino nos dio causas para yerros,
 Y con muerte cruel como los brauos,

76 Centauros, Rheto, y Pholo, ya Hyleo,
 Que con vn grantaçon estaua puesto,
 A los Lapithas muerte amenazando.

77 Cien auenturados labradores,
 Si su bien conosciéron y ventura,
 A los males la justa tierra ha dado,
 Sustento facil, sin contienda alguna.

Aunque la poderosa y alta casa
 Por sus soberbias puertas eche afuera
 Por la mañana multitud de gentes
 De los que van adar los buenos dias,

Aquestos labradores no dessean
 Postes pintados con hermoso techo
 Ni los vestidos recamados de oro
 78 Ni los preciosos vasos de Corinto
 La blanca lana entre ellos no se entinta
 Con el prectoso murice de Asyria
 Ni el uso del azeyte simple y claro
 Se corrompe con casiani haze vnguento.

Aqui siempre quietud segura habita
 Y vida sin engaños y soçobras

De riquezas muy varias muy copiosa
 Hay por estas labranças gran descanso.

Aqui sombrías cuevas y aqui lagos
 46 Y aqui Tépesa menos se de muestran.

G E O R G I C A

El mugir de las vacas, dulces sueños
 De baxo el arbol fresco nunca faltan
 No faltan aqui bosques aqui hay cuevas
 De varios animales, aqui se halla
 47 La juventud que sufre los trabajos
 Y abuir con lo poco acostumbrada
 Las fiestas sacras de los sacros Dioses
 Los Sanctos Padres aqui siempre fueron
 Y endose la justicia deste mundo
 Estos fueron de do salio postrema.

Con todo esto ami las dulces m^{as}
 Ante todas las cosas me resciban
 Y tomen en su amparo pues herido
 Tan grauemente estoy de sus amores.
 Y soy su sacerdote consagrado
 48 Y muestren me los cursos de los cielos
 Y la virtud y fuerça de planetas
 Los eclipses del Sol y de la Luna
 Y do venga el temblor grande a las tierras
 Y con cuya violencia se leuanten
 Los procelosos mares restribando
 En los peñascos puestos por sus lados
 O tornen otra vez a recojerse
 Y que es la causa porque se apressuren
 Los soles del inuierno por bañarse
 En las ondas del gran mar Oceano
 O que causa hay de que las noches largas
 Del inuierno assi tarden su camino
 Mas si acaso vna elada sangre puesta
 Imptiere en contorno amis entrañas
 Que no pueda llegar a que contemple

Los phisicos effectos de natura
 Los campos me den gusto y las corrientes
 De rios por los valles peñascosos
 Los rios ane yo y amo los bosques
 Aunque sin gloria y fama me enuejezca.

Hay Dios y quien entonces me pusiera
 En do estan anchos y floridos prados
 Y donde el rio Esperchio va corriendo
 O en los Taygetos montes que frequentã
 Las virgines Laconas en sus fiestas
 Hay Dios y quien a mi tuiera entonces
 En los muy frescos valles del monte Hemo
 Y debajo vna hermosa y fresca sombra
 De muy amenos ramos me cubriera.

Quan bien auenturado es, el que pudo
 Conoscer los secretos de las cosas
 Y que ni al hado estima ni amenazas
 Ni de Acheronte auarose da vn pelo
 Mas tambien es dichoso aquel que supo
 De los agrestes Dioses y que pudo
 Conoscer al Dios Pan y aquel buca viejo
 Syluano y juntamente a las hermanas
 Nymphas, a este no el sobe uio mando
 Del pueblo ni la purpura de reyes
 Iamas le domeño ni la discordia
 Que a los hermanos haze desleales
 Ni el belicoso Daco que desciende
 De alla desde el rio Istro conjurado
 Ni el estado Romano ni los reynos
 Que en breue tienen fin en este mundo
 Ni a queste commouido temortuuo

G E O R G I C A

A la pobreza ni embidio a los ricos
 Tan solo huelga de arrancar las fructas,
 Que los arboles dan y el campo cria
 Las rigurosas leyes jamas vido
 Ni el juzgado tan lleno de contiendas
 Ni los Archiuos llenos de escripturas
 Otros hay que con remos van sulcando
 Muy diligentes los secretos mares
 Y alas batallas corren pressurosos
 Y entran en los palacios de los reyes
 Otro con destruycion el pueblo asuela
 Y a los Penates miseros destruye
 Atrueque de que con vn vaso beba
 De piedras mil preciosas muy labrado
 O ver si acaso puede recofiarse
 En las preciosas purpuras de Tyro.
 Otro esconde riquezas y las guarda,
 Otro esta vigilando sobre el oro
 Que enterrado le tiene so la tierra
 En los lugares publicos se queda
 Otro fuera de si muy espantado.
 El plauso y regozijo que resulta
 Por los ayuntamientos de la plebe
 Y de los padres (porque se redobla)
 A otro espanta en la boca abierta.
 Y con fraterna sangre rociados
 Otros se huelgan, y otros con destierro
 Buscan dulce biuienda y dulces casafas,
 Y buscan otra patria y otro suelo,
 34 Que este lexos debaxo otro Sol puesta.
 Lo que haze el labrador es con su arado

Muy coruo abrir la tierra, desta viene
 El trabajo del año, de aqui cria
 Y sustenta su patria y dulces hijos
 Sus bueyes alimentay sus novillos
 Que bien lo merecieron trabajando.
 Contino esta ocupado y de continuo
 El año lo visita con sus fructas
 Ora, con el aumento del ganado
 Ora con el manojo de la espiga
 Tambien el año carga sus sembrados
 Con acrestamiento, hasta que hincha
 Sus trojes con buen colmo y que le sobre,
 Despues viene el inuerno y el comienza
 81 A mo'ler su azeytuna en sus trapiches
 Y los cebones de bellota llenos
 Rebueluen muy alegres hazia casa,
 Los bosques dan madroños en gran copia
 Y el otoño le da otros varios fructos
 La vva ya madura se recueze
 Alla hazia los peñascos al Sol puestas
 Entanto a la redonda los muy dulces
 Higitos cuelgan de los dulces besos
 La casta casa guarda su limpieza
 Y de muy gruesa leche traen sus vbres
 Hazia casa las vacas bien cargadas.
 Y los gruesos cabritos con sus cuernos
 Entre si luchan por la verde grama
 82 Festeja el labrador alli sus fiestas.
 Sentado en aquel prado donde puesto
 El fuego tiene alli y los compañeros
 Brindan taçones de muy dulce vino

G E O R G I C A

Y haziendo libaciones padre Baccho
 Ante inuoco y luego desafia
 A los pastores, al tirar del dardo,
 Y de baxo de vn olmo ellos desnudan,
 Para la agreste lucha alli sus cuerpos.

Los Sabinos antiguos otro tiempo
 Viaieron deste modo y tambien Remo
 Y su hermano y assi la fuente Hetruria
 Cresciendo fue y Roma la mas bella
 De todas quantas cosas tiene el Orbe
 De aqueste modo vino a encumbrarse
 La qual sola rodea con su muro
 Siete muy grandes montes encestorno
 Aquesta vida tal viuia en vn tiempo
 Saturno que ordeno el siglo dorado
 Antes que gouernasse el rey Cretense
 Y el linaje cruel de los mortales
 Banquetes celebrasse con nouillos
 En los trabajos nuestros compañeros
 Ni aũ de la guerra el son horrèdo entõces
 Jamas las gentes nunca auian oydo
 Ni las espadas en las duras yunques
 Con golpes de martillo estar batiendo
 Mas ya nosotros hemos nauegado
 Por jornadas aqueste mar immenso
 Y es tiempo de quitar los yugos pueños
 A los cauallos que estan baheando
 Por ya corrido auer tan largo trecho.

F I N I S.

Argus

Argumento de la tercera
Georgica.

VIENDO el Poeta tratado de la labor del campo, y de el modo de plantar los arboles agora en este libro tercero trata de los ganados, como deuan ser curados, diuidiendo todo lo que este libro tiene, en dos partes. En la primera trata del ganado mayor, como son los cauallos, y vacas, y del modo que deuen escogerse las madres, y de la suerte que los padres deuan procurarse, y como se conosceran los potros, que han de ser buenos. Trata despues en la segunda parte, el modo de apacentar el ganado menor, como son cabras, y ouejas, y de muestra los modos de las enfermedades, y como deuan curarse, y luego cuenta vna gran pestilencia, que huuo por la tierra del Ilirycó, y Venecia y por todas las partes alli cercanas.

Otro

Otro argumento en
verso.

Maron todas las cosas ha tratado,
 En esta parte, en verso peregrino.
 Atiò sacra Pales te ha cantado,
 Y ati pastor de Amphriso al mundo digno
 Tambien de los ganados, el cuydad
 Los pastos con la grama de contino.
 Y en que lugar, se tengan los apes,
 Y puedan recojerse los corderos.

GEOR-

GEORGICÁ³⁶

tercera de los ganados.

83 **T** Ambié te cātaremus grāde Pales,

84 **I** Y a ti pastor muy digno de memo
Por causa de tu Amphryso, el ñ Thesa (ria,

Y a vosotros ò bosques, y corrientes, (lia,
85 De aquel famoso monte, de Lyceo.

Porque los otros versos, que podian,
Suspendér el sentido, a los mortales,

Diualgá los estan, todos los saben.

86 Quien del duro Eurystheo la historia

87 O el altar de Bufiris el infame? (ignora?

88 De quié no fue cātado el moço Hylas?

89 Quien no trato de la Latonia Delos?

90 O quien passo por alto, a Hippodamia?

91 O a Pelope, con su hóbno remendado?

Y en el domar cauallos valeroso.

De qualquier suerte yo de intétar tengo,

Modo como me pueda yr leuantando,

Y vencedor, volar ya por las doctas

Bocas, de los varones mas illustres.

Yo primero bolulendo antes que otro,

Ami patria, traere de la alta cumbre,

De Aonia, a las musas todas juntas,

Con tal que ame la vida no me falte.

Y te trayre primero, ô Mantua mia,

Las palmas de Idumea, que ofrecidas,

(c) 2006 Ministerio de Cultura Por

GEORGICA

Por premio suelen ser á los que triumphan,
 Y por do el grande Mincio có sus bueltas,
 Tardias va a pagar al mar tributo,
 Cubriendo sus fresquissimas riberas,
 Con vna entretexida y verde caña,
 Alli leuantare sumptuoso templo,
 Y en medio puesto Augusto, ha de estar sié
 De aqueste sacro téplo, siédo amparo (pre,
 Y de a quatro cauallos, con cien carros,
 Cercano a las corrientes de este rio,
 Celebrarle he mil fiestas victorioso,
 De vna sidonia purpura adornado,
 Aqui compitira la Grecia junta,
 92 Corriendo, ó debatiendo, con el cesto,
 Dexando las corrientes de su Alpheo,
 93 Y los amenos bosques de Molorcho,
 Con hojas de vna muy menuda oliua,
 Mi cabeça adornando traere dones.

Ya me da gusto agora, ante este tiempo,
 Guiar solennes pompas, y aparatos,
 Y los nouillos ver estar tendidos,
 Para los sacrificios, por los campos.

94 Y ver del modo, que se aparta y trueca,
 Aqui el representar, y como llecan,

95 Los Britanos pintados assi mesmos.
 Y en purpura preciosa dibuxados.

De oro y de marfil, firme y precioso,
 En las puertas de aqueste sacro templo,
 La batalla porne de los Gangaridas,
 Y las armas de Augusto el inuencible,

96 Porne tambien aquel ramoso Nilo.

Con enemigas guerras, todo ardiendo.
 Y porne en esta parte vnas columnas,
 Del bronçe arrebatado a los contrarios,
 Tambien añadire, aquí las ciudades,
 Que del gran Cesar fueron sujetadas,
 Y al que mora en el monte de Niphates,
 Que reprimido fue, tambien al Partho,
 Que confiado siempre en su huyda,
 Buelue las flechas, contra quien le sigue.
 Porne tambien aquí los dos tropheos,
 Que Cesar con su mano victoriosa,
 De diuersos contrarios ha alcançado,
 Y las geixes que en la occidental playa,
 Y en la oriental por el vencidas fueron,
 Los marmoles de Paro reduzidos,
 A varias formas, que parezcan viuas,
 Aquí estaran, tambien la decendencia,
 97 De aquel antiguo Assaraco y los nom-
 De la gente de Ioue deriuada. (bres
 98 Aquí el Troyano padre estara puesto,
 99 Puesto estara aquí Cynthio, autor de
 Y si inuidioso a q̄sto, inuidiar que Troya,
 El temera a las furias infernales, (ra,
 Y al implacable río de Cocyto,
 100 Y de Ixion las enroscadas sierpes,
 Y su rueda cruel donde anda atado,
 101 Y el peñasco que no es jamas vécido,
 Entretanto las seluas de las Dryadas,
 Y los bosques, do nadie entro cantemos,
 Ya que así tu lo mandas mi Mecenas,
 Que pues que cosa digna mi juyzio,

G E O R G I C A

Sin tu fauor, jamas començar pudo,
 Desembueluete ya, porque Citheron,
 Con grá clamor nos llama, que a el nos va
 Y los perros Lacones, rábié gritan (mos,
 Y aquella domadora de cavallos,
 102 La ciudad Epidauró, tan nombrada.
 Y a la boz redoblada, con el Echo,
 Consintiendo los bosques, nos acclama.
 Luego me disporne a cantar las armas,
 Y hazañas valerosas, del gran Cesar,
 Ya diuulgar su nombre, con su fama,
 Por otros tantos años, y tan largos,
 Quantos Cesar esta, apartado ago: ,
 103 De Tithon casta suya, do procede.

Ora espantado alguno de los premios,
 104 De la victoria Olympia, crie cavallos,
 O crie para arar, fuertes nouillos,
 Lo primero que escoja, sean los cuerpos
 De las madres, porque la tal figura,
 De la vaca, es tenida, por muy buena,
 Cuya cabeça es fea, y las ceruizes,
 Largas, y sin compas, y que le cuelgan
 Papadas, de la barba, a la rodilla,
 Ninguna proporcion sea en sus yjares,
 Sean sus miembros largos, y cumplidos,
 Cumplidos sean los pies, y las orejas,
 Pelosas, con los cuernos encorvados.
 La que con manchas fuere remendada,
 Y color albo, aquesta ami me agrada.
 Y la que de los yugos se apartare,
 Y la que bufá y guiña con su cuerno,

Y que en su rostro al toro se semeja.
Y aquella que alta fuere, y que andando,
Barriere con su cola, las pisadas.
El tiempo del echarla siempre empleça
Despues de los quatro años, y se acaba,
Bien antes de los diez, la edad restante,
Ni es habil para cria, ni tampoco,
Es fuerte a que trabaje, en los arados.
Por tanto, mientras que el florido tiempo,
En tus ganados fuere, echa los machos.
Y tu primero haz, porque se ayuntan,
Y entromete esta casta, porque vayas,
Deste modo, yna de otra renouando.
Porque el tiempo florido, y de contento,
De la primera edad, es el que huye,
A los mortales miseros, y vienen
Enfermedades, y la vejez triste,
Y el trabajo y dureza de la muerte,
Que lo arrebatata todo, y lo consume,
Y porque ternas vacas de continuo,
Cuyos cuerpos querras yr renouando,
Renueualos porque despues no busques,
Tu casta ya perdida en otras partes.
Preuenla pues, y elige en cada vn año,
Generacion, con que el ganado aumentes.
El proprio modo deue de guardarse,
Para auer de escogerse los caualllos,
El principal cuydado pon tu siempre,
En auer de escogerlos de chiquitos,
A aquellos de que quieres, hazer casta
Al punto aquel potrillo que es de raça

G E O R G I C A

Anda con la ceruiz en si cogida,
 Y siempre de los pies se va quemando.
 Primero este se atreue a andar camino
 Y a vadear los rios mas furiosos,
 Ya entrar en qualquier agua no sabida,
 No se alborota de ruydos falsos,
 (El recoge en lo alto siempre el cuello,
 La cabeça le es viua corto el vientre,
 Tiene vnos tiesos lomos y doblados,
 Su animoso pecho, es adornado
 De morrezillos gruesos son tenidos
 105 Los castaños por buenos, y los rucios,
 Los blancos y los vayos por no tales
 Si acaso al arma tocan ya de lexos,
 El que así es animoso, al punto salta,
 Y con la oreja dando, el cuerpo tiembla,
 Y dentro en sus narizes, coje y buelue
 Vn encendido aliento, retoplando.
 Toda la clin a queste tiene espessa,
 Y a la vanda derecha se recuesta,
 Tiene canal hendida entre los lomos,
 Bate la tierra, y vn ronco estruendo haze
 Aquella vña de cuerno rezio y firme.
 Tal fue el cauallo Cyllaro domado,
 Con los frenos de Polux, el de Amyclas:
 106 Y aquellos de quien los poetas Grie-
 En sus versos dulcissimos, cantaron. (gos,
 E los cauалlos tales son de Marte,
 Y los del carro del famoso Achilles.
 107 Saturno, en tal cauallo conuertido,
 Y tan ligero fue, con la llegada,

De su muger, y de su cuello equino,
 Otra tal clín echo, y en su carrera,
 Con relinchos agudos fue hinchendo,
 El alto monte Pelio quando huya.
 Si por enfermedad, a queste falta,
 O esta por su vejez enflaquecido,
 Recojelo en tu casa, y por aquesso,
 No tengas su vejez cansada en poco.
 El que es ya viejo, es flaco, es impotente,
 Y en vano intenta el amoroso assalto,
 Y si en contienda quiso demostrarse,
 Ponese embrauescido tan en vano,
 Como un gran fuego en paja, que es sin
 Por tanto notarás en los cauallos, (fuerça.
 Los animos, y edad, que sea florida,
 Y aquellos exercicios, a que sirven,
 Y los hijos, que hã dado aquellos padres,
 Y el sentimiento, que cada qual tiene,
 Siendo vencido, ò gloria, con la palma.
 Tu pues no ves del modo que corriendo.
 El campo van, con rezia competencia,
 Quando, del puesto salen, heruorosos,
 Los carros, que salieron de los puestos,
 Quando las esperanças de los moços,
 Estan con atencion, a la victoria,
 Y a sus sobre saltados coraçones,
 Cierta miedo sollicito los cerca,
 Los Iouenes ardientes, dan gran priessa,
 Con su torcido açote, a los cauallos,
 E inclinados les dan, la rienda suelta,
 Y el carro pressuroso, apriessa buela,

G E O R G I C A

Y baxos vnas vezes, y otras altos,
 Parefcen fer lleuados, por los ayres,
 Que alli vagar no hay, ni holgança se ha-
 Mas de vna roxa arena, vn remolino, (lla
 Se leuanta en lo alto, y se humedescen.
 Con la espuma, y soplo, de los que figuen,
 Tan gran deſſeo tienen de alabança,
 Y la victoria es dellos tan querida.

Erichthonio primero fue el que carros,
 A hazer se atreuio, y en ellos puſo,
 Quatro caualllos con ligeras ruedas,
 Y andaua vencedor por todas partes.
 108 Los Lapitas de dentro Peletronio,
 Los inuectores fueron de los frenos,
 Los quales acauallo ſiendo pueſtos,
 Enſeñaron a hazer eſcaramuças,
 Y al hombre de acauallo, con ſus armas,
 Saltarſe por el campo, y juntamente
 Fueſſe dando en contorno, grâdes bueltas.
 El vn trabajo y otro ſon yguales
 Los que imponen caualllos, ſiempre buſcâ,
 De que el cauallo ſea de edad tierna
 Y animoſo, y veloz en ſu carrera.
 Aunque ya en tiêpo atras, retraer hizleſſe,
 Los enemigos, pueſtos en huyda,
 Y de ſu patria ſpiro ſe gloriaſſe,
 O ſe gloriaſſe ya, de ſus Mycenas,
 O de traer ſu caſta, de Nepruno.
 Conſideradas pues a queſtas coſas,
 Los hombres ſe dan prieſſa de continuo,
 Antes que el tiempo venga, del echarlos,

Engrossar el cavallo, que escogieron,
 Por capitan y padre, a su rebaño,
 Sieganle a este las floridas yeruas,
 Y cristalinas aguas, le administran,
 A este le dan farros, porque pueda,
 Al amoroso officio ser bastante,
 Y porque los potrillos siendo flacos,
 Los ayunos del padre no refieran.
 Fuera de aquesto suelen los maestros,
 De industria, enflaquecer siempre las ye-
 Quádo aquel natural de leyte fuele, (guas,
 Constreñir a estas tales, que se ayuntan.
 Entonces nunca quieren darles pastos,
 Y apartan las del agua, y dan carreras
 Y al Sol procuran siempre fatigarlas,
 Al tiempo que la era con ruydo,
 Gime, siendo las mieses golpeadas,
 Y las liuianas pajas son en alto,
 Al zephiro que sopla leuantadas.
 Aquesto hazen, porque aqueste officio,
 Con el mucho engordar, no se entorpezca,
 En la parte, que aquella flor rescibe,
 Y aquellos vasos ciegue, y sean sin forma,
 Mas antes bien sedienta, ella recoja,
 Al deleyte y lo ponga en su aposento.
 Luego otra vez comièga aqui el cuydado,
 De los padres a se yr, y al punto viene,
 El de las madres, quando ya cercanas
 Al parto estan, los meses ya cumplidos,
 Ninguno en tal fazon, nunca permita,
 Lleuen los yugos, con pesados carros,

G E O R G I C A

Ni jamas rebenton suban de salto,
 Ni prados con carrera presta passen,
 Ni que furiosos rios jamas naden,
 En los desocupados bosques pascan,
 Y junto a las corrientes de los rios,
 A donde el mocho aya, y la ribera
 De verde grama siempre este cubierta,
 Donde las cuevas muestren su defensa,
 Y se estienda la sombra, del peñasco.
 Hallase vn bolador junto a los bosques
 De Silaro, y del fresco monte Alburno
 Por sus duras enzinas, cuyo nombre
 En Latin es Asilo, y entre Griegos
 Passandolo a su lengua llamañlo estro.
 Es aspero y horrendo su sonido
 Con el qual espantados los ganados
 Por las montañas pressurosos huyen,
 Y el ayre sacudido con bramidos
 Sueñay tambien los bosques y riberas
 Del secorio Tanagro en su contorno.
 Con aqueste espantable monstro vn tiempo
 Iuno causo vn furor a la nouilla
 Hija de Inachio y le mouio fastidios.
 Procura de apartar aqueste tauano
 Del ganado preñado porque suele
 En medio de la siesta andar furiosa
 Solo apacentaras tu tus ganados
 Hazia el rayar del Sol o quando traen
 Los astros la sombria y fresca noche.

Despues de ya el ganado auer partido

Todo el cuydado passa a los bezerros

Y les ponen señales y los nombres
 De los dueños y gentes cuyos sean,
 Y escojen los que quieren para casta
 Y guardan otros para los altares
 Y otros para labrar y abrir la tierra
 Y reboluer el campo no labrado
 Sus glebas y terrones quebrantando.
 Y los demás rebaños se apacientan
 Entre la yerua verde a la continua.
 Industria tu y enseña de los chicos
 Al exercicio y uso campesino
 Los bezerrros, y el modo de domarlos
 Procura lo tu entanto, que son faciles
 Sus animos y que su edad es tierna
 Y apta a sujetarse a qualquier cosa.
 Ata primero de vna blanda mimbre
 En su cerulz vnos collares anchos.
 Despues quádo al seruicio acostumbrado
 Sus libres cuellos ayan, destos mesmos
 Collares ata vn par que sean parejos
 Destos nouillos y haz que se passe en
 Y vnas ruedas sin peso sean llevadas
 Por ellos muchas vezes arrastrando
 Andando con presteza sin pararse
 Despues vn exe de haya con buen peso
 Que haga fuerça vaya estruendo haziendo
 Y vn timon de metal lleue las ruedas.
 Y entanto que esto intentas, no des solo,
 A los nouillos brauos, fresca yerua,
 Ni comestibles hojas, de los sauzes,
 Ni la ova sola, que en pantanos nace,

G E O R G I C A

Mas antes con tu propria mano escoje,
 De la ceuada y grano de substancia,
 109 Ni las vacas paridas reboffando
 Hinchán los blancos tarros de la leche
 Segun nuestros passados lo hazian,
 Antes todas sus vbres retesadas,
 Con sus higitos dulces, las consuman.

Si al exercicio belico eres dado,
 Ya combatir los fuertes escuadrones,
 O si quisieres junto a las corrientes,
 Del río Alpheo, de la ciudad de Pifa,
 Con heruorosas ruedas, yr corriendo,
 O en el bosque del Ioue Olympio carros,
 Muy ligeros traer en la carrera,
 El primer exercicio del cavallo,
 Sera ver las posturas de los otros,
 Y las armas de aquellos que guerrean,
 Y suffra oyr clarines, y trompetas,
 Y la sonante rueda, ande tirando.
 Y mientras que estuviere en el establo,
 Este oyendo el ruydo, de los frenos,
 Y deprenda a holgarfe, desde entonces,
 Con amoroso halago del maestro,
 Ya dessear el dulce plauso,
 Que con la mano en la ceruiz le hazen.
 Oyga pues estas cosas el poerrillo,
 Luego que destetado es de su madre,
 Y avnos cabestros blandos, a las vezes,
 Su boquilla en lugar de freno entregue,
 Y esto siendo sin fuerça, y desde chico,
 Quando tábládo esta, y aun no es experto,

Ni sabe el arte como vivir deue.

Cúplidos los tres años, quando el quarto,
Llegare, luego adar buelta comience,

Ya caminar con passo en orden puesto,

Y recoja las coruas de sus piernas,

Y semejante sea al que algo haze,

Ya correr a los vientos desafie,

Y por el campo abierto assi volando,

Vaya como que va de tienda libre,

Y que apenas parezca echar de verse,

Tocar sus pies, encima del arena.

Sea qual espeſſo Aquilo que viene,

De la parte Hyperborea, refoplando.

Que las tormentas de la Scythia abate,

Y los secos ñublados desbarata,

Entonces quando ya las altas mieses,

Y los campos bañando estan en agua,

Y con los blandos soplos yertos quedan,

Y las altas montañas dan de lexos,

Vn estruendo y las ondas poderosas,

Sacuden con gran fuerça en la ribera,

El Aquilo volando va, y con fuga

Varriendo va los campos y los mares.

Este cauallo assi de aqueſte modo,

Junto a los puestos del grã campo de Elis,

Y sus grandes carreras, alli fude,

Y en sangrentada espuma haga en su boca.

O procure traer mas diestro que otro,

Del blando cuello los Franceses carros:

Finalmente a los potros ya domados,

Permiteles que crezcan, y echen cuerpo,

G E O R G I C A

Con mucho farro dado en abundancia,
 Porque antes de domar aquestos suelen
 Levantar vn gran brio y siendo asidos,
 Jamas querran sufrir las blandas riendas,
 Ni a los duros Britones sujetarse.

Mas no hay industria alguna que así ha-
 A estos que sus fuerças, firmes sean, (ha,
 Como sera apartarlos de las yeguas,
 Y estímulos tambien del amor ciego.

Portanto aquel a quien da gusto el vfo,
 De criar los bueyes, ò de criar cauallos,
 Por solo este respeto, siempre embian,
 Lexos sus toros, a remotos paños,
 Detras de algun grã monte, q̃ este puesto,
 Delante de su vista, ò tras la vanda
 De algun muy ancho y espacioso rio.
 O en establos con abundoso pasto,
 Suelen tambien tenerlos encerrados.
 Porquanto les consume poco apoco,
 Las fuerças a los machos, la juuena,
 Siendo por ellos vista, y no consiente,
 Que de bosques se acuerden ni de yerua.
 Y con dulces halagos los compele,
 A los enamorados, tan soberuios,
 A que entresi debatan con sus cuernos.
 Estase en el gran bosque la hermosa,
 Nouilla apacentando, con descuydo,
 Y estotros con gran saña, y competencia,
 A vezes entre si estan debatiendo,
 Y con crueles llagas se maltratan,
 La roxa sangre a estos baña el cuerpo,

Y con

Y con bramido grande son rebueltos,
Los cuernos encōtrario restribando,
Retumban con estruendo las montañas,
Y juntamente suena el alto Olympto,
Luego de allí adelante no acostumbran,
Los que así compitieron estar juntos,
Mas antes el vencido, de allí vase,
Y por remotas partes se destierra,
Sintiendo grauemente aquella afrenta,
Y las llagas de aquel soberuo toro,
Que del fue vécedor, y en que ha perdido,
Sin se poder vengar, a sus amores,
Y con tristeza alçando su cabeça,
Mirando aquellos pastos tan antiguos,
De los reynos se fue de sus passados,
Por lo qual con cuydado el exercita
Sus fuerças, y entre riscos perseuera
En su nueva majada, mal compuesta,
Y de hojas duras, y carriços pace,
Y así mesmo se tienta, y en sus cuernos
Aprende a se enojar, y restribando,
En el tronco de vn arbol, desafia
Con fufiosas cornadas a los vientos,
Y con la arena nueva guerra empieza,
Despues que otro valor huuo adquirido,
E ya otras nuevas fuerças recobrado,
De aquel lugar arranca, y pressuroso,
En busca tira luego del contrario.

Del modo mesmo como emblaquecerse,
La onda començo, alla en el mar alto,
Y allí en lo sumo se rebuelue en seno,

G E O R G I C A

Y a las playas trayda suena vn golpe,
 Terrible, quebrantando en los peñascos,
 Y no menor que vn monte se recuesta,
 Hiruiendo allala onda, en lo profundo,
 Con grandes remolinos y en lo alto,
 Despide vn gran monton de negra arena,
 Toda fuerte de hombres y de fieras,
 Y tambien qualquier casta de pescados,
 Y con las bestias, las pintadas auss,
 En gran fauor y encendimiento vienen,
 Que comunmente cae amor en todos.
 En otro tiempo alguno la Leona,
 De sus hijuelos no olvidada añduuo,
 Tanto ni tan cruel, ni por los campos,
 Esta, ni los feos ossos, tantas muertes,
 Ni en las seluas destruycion tale causaron.
 El Iauali es cruel, en este tiempo,
 Y entonces es la tigre mas peruerfa,
 Hay Dios y con quan mal peligro se anda,
 110 Entóces por los campos, de la Lybia,
 Por uentura no ves como arrebatada,
 Vn gran temblor, el cuerpo a los caualllos,
 Con solamente el viento acarrearles,
 El conocido olor que los incita?
 Ni rezios frenos de varones fuertes
 Ni los açotes brauos los reprimen,
 Ni riscos empinados, ni peñascos
 Concauos, ni los rios contrapuestos,
 De los que grandes montes encontrados,
 Los lieuan arrancados, con sus ondas,
 Y aun hasta el Iauali de los Sabinos,

Acomete aguzando sus nauajas,
 Y con ligero pie la tierra arroja,
 Y sus costillas friega en algun arbol,
 Y de vna parte y otra, el endurece,
 Sus hombros para rescebir heridas.

Que es lo que hizo el misero mançebo,
 Al qual el duro amor despierta y mueue
 Vn viuo fuego dentro en sus medullas?
 Este en la noche obscura, fue nadando,
 Los mares, que turbados, y rebueltos
 Andauan, contormentas procelosas
 Sobre el qual truenay anda furibundo
 Del ayre el elemento, y sacudidos
 Los mares a las peñas, dan estruendo.
 Ni los miseros padres a este pueden,
 Tornarle atras, ni puede la donzella,
 Que de fenecer ha con triste muerte.
 Pues que dire de los pintados Lynces.
 Que estan so la tutela, del Dios Baccho,
 Y del brauo linaje de los lobos,
 Y el de los perros,ò para que agora,
 Aure de referir yo, las contiendas,
 Que los venados flacos, causar suelen.
 Aunque mas que los otros se demuestra,
 El furor señalado de las yeguas,
 Y vn impetu de amor, tal les dio Venus,
 A las yeguas de Potno quando a Glauc
 Sus miembros apedaços le tragaron,
 Con sus quixadas, porque a estas suele
 Lleuarlas el amor tras de los Gargaros,
 Y tras del furioso rio Ascanio.

GEORGI CA

Suben los montes, y los rios nadan,
 Luego que en sus medulas, les fue echada
 La llama del amor, y derretida.
 Principalmente aquesto en el verano,
 Que entóces la calor viene a los huesos,
 Todas en altas peñas con sus bocas,
 Alzephyro estan bueltas, y resciben
 Los delicados vientos, de los quales,
 Preñadas muchas vezes, se quedaron,
 Sin que otro ayuntamiéto entre ellas aya.
 (Cosa cierto admirable de contarse)
 Por las jas y peñascos luego huvieron,
 Y por los hondos valles se abañançan,
 No por cierto ò viento Euro, do tu nascas,
 Ni tampoco a la parte do el Sol sale,
 Mas hazia donde viene, el viento Boreas,
 O de do sale el viento Coro, o donde,
 Viene el negro Austro q̄ con frias lluuias,
 Al ayre y cielo, obscura y entristece.
 Finalmente de aqueste furor mana,
 Vna blanda ponçoña, de las ingles,
 Que Hippomanes es dicha por su nóbre,
 De los pastores a esta muchas vezes
 Las peruerfas madrastras recogieron,
 Y mezclaronle yeruas, y añadieron
 Palabras de gran daño causadoras.
 Mas mientras del amor presos llevados,
 Somos contando todas estas cosas,
 El tiempo se nos huye, el qual no fuele,
 Siendo vna vez perdido, recobrar se,
 Del ganado mayor aquesto baste,

Por quanto del negocio començado,
Otra parte nos queda no pequeña,
Como es de los ganados que de lana,
Cargados andan siempre y de las cabras.
Aqui parece pues auer trabajo.
Mas tambien a vosotros labradores,
Aguardad alabança no pequeña,
E yo por cierto no soy ygnorante,
Quan difícil negocio a queste sea,
Con magestad de verso, lo que es nada,
Auer yo alla en lo alto de encumbrarlo,
Y a lo que es baxo, honor y ser ponerle,
Mas vn cierto amor dulce y gran desseo,
Que tengo ya yo de yr, por los collados,
Del Parnasso, es aquel, que ami me incita.
Por estos caminar, ora me agrada,
Por los quales no va ninguna senda,
De aquella gente antigua, contrillado
Camino, a aquella fuente, de las musas,
Que nombrada es de todos, la Castalia.

Agora ò sancta Pales, nos conuene,
Con vn hinchado verso, yr discantando.
Primeramente pues doy por precepto,
Que en majadas y apriscos abrigados,
Coman la yerua ouejas el inuterno,
Hasta que ya el verano fresco venga,
Y con paja, y manojos de helechos,
La tierra se les cubra por lo baxo,
Porque la fría elada no le empezca,
Al ganado tan tierno, ni acarree,
Fiebre ni de a los pies las hinchazones,

Y di-

GEORGICA

Y digo que a las cabras, fuera de esto,
 Se les den de madroños tiernas hojas,
 Y de corrientes ríos, frescas aguas,
 Y los apriscos tengan reparados,
 De los ayres, adonde el Sol los bañe,
 Estando al medio día, siempre bueltos,
 En aquel tiempo quando antiguamente,
 Aquario se contaua en fin del año,
 Su cantaro boluicndo boca abaxo.
 Que no con menor cura estos ganados,
 Han de ser abrigados de nosotros,
 Ni el preuecho es pequeño que nos traen,
 Aunque trocados fuessen por gran precio,
 Los vellones Milesios recózidos,
 En rubicunda purpura de Tyro,
 Destas cabras gran casta nos procede,
 Y procede de leche grande copia,
 Y quanto mas el tarro esta espumando,
 Y se muestra la vbre mas vazia,
 Daran tanta mas leche, estas copiosas
 Vbres, sus tetoncillos esprimidos,
 Demas desto del Aphrycano bode,
 Los pastores quitar suelen las barbas,
 Y aquellos largos pelos, y cerdosos,
 Para se aprouechar en los reales,
 Y al marinero misero ropones.
 Y los pastos que comen solamente,
 Son las seluas, y bosques de Lyceo,
 Y vnas asperas çarças, y las matas,
 Que nascen en las cumbres de los mótes,
 Y teniendo memoria de su aprisco

Se tornan a boluer de do salieron,
 Y traen juntamente a sus hijuelos,
 Y las vbres de leche, tan cargadas,
 Que a casa apenas pueden recogerse.
 Por lo qual con cuydado tu procura,
 De apartarles la elada, y vientos frios,
 Que quanto la necesidad que tienen,
 Del socorro, y cuydado, de los hombres,
 Es menor, tanto deues apartallas
 Del daño cuydadofo y deues darles,
 Sultento que sera algun pasto hojoso.
 Y por todo el inuierno, no les cierras.
 Los pajares, do el heno es recogido,
 Pues ya quando el verano alegre viene,
 Llamandolo, los Zephyros suaves,
 El vn ganado, y otro, a questo tiempo,
 Imbialo por los bolques, y montañas,
 Al salir del luzero matutino,
 Con el nueuo frescor de la mañana,
 Hagamos que los frescos campos pazcan,
 Mientras es la nueua luz, y blanqueando,
 Las gramas, se demuestran, por los prados,
 Al punto que es dulcissimo el roscio,
 Sobre las tiernas yeruas al ganado.

Despues que ya la quarta hora del dia,
 Por causa del calor, la sed truxere,
 Quando ya las cigarras querelofas,
 Los bosques con su canto romper quieren,
 Manda llenar entonce tus rebaños,
 A los pozos y estanques, y haz que beban,
 El agua que es echada, en las canales,

De

G E O R G I C A

De mas desto, en mitad del calor grande,
 Manda buscar vn valle deleytoso
 Por si en alguna parte estienda y eche,
 Alguna poderosa, y alta enzina,
 Arbol que es confagrado al sumo Ioue,
 Del tronco antiguo, ramos poderosos.
 O si algun fresco bosque, alli estuviere,
 Con sombra, que de enzinos alli juntos
 Por vna y otra parte este tendida.
 Al tramontar del Sol, mandar les puedes,
 Dar delicadas aguas, y que pazcan,
 Quando el fresco luzero matutino,
 De su calor los ayres va templando,
 Y de nuevo la Luna con rocío,
 Los bosques torna a hazerlos q̄ este fresco
 Y con el Halcyon suenan las playas,
 Y las matas tambien con el sirguero.
 Para que he de tratar de los pastores,
 De la Lybia, ò sus pastos, en mi verso,
 Y de aquellas majadas, que de choças
 Muy raras son por ellos habitadas.
 Todo el dia y la noche, y el mes todo,
 Por orden el ganado se apacienta,
 Y sin tener apriscos, do meterse,
 Por los desiertos anda vagueando,
 El campo es alli ancho aſaz tendido
 Y el Lybico pastor consigo lleua,
 Todas aquestas cosas, lar, y casa,
 Y las armas, y el Anyelco perro,
 Y la Cretense aljaua juntamente,
 No de otra suerte sino como suele,

El Romano soldado fuerte y braue,
Con las armas de Marte caminando,
Y vn buen fardaje acuestas se presenta,
Assentado el real, al enemigo,
Que delectaua harto descuydado.

No de aquesta manera vagarosos,
Entre los Scythas los ganados andan,
Ni en la laguna Meotis, ni tampoco,
Ado el Danubio turbio, reboluiendo,
Roxas arenas siempre va en sus ondas,
Ni por do el monte Rhodope tendido,
El exe va del norte atrauessando.
Porque en aquel lugar continuo tienen,
Los ganados metidos, en apriscos,
Ni en el prado son vistas jamas yeruas,
Ni hojas en los arboles, mas antes
Ailli esta el campo sin alguna forma,
Con montones inmenos de gran nieue,
Y la tierra con yelo assaz crescido,
Que siete braças alto se leuanta,
Alli se halla continuo el frio inuierno,
Y los Coros soplando estan elados,
Ni el Sol puede jamas en algun tiempo,
De alli mouer las amarillas sombras,
Ni quando en sus cauallos es lleuado,
Y sube por la parte, que es mas alta,
Ni quando esta lauando el pressuroso,
Carro, en el rubro golfo, de Oceano.
Repentinos carambalos se quajan,
En los corrientes rios, y la onda,
En su espalda sustenta herradas ruedas,

G E O R G I C A

Y la que a las naos anchas hoípedava,
 Del mismo modo suffre a las carretas,
 Saita y quiebrase el hierro allí, y las ropas
 Yertas quedan vestidas, y los vinos
 Quajandose, los cortan con las hachas.
 Y las lagenas todas de alto abaxo,
 En rezia elada quedan conuertidas,
 Y de las barbas asperas, colgado
 El cerrion quedo, y endurecido.
 Y porque yele, de neuar no dexa.
 Perefcen los ganados, con el frio,
 Los grádes cuerpos, de los bueyes quedá,
 Entorno con la elada rodeados,
 Y con la nueva carga de la nieue,
 En vn amontonado esquadros puestos.
 Quedan los ciervos mal entorpecidos,
 Que apenas de los cuernos se parecen,
 Las puntas empinadas hazia arriba,
 A estos no perfiguen con los perros,
 Ni con las anchas redes que hazer suelen,
 Tampoco con temor de aquellas plumas,
 Que coloradas ponen por las cuerdas.
 Mas a hierro los matan, desde cerca,
 Procurando aúque en vano echar a fuera,
 El monte oppuesto de la fria nieue,
 Y así los matan a los que bramando,
 Con furia grande estan, y alegres bueluen,
 Con gran clamor a casa, y en las cueuas,
 Que estan en lo profundo de la tierra,
 Hazen sus fiestas, y ellos amontonan,
 Robles enteros, y olmos a los fuegos,

Passan

Passan la noche toda aqui jugando,
 Y contentos y mitan los taçones,
 Del vino, con cerueza, que ellos hazen,
 Con leuadura y can azedas seruas.

Tal gente como aquesta tan indomita,
 Esta so el Hyperboreo y frio Arcturo,
 Y assi del frio Arcturo es combatida,
 Y sus cuerpos cubiertos siempre traen
 De vnas bermejas cerdas de animales.

Si el trato de la lana te agradare,
 No este el ganado en aspera montaña,
 Donde amor de ortelano hay, y abrojos,
 Y de los pastos fertiles te aparta,
 Blancos rebaños busca que vestidos,
 De vnos blancos vellones anden siempre,
 Y si el carnero padre del rebaño,
 Fuere mucho mas blanco que la nieue,
 Y tuuiere la lengua negra adentro,
 Desechalo, porque no manche a queste,
 Los vellones de aquellos que nasçeren,
 Y otro procura luego por el campo.

Con el presente assi de blanca lana,
 (Si aquesta es cosa digna de creerse)
 Pan dios de Arcadia, te engaño ati Luna,
 Quando ati te llamo; alla hazia el monte,
 Y no menospreciaste a su llamado.

El que desseo de leche pues tuuiere,
 A sus ganados de florido Cythiso,
 Y las hojas deloto a la conuina
 Trayga al pesebre, las saladas yeruas,
 Porque de aqui sedientas, luego aman,

G E O R G I C A

Y a los ríos de la vbre retesan.
 Y en la leche vn sabor de sal se causa.
 Hallados muchos, son que a los corderos,
 De las madres apartan, ya crecidos,
 Y con boçal de hierro, las boquillas,
 Les prenden, y lo que entre dia ordeñaró,
 Acostumbran de noche hazer lo quefos.
 Y aquello que de noche, ò al ponerse
 Del Sol, suelen llevarlo en sus cestillos,
 (El pastor a las villas va con esto)
 Osuelen con la sal que lo conserua
 Rociarlo, para vsar del el inuterno.
 No tengas el criar perros en poco,
 Cria tu los cachoros Espartanos,
 Y juntamente, algun fuerte Molosso,
 Con gruesso suero, q̄ estos siendo guardas,
 No ternas que temer en tus apriscos,
 Al ladron, que de noche a hurtar viene.
 Ni los encuentros de crueles lobos,
 Ni aun a los Españoles belicosos,
 Que acudé de emboscada a hazer el salto.
 Los temerosos Onagros syluestres,
 Podras los bien con estos yr siguiendo.
 Con perros caçaras la liebre y corços,
 Siguiendo al jauali montes bien puedes
 Alla turbarle, en su rebolcadero,
 Alançandole del, y por los montes,
 Podras con bozeria apremiar dentro
 De tus redes, al ciervo poderoso.
 Aprende tu a quemar en tus majadas,
 El oloroso cedro, y a que huyan,



Los chelydros, culebras ponçoñosas,
 Con el olor del Galbano, alli echado,
 Por quanto muchas vezes se ha escondido,
 La Biuora que es mala y ponçoñosa,
 A quien la toca, baxo de los firmes
 Pesebres, y huyo harto espantada.
 O la culebra que costumbre tiene,
 De baxo de techado recogerse,
 Y a la sombra llegar se de ordinario,
 Esta es ponçoña grande de los bueyes,
 Y su veneno arroja a los ganados,
 Y esta abrigarse suele con la tierra,
 Por lo qual tu pastor recoge cantos,
 Coge palos de roble, porque opprimas,
 A la que assi amenazas te levanta,
 Y si uadores coellos tanto hincha.
 Al tiempo que las roscas encorvadas,
 Del medio se resueluen y deshazen,
 Y las bueltas postreras de la cola,
 Y aquellas partes vltimas perescen,
 Entonces procuro escapar huyendo,
 Metiendo la cabeça en parte honda,
 La qual como la salue, siempre viue.

Fuera de esto en los pastos de Calabria
 Allí el chelydro se halla ponçoñoso,
 El qual rebuelue su escamosa espalda,
 Con pecho levantado y muy soberuto,
 Y el largo vientre de mil pintas lleno,
 El qual mientras que de las fuentes salen,
 Algunos arroyuelos, y las tierras,
 Con el verano humido estan frescas

G E O R G I C A

Y con lluviosos vientos de hazia el austro,
 En los estanques mora, y por riberas
 Asiste, donde suele este malvado,
 Satisfazer a su peruersa gula,
 Y con parleras ranas quedar harto.
 Mas quando la laguna es consumida,
 Y con calor las tierras todas se abren,
 Salta en lo seco, y rebuelue entorno,
 Sus inflamados ojos, por los campos,
 Por causa de la sed, embravescido,
 Y por calor del Sol alborotado.

No me podra dar gusto a mi en tal tiempo,
 Los sossegados sueños yr cogiendo,
 En el campo so el cielo descubierta,
 O estar en el recuesto, de algun bosque,
 Por descansar tendido, entre las yeruas,
 Quando ya remocada, y sin vestido,
 De aquellos sus despojos de pellejos,
 Rebolviendo se va, o quando dexa,
 En sus cuevas los hijos o los huevos.
 Leuantandose al Sol entonces vibra,
 Dentro en su boca tres ligeras lenguas.

Enseñarete aqui tambien las causas
 De las enfermedades, y sus muestras.
 Suele la fea roña molestarlas,
 A las ouejas quando el frio inferno,
 Se les sento en lo viuo, y este mesmo
 Visito con vna blanca elada,
 O quando las espinas punçadoras
 Sus cuerpos rasguñaron a las tristes,
 Que estauan trasquiladas no les siendo,

Lauado aquel sudor a ellas pegado.
 Por tanto los pastores acostumbra,
 En las corrientes dulces de los rios,
 Bañar todo el rebaño, y çaballido,
 Con sus vellones humidados fuele,
 En algun gran remanso, el carnero
 Que es el padre y marido del ganado,
 Y estando así metido dentro el agua,
 Con el rio mesmo corre cuesta baxo.
 Otras vezes el cuerpo los pastores,
 Estando tresquilado lo refriegan,
 Con alpechin y mezclanle de plata,
 Espumas, y del natural y proprio
 Açufre alguna parte, y trementina,
 De la que traen del môte Ida de Phrigia,
 Y con grossura de vnto, fertil cera,
 Y cebolla albarrana, y juntamente
 Heleboros que suelen ser dañosos,
 Y alguna cantidad de betun negro.
 Con todo aquesto no ay medicamento,
 Que sea mas saludable y oportuno,
 Como es si alguno a hierro ha procurado,
 Abrir la boca alta de la llaga
 Por quanto siempre cresce aquella podre
 Y mientras esta tapada se sustenta,
 En tanto que el pastor, poner no quiere
 Sus manos en la llaga de la oueja,
 Y sentado se estay a Dios pidiendo,
 Le buelua a buen estado aquellas cosas.
 De mas de aquesto siendo embrauescido
 El dolor que cayo dentro en los huesos,

GEORGICA

De las ouejas, y vna seca fiebre,
 Les consume los huesos, en tal tiempo,
 En gran manera aprouecho apartarles,
 De la fiebre los encendidos fuegos,
 En lo vltimo hiriendo de la planta,
 La vena por do salga alguna sangre.
 Del modo que acostumbran los Bisaltas,
 O el Tartaro soberuio quando huye,
 Al Rhodope o desiertos de los Getas,
 Y bebe con la sangre del cauallo,
 La blanca leche embuelta por sustento.
 La oueja que apartarse lexos vieres,
 Hazia la fresca sombra de continuo
 Y que las puntas de las yeruas paze,
 Con floxedad y siempre va postrera,
 Opaciendo en el campo caer se dexa,
 Y sola alla a la noche viene a casa,
 Con hierro ataja a questo mal primero,
 Que en tu rebaño estando descuydado,
 Cundan crueles males contagiosos.
 No tan espello viene el toruellino,
 Por el mar que tormenta inmensa trae,
 Como de estos ganados son las pestes,
 Ni aun las enfermedades se apoderan,
 Tan solamente de los cuerpos, antes
 A todos los rebaños acometen,
 Alla en los festeaderos recogidos,
 Y a la esperança que eran los corderos,
 Y a la manada toda y juntamente
 A aquella casta entera, chica y grande
 Y como esto suceda aquel entonces,

Podría bien saberlo, si mirasse,
A los ventosos Alpes algun dia,
Y a los castillos Noricos en lo alto,
Y los desiertos campos de Timauo,
El de Apulia, si agora a queste viesse,
Despues de tan gran tiempo aquellos rey-
De pastores estar desamparados, (nos,
Y por tan largo trecho aquellos bolques
Estár por todas partes tan vazios
Sabra de aqui, que vino en otro tiempo
Vna muy triste peste procediendo,
Por corrupcion del ayre, y luego todo,
Con calor del otoño fue abrasado,
Y a la muerte entrego qualquiera suerte
De ganado y de fieras, y los lagos,
Con poca humbre inñicion, y los pastos,
El modo de la muerte, no era simple,
Segun naturaleza la dispone.
Mas despues que en las venas era echada,
Vna fogosa sed, luego encogia,
Los miembros tristes y desventurados,
Y abundaua otra vez humor podrido,
Y con la enfermedad, los flacos huesos
Ensi resueltos, todos apedaços,
Vno, a vno, se los consumia.
Muchas vezes en medio el sacrificio,
De los Dioses estando al altar junto,
La víctima parada, y la estola,
Con blanca venda entorno es rodeada,
La triste cayo muerta de repente,
Entre aquellos ministros, que alli estauan,

O si primero asia el sacerdote,
 A hierro muerto alguna, las entrañas,
 Puestos los entestinos, nunca ardan,
 Ni el adiutino siendo consultado,
 Jamas respuesta alguna boluer pudo,
 Y puestos los cuchillos por lo baxo,
 Apenas con la sangre se mancharon,
 Y la haz de la arena solamente,
 Quedo con podredumbre ennegrecida.
 Pues desta pestilencia tan estraña,
 Comunmente se hallaron los nouillos,
 Sobre las verdes yeruas, estar muertos,
 Y las vidas dulcissimas dexauan.
 En los pesebres, de su pasto llenos.
 A los llengueadores perros vino,
 De aqui vna rabia, y toffe ahogadiza,
 Fatigaua a los puercos, y hinchadas
 Las gargantas, assi los ahogaua.
 El vencedor cauallo desdichado,
 No se acordando, de sus exercicios,
 Ni de la verde yerua, se apartaua
 De qualquier fresca y clara fuéte entóces,
 La tierra con el pie batia amenudo,
 Cayan las orejas por su cabo,
 Y vn sudor le manaua sin concierto,
 Elado y semejante al que perece,
 Yuase su vistosa piel secando,
 Quien queria tocarle, rehuya
 Dan a questas señales los cauалlos,
 De querer perecer, antes que mueran.
 En los primeros dias que el mal tienen,

Staquella enfermedad ha començado,
 En su continuacion, acobrar fuerça,
 Estan luego los ojos encendidos,
 Y vn gran resuello desde lo profundo,
 Con vn gemido extraño sale afuera,
 Estienden los yjares, y entestinos,
 Con vn solloço, y caen por las narizes,
 Gotas de negra sangre; atormentando
 La lengua entorpecida a sus gargantas,
 Que las tiene cerradas en contorno.
 Fue prouehoso entonces, con vn cuerno,
 Dentro en su boca puesto, echarles vino,
 Y solo este remedio fue hallado,
 A los cauallos quando perecian.
 Era otras vezes esto mesmo muerte,
 A los cauallos que de furias llenos
 Se estauan abrafando; y estos mesmos,
 Con triste muerte, hazian mil pedaços
 Sus miémbros, hechos picças, có sus diétes.
 Hay Dios del cielo todo poderoso,
 A los que pios son no aquestas cosas,
 Tal engaño les venga a los contrarios.

Tambien perefcio el toro de repente,
 De baxo el duro arado, baheando,
 Y espuma embuelta en sangre por la bo-
 Echando, juntamente levantaua (ca,
 Los vltimos gemidos de la muerte.
 Yendose el labrador triste, al nouillo
 Con la fraterna muerte entristecido,
 Desuñia, y dexaua los arados,
 En medio la labor no concluyda.

G E O R G I C A

No ya las sombras de los altos montes,
 Ni las sabrosas gramas le dan gusto,
 Ni el río entre peñascos derribado,
 Que al campo va mas lucido que el ambar,
 Por el suelo los lados le cayan,
 Y vn espanto los ojos le cegava,
 Y la cerviz con inclinado peso,
 Toda venia consigo adar en tierra.

Que le puede agradar aqui el trabajo,
 O aquellas buenas obras por el hechas?
 O con la reja aver rebuelto el campo?

No los Maficos vinos les empecen,
 Ni los varios manjares abundosos,
 Mas solo con las hojas se mantienen,
 Y con sustento de la simple yerua,
 Solas son tus bebidas claras fuentes,
 Y rios en su curso despeñados,
 Ni el cuy dado les quita dulces sueños.

Dizé pues, que en el tiempo desta peste,
 Fueron buscadas por aquellas tierras,
 Vacas para llevarse las reliquias,
 De la gran Diosa Iuno, y no se hallaron,
 Y los carros aver sido llevados,
 Ado los sacros dones se encerrauan,
 Con los toros syluestres, desiguales.
 Por lo qual en tal tiempo, sin descanso,
 El campo cultiuan con sus rastros
 Y en las mesmas vñas en la tierra,
 Cauando las semillas escondian,
 Y con tieffa cerviz por montes altos,
 Tirauan de los sonorosos carros.

En tal tiempo acechar no procuráua
 El lobo a las ovejas, ni de noche,
 Se paseo por junto a los rebaños,
 Por ser de otro cuydado combatido.
 Los temerosos corços en tal tiempo,
 Y los cobardes ciervos entre perros,
 Por cerca de las casas paseauan.

La onda en este tiempo fue lauando
 La casta que se cria en el mar ancho,
 Y al linaje de quantas cosas nadan,
 (Como los cuerpos en el mar perdidos,
 Se veen en la ribera estar echados)
 Así las phocas nunca acostumbradas,
 A los rios se acogieron, en tal tiempo.
 Y la biuora entonces aunque en vano,
 Dentro de su cueua estando recogida,
 Tambien murio. Y a tonitas quedaron,
 Con escamosas conchas leuantadas,
 Las culebras, que viuen en las ondas.
 A las aues el ayre perieguia,
 Y entanto que en lo alto se apressuran
 Su vida perecio en las altas nubes.
 No les causo prouecho fuera desto,
 Querer buscar entonces nuevos pastos,
 Y las artes buscadas, les dañauan,
 Quedo la medicina por vencida
 Los medicos al mal se sujetaron,
 Y Chyron el de Phylira, y Melampo,
 Hijo de Amythaonio, y embiada
 De la Estygia region fue adonde estamos,
 La palida Tesiphone y consigo

GEORGICA

Truxo a nuestra region enfermedades,
Y miedo y cada dia mas alçaua,
Su disforme cabeça cudiciosa.

Con el mugir continuo del ganado,
Y con bramidos tantos y tan grandes
Sonauan rios, y riberas secas,
Sonauan los collados empinados,
Causaua destruycion aquesta peste
Con mil montones, dentro los apriscos,
Hazia rimeros de los cuerpos muertos
Con fuzia podredumbre derribados,
Hasta que al fin ya todos pretendieron,
Dentro en la tierra, en fossas enterrarlos.
Los cueros para vsar, no eran buenos,
Ni el lauar en las ondas las entrañas,
Ni assarlas en el fuego no podian,
Ni por peste podian los pastores,
Tresquilar los vellones, tan podridos,
Para apodridas telas reduzirlos.
Mas si queria alguno tristes ropas,
Intentar de hazer, dellas salian,
Encendidos carbunculos al punto,
Y sin que se passasse largo tiempo,
Vn incurable fuego, consumia
Los miembros, desta ropa assi vestidos.

FINIS.

Argu-

Argumento de la quarta Georgica.



RA T A Copiosamente Virgilio, en este quarto libro el modo, como deue- mos curar las abejas, y ha- zer que tengan sitio, y puesto conue- niente lastales para su melificio, to- do lo qual el autor va dilatando, y con elegantissimas digresiones exor- nando, Por razon que les señala, a las tales abejas, sus reyes, y reales pauellones donde asistan, señala les ciudades, y pueblos, officios, y exercicios, y costumbres, con tanta comodidad, que nunca se descuyda jamas de lo que a esto conuiene. To- da esta obra se puede diuidir en dos partes, la primera como se deuan cõ seruar las abejas, la segunda si pere- cieren como se puedan tornar ar- cobrar.

GEORGICA

Otro argumento en
verso.

Luego muestra los reynos olorosos,
 De la miel, de los ayres engendrada,
 Y las abejas de Hybla, y los hermosos
 Palacios, de la cera su morada,
 Y que pastos les sean mas gustosos,
 Y como los enxambres de passada,
 Cogidos han de ser, y los panales
 Humidos, que son dones celestiales.

GEOR-

cuarta de las abe-
jas.

L Vego Mecenas, yo porne por obra,
 Tratar aqui, de los celestes dones,
 64 De la miel, q̄ se engendra de los ayres,
 Mira tambien agora aquesta parte,
 Que de negocios leues, yo prometo,
 Aquite referir, cosas de espanto.
 Celebrare animosos capitanes,
 Y costumbres estrañas, y exercicios,
 Y sus ayuntamientos, y debates,
 De aquesta gente, y todo por concierto.
 En vna cosa que es assi tan leue,
 Trabajo hay, mas es la gloria grande
 65 Si las deydades, que dañar me pueden,
 Lo consienten, y Apolo quiere oyrme,
 Y aqui viene inuocado a fauor darme.

El asiento y postura lo primero,
 Ha de ser escogida a las abejas,
 A do entrada los vientos no la tengan,
 Porque suelen los ayres empedirlas,
 Quando traen el sustento a sus colmenas.
 Quejas por alli no haya, ò cabritos,
 Que por las flores anden retoçando,
 Ni menos se apaciente alguna vaca,
 En el campo la qual quite el rocío,
 Y las yeruas, que crecen desbarate.

G E O R G I C A

Los pintados lagartos que escamosas
 Espaldas tienen por allí no se hallen,
 No los merlos ni paxaros desta arte,
 Ni progne, q̄ cō mano ensangrētada,
 Sus pechos en fuzio rabiosamente,
 Porque estas aues, lo destruyen todo,
 Y en la boca se lleuan las abejas,
 A sus crueles nidos pasto grato.
 Mas antes allí haya claras fuentes
 Y estaques con el moho verdeando,
 Con vn subtil y delicado arroyo,
 Que por los prados cuele sin sentirse.
 Palma ò grande azebuche allí haya vno,
 Que cubra deste colmenal la entrada,
 Para que quando en el verao echaren,
 Los primeros enxambres, estos reyes,
 Y aquella multitud fuere salida,
 De los panales, por holgarse afuera
 El agua allí vezina la combide,
 Para que del calor a ella se vaya,
 Y assi el arbol cercano, la detenga,
 Con el fresco hospedaje de sus ramos.

Si algun charco allí huuiere, o si passare,
 Por allí la corriente, de algun rio,
 Podras echar en medio, atrauessados
 Sauzes, ò grandes piedras, de que hagas,
 Muchas puentes, endonde parar puedan,
 Y al caluroso Sol, tender sus alas.
 Y esto, por si el furioso Euro, acaso
 çabullere en el agua, a las tardias,
 Haya en este contorno verdes casias,

Haya frescos serpolles y olorosos,
 Y de olorosa axedrea grande copia
 Floresca por aqui, y las violeras
 Vn abundoso arroyo siempre beuan.
 De mas desto, si fueren las colmenas,
 De concauos cortezos ayuntadas,
 O compuestas de alguna tierna mimbre,
 Las entradas angostas todas tengan,
 Porque el inuerno suele, clar las mieles.
 Y el calor a las mesmas las derrite.
 La fuerza del calor, y la del frio,
 De vn mesmo modo deue ser temida,
 Que no en vano aporfia por sus casas,
 Las entradas, con blanda cera tapan,
 Y de la Algamarina y blandas flores,
 Por los resquicios ponen y aberturas.
 Guardan para estas cosas, vn betumen,
 Muy mas blando, que liga, ò trementina,
 De la que nascen en Ida el de la Phrygia.
 Muchas vezes, si aquesta fama es vera,
 En concauas cauernas de la tierra,
 Su asiento ellas pusieron y a menudo,
 En cueuas de peñascos se hallaron,
 O en lo hueco de algun arbol gastado,
 Con todo aqueſto tu con blando barro,
 Las colmenas hendidas ve atapando,
 Y abrigalas entorno, y echa encima,
 Hojas raras, por vnas y otras partes.
 111 Junto a tu casa el tejo no consientas,
 112 Ni cangrejo bermejo, en tu hogar que
 Ni en par d alguna grá laguna pógas, (mes

GEORGICA

Tu colmenar que suele ser dañoso,
 O donde huviere grande olor de cieno,
 O donde con el golpe de las aguas,
 Estan sonando concauos peñascos,
 Y el Echo de la boz herido siendo,
 Con vn ruydo grande, a fuera salta.

Luego despues de aquesto, es lo q̄ resta,
 Que al punto, como Apolo ha despedido,
 El inuierno, y de nos lo ahuyentado,
 Alla de la otra vanda de la tierra,
 Y ha acclarado con su luz el ayre,
 Al punto por los bosques y montañas,
 Buelan y cojen, las purpureas flores,
 Y encima de los ayres rebolando,
 Guñan de las corrientes, de las aguas,
 Despues desto no se con qual dulçura,
 Alegres crtan su casta y hazen nidos.
 Y destas flores con grande artificio,
 Vnas ceras fresquissimas componen,
 Y pegajosas mieles alli forman.
 Despues de aquesto, por el viento quádo,
 El enxambre en el tiempo caluroso,
 De los cortezos concauos, yr vieres,
 Si aduertes que del ayre, obscura nube
 Arrebatada es, atento mira,
 Que aquel q̄ assi venir suele, es enxábre,
 Que busca claras aguas, y arboledas,
 Al qual tu al mesmo p̄nto echar le puedes,
 113 Cosas de aquel sabor, q̄ son mādadas,
 Como son torongiles bien pisados,
 Y de yerua cerynthia, la vilgrama,

Y haz entonces vn ruydo grande,
 114 Y los panderos toca de Cybeles,
 Que a los adereçados puestos luego,
 Acudirán segun es su costumbre,
 Dentro destas moradas se escondiendo.

Mas si aquestas falleren abatalla,
 (Que muchas vezes cierto ha sucedido,
 Con muy grande alboroto gran discordia
 Entre dos reyes que entre aquestas vienē)
 Pueden se luego adiuinar de lexos,
 De aquesta multitud, las voluntades,
 Y aquellos coraçones, que les saltan,
 Con grãde estruendo, e impetu de Guerra.
 Porque vna boz y vn cierto son de Marte,
 Qual de ronco instrumento, alli es oydo
 El qual de las trompetas representa,
 Vn gran estruendo, y fones destemplados,
 Que a las que se detienen reprehende,
 Temerosas al punto se amontonan,
 Y con tendidas alas respalandecen,
 Y aguzan los puyones, con sus picos,
 Y sus bracillos ponen en concierto,
 Y junto al rey se mezclan todas juntas,
 Y en par de los reales pauellones,
 Con grita al enemigo desafian,
 De modo que assi como han conseguido,
 El sossegado tiempo del verano,
 Y los desocupados campos vteron,
 Al punto por las puertas se abalançan,
 Y de vna y otra parte a encontrar vienē,
 Y alla en el alta ayre, gran ruydo.

GEORGICA

Se causa, y desta suerte todas juntas,
 Dando vna buelta entorno se acometen.
 Despeñadas y muertas luego caen,
 De suerte que no viene tan espeso,
 Qualquier grantizo, que del ayre abaxa,
 Ni aun de robusta enzina vareada,
 No cae assi bellota, tan menuda,
 Por medio las batallas luego al punto,
 Con rutilantes a las trauesseando,
 Los reyes detrás alla, en su angosto pecho,
 Buelen iras, y enojos no pequeños,
 Y con vna gran colera porfian,
 Hasta que el vencedor furioso ponga,
 A los vnos, ò, a otros, en huyda.
 Aunque estas voluntades tan mouidas,
 Y a questas sus contiendas tan pesadas,
 Con vn puño de tierra que les tires,
 Al punto se reprimen y fofsiegan.
 Luego que assi tu hubieres del combate,
 Puestos quietos estos capitanes,
 El que menos valido paresciere,
 Matalo, porque siendo dissoluto,
 Causa no venga a ser de mal y daño,
 Y en la casa real desocupada,
 Dexaras al mejor, que solo reyne,
 El vno destos es replandeciente,
 De vnas asperas manchas salpicado,
 De la calor del oro, y esto digo,
 Porque se hallan dos castas destos reyes,
 Y el que estas señas tiene, en mas se estima,
 Por su presencia, y rutilante aspecto.

El otro triste enerizado, y floxo,
De vn ancho vientre, inutil sin valta,
Como tienen los reyes dos presencias,
Los cuerpos de la gente así las tienen.
Vnas destas son feas, y erizadas,
Del modo, con o quando el caminante,
Venir fuele cubierto, de gran poluo,
Con boca defecada caluroso,
Es pura tierra, todo quanto escupe.
Lucidas son las otras, y parecen
Con vn resplandor claro, estar ardientes,
Y de manchas y iguales, estas tienen
Su cuerpo en todas partes salpicado
Esta casta es mejor, porque de aquestas,
Sacaras a su tiempo dulces mieles,
Ni dulces te seran, aquestas tanto,
Quanto te seran liquidas, y buenas,
Para el aspero vino ser templado.
Mas quando van bolando, los enxambres,
Andando vagarosos por el ayre,
Ya todos sus panales menos precian,
Y huyen sus moradas por ser frias,
Apartarles los animos no estables,
De aquel vano exercicio, y sin prouecho,
Ni es gran trabajo desto prohibirlas.
Quitales a los reyes pues las alas,
Porq̄ estádo ellos quedos no hay alguna
Que se atreua ayr volando por lo alto.
O marchar desde alli con sus vanderas,
Los olorosos huertos adornados
De vnas suauces flores las combiden.

G E O R G I C A

La custodia fiel y la tutela,
 De Priapo, aquel Dios Helespontaco
 Que es de ladrones, y a es siépre guarda,
 Con vna hoz de sauze pæsta en alto,
 Estos huertos te guarde de continuo.
 Y el mesmo labrador en ellos siembre,
 Tomillo y de los altos montes trayga,
 Pinos que entorno de su casa plante.
 El que cuydado desto tener quiere,
 Criar deue en sus manos callos duros,
 Y alli fertiles plantas yr sembrando,
 Y refrescarlas con continuas aguas.
 Y si yo junto al puerto no me hallara,
 Y en el remate ya de aquesta obra,
 Y recojerlas las velas no quisiera,
 Y si yo no anduiera con gran puença,
 De a la tierra boluer agora la proa,
 Por ventura cantara en esta parte,
 Que diltgencia huiera de tenerse,
 Para labrar y cultiuar los huertos,
 Y los frescos rosales, que dos vezes,
 Muy olorosas rosas dan en Pesto.
 Y del modo que suelen las chicorias,
 Regadas de abundoso rio, yr creciendo,
 Y verdear las riberas, con el Apio,
 Y el torcido cohombro por la yerua,
 Como rebuelto este y su vientre ensanche.
 Ni en silencio passara yo al Narciso,
 Aquel que viene a echar sus flores tarde,
 Ni la vara del tornasol callara,
 Que torciendose vaya al sol intrando,

Ni las palidas yedras, ni tampoco,
Amyrtos amadores de las playas,
Por quánto yo me acuerdo en cierto tiempo,
Baxo las altas torres de Tarento,
Por do el negro Galefo con sus ondas,
Los amarillos campos humedece,
Auer yo visto vn viejo de Corycio,
Que vnas pocas yugadas de vn campillo,
Le auían quedado, y toda aquella tierra,
Que aún no era fertil, aunque fuesse arada,
Ni el pasto prouechoso era al ganado,
Ni conueniente para plantar parras,
Con todo aqueſſo entre vnos espinales,
Plantaua vna admirable hortaliza,
Y entorno blancos lyrios, y verbenas,
Y el papauer de que comer ſolia.
En ſu opinion eſtaua tan pujante,
Como qualquiera rey con ſus riquezas,
Y boluiendo a la tarde ſiempre a caſa,
De manjares que nunca eran comprados,
Su meſa en abundancia la cargaua,
De los que aqueſte huerto produzia,
Eſte primero que otro en el verano,
Cogia freſcas roſas, y al otoño,
Tenia vnas dulciſſimas mançanas,
Y como el triſte inuierno quebrantaffe
Con ſu frior las lajas y peñaſcos,
Y el curſo preſſuroſo de los rios,
Con ſu muy fria elada reprimieſſe,
Aun entonces cogia la flor bella,
Dentro en ſu huerto de la yerua achanto,

G E O R G I C A

Reprehendiendo al verano de tardío,
 Y a los Zephyros, que eran perezosos.
 Así que a questo buen viejo abundava,
 De mucho enxambre bié primero q' otro,
 Y de aque los panales exprimidos,
 Sus espumosas mieles recogia.
 El arbol teja junto con el pino,
 Este viejo tenia en este huerto;
 Qualquiera fertil arbol que cargado,
 Suele en la primavera estar con fructas,
 Otras tantas a questo, y tan sabrosas,
 Cogia en el otoño sazonadas.
 A questo trasplanto, y en calles puso,
 A los olmos tardíos, y plantaua
 Espinos, que ciruelas produzian,
 Y el platano que sirue, y acostumbra,
 De sombradar a los que estan brindando.
 Mas apartando me yo aora al presente,
 Deste lugar tan breue y tan estrecho,
 Ate aqui de passar lo mas por alro,
 A los otros dexandoles que traten
 Como mas les de gusto a queste cosas
 La natura declara: e yo agora,
 Y propiedad, que tienen las abejas,
 La qual el mesmo Ioue les dio y puso,
 115 Por el qual beneficio ellas siguiendo
 De los Curetas los sonoros cantos
 Y sus panderos hechos de metales,
 Al rey del alto Olympo mantuieron,
 En la Cretense cueua, con sus mieles.
 Aquestas solas son, las que sus hijos

Comunmente los crían, y las casas
 De su ciudad comunes son a todas,
 Y debaxo de leyes riguroſas,
 Su vida paſſan concertadamente,
 Entre los animales que con ſolo
 Vn natural inſtinto ſe gouernan,
 Solas ſon eſtas, las que conoſcieron
 Su patria, y juntamente a ſus penates.
 Del verdadero inuierno ſe recuerdan,
 Y aſi trabajan ſiempre en el verano,
 Y gozar lo adquirido comunmente,
 Andan las vnas ſiempre diligentes,
 El ſuſtento buſcando, y en los campos,
 Se ocupan con trabajo repartido,
 Otras dentro en las cercas de ſus caſas,
 Del narcifſo la lagrima acarrean,
 Y de vna blanda liga que procede,
 De la corteza de arboles, y deſto
 Ponen a los panales ſus cimientos.
 Luego cuelgan las pegajoſas ceras,
 Otras crias las hacen ya crecidas,
 En quien ſu confianza tienen puesta.
 Otras ſus mieles tupen, y condensan,
 Y allí otras anchas hazen ſus celdillas,
 A do la pura y clara miel ſe ponga.
 Otras hay, a las quales por ſu ſuerte,
 La guardia de las puertas les fue dada,
 Y eſtan atalayando por ſus quartos,
 Si llueue, ò ay nublados por el ayre.
 O les toman la carga a las que vienen,
 O en eſcuadron formado ſalir hazen,

G E O R G I C A

De aquellos sus pesebres, a los Zanganos,
Ganado floxo y de ningun prouecho.
Anda la obra apriessa y con tomillo
Las olorosas mieles dan fragancia.

Del modo como fueren los Cyclopes,
Los rayos del gran Ioue yr fabricando,
De aquellas blandas pastas, que los vnos,
Con fuelles de valientes toros soplan,
Y los otros las cogen y las bañan,
Y rechinando ponen en sus lagos,
Retúba el Ethna, con las yunques puestas,
Y con immensa fuerça los Cyclopes,
Los braços leuantando, los descargan,
Con orden may estraño y harmonia,
Y Con gran ligereza aquella pasta,
Con sustenazas fuertes la rebueluen,
No de otro medo (si senos consiente,
Lo grande compararlo a lo pequeño)
A las abejas atticas constriñe,
Vn natural amor que las detiene,
Acada vna occupada en su exercicio.
116 Gouernan las colmenas las ancianas
Y sus panales siempre fortalecen,
Y forman delicados aposentos,
Las mas moças a casa se recojen,
Cansadas del trabajo y bien cargadas,
Sus piernas de tomillo y de madroños,
Y de sauzes, y casia, en grande copta,
Y rubicundo croco, y fertil teja.
Se apacienta y bueluen a su estancia,
Por vn niuel sosiegan del trabajo,

Y todas a el acuden en vn punto.
 Assi como esclaresce salen todas,
 Por suspuertas ninguna se detiene,
 Despues quando el luzero vespertino,
 Les da señal, que bueluan ya del pasto,
 Luego del campo todas se recojen
 A casa de sus cuerpos los regalan.
 Al punto, tocan y hazen vn raydo,
 Entorno de sus puestos, y moradas,
 Y al momento en sus lechos recogidas,
 La noche toda tienen gran silencio,
 Y vn sueño allifas miembros adormeece.
 Si llueue de sus casas no se apartan.
 Y si los Euros soplan, no se arrenen
 Aparar por los ayres solo vn punto.
 Mas seguras entorno de sus muros,
 De alli hazen su guardia, y de alli intentã
 Hazer arremetidas, y boluerse.
 Y algunas vezes toman pedrezuelas,
 Con que se hazen firmes, en el ayre,
 Del modo que las barcas poco estables,
 Recojen lastre si la onda es mucha.

Tambien te admiraras en gran manera,
 Que les haya agradado esta costumbre,
 Y es q̄ entre ellas, no se halle ayũtamiento,
 Ni regalando se a la torpe Venus,
 Sus cuerpos entregar jamas consientan,
 Ni sus crias con parto al mundo sacan,
 Mas antes con la boca, a sus hijitos,
 De las hojas, e yeruas frescas cogen,
 De allí crían su rey, y caualleros,

G E O R G I C A

Y sus reales casas de allí forman,
 Y cereales reynos, donde habitan.
 Y de vna parte a otra passeando,
 En los duros peñascos les sucede,
 Las alas quebrantar, y con la carga
 El alma despídieron muchas vezes.
 Tanto amor a las flores estas tienen
 Y de hazer sus mieles tal cudicta.
 De modo que aúque el termino sea corto,
 De la vida de aquestas por ser cierto,
 Que del año seteno nunca passan,
 Cõ todo esso, immortal siempre es su casta.

Fuera desto ni Egipto ni la Lydia
 Ni los pueblos de Parthos belicosos
 Ni el que habita al Hydaspes de la Media,
 A su rey no veneran en tal grado.
 Entanto que el rey destas tiene vida,
 Sola vna voluntad, en todas mora,
 Mas en faltando el rey luego al momento,
 Su fe, aliança, y pacto desbaratan,
 Y las mieles saquean que tenían,
 Y el orden de panales lo destruyen:
 Porque aquel rey, es guardia de las obras,
 Y mientras viue, siempre es respetado.
 Por lo qual de continuo le acompañan,
 Con gran terror que a todos representan,
 Y al rey rodean todas allí juntas,
 Y en sus hombros le toman y leuantan,
 Y sus cuerpos offrecen a batalla,
 Y nunca por su rey jamas receian,
 Almorix se offrecer porque es henroso

Y así

66 Y así algunas personas commovidas,
 Por aquestas señales, y siguiendo,
 Aquestos argumentos, declararon,
 Que auia en las abejas, vna parte,
 De la diuina mente, y que Dios yua,
 Por las tierras metido, y se estencia,
 Por la region del mar, y por los ayres,
 Y dixeron, que del tal Dios, las bestias,
 Los ganados, los hombres, y el linaje,
 De las fieras, y otra qualquier cosa,
 De aquellas que nascian; que sacana,
 De aqueste Dios, espíritu de vida.
 Y dixeron que toda qualquier cosa,
 De aquellas todas, que se resoluian,
 Llevadas a este Dios, eran y bueltas,
 Y que lugar no auia de morir se,
 Y que qualquiera cosa que tenia,
 Espíritu vital, yua bolando,
 Al numero, do estauan las estrellas,
 Quedando puesta alla en el alto cielo.

Si a su real asiento te allegares,
 Y la guardada miel sacar quisieres,
 Ciertos rocios de agua con tu boca,
 Primero echarles puedes, esparzidos,
 Y en tu mano llevar deues delante,
 Humo que a las abejas torne adentro,
 Cargan cada año vezes dos de crias,
 Dos tiempos de cosecha, el año tiene,
 Esto es quando la Pleyada Taygete,
 Haya su hermosa cara descubierta.
 Y entra teniendo en poco aquellos rios,

G E O R G I C A

Que rebentando salen, del mar ancho.
 O quando aquesta mesma va huyendo,
 Del aquatico piscis, las estrellas,
 Y baxando del cielo, va a esconderse,
 Ya triste alla en los ondas hybernales.

Quando aquestas conciben ira, es gráde,
 Y si agraviadas son, echan ponçoña,
 Con las picadas, y en las venas fixos,
 Ponnen sus inuisibles aguijones.

Y el alma dulce pierden, quando hieren,
 Si tu al inuierno aspero, temieres,
 Y quier es estoruar el mal futuro,
 Teniendo compasston, de que los animos,
 De aquestas no se afflijan, y sus cosas,
 Del todo no perezcan con ruyna,

Quien dade sahumar las con tomillo,
 Y los panales vanos cercenarlos?
 Porque la ponçoñosa lagartija,
 A sus fauos dulcissimos consume,
 Y alli las cucarachas ordenaron,
 Hazer sus aposentos, y alli el zangano,
 Del trabajo enemigo, a la continua,

A los agenos pastos se recoje,
 El aspero tauarro alli se allega,
 Con desiguales armas preuenido,
 Y la casta cruel de la polilla,
 Y la Araña que a Pallas es odiosa,
 Sus anchas redes en las puertas puso.

Quanto son las abejas consumidas,
 Otro tanto procuran aumentarse,
 Y de henchir sus ordenes, y texen,

Con nueuas flores, luego sus panales,
Mas por quanto la breue vida truxo,
Como a nosotros enfadosos morbos,
Si ya con triste enfermedad a questas,
Debilitadas fueren, porque suelen,
Enflaquecer sus cuerpos facilmente,
Con señal clara a questo se conoſce,
Al punto las enfermas luego tienen,
Otro color, y vn aspera flaqueza,
Su presencia entorpece, y demas deſto,
Sacan los cuerpos muertos, de ſus caſas,
Y ſus tristes entierros los celebran,
Trauadas de los pies en los lumbrales,
Las enfermas ſe cuelgan en la entrada,
Y todas eſtas dentro recogidas,
En ſus caſas eſta ſiempre encerradas,
Con la hambre eſtan floxas para poco,
Y con la frialdad entorpecidas.
Luego pues vn ſon triste ſe oye dentro,
Y ſoſpiros profundos, y continos,
Del proprio modo, como quãdo vn tiẽpo,
Por los bosques al freſco Austro reſuena,
O como quando al mar, ſiendo alterado,
Gime con la reſaca de ſus ondas.
O aſi como vn gran fuego heruoroſo,
Que reſtallando eſta dẽtro en ſus hornos.
Mi parecer ſerã ſahumãſſes,
Con el Galbano, entonces tus colmenas,
Y les metieſſes dentro en vnã cañas,
Alguna miel, y aſi las animãſſes,
A las dẽbilitadas prouocando,

GEORGICA

Apronar de aquel pasto conosciado.
Tambien es prouechofo si les mezclas,
De molidas agailas algun tanto,
Y secas rosas, con cozido vino,
De aquello que con bué fuego méguarse,
La mitad suele, ò que tambien esprimas,
De razimos algunos, que passados
Esten, de aquella vna, dicha Pythia,
Y del tomillo que en Athenas nasce,
Y la centaurea que es de olor agudo,
Y aquella flor que nasce por los campos,
A quien llaman los rusticos amelo,
La qual bien faciles a quien la busca,
Echa de vn tronco solo vna gran mata.
La flor es amarilla, y en sus ojas,
De las quales en torno echa gran copia,
Vn purpureo color, alli se muestra,
Que qual negra violeta resplandece,
Las aras de los Dioses, en contorno,
Con guirnaldas de aquesta, se atavian,
Su sabor desta, es aspero, en el gusto,
Junto a las coruas bueltas del rio Mela
En valles limpios, y defabrigados,
Los pastores cogerla, siempre suelen.
En oloroso vino, las rayzes,
De aquesta cueze, y por manjar la pongas,
Junto a sus agujeros en canastos,
Pero si aquesta casta, de repente
Desamparare, a alguno, y no tuuiere,
De do el linaje destas se restaure,
Tiempo es de declarar las inuenciones,

Bien dignas de memoria del maestro
 De Archadia, y como la corrupta sangre
 Despues de los juencos degollados
 Produxo las abejas, yo de lexos
 Repetire lo que la fama truxo,
 Porque en aquella parte, por adonde
 Aquella rica, y poderosa gente,
 De Canopo, el del hijo de Peleo,
 Mora Y habita al Nilo, que acostumbra
 Salir con grande furia de su madre,
 Los quales en sus barcas muy pintadas,
 En torno sus labranças son lleuados,
 Por do el Nilo bañando va sus campos,
 A la region de Persia muy cercanos,
 Que con aljauas muestran valentia,
 Y por do aqueste rio va engrossando,
 Al verde Egipto con su roxa arena,
 Quando a pagar al mar va su tributo,
 Por siete grandes bocas diferentes,
 Desde los negros Indios derribado.
 Puesta toda esta region pone en esta arte,
 De sus abejas reparar su amparo,
 Vn pequeño lugar primeramente
 Y estrecho, es escogido para aquesto,
 El qual este cubierto bien con tejas,
 Y de quatro paredes rodeado,
 Al qual quatro ventanas se le añadan,
 De do soplando esten los quatro vientos,
 Y entre la luz torcida, hecha al sesgo.
 Vn nouillo despues desto es buscado,
 Que en su fréte eche el cuerno de dos años

Al qual le son tapadas las narizes,
 Y tambien el refuello de la boca,
 Muelen se le los higados a golpes,
 Hasta morir la piel quedando entera,
 Dexandolo deste modo, en lo encerrado,
 Cubriendole con ramos las costillas,
 Y echandole tomillo y frescas casias,
 Aquesto ha de hazerse en aquel tiempo,
 Primero que los Zephyros arrojen,
 Las ondas, y antes que con nuevas flores,
 Los prados rubicundos se monstraren,
 Primero en fin que por el techo huuere,
 La golondrina el nido fabricado.
 Entanto dentro de los huesos tiernos,
 Aquel vacuo humor hirviendo anda,
 Y en años animales en vn punto,
 Con modos admirables se demuestran,
 Destroncados de pies, son al principio,
 Despues hazen estruendo con sus alas,
 Y del vital aliento poco apoco,
 Gozando van, hasta que de aquel modo,
 Que suele el aguacero derramado,
 De las nuues estiuas yr rompiendo,
 Asi suelen salir ò de la suerte,
 Que las saetas van quando del arco,
 La cuerda las sacude con gran fuerça,
 Si en algun tiempo los ligeros Partos
 Los primeros reuentros comengaron.

Decidme Musas pues qual Dios ha sido,
 El que aquesta arte aluz nos ha sacado?
 De do vino a tener de los mortales,

Q V A R T A

Esta nueva experiencia su principio

El pastor Aristeo yua huyendo,
 El Tempe de Peneo segun fama,
 Siendo ya consumidas las abejas,
 De enfermedad, y hambre bien ter. ^{le} ^{o,}
 Quando harto triste, junto al nacimiento,
 Del rio Peneo, se puso, alla en lo alto,
 Y a su madre que xandose de veras
 Al fin con ella hablo de aqueste modo.

Madre Cyrene tu que en lo profundo
 Moras de estas corrientes crystallinas
 Para que me engendraste del linaje,
 De los Dioses (segun que tu me dizes,
 Que mi padre es, aquel Tymbreo Apolo)
 Si de los hados soy aborrescido?
 Y si tu hijo soy, a do alañaste,
 Aquel materno amor que me deuias?
 O para que mandauas que esperança,
 De yr al alto cielo yo tuuiesse?
 Pues cata aqui el honor me de lampara,
 Que desta mortal vida yo tenia,
 El qual con diligente industria pude,
 De las miesses buscar, y del ganado,
 Parami que mil cosas intentaua,
 Pues aunque eres mi madre ya lo dexo,
 Y si te agrada, con tu mano arranca,
 Aquestos frescos bosques, y arrojando,
 Vn fuego assolador, en los apriscos,
 Confume ya las miesses, y sembrados
 Abrafalos, y mete por las viñas,
 Con gran furor tu poderosa hacha.

GEORGICA

so de mi honor y mi alabanza,
 tanto enfado tienes madre mia.
 o la madre entonces el sonido,
 el triste lamentar de su Aristeo,
 en el profundo asiento de las ondas.
 Estauan en contorno desta nympha,
 Otras muy muchas bellas que hilauan,
 De las teñidas lanas de Milesio,
 De vn color abundoso cristalino,
 Las quales eran Drymo Xantho, y Ligea,
 Y Phylodoce, que tenian en torno,
 De sus muy blancos cuellos esparzidos,
 Cabellos, que fino oro parecian,
 Nisa, Espio, y Talia, y Cymodoce,
 Y Cydippe, y la muy rubia Lycoris,
 La vna virgen la otra vn poco antes,
 Prouada en los trabajos de Lucina,
 Estaua Clio alli, y su hermana Beroc,
 Hijas del Oceano, eran entrambas,
 Las quales de vnas pieles muy graciosas,
 Y recamadas de oro, eran vestidas,
 Ephyre estaua, y Opis, tambien Asia,
 Deiopeya, e Arethusa, que ligera,
 Las saetas, huyendo de su Alpheo,
 Abandono, entre aquestas referia
 Climene, aquel cuydado de Vulcano,
 Y el engaño que a Marte hecho auia,
 Y aquellos dulces hurtos amorosos,
 Del principio del orbe esta contaua,
 Los continos amores de los Dioses,
 Con el qual dulce verso mientras buelta,

Con sus husos les dan a sus tareas,
Tornole el triste llanto, de Aristeo,
Lastimar a la madre tiernamente,
Y en aquellas moradas cristalinas,
Quedaron del lamento assaz sentidas.
Y muy mas Arethusa, que mirando,
Leuante por encima de las ondas,
Su muy rubia cabeça, y deste lexos,
Dixo ò Cyrene hermana, no te espantes,
Del tierno lamentar, que así has oydo,
Sabras pues que tu hijo Aristeo,
De quien tan gran cuydado siépre tienes,
Junto a las ondas, triste esta llorando,
De tu padre Peneo, y por tu nombre,
Te llama de cruel desapiadada.
117 Turbose allí la madre, luego al púto,
Con vn temor extraño, y respondióle,
Traedlo venga luego, adonde estamos,
Permitase le entrar, en las moradas,
De los Dioses, y mandese a las aguas,
Que se aparten en alto porque pueda,
Entrar el moço, y luego en el momento,
La onda allí encorandose en figura,
De vn gran móte, en contorno de Aristeo,
Lo rescibió de dentro el ancho seno,
Y encamino lo baxo sus corrientes,
El moço se espantaua contemplando,
La casa de la madre y reyno aquoso,
Y aquellos lagos puestos en las cuevas,
Y entrañas de la tierra, tambien yua,
Mirando aquellos sonoros bosques,

GEORGICA

Y con aquel estruendo tan immenso,
 De las aguas quedaua sin sentido,
 Miraua las corrientes de los rios,
 Que diuisas estan alli en sus puestos,
 Corriendo alla en el centro de la tierra,
 Alliuo al rio Phasis, y al rio Lyco,
 Y al lugar donde el hondo rio Enipeo,
 Leuanta su cabeza, y donde sale,
 El rio Tyberino, y las corrientes
 Del rio Anien, y el rio Hypans
 Haciendo grande estruendo, en sus peña-
 Estaua alli Cayco el de la Misia,
 Y Eridano, con sus arenas de oro,
 Que en forma de vn gran toro saca afuera,
 Sus dos cuernos, mas no se halla rio,
 Que mas veloz al mar su curso lleue,
 Ni que por tierra passe tan labrada.

Despues que a las moradas ya se vino,
 Del puesto de Cyrene que colgando,
 Estaua dentro vn humido peñasco,
 Y que su madre huuo conosci-do,
 El llanto de su hijo assi tan facil,
 De poder remediarle, las hermanas,
 Aguas administraron a las manos,
 Y pusieron al punto los manteles,
 Polidos y hincheron de manjares
 Otras las mesas, y otras de bebida
 Estando con incenso de Panchaya
 Las aras en contorno baheando.
 Dixo la madre toma aquestos vasos,
 Llenos de Lydio vino, y a Oceano,

Con deuocion, hagamos libaciones,
 A questo dicho al punto, lo inuocaron,
 Por ser padre de aquello, que se aumenta,
 Y a cien nymphas, que a cien bosques profi
 Y a ciéto q̄ el gouerno de cien rios, (den,
 En su guardia lo tienen, de continuo,
 Y con liquido Nectar, por tres vezes,
 Della el ardiente tucgo fue esparzido,
 Y tres vezes subto resplandeciendo,
 La llama hasta dar en la techumbre.

Y assi con este agüero confiada,
 La diosa començo a hablar de esta arte.

En el Carpathio golfo de Neptuno,
 Vn adiuino hay, dicho Protheo,
 Que en poderosos carros de cauallos
 Marinos, es llevado por las ondas
 Y aquel mar en contorno lo rodea,
 A los puertos de Emathia a ora visita,
 Y a su patria Palene del amada,
 Las nymphas, a este todas veneramos,
 Y el antiguo Nereo, porque a questo,
 Entiende, y sabe todo quanto se halla,
 Lo presente, passado, y lo futuro,
 Que assi lo quiso aquel gran Dios Neptu-
 Del qual, en el gran pelago Proteo (no,
 Vnos grandes rebaños apacienta
 Dentro del mar, y las inmensas phocas.
 A questo ò hijo mio, es necessario,
 Que primero lo cojas, y lo enlazes,
 Para que te declare qualquier causa,
 De enfermedad, y tus sucessos diga,

G E O R G I C A

Porque sabras, que sin que sea forçado,
 Nunca te dira cosa ni por ruegos,
 Este jamas podra ser conuencido,
 Portanto tu aparejate de atarlo,
 Y de hazerle fuerça, porque a este,
 Sus vanas ilusiones no le valgan,
 Yo mesma, quando el Sol ya calentare.
 La fiesta, y que la yerua esta sedienta,
 Y que la sombra dulce es al ganado,
 Entonces lleuarete al retraymiento,
 De aqueste viejo, adonde de las ondas,
 Del mar cansado, recogerse suele,
 Para que entonces facilmente puedas,
 Ligar a este estando adormecido,
 Mas asi como tu le echares mano,
 Y que asido le tengas, luego al punto,
 Varias formas de aqueste han de burlarte,
 Y vnos rostros de fieras espantosos,
 En brauojuali boluerse suele,
 Y en tigre rabiosa, y tras de aquesto,
 En vn dragon de conchas bien armado
 Y en bermeja Leona, y espantable,
 O sonara qual encendido fuego,
 Y assi se te saldra dentre los lazos.
 O buelto en agua, aura de se yr huyendo,
 Mas quanto en varias formas se boluiere,
 Tanto mas hijo tu le aprieta el lazo,
 Hasta que torne a estar en aquel cuerpo,
 Qual tu le viste, quando auia entregado,
 Sus ojos por dormir, al dulce sueño.
 Dixo assi y reciole en aquel punto,

Con licor de vna ambrosia muy suaue,
Con la qual de su hijo mojó el cuerpo,
Y vn oloroso espíritu soplando,
Vino por los cabellos de Aristeo,
Y vn vigor desembuelto, por sus miémbros.

Vna gran cueua puesta, esta en vn lado,
De vn muy gastado monte, do con viento
El agua es impelida, y se quebranta
La onda, con reflexos muy rebueltos,
Es estancia segura, en qualquier tiempo,
Al que en el golfo es de tormenta asido,
Aqui dentro se encierra el Dios marino,
Echando vna compuerta de vn peñasco,
Aqui paso la nympa, en esta parte,
Al Iouen Aristeo bien cubierto
De la luz, en vn sitio muy secreto,
Y ella se aparto luego rodeada,
De vna tiniebla obscura vn poco lexos.

La canicula seca ya encendida,
A los sedientos Indios abraçaua,
Yendo por medio el cielo pressurosa;
De mas desto el fogoso Sol corriendo,
La mitad de su curso, auia, y las yeruas
Defecandose yuan, quando el rayo
Solar, ya calentaa las gargantas,
A los muy hondos rios hasta el suelo,
Quando Proteo saliendo de las ondas,
A su cueua venia acostumbra da,
Al rededor del qual yua saltando,
Aquella humida gente, del mar ancho,
Y las saladas ondas diuidiendo,

G E O R G I C A

Las Phocas por las playas repartidas,
 Allí durmiendo al punto, se quedaron.
 Proteo en medio luego de vn peñasco,
 (Así como el pastor que en algun tiempo,
 Quando el luzero vespertino a casa,
 Traer suele del pasto a los ganados,
 Y a los lobos incitan los corderos,
 Quando el balido de ellos es oydo)
 Su ganado así puesto allí contava,
 Cuya ocasion al punto que fue vista,
 Por Aristeo sin que consintiese,
 Apenas de que el viejo reposasse,
 Con gran tropel acude, y al que estava,
 Echado, vnas esposas puso al punto,
 El viejo no olvidado de su arte,
 Boluiose en nuevas formas muy estrañas.
 Ya fuego parescia, ya vna fiera,
 E ya vn furioso rio despeñado.
 Mas como ya su engaño no hallasse
 Camino alguno, al fin siendo vencido,
 Ensi boluio, y con boz clara, de hombre
 Así hablo, y de aquesta fuerte dixo.
 118 Atreuido mancebo que persona,
 Te mando aqui venir, a esta morada,
 O que es lo que aqui buscas ò pretendes?
 Respondiolo Aristeo, tu lo sabes,
 Que ninguno te puede hazer engaño,
 Mas dexa de querer saber aquesto,
 Que yo he venido, aqui a ora siguiendo,
 El precepto y mandato, de los Dioses,
 A buscar las respuestas necessarias,

Para hallar las cosas, ya perdidas.
 Diciendo estas razones, el propheta
 Sus encendidos ojos retorcia,
 Con gran fuerza y bramádo, grandeméte
 Su boca desplego, así a los hados.
 De gran deydad las iras te persiguen,
 Y así auras de pagar grandes maldades,
 Que el miserable Orpheo te despierta,
 Aquestas penas aunque no las dignas,
 Y las que tus peccados merefcian,
 (Si poruentura el hado no lo estorua)
 Aqueste grauemente se embrauece,
 Por la muger que así le fue quitada,
 Entanto que te huya pressurosa,
 En torno las corrientes de los rios,
 Aquesta triste moça, que tenía
 En breue de morir, nunca ver pudo,
 Vna sierpe metida entre las yeruas,
 Que la ribera allí guardando estaua,
 El choro de las dryadas donde era,
 Aquesta muy querida hinchó los montes,
 De llanto y juntamente al alto Rodope,
 Y los grandes Pangeos y la tierra
 Del rey Rheso por armas belicosa,
 Todos estos lloraron, y los Getas,
 Y el rio de la Thracia, dicho Hebro,
 Y la nympha de Athenas Orithyia
 Con su hueco laud el mesmo Orpheo,
 Consolando a su amor harto affligido,
 Así te celebraua ò Eurydice,
 Así consigo sole en la ribera,

G E O R G I C A

Ati quando la luz amanecia,
 Y ati al poner del Sol, tambien cantaua.
 Deste modo baxo por las cauernas,
 Del promontorio Tenaro, que entradas
 Profundas, son alla al hondo infierno.
 Y al bosque que continuo esta en tinieblas,
 Con vn triste temor lleno de espanto,
 Y alla entro, dõde estan las negras almas,
 Y el rey fiero de la region tartarea,
 Y aquellos coraçones, que no sabien,
 Jamas por blandos ruegos, ser vencidos.
 Con todo aquesso aquellas sombras vanas,
 Y las figuras que de luz carescen,
 Del asfiento profundo del infierno,
 Vinieron a su canto commouidas,
 Quales muchos millares de las aues,
 Acuden por las seluas a esconderse,
 Quando la noche ò agua las persigue
 O como quando suele ahuyentarlas
 La tempestad de dentro de los bosques
 Afsi maridos vienen y mugeres
 Y los cuerpos de los illustres Heroes
 Que aulan de esta vida ya gozado
 Afsi los niños y afsi las donzellas,
 Y los mancebos que en el fuego puestas,
 Fueron muriendo aca, antes q̃ sus padres,
 A los quales en torno vn negro cieno,
 Y aquella fea caña de Coccyto,
 Y la laguna a la qual no hay nadarla,
 Con vna agua tardia los rodea,
 Y la estigia infernal que nueue vezes,

En contorno los cerca con sus ondas,
 De mas desto las casas infernales,
 Y profundos albergos de la muerte,
 Y del Auerno lago, las Eumenides,
 Que en sus cabellos siempre traen embuel-
 Culebras de fiereza harto horrenda (tas,
 Todos ellos quedaron espantados,
 Y el Cerbero con su trifauce boca,
 Quedo y con sus gargantas sin sentido;
 Y la rueda de Ixion que entorno andaua,
 Con el viento, paro, de que es mouida.

Orpheo atras boluiendo ya venia,
 Saliendo de los passos peligrosos,
 Ya viendose le dado a Eurydice,
 A esta nuestra luz vezino estaua,
 Ella atras le seguia (y le era puesta
 De Proserpina ley de aqueste modo)
 Quando cierta locura repentina,
 Al miserable amante huuo tomado,
 Que bien ser merecia perdonada,
 Si aquellas almas perdonar supieran.
 Oluidado ya junto a la salida,
 De amor vencido, vio a su Eurydice,
 Y alli quedo perdido su trabajo,
 Y las leyes del infernal tyrano,
 Alli se quebrantaron y fue oydo,
 Vn estruendo tres vezes muy terrible,
 Por todo el lago Auerno con espanto.

Entonces ella dixo hay Orpheo,
 Quien te ha perdido ati ya mi mezquina,
 Que rabia y daño, es este tan terrible,

GEORGICA

No ves como los hados miserables,
 Me tornan otra vez atras, y el sueño,
 Ya me cierra los ojos, con la muerte,
 A Dios te queda ya, porque llevada,
 En torno voy de vna terrible noche,
 Sin ya poder ser tuya, y levantando
 Mis manos, ya sin fuerça en tombra buel.

Dixo assi y repentina ante sus ojos (ras.
 Qual el humo mezclado por el viento,
 Por los ayres huyo y el no la vido,
 Aunque queria asirla y era en vano,
 Ni el barquero infernal consentir quiso
 Que la laguna mas passar pudiesse,
 Que hauia de hazer? ò adonde aua
 De caminar? auiendo assi perdido
 Dos vezes su muger? ò con que lloro,
 ò con qual boz, las almas ò deydades,
 Mouer pudiera el triste? mas ya fria
 En la barca infernal se le apartaua.

Dizen que siete meses por su orden,
 Estuuo baxo de vn peñasco ayroso,
 Cercano a las corrientes de aquel rio,
 Que dicho es Estrimon el despoblado,
 Y sentimiento graue, alli auer hecho,
 Y auer tractado aquestas mesmas cosas,
 De baxo los peñascos cauernosos,
 Y que con dulce canto mitigaua,
 Los indomables Tigres, y atraya,
 Las muy duras enzimas, de aquel monte,
 Tan sin consuelo, qual la Philomela,
 Que debaxo de algun alamo esparze,

Mil queixas por sus hijos ya perdidos,
 A los quales el labrador muy duro,
 Sin plumas los cogio, del proprio nido
 Ella la noche toda, en su lamento
 En vn ramo sentada, esta doblando
 Vn miserable canto, y en contorno
 De tristes queixas, hinche aquellos valles,
 Que con desso de amor ya ò de casarse,
 Su voluntad no puede ser mouida.

Andauase assi solo rodeando,
 Orpheo las eladas, hyperboreas,
 Y al Tanays con sus nieues, y los campos,
 Que estan siépre abundado de estos frios,
 Assi triste buscava a su Eurydice,
 Y aquellos dones que tan sin prouecho,
 Le auia el Tartareo ditis concedido.
 Con este tal negocio assi ocupado
 Orpheo, como del menospreciadas,
 Las matronas, de los Licones fueffen,
 Que celebrando estauan vnas fiestas,
 Solemnidad nocturna del Dios Baccho,
 Porque a su deuocion no estaua atento,
 Al misero mancebo arrebataron,
 Y hecho mil pedazos esparzieron,
 Todos sus miembros por aquellos cápos.
 Aquesto fue quando el Bagrio Hebro,
 Lleuaua por en medio su corriente,
 La cabeça que hauia sido arrancada,
 De aquel hermoso cuello de su hijo.
 Y al tumbarla en la onda, la boz mesma,
 Y aquella elada lengua, yuan llamando,

G E O R G I C A

Ati ò triste Eurydice, quando el alma
 Ya fria, se acogio al triste infierno,
 Y en todo el rio yuan las riberas, !
 El nombre repitiendo de Eurydice.

Esto dixo Proteo y en lo hondo,
 Del pielago se echo, y se fue al profundo,
 Reboluiendo en lo alto vn remolino,
 De vna espumosa onda, por do entrara.
 Mas no se fue Cyrene de aquel modo,
 Que al temeroso hijo así ha hablado.

Mi hijo agora es tiempo de que dexes,
 Esos tristes cuydados, que te afligen.
 La causa de la enfermedad ha sido,
 La que manifesto agora Proteo,
 Y por esto las nymphas que Eurydice,
 Acompañaua por los altos bosques,
 A las abejas muerte así embiaron,
 Pidiendo paz humilde pide dones,
 A las Napeas nymphas venerando.
 Que facilmente dexan ser rogadas,
 Y olvidaràn al punto sus enojos.
 Mas direte por orden y concierto,
 El orden de rogar a estas diosas.

Quatro toros muy escogidos toma,
 De cuerpo assaz gentil, que esté pacièdo,
 En la cumbre del monte de Lyceo,
 O otras tantas nouillas no domadas,
 Y junto de los templos destas deas,
 Auras de leuantarles quatro altares,
 Aqui has de degollarlas, y en el bosque
 Dexaras tu los cuerpos, de los bueyes,

Y luce

Y luego que el noueno dia viniere,
 Por offrendas daras al buel Orpheo
 Del papauer letheo, y juntamente,
 Le sacrifica alli vna negra oueja,
 Y bolueras a ver el bosque y luego,
 A Eurydice venera degollando,
 Vna bezerra con que sea applacada.
 Luego Aristeo puso sin tardança,
 Por obra los preceptos de su madre.
 Vino a los templos, do leuanto al punto
 Los altares, que auian sido mandados,
 Y lleuo quatro toros escogidos,
 Y otras tantas nouillas no domadas,
 Luego que el nono dia huuo ventido,
 Sus offrendas dio a Orpheo y vido el bos-
 Aqui vieron vn monstro repentino, (que
 Digno de admiracion, y celebrarse,
 Que alla de las entrañas ya podridas,
 De aquellos bueyes, salen susurrando,
 Por todo el cuerpo, gran suma de abejas,
 Y hiruiendo salir, de las costillas,
 Las vieron, y que se yuan por el ayre.
 Y que en vn alto arbol se ayuntauan,
 Y de los blandos ramos pendiendo,
 Estauan en figura de razymo.
 Estas eran las cosas que yo cantaua,
 En lo tocante a la labor del campo,
 Y en el curar tambien de los ganados,
 Y mas lo que a los arboles conuiene,
 En tanto que el gran Cesar batallando,
 Cerca de las corrientes del Euphrates,

GEORGICA

Y a vencedor vadando a todos leyes,
Por los pueblos que a el se le sujetan,
En aquel tiempo Napoles amena,
Tambien ami Virgilio sustentaua,
Floresciendo yo entonces en estudios,
Deste entretenimiento, humilde y baxo,
Autendo escripto versos pastoriles,
Y en juveniledad, siendo atreuido,
Tambien te cante Tityro, que estauas,
Baxo la fresca sombra de la haya.

FINIS.

Argumento sobre la Ecloga decima de Virgilio llamada Gallo.



VIRGILIO Compu-
so la Ecloga que se sigue,
para consolar a su ami-
go Gallo, gran Poeta en
aquellos tiempos; el qual como amas-
se mucho a vna muger llamada Cy-
theris, fue dexado burlado de la mes-
ma, porque se le fue hazia la Fran-
cia, con otro llamado Antonio; y por
razon de a ver sentido este negocio
grauemente el Gallo, procura agora
el Poeta en este estilo pastoril, con-
solarle lo mejor que puede, y nom-
bra a esta dama, no por el mismo
nombre, que tenia sino por otro que
es Lycoris.

G

Este

LA DECIMA

Ecloga de Virgilio llamada Gallo.

Este postrer trabajo, mi Arcusa,
Concede que se acabe felicemente,
Porque a mi Gallo, agora no se escusa,
Cantarle algunos versos al presente
Pocos, empero tales que los lea,
Su mesma cruel Lycoris justamente.
Quien negara, por mas que docto sea,
Sus versos, a mi Gallo, pues que obliga,
A cantarle, el laurel que le hermosa?
Comiença Nympha pues, y agora amiga,
Sus amores sollicitos cantemos,
Mientras el ganado la hambre aqui mitiga.
Asi quando tu passes segun vemos,
Por baxo la Sicana mar salada,
Doris no mezele su onda, en tus extremos.
Tu ayuda no me sea rehusada,
Que no cantamos ora a fordas cosas,
De las selvas nuestra habla es reysterada.
Que bosques os tuvieron doctas Diosas,
De Gallo, quando el triste perescia,
Con indignas passiones amorosas?
Porque el Parnaso, entoaces no os tenia,
Ni el gran Pindo, tampoco en sus collados,
Ni Aganippe de Aonia, en su agua fria,
Al triste estos lloraron lastimados,

Y tambien los laureles de honra dignos
 Junto con los tarahes no estimados.
 El Menalo tambien, que lleva pinos,
 Y los peñascos del Lyceo elado,
 Tambien le dieron llantos muy continos,
 Al tiempo que le vieron recostado,
 De baxo de vna peña leuantada.
 Llorar celoso, su infelice estado.
 Las ouejas le cercan, mas pues nada,
 Se entristecen de oyr en canto vsado,
 De nosotros la ansia enamorada,
 Tu diuino Poeta auentajado,
 Tampoco te entristezcas ora entrellas,
 En su presencia siendo celebrado.
 No las desprecies no, que ya de aquellas,
 Adonis el hermoso pastor fuera,
 En las riberas de los rios bellas.
 El ouejero pues, ati viniere,
 Los tardios por queros allegaron,
 Y Menalcas tambien desque cogiera,
 La bellota de inuierno, y te miraron,
 Todos, con marauilla preguntando,
 La causa de este amor, con que te hallaron.
 El Delio Apolo, viene ati buscando,
 Y dize porque Gallo te enloqueces,
 Indignamente a quien te huye amando?
 Tu Lycoris por quien asi padeces,
 Por nieues y por armas va sigulendo.
 A tu despecho, a otro, que aborreces.
 Su guirnalda el Syluano Dios mouiendo,
 Honra de la cabeza campesina,

E C L O G A

Viene cañas y lirios sacudiendo.
 Pan Dios de Arcadia, viene y su diuina
 Cara, vimos nosotros colorada,
 Con granos de yezgo y beru. ellon sangui.
 Diciendo, quando pues, sera acabada (na,
 Aquesta phrenesi, de estos dolores,
 El amoroso Dios, no cura nada,
 Ni de llanto se harta el Dios de amores,
 Ni de rios la grama, ni el ganado,
 De hojas, ni las abejas, de las flores.
 Mas el triste así dize lastimado,
 Vosotros cantareys en vuestros prados,
 Pastores de la Arcadia, mi cruel hado.
 Solos Arcades vos, acostumbrados,
 A referir canciones, hay Dios quanto,
 Descansaran mis huesos enterrados,
 Si vuestra flauta, con el dulce canto,
 En el tiempo celebre venidero,
 De mis amores el indigno llanto.
 O xala fuera vuestro compañero,
 O si quiera pastor vuestro yo fuera,
 O de la vva madara viñadero.
 Cierro conmigo entonces si estuiera,
 La bella Philis, en la selua vmbrosa,
 O Amyntas, ò otro Agreste amor qualque
 (Y que si Amyntas fuesse? es justa cosa (ra,
 Aunque moreno, darle mi desseo,
 Es negra la violeta, empero hermosa)
 Conigo sin el mal en que me veo,
 Entre los verdes sauzes se asentara,
 Baxo la tierna vid del Dios Leneo.

Allí, el graciolo Amyntas, me cantara,
 Y sin engaño Philis regalada,
 Guirnaldas olorosas me apañara.
 Ay aquí frescas fuentes, de agua elada,
 Lycoris, aquí estan heruosos prados,
 Y selua que resiste al sol la entrada.
 Aquí fueran mis años desdichados,
 Contigo consumidos, dulcemente,
 Mas ora, yo sin ti, tengo cuydados.
 El loco amor, entre la aduersa gente,
 En medio de los tiros, y de guerra,
 Contigo me haze estar alla presente,
 Tu lexos tanto de la patria tierra,
 Mas nunca erea yo, vn mal tamaño,
 Las crudas nieues, de la Alpina tierra,
 Y los frios tambien del Rin extraño,
 Miras sola sin mi, hay Dios que maero,
 Hay Dios su elada no te haga daño?
 Hay guardate en aqueffe clima fiero,
 Y no te corte no el yelo insano,
 Las tiernas plantas con rigor seuero.
 Yo yre y las canciones del Sicano,
 Por mi en versos Chalcidicos cantadas,
 Repetire, en su estilo, dulce y llano.
 Pero mejor de mi seran passadas,
 La pena y soledad, del mudo prado,
 Entre cuevas de fieras habitadas,
 Allí en la tierna planta, el nombre amado,
 De los amores míos escriuiendo,
 Sin cantar de los otros el cuydado.
 Mas no, que estas se yran grâdes haziêdo,
 Y vo-

E C L O G A

Y vosotros amores junto en ellas,
 Así tratados junto y reys creciendo.
 En tanto entre las nymphas fuyas bellas,
 Y re los montes Menalos cercando,
 O caçare los Ianalies con ellas.
 Ningunos frios me podran vedando,
 Quitar, que yo no vaya con mis perro
 Los montes del Partenio, rodeando.
 Ya me parece, por sus altos cerros,
 Y por sus verdes bosques resonantes
 Andar así olvidando ya mis yerros
 Ya por tirarme muero las pujantes,
 Cydonicas saetas, arrojadas,
 Con arco de los Parthos militantes.
 Como si a questo fuesse en mis ayradas
 Penas algun remedio, ò el gran Cupido,
 Con humanas pasiones tan pesadas,
 Aprenda a mitigarse, condolido?
 Ya pues las Hamadriadas ni el canto,
 No me agradan agora entristecido.
 Seluas, pues ya huyd, mi ardiente llanto,
 No puede finalmente ser quitado,
 Con los trabajos vuestros duros tanto,
 No cierto, aunque del Hebro congelado,
 En medio de los frios, nos bebamos,
 Y en el invierno humido, y elado,
 Por las nieues de Tracia andando vamos,
 Ni aunque quando la hoja, se apegando,
 En el olmo, muriendo la veamos,
 (El Sol debaxo el Cácro ardiente estando,)
 Las ovejias andemos sin reparo,

De los negros Etiopes, guardando.
 Todas las cosas vence el amor caro.
 Sus pues para que le hago resistencia,
 A quien por su vencido me declaro?
 Así Gallo acabo con tal sentencia,
 Y vosotras ò Diosas a este vuestro,
 Para acabar tambien le dad licentia.
 Harto le basta a el aun no maestro,
 Texiendo vna cestilla aqui sentado,
 De debil malua uisco poco diestro,
 Auer a questeas cosas celebrado,
 Las quales, vos Pierides sin cuento,
 Hareys mayores ami Gallo amado,
 A Gallo digo yo, cuyo amor siento,
 Tanto creciendo yrme cada passo,
 Quanto en verano el olmo tiene aumento.
 Leuantemonos pues, que suele acaso,
 La sombra a los que cantan ser pesada,
 La sombra del enebro que aqui passo
 Hasta a la mies, la sombra desagrada,
 Que no solo, a los hombres entristece,
 Id cabras hartas a la choça amada,
 Id pues, que ya el luzero, resplandece.

G 4

NO.

F I N I S.

NOTACIO.

nes sobre la primera Georgica.

1 **M**ecenas fue vn cauallero gran familiar d' Augusto y muy fauorecedor de los buenos Ingenios, y assi fauorecio a Virgilio, y por amor del a Horacio como se vee en el li. i. sat. 6. del mesmo Horatio.

2 Macrobio quiere que Ceres y Baccho se tomen aqui por el Sol y la Luna, Varron que es tenido por mas sabio, pues lo affirmino Ciceron quiere que no se entienda ser lo del mesmo Baccho y Ceres.

3 Pone la bellota Chaonia que es vna provincia por todo otra qualquier bellota, q' los mortales comiesen por todo el mundo y las aguas de Acheloo rio que nasce en el monte Pindo por qualesquier otras aguas. Es tropo. Macrobio li. 5. Saturnal. c. 18. dize Fuit enim hic poeta vt scrupulose & anxie ita dissimulanter & quasi clanculo doctus, vt multa trãstulerit quæ vnde trãstata sint, difficile sit cognita, & deinde Achelo⁹ habebatur. commune omnis aque nomen.

4 Fauno fue rey de los Aborigines, hijo del rey Pico, a quien Circe conuirtio en paxaro, y padre del rey Latino, el q' reynaua en la parte de la Italia, a donde Eneas vino.

conforme a lo que Virgilio cuenta. Dizen que este Fauno engendro a los otros Faunos Dioses campesinos, y a los Satyros y a los Panes, y Syluanos, a estos tenia la antigüedad por medios Dioses, y que despues de largo tiempo se morian.

5 Dryadas nymphas son de los arboles. Drys en Griego significa la enzina, y primero significaua toda suerte de arboles y así la significació corresponde a la primera que tenia.

6 La fabula es esta. Neptuno pretendia que la ciudad de Athenas estuuiesse de baxo de su amparo, y ser el patron della. Minerua, procuraua lo mesmo, por lo qual vinieron deláte de doze Dioses principales, estando en medio Iupiter, para que el que hiziesse alguna gétileza, que fuesse mas digna de estimacion, a aquel tal se le atribuyesse y adindicasse, lo que pretendia, que era el titulo de la ciudad de Athenas. Neptuno hirio entonces con su tridente en vn peñasco, y hizo saltar segun el poeta dize, vn cauallo relinchando. La Minerua hiriendo la tierra con su lança, hizo salir vna oliua cargada de hermosas azeytunas, y por juzgar los Dioses ser de mas prouecho el azeytuno, que el cauallo, sentenciaron en fauor de Minerua en que a ella se consagrasse aquella ciudad. De donde los poetas tomaron ocasion para esta fabula, fue auer si

NOTACIONES

do Neptuno el primero q̄ domo cauallos, y en seño a andar en ellos.

7 En el latin llama el poeta a Aristeo nemorum cultor. Este dizen ser hijo de Apolo, y Cyrene, hija del rio Peneo de Arcadia, en la qual prouincia reyno, y que fue inuētor de las abejas, del azeyte, y miel, del quaja la leche, y que inuēto otras muchas cosas. Y por auer ayudado a la labrança tanto, le inuoca aqui el poeta.

8 Cea Isla esta en el mar Egeo.

9 Pan es tenido por Dios de los pastores, y por Dios de toda la naturaleza y quiere dezir esta dictiō, Pan. Todo, por creer que de baxo de vn nombre, se comprehendian todas las cosas, que hay en naturaleza que son principales. Pintaronle dos cuernos en la frente, a imitacion de los rayos del Sol y de la Luna. Su cara es resplandeciente, a manera de la claridad del ayre, en el pecho tiene vn pellejo de venado, con aquellas pintas, que tienen los venaditos, para significar las estrellas. Las piernas asperas denotan los arboles y matas, y animales fieros, los pies de cabra significan la firmeza de la tierra. Es llamado Tegeo, por razon que Tegea, es ciudad de Arcadia dōde este Dios residia.

10 Menalos montes de Arcadia, llamados assi, de Menalo hijo de Lycaon.

11 Ya diximos, como Minerua fue inuēto

ra de la oliua. De esta Diosfa fingen los poetas esta fabula, que nascio del cerebro de Iupiter, dandole su hijo Vulcano con vna hacha en el de donde lo hizo saltar a la Minerva armada, la qual es Diosfa de las batallas, y de la sciencia. Y salio cõ golpe de hacha, para dar a entender, como muy bien declara nuestro Sâchez Brocense sobre la emblema de Aktato, *exiliens infans*, que la sciencia no se puede alcançar, fino es sudando, y trabajando. De cuyo nascimiento, dizc Marciano vna cosa muy curiosa, que la razon porque fingen los poetas, que no nascio de muger, es porque en las mugeres no hay prudencia, de la qual la Minerva es Diosfa, diziendo.

*Quâ de patre ferût, sine matris fædere natâ
Prouida cõsiliam, quòd nescit curia matrû.*

12 Triptolemo fue hijo de Celeo rey de Eleusina. Creese, que hallo este, primero que otro, el modo de cultiuar la tierra en la Grecia. Y como Ceres buscando a su hija Proserpina, llegasse a casa de aqueste, y del fuesse benignamente recibida, en remuneracion del hospedaje, le crío al niño Triptolemo rezien nascido, dandole de dia leche diuina, y de noche abrigandole a la hambre. Despues lo embio por todo el mundo, en-

NOTACIONES

elma de vnas serpientes aladas, para que enseñasse el vso de las semillas.

13 Syluano quiso mucho al niño Cypariso. E como el Syluano con ignorancia matasse vna cierva deste muchacho, el niño murió de puro pesar, y el Syluano lo conuirtio en arbol de su nombre, y trayalo al hombre por se consolar.

14 Dizele el poeta a Augusto, dando buelta con el materno myrto, por descendir de la Diosa Venus, por parte de madre.

15 O si Thetys te compre ati por yerno, para entendimiento destas palabras del poeta, y que manera de compra sea esta, puse algunas cosas, para los que no saben Latin, y otras para los que lo supieren, y no fueren muy dados a inuestigar curiosidades de autores, para que aqui, lo tengan claro. Antiguamente quando la muger se casaua con su marido, dauale la mano como agora, y por este tocamiento de manos, estaua en poder del marido, y esta conuencion de manos se hazia con ciertas palabras solemnes, presentes diez testigos, haziendo en este concierto sacrificio solemne, en el qual se ofrecia y lleuaua pan de farro, que era pan bajo y humilde, segun aquello.

Thura cremen plures, ponat opobalsama
Vilia sufficiat ponere farra mihi. (plures

Y assi se llamaua este concierto con farra

cion entre los antiguos, por hazerse por medio del pan farro. Tambien se hazia esta solemnidad, al tiempo del concierto del casamiento, por cierta compra y venta, por la qual quedaua la muger en poder del marido. Y assi por esta y la primera quedauan casados, segun se colige euidente mente de Cornelio Tacito, en el quarto de los Anales, de donde se infiere claro entendimiento, al fragmento nono de Vlpiano, en el titulo De his qui in manu sunt, donde se acuerdo del primer modo de la confarracion, por el qual la muger quedaua en poder del marido, y assi de Vlpiano y del Cornelio se entiende claramente la intencion de Virgilio en aquella palabra Therys te compre ati por yerno, que era cierta compra imaginaria, que hazian los antiguos Per es & libra como consta del tit. de test. ord. institu. y del tit. de emancip. liber. & quibus modis ius patriæ potestatis finitur institutis. Pero la costumbre del sacrificio de la confarracion, do se ofrecia el pan farro se quito, y echo en oluido, y la compra imaginaria tambien se desterro, segun lo refirió el mesmo Cornelio vbi supra. Y facilmente también aquel concierto que se hazia de manos entre el marido y la muger. Pordonde Treboniano in. l. vxorem. ff. de ritu nupt. & in. l. ex parte, paragrapho. 1. de verborum obligationibus scripsit in matrimonium conuenire,

NOTACIONES

como quiera que Papiniano en la ley si cõ
 cubina. ff. rerum amotarum haya escripto
 in manum conuenire, conuenit pro in ma-
 num conuenit, y afsi se pueden entender
 estas leyes, mediante las antigüedades re-
 feridas, no obstante que en nueſtros tiem-
 pos al presente, quando se caſan, se tocan
 las manos, que parece, que aquella coſtũ
 bre antigua se torno arenouar. De aqui tá
 bien se verna a entéder aquel paſſo de Sæ
 tonio in oct. c. 64. Caſũ & Luciũ adoptauit
 domi per aſſem & libram emptos a patre
 Agrippa. Para esta cõpra imaginaria ò man-
 cipacion auia de auer quinze teſtigos Ro-
 manos moços, y otro del meſmo eſtado
 quien llamauan libripens. Auia de eſtar
 presente el que compraua ò prohibaua el
 qual era dicho emptor familiæ, el qual te-
 niédo en ſu mano al q̄ compraua, y el q̄s, de
 zia afsi, yo digo eſte hõbre, ſegũ el derecho
 de los Romanos ſer mio, y eſte es comprado
 cõ eſte metal, y dauale aquel metal, o cobre
 a aquella perſona, de quien cõpraua aquel
 mancipio, como en lugar de precio. Y ſe-
 gun la ley de las doze tablas, ninguna coſa
 podia ſer enajenada, ſino era haziendo
 eſta ſolemnidad, la qual es dicha ſer he-
 cha por metal y libra. Tambien el meſmo
 Suetonio, en la vida de Neron. ca. 4, dize
 Ex hoc Domitius nascitur, quem empto-
 rem familiæ pecuniæque in teſtamento

Augusti fuisse, mox vulgo notatum est. Y assi por lo dicho arriba, se puede entender este passo, salvo que la compra, que aqui da a entender Suetonio, es de esta suerte, que quando vno auia de ser albacea ò testamentario, de alguna persona, vsaua de la ceremonia mesma, de comprar per as & libram, antes que el otro se mariesse, toda aquella familia, del que estaua para morir, y juntamente compraua la hacienda, por esta compra imaginaria, y despues que el otro moria yua cumpliendo el testamento, conforme a las mandas hechas. Y que huuiesse antiguaméte muchas cosas para dode fue necesaria esta véta imaginaria, ò cerimonia, coligese de aquella palabra q̄ arriba queda dicha, q̄ por la ley de las doze tablas, qualquiera véta, auia de ser hecha, assi de las que eran imaginarias.

16 Entre virgo y los bracos del Scorpio. Puede alguno preguntar y con curiosidad, que porque razon Virgilio pretende antes en este lugar, que en otro, poner a Augusto Cesar en el cielo, responde se a esto, que el signo de libra, es la mitad del signo del Scorpion, y segun Manilio, li. 4. de los que nascen en el signo de libra, dize que las ciudades y reynos tiemblan del, y que por este tal signo, quiere dar a entender que es gran emperador. De mas que es casa de Venus y Marte, de los quales como

NOTACIONES

de autores suyos se gloriauan los Romanos. Y dize luego, que Scorpion le hizo lugar, do pueda estar, y que le quiere rescebir. Y la razon es, porque de baxo de este signo, se señalan varones de gran valor en las cosas belicas, segun aquello del mesmo Manilio en el libro.4.

Scorpius armata violenta cuspide ca da
In bellum ardentis animos, & martia castra
Efficit & multo gaudentem sanguine ciuē.

17 En nuestro romance, no se quien haya puesto hasta agora, el sitio y postura de los campos Elisios, que pueda ser comparado, con lo que Luciano escriue, en el libr. 2. de veris narrationibus, y por auer este autor sobrepujado a todo lo que los otros dizen, qui se poner lo que alli trata, para que los q̄ carescieren de lenguas lo hallen aqui aunque primeramente, es necessario saber, que lysis, quiere dezir solution, y assi el lugar que dauan los Gentiles a las almas, era nombrado desta suerte, como si dixerā lugar de los desatados, destas ligaduras de la mortalidad. Estos campos Elyfios, segun Lycophró, estan en Beocia, cerca de la ciudad de Tebas. Y assi Virgilio es de esta opinion, por aquella palabra que dize, aunque la Grecia sus Elyfios campos. Mas ponerlos Virgilio en vna parte, y Luciano en otra, no es impe-

dimento, por razon que las mas de las fa-
 bulas, ora en vna cosa, ora en otra suelen
 estar confundidas. Dize pues Luciano. Por
 la proa estaua vna Ista, de la qual nos vino
 vn viento admirable, y de gran suauidad, y
 tan odorifero, como el historico Herodoto
 dize venir de la felice Arabia. O parecio-
 nos tal, qual suele salir de las rosas, narcis-
 sos, hyacinthos, lirios, violetas, myrtos, lau-
 reles. Quedamos alegres cō aqueste suauissi-
 mo olor, presumiendo que teniamos ya al-
 gun bien, despues de tan largos trabajos. Y
 estando ya cercanos a la Ista, vimos muchos
 puertos sossegados y grandes, y cristalinos
 rios, que con grã mansedumbre al mar cor-
 rian. Vimos muchos prados y seluas, y aues:
 de suaves cantos, por las riberas. Fuera de
 esto salia de aquella regiõ vn vétezico blã-
 do, con muy gran suauidad, cō el qual aque-
 llos bosques se mouian. De cuyo mouimien-
 to, se causaua vna harmonia y musica, seme-
 jante a la de vna flauta que en lugares desier-
 tos, se esta tocando. Oya se alli vn ruydo de
 géte, y plauso como de muchedumbre, que
 alli cerca estaua junta, del modo, que suele
 estar en algun cõbite, vnos parlando, otros
 alegrandose, y como que estauan cantando
 con alguna Cythara o flauta. Atraydos
 pues con estas cosas, nauegamos hazia el
 puerto, a dõde imbiamos a dos de nuestros
 compañeros. Despues yendo por vn florido
 prado

NOTACIONES

prado dimos en vnas guardas, que atando nos con prisiones de rosas, (porque esta es la prision, q̄ allí se vfa) nos llevaron al principe, de los quales, en el camino entendimos, que aquella era la Isla de los bien auenturados, y que allí reynaua el seüero Rhadamanto. Delante del qual luego que fuymos traydos, nos pusierõ en el lugar quarto, de los que auian de ser juzgados. El primer pleyto que allí se trato, era de Ayaz Telamonio, si por ventura le auia de ser licito, estar en el numero de los bien auenturados, o no. Era allí acusado, que por auer enloquecido, se auia muerto. Finalmente tenuta primero vna platica, mádolo entregar a Hippocrates el medico de Coõ, para que le diesse heleboro, el qual bebiesse, y estando mas en su juyzio, fuesse recibido en el ayuntamiento de los Heroes. Y que en muriendo estamos obligados a passar por la sentencia que se nos da. El segundo pleyto era de amor, conuiene a saber de Theseo, y Menelao, que contendian por Helena, con qual dellos deuia morar, y Rhadamanto juzgo, que con Menelao, el qual se auia ofrecido, por su causa a tantos trabajos y peligros. Y que Theseo tenia otras mugeres, que eran la Amazona. y las hijas de Minos. El tercer negocio que allí salio, fue el de Alexando magno. y Hanibal Carthaginense, sobre el as-

fiento, y juzgossé, que el gran Alexandro estuuiessé delante, y fuele puesto el assiento, junto a Cyro primer Persa. Nosotros venimos al quarto lugar, y aquel juez preguntonos que era lo que nos auia sucedido, pues que estando vivos, auiamos venido a aquel lugar, y sagrado ayuntamiento? Al punto le contamos por eõcierto nuestro negocio, y comunicaualo con los cópañeros q̄ cerca del estauan sentados. Estauã allí junto con el otros muchos y primero q̄ los demas, Aristides por sobre nõbre el justo. El qual fue de parecer, q̄ pagassemos có graues penas, la curiosidad q̄ auiamos tenido de zuer entrado assi en aquel pueblo, y q̄ quãdo murlessemos, deuiamos estar sujetos a la senténcia. Y que agora nos era licito, por cierto tiempo determinado, estar en la Isla, entre aquellos Heroes, el qual passado, nos auiamos de boluer luego. Y el termino que nos señalaron, para quando nos auiamos de boluer, fue de allí a siete meses. Luego nos defatarõ de aquellas prisiones de flores, con q̄ poco antes nos auian aprisionado, y fuymos llevados a la ciudad, al combite de los bien auenturados. Toda la ciudad era de oro, y la muralla de esmeraldas, tenia siete puertas, y cada vna de vn palo entero de cynamomo. El suelo de la ciudad de dẽtro de los muros, era de vna tierra de marfil, todos los tẽplos de los Dioses, erã

NOTACIONES

edificados de la piedra Beryl. Aua grandes altares en estos téplos, cada vno de vna piedra amerysto, en los quales sacrificauana los Dioses, passaua vn rio por medto de la ciudad, de suauissimo vnguento cuya anchura era de cien cobdos, y el fondo de fuerte que pudiesse en el comodamente nadar. Los baños de estos bien auenturados son grandes casaf de vidro, encendidas cō cynamomo, y tienen en los calderos vn tibio roscio, en lugar de agua. Vsan de vestiduras de purpura muy delgadas, texidas cō tan sutiles hilos, como son los de arañas. Sō sin cuerpo y no tienen tacto, porque carecen de carne. Solamente tienen vna forma y figura, que demuestran en aquel cuerpo, y aunque son de esta suerte, estan parados y se mueuen, y entienden y hablan, y el alma de estos, parece a vna cierta figura, rodeada de vna semejança de cuerpo. Y no lo creera sino quien los tocare, por quanto no parecen ser cuerpo, y parecen ser vnas sombras, que andan derechas. Allinadie envejece antes se quedan de la edad que fueron a aquel lugar. Finalmente aqui no hay noche, ni Sol muy claro, mas de la fuerte, q̄ suele ser, quando ya se quiere demostrar la aurora, antes que el Sol salga. Tal luz como aquesta es la que hay en aquel lugar, por lo qual en todo el año no hay mas de vn tiempo, continuo es verano, y sole el viento Zephyro

es el que allí sopla. Siempre esta aquel lugar verdeando con toda suerte de flores, y con arboles domesticos y sombríos. Las viñas de aquel lugar florecen doze vezes en el año porque producen segun el curso de la Luna. Y estando el año repartido entrezelunas, viene a dar treze vezes las frutas. En el lugar del grano del trigo, echan las espigas en lo alto vn pan hecho y a derecha y a izquierda, del mismo modo que vemos que nascen los hongos, estan repartidas por la ciudad, treziéras y sesenta y cinco fué. s de agua, y otras tantas de miel, y hay quintentas que manan vnguento. Y estas son pequeñas. Hay siete rios de leche, y ocho de vino. El combite se celebra fuera de la ciudad en el campo Elyseo. El qual combite se apareja esplendidamente, porque esta allí cerca, vn bosque poblado, de toda suerte de arboles, el qual haze vna fresca sombra a los convidados, todo el suelo esta lleno de flores. Los vientos son los que administran, y traen allí todas las cosas, salvo el vino, por no auer necesidad, por razon que entorno de las mesas, hay vnos grandes arboles crystalinos de vn resplandeciente vidrio, los frutos de estos son raças de toda suerte, assi en la hechura como en el tamaño. Quando alguno viene a aquel combite, vendimia vno o dos de aquellos vaíos, y en poniendo los en las mesas, y luego son llenos de vino. Los

NOTACIONES

ruy señores y otras aues de suauē canto, cogen en lugar de guirnaldas con su pico, flores de los prados cercanos, y andá cantádo, y boládo por lo alto, y las echá abaxo, dando suauíssimo olor, a los que estan a las mesas de mas de esto vnas espessas nubes, embebé vnguēto d las fuētes y del rio, y esparzidas por el cōbite, apremiando las los viētos, destilan másamēte vn delicado rocío, estádo ocupados todos en el cōbite, en musicas y cāciones los veríos q̄ allí principalmente se cātan, son los del poeta Homero. El mesmo Homero esta con estos en el cōbite, y tiene su lugar, mas arriba de Vlissēs. Las danças son de niños y donzellas. Los q̄ guian allí las danças y cantan son Eunomo Locrense, y Arion Lesbio, y Asacreó, y Stefichoro, porque allí vi, q̄ ya este estaua reconciliado con Helena. Luego que aquestos acabaron sus danças, vinieron las segūdas, que eran de Cysnes y ruy señores, y golódrinas. De mas destas aues en toda aquella selua, hay vn canto que lleuan los vientos por todas partes. Y para mayor contento, tienen dos fuentes junto del combite, vna de risa y otra de alegria y contento. Destas dos todos beben al principio, primero que de otra cosa gusten. Despues está todo el tiempo restante alegres y contentos. Quiero dezir agora de los varones principales, q̄ vi estar entre ellos. Todos son me-

dios

dos Dioses , los quales anduieron en la guerra de Troya. Fuera de Ayaz el Locrésse. De este se dezia q̄ era atormentado, en el lugar de los malos. Los dos Cyros estauã allí, y Anacharsis el Scyta. Y Tacé zamolxin, y Numa Itálico y Lycurgo el de Lacedemonia, y Phorion y Telo, los Atheniéses. Y todos los sabios fuera de Pertandro. Tãbien via Socrates el hijo de Sophronisco estar cõ Nestor y Palamedes, jũto al qual estaua Hyacintho el Lacedemonio, y Narcisso el Thespiseo, y Hylas y otra gēte afsi hõrada, y aũ parescia, q̄ todos se aficionaũã mas al Hyacintho, q̄ a otro alguno, y esto por muchas razones. Tãbiẽ dezian q̄ Rhadamanto se enojaua cõ el, y q̄ le amenazaua muchas vezes, q̄ le queria desterrar, de aquella sagrada Isla. Si hiziesse alguna cosa q̄ fuesse torpe. Solo Platõ no estaua allí, mas dezia, q̄ moraua en aquella ciudad, q̄ el auia fingido, vsando de aquella policia y leyes q̄ el auia inuētado. Los q̄ estauã junto al Philosopho Aristipo, y jũto a Epicuro, erã tenidos por principales. Los quales eran alegres y aparejados para brindar. Allí estaua Isopo el Phrygio, y todos quãtos son aparejados a hazer reyr. Solo Diogenes Sinopeo estaua cõ ellos ya muy differēte de aquel antiguo modo que de viuir tenia, porque estaua cafado con la ramera Layde, y aun muchas vezes levantandose borracho del combite

NOTACIONES.

andava dando tras pies. Ninguno de los Philosophos Estoycos estava alli, antes se dezia que hasta en tonces yvan andando, y no auian acabado de subir el collado emplado de la virtud alli oymos dezir del Philosopho Chrysipo, no le ser consentido venir a la Isla, hasta que quatro vezes se purgasse con heleboro. Dezian que los Academicos querian venir alli, sino que se detenian, y cõsiderauã con alguna duda, si seria tal aquella Isla como dezian, mas yo creo que temian parecer, delante del juzgado de Rhadamante por razon que estos auian tentado, de desbaratar los juzgados, aunque tambien se sonaua, que de estos se auia mouido muchos para llegar se al vando de los que venian aqui, mas que como ruynes se auian en el camino rebelado. Creyendo que serian tenidos por hombres que se auia buerto del medio del camino. Y estos eran tenidos alli en mucho. Tenian en aquel lugar a Achilles en mucho, y despues deste a Theseo, no eran bien passados dos ò tres dias, quando me llegue, al poeta Homero, por auer coyuntura y no tener que hazer, y entre otras muchas cosas le pregunte me dixesse donde era porque aunque, hasta en nuestro tiempo se procuraua saber esto entre nosotros, respondiome saber bien, que vnos dezian que era Chio, y otros Smirnio otros pensauan que fuesse, Phoceo, mas el

dixo q̄ no era sino de Babylonia, y que entre muchos, no era llamado Homero, sino Tigranes, finalmente que como fue dado por rehenes a los Griegos, vino a perder su nombre. Fuera desto preguntauale, a cerca de los versos, que algunos dezian no ser suyos, si por ventura fuesse verdad, auerlos el escripto. El me respondió, que todos eran suyos. Entonces yo tuue en poco a Zenodoto, y a Aristarcho grammaticos, ya su demasiado hablar, despues que me huuo bien satisfecho a esto, tornele a preguntar, que porque auia coméçado su obra, por la tra de Achilles. Respondiome, que no se le auia ofrecido otra cosa mas aguda que aquella, despues le pregunte si era verdad que auia escripto la Iliada despues de la Odisea lo qual affirmauan muchos, el dixo que no era así, y que no auia sido ciego como muchos pensauan, y aunque muchos auian afirmado esto, allí vi yo que no era ciego, porque el via, y no era necessario preguntarsele, y llegádo me yo a el, a todo me respondia con presteza y cortesánamente, y mas despues de auer vécido allí vn pleyto, porq̄ auia sido publicado vn libelo infamatorio, por Thersites contra el, porque en sus versos auia menospreciado a este, y le auia llamado de corcobado, vencio en effeto Homero, siendo su patron y defensor de su causa Ulises. Despues desto vino Pytago-

NOTACIONES

Pythagoras el de Samio, que siete vezes auia si-
 do mudado, y viuido en otros tantos anima-
 les, y acabaua entonces de cumplir su ani-
 ma todas aquellas mudanças, y se juzgo
 que fuesse rescebido, en aquel sacro ayun-
 tamiento, y aun hasta entonces dudaua, si
 se llamaria Pythagoras ó Euphorbo. Tam-
 bien vino alli Empedocles, mas por heder
 le todo el cuerpo achamusquina, no fue re-
 scebido, aunque lo auia pedido con mu-
 chos ruegos. Andando el tiempo ordenaró
 vnas luchas, en las quales cinco vezes lu-
 cho Achilles y siete Theseo, y aun seria co-
 sa muy larga contarlos todo por extenso,
 aunque no dexare de relatar la suma de to-
 do ello. Cyro el que desciende de Hercules,
 vencio a Vistles, contendiendo alli delante
 todos, y fue ygualluchador có Ario el Egy-
 pcio, aquel que fue sepultado en Corincho,
 y con Epionutao, los quales eran contra
 el solo en el juego que ellos llaman Pan-
 cacio, que es quando debaten có cinco differé-
 tes generos de contienda, en este tal entre
 ellos no se pone premio, en la contienda de
 correr. No me acuerdo bien quié fuesse vencedor
 de los poetas. Si he de dezir verdad Ho-
 mero sobrepujaua a todos, y vencio Hesio-
 do. Los premios que sedauan, eran guirnal-
 das de plumas de pavones. Auiendo ya
 buen rato, que la contienda se auia ya
 acabada, dixeron que los que eran casti-
 gados,

gados, en el lugar de los dañados, auien-
do echado de sí las prisiones, y podido
mas que las guardas, andauan con impe-
tu por la Isla, y que Phalaris el Agrigen-
tino, y Burifis el Egypcio, y Diomedes el
de Thracia, y Sciron y Pytiocatapates,
eran los Capitanes. Luego que Rhadaman-
to oyo esto, puso a los principales Hero-
es en la ribera, en vn escuadron. Los ca-
pitanes eran Theseo, y Achilles, y Ayaz
Telamonio, que auia ya tiempo, que auia
buelto en sí, y al fin trauando batalla, pe-
learon y porque Achilles combatio mas
dignamente que otros muchos, vinieron
los varones illustres y excelentes Heroes
a conseguir la victoria. Allí peleo Socrates
que estava puesto hazia la vanda diestra,
muy mejor que quando estando viuo, pe-
leo en Delos, porque no les boluio el ro-
stro, a quatro de aquellos sus enemigos
q̄ le vinierón a acometer, mas antes estuuo
parado sin temor, por el qual negocio, cōfi-
gio vn hermoso premio y grande, que fue
vn huerto, de lante de la ciudad, a donde
conuocádo a los amigos y cōpañeros dispu-
taua, llamádo a aquel lugar Necracademia,
y tomando a aquellos q̄ auia sido vencidos,
y aprisionandolos, los tornaron a embtar a
aquella parte, donde primero estauan, pa-
ra que los atormentassen muy mas cruel-
mente. Esta batalla escriuio Homero, y me-
dio

NOTACIONES

diolos libros quando yo sali de alli, para que yo los truxesse aca a nuestros hōbres, mas estos libros con toda la de mas hazienda, perdi en el camino. Era el principio de aquella obra, de esta manera.

Declarame mi Musa aquella guerra
De aquellos medio Dioses ya difuntos.

Despues cozidas vnas hauas (segun que es ley entre ellos, en auiendo vencido) las comieron y celebraron los dones vencedores, y aquellos dias festiuos. Solo falto Pytagoras al combite, el qual estaua lexos- tentado y ayuno, y recibiendo pesadumbre, de que se comiesen hauas. No quise aqui poner, porque aun esto postrero se pudiera escusar, y si lo añadi, fue por ser para los que entendieren historias cosa de mucho gusto. Porque sin tener noticia de las antigüedades, que el autor toca, no ternan mas sabor que mascar paja, y assi el que fue re docto, considerara muchas cosas, las quales por el Luciano son dichas agudamente, el qual por auer sido mordaz que no perdonaua a nadie, siempre lo lleuaua todo fundado en puro escarnio.

18 La fabula de Proserpina es bien vulgar como Pluton la robo a esta Diosa estando apanñado flores en Sicilia, y se acogio cō ella a su reyno del infierno, y la andaua a

buscár su madre Ceres y como no la hallasse le dixo Escalapho, averla visto en el infier no y querellandose la Ceres a Iupiter, y respondiendole Pluton a la demanda, dho por sentencia el Iupiter que estuuiesse seys meses con la madre, y seys con el marido, por lo qual entenderas la Luna que abuena cuenta viene a estar los seys meses del año lucida y clara hazia nosotros y los otros seys meses obscura.

19 El monte Tmolo esta en vna region de Asia la menor llamada Lydia dóde en otro tiempo reyno Cresos, del mismo monte nace vn río del proprio nombre. Toda esta tierra es muy rica de oro y mas por el río Pactolo tan celebrado de los poetas y por el río Meandro, que da tantas bueltas hazia su nascimiento, primero que entre en la mar, que antes parece querer boluer a dóde nace, q̄ querer seguir otra derrota diferente. En lo que toca al sentido del verso que produze olorosos açafranes, que en el Latin dize el poeta crectos odores, la qual palabra parece ambigua, por se poder referir, a los açafranes ò a vinos tintos olorosos a mi pareceme, q̄ se toma antes por los açafranes que por los vinos, pues era de esto mayor la fertilidad. Y para los Romanos cosa de mayor estimacion, pues vemos que yendo contando Quinto Curcio, las tierras a donde Alexandro llegaua, nombra

NOTACIONES

bra aquella donde nace el croco ò el açafrà, como cosa digna de ser tenuta en mas. Mas quando assi hay algun passo, q̄ se pueda tomar por lo vno o por lo otro, no querria ser notado por negligente, si me arrimare a la vna de las dos explicaciones, que menos diere gusto a algun lector, porque a vnos les pareçiera vno y a otros otro, y debaxo de vna palabra que suene bien no lo podemos dezir todo.

19 De mas del incienso, que aqui el poeta dize, tambien se halla en el Brasil por la costa del mar, en nuestras Indias Occidentales. El modo de lo hallar, es de esta suerte. Quando los rios en los inuiernos salen de madre, arrebatan arboles y barrancas, y de esta inundacion que assi se causa traen consigo los rios el incienso que no es mas q̄ vna goma de arbol, y por su corriente llega a la mar, y alli lo cojen en las playas, y por ser aquella gente muy belicosa, y no estar conquistada la tierra a dentro, no pueden tener los nuestros hasta agora el conocimiento, que era necesario, de estos arboles, hasta que poco a poco, se venga a entender yendo conquistando aquella tierra.

20 Castor en Latin se llama fiber Ponticus, del se dize que se corta sus testiculos, porque naturalmète, tiene conocimiento de que los caçadores le buscan, por quitarle aquella parte, por ser medicinal, lo

que Sestio dize, es que no son testiculos, los que corta sino vnos bolsillos, los quales tienen fuerza medicinal, porq̄ las testiculos son tan pequeños y metidos adentro, y llegados al espinazo, que no se le pueden quitar sin que muera. Su cola se dize ser como de pescado, y lo de mas como nutria, y que es animal de tierra y agua segun Plinio libro. 32. c. 3.

21 En la prouincia de Epiro, huuo vna ciudad llamada Elis en donde se criauan escogidas yeguas, de las quales vsauan en los juegos y contiendas los antiguos. Es cosa digna de ser notada porque Virgilio ha ga antes memoria de las yeguas, que de los cauallos. Pausanias tratando de las Olympicas cõtiendas, dize que Pidola Corintho cayo al principio de la carrera, y que su yegua cõseruo aquel antiguo modo de correr, y procedio en la carrera ni mas ni menos, como si su amo fuera en ella, y junto al cabo de la carrera se torno a boluer, como si con la rienda de su dueño fuera gouernada, y fue digna del premio. La razon que se da para q̄ en estas contiendas antes vsassen de yeguas, que de cauallos, es que aunque las yeguas no son de tanta fuerza como los cauallos, son de mayor ligereza, y assi son mas enxutas de las cañas comunmente, lo qual denota velocidad en el animal.

NOTACIONES.

22 Arcturo es estrella que está en la constelación de Bootes yo añadí aquella palabra Bootes por ser en dóde está la tal estrella, y así viene a ser todo vno, en el Latín en estas traducciones bien se suffre añadir algunas palabras, ó verso, mas no quitar del autor algo. Segun se puede ver en este mesmo passo, donde pusimos, los treze fueren de septiembre, do siruen estas palabras como de comento y esplicacion del tiempo que es quando nace el arcturo.

23 La Ceres, es Diota de la labrança, y tomala aqui por el trigo como si dixera, el que beneficiare el campo de esta manera, no quedara engañado de lo que pretende conseguir.

24 Los inviernos de hoyo son humidos, y no es menester que llueua, sino quando ya viene entrando el verano, conforme a aquel refran, Abril aguas mil antiguamente cantaban los rusticos hyberno pulvere verno lato, grádia farra Camille metes.

25 Sobre este passo de los Gargaros parece Philippo Beroaldo reprehender a Seruio, y aónque Seruio no acertó en algunas cosas, sino es que sean falsamente atribuydas a el (lo qual yo creo) con todo esso, yo soy de opinion, salao el juyzio de los que mas supieren, que aqui se tome por los montes ó barbechos, donde se siembra el trigo, y no por el pueblo, Beroaldo retriba, en que

áquellas palabras & ipsa sua mirantur gar-
garames, deuen atribuirse al pueblo, y
no a los campos, pareciendole por ventu-
ra al Beroaldo, que los campos como cosa
inanimada que no hay para que dezir que
se espantan, pues cae mejor la significacion
de este verbo sobre el pueblo que sobre
los tales campos. El vsar Virgilio de seme-
jante tropo, no es cosa nueva, porque en el
canto de la Eneyda, dixo.

Pontem indignatus Araxes

Y Ciceron en la oracion que tuuo, en
fauor y defensa de Ligario dize, *Quid enim
tuus ille Tubero distinctus in acie pharsali-
ca gladius agebat*, De modo que no es cosa
nueva atribuyr verbos de cosas animadas,
a inanimadas, por este Tropo metaphora,
ò translatio, segun queda prouado ya de
Virgilio y Ciceron, lo qual trae muy bien
a proposito Cypriano X Suarez en su rreto-
rica, de mas que la oracion que lleua Tro-
pos, siempre es muy galana, como cosa al
fin artificiosa, segun aquello de Suetonio,
*In Aug. c. 3. vt equidem mirer, hunc quoq;
á nonnullis argentarium atq; etiam inter
diuisores operasq; campestres proditum*,
Donde con la metonymia esta oracion ga-
lanísima poniendo *Adiunctum pro re fabie
Eta. Operas* En lugar de los que llamamos

NOTACIONES

Agora quita pelillos, porque en el campo de Marte, donde faltan los cádidatos, ò pre-
 sensores de los magistrados, y cargos, so-
 lian alli andar los lifongeando y carician-
 do a los de mas, y tambien segun aquello
 que el mismo pone en la ciudad de Caligu-
 la. c. 27. Cum ad saginam ferarum muneri
 preparatarũ carius pecudes compararen-
 tur, ex noxijs lanlandos adnotauit & cu-
 stodiarum seriem recognoscens, nullius in
 specto elogio, stans tantummodo intra por-
 ticum mediam, a caluo ad caluum duci im-
 perauit. Donde por el mismo Tropo esta
 custodiarum, en lugar de los presos y de
 Caluo ad caluum desde vno q̄ era Caluo ha-
 sta otro Caluo. Y assi para entender luga-
 res y passos de autores y dar verdadero
 sentido a las cosas, has de diuidir la Gram-
 matica en dos partes, natural y artificial,
 la natural quando hablas llanamente, y sin
 figura ni Tropro, solo guardando la con-
 cordancia natural, vt Petrus diligit virtu-
 tes, tu intentus es pecunijs. Mas quando
 vsas de la Grammatica artificial vbi est ser-
 mo figuratus hablaras de essotra manera, y
 assi entonces vernas a entender, que Grãma-
 tica sea aquella que Virgilio vsó, en el. 4. de
 Georgicas quando dixo. Trunca pedum
 primo mox & stridentia pinnis. Enton-
 ces sabras que modo es el otro de Hora-
 tio, en el. 2. de las odas desine tandem

mollum querelarum. A esta grammatica natural y artificial parece que quiso acudir Suetonio en la vida de Cesar Augusto. c. 86. Diciendo Genus eloquendi secutus est elegans & temperatum: vitatis sententiarum ineptijs, atque in concinnitate & reconditorum verborum, ut ipse dicit fectoribus præcipuamque curam duxit sensum animi, quam apertissime exprimere. Quod quo facilius efficeret, aut necubi lectorem vel auditorem obturbaret, ac moraretur, neque propositiones verbis addere neque coniunctiones sæpius iterare dubitavit. Quæ detractæ afferunt aliquid obscuritatis etsi gratiam augent. Y baste esto para lo que toca a estas dos Grammaticas.

29 Dize que antes de Iupiter los campos lo dauan todo de buena gana, que era en el siglo dorado de Saturno, y si no fotros los Christianos lo tomamos segun nuestra sagrada religion, y lo q̄ creemos, no es otra cosa, sino, antes que el hombre peccara, que la tierra lo daua todo de su voluntad, sin ser forçada. Mas despues que por la transgresson del diuino precepto, quedamos hijos de ira, fue necesario insudore vultus nostri manducare panem. Porque sino fuera el peccado original, ni los Lobos ni Leones ni los otros animales no nos fueran desobe-

NOTACIONES.

dientes ni la tierra no nos negara cosa, y todos tuvieramos la sabiduria que nuestro padre Adam tuvo y tuvieramos el conocimiento de todas las cosas como el mismo, y de la propria forma, que la gallina sobre sus huevos les imprime su forma haziendo los semejantes a si, del mismo modo Adam y sus descendientes de vnos en otros fueran dando, y comunicando esta gracia q̄ tuvieran. Y assi perdido todo lo bueno por el peccado viene a seguirle lo que el poeta dice que el vso sacó poco a poco a luz las artes segun consta de Plinto. lib. 7, c. 5 6. donde trata de los inventores de las cosas, y dice que Baccho inuento el comprar y vender, y que este primero que otro vso, de la diadema ò corona real, y hallo el triumphar de las victorias, que alcançaua. Y Ceres se cree ser la primera, que diessé en la industria del trigo, porque aun hasta entonces, los hombres se sustentauan de bellotas, y aun reñian sobre ellas segun aquello de Horatio, libr. 1. Saty. 3. cum prope serunt primis animalia terris mutum & turpe pecus glandem atque cubilia propter, vnguibus & pugnis dein fastibus atque ita porro pugnabát armis quæ post fabricauerat vsus. A esta Ceres se atribuyen las leyes, aunque otros dizé ser inventor dellas Rhadamanto. Y en lo de las letras, quien las haya inventado, creo no hay necesidad va

ternos de Plinio pues Iosepho en el lib. r. c. 4. de sus antigüedades atribuye su invención a los hijos de Heth el qual fue hijo de Adam y a estos da tambien Iosepho que tuvieron conocimiento de la astrologia de la qual tractaremos curiosamente adelante, y para el conocimiento que desta ciencia tuvieron alcanzaron, la redondez de la tierra aver de perderse vna vez por agua y otra vez por fuego, que sera esta en la vltima venida del hijo de Dios el dia del juicio. Dize se pues que Cadmo fue el primero q̄ a la Grecia truxo las letras desde Phenicia el qual segun cuenta Ouidio, sembrando los dientes de aquella serpiente que mato y saliendo hombres armados se matauã vnos con otros. Cuya alegoria segun Erasmo de estos tales hōbres que pelean así, hemos de entender, por las letras, que hiriendo vnas con otras venimos a ayuntar las dictiones, y pronunciarlas, tambien dize Plinio, que en el tiempo de la guerra Troyana Palamedes añadio quatro letras a las que hasta alli tenian en su alphabeto los Griegos que son las letras compuestas, y dize el mesmo que Cyntra hijo de Agriopa, inuento las tejas, y hallo el metal del cobre en la Isla de Chipre, y tambié las tenazas y el martillo, y la barra de hierro y la yunque, y que Danao inueto los pozos, y Cadmo las cãterias en Thebas, y Thra son los muros, y las torres

NOTACIONES

Los Cyclopes y otros que los de Phenicia. Y el arte del texer los de Egypto, y los Lydios el teñir las lanas. Y q̄ Clostro hijo de Arachna inuento los husos para hilar. Y el Lino y las redes Arachna. Y Nicias Megarense el arte de lauar. Y Bocco el arte de la çapateria, y que los Egypcios hallaró la medicina. Y que Chiron inuento el curar con las yeruas. Y que Lydio el Scyta hallo, el derretir, y templar el cobre y vnos dizen que los Chalybes inuentaron las fraguas, otros q̄ los Cyclopes. Y la inuencion de la plata se atribuye a Erichthonio Atheniense. Y el oro se dize auerlo hallado Cadmo, en el monte Pangeo. Y otros ponen otros autores. A Dedalo se tribuye la inuencion de la carpinteria y sus herraumentales, y a Pyrodes el sacar fuego del pedernal. Y que Prometheo enseñó conseruarlo en la yesca, ó cañaheja. El peso y las medidas Phedon el Argiuo, y otros dizé que Palamedes. A los Phrygios se dan los carros de quatro ruedas. Y el mercadear a los Phenices, y el labrar las parras, y arboles inuento Eumolpo Atheniense. Y mezclar agua al vino Staphilo. Aristeo el Atheniense inuento el azeyte y los Tlapiches y este hallo la miel. Briges Atheniense inuento el arado y domar los bueyes, y otros dizen que Triptolemo. El gouernarse por reyes inuentaró los Egypcios, y el gouierno popular los

Athenienses, y los Lacedemonios hallaron el tener esclavos. Preto y Aceo peleando en tres hallaron los escudos. Y otros dicen que Colcho hijo de Athamante. Y que Midas Miseno halló la loriga y el morron y la espada. Y la lança hallaron los Lacedemonios. Y que los de Cartia hallaron las greuas y crestas y que Scyta hijo de Iupiter halló el arco y la saeta. Y así de aqueste modo se atribuyen a varias personas, varias Inuenciones las quales es bien que en nuestro Romance se lean, pues que nuestra légua no merece menos que las otras, que tan enriquecidas estan de autores peregrinos traduzidos en ellas. Otras cosas ay, las quales se tienen por modernas, como la Impresion y la artilleria, mas estas cosas no vinieron de Alemania como algunos piensan, porque de muchos años atras se hallaron en la India Oriental segun Vicente Roca y Bernardino de Escalante en las grandezas de la China. Otras naciones han inuentado otras cosas, como fueron los Mexicanos el juego de los boladores, que son quatro hombres, que afidos en quatro cuerdas que estan recogidas en la umbra de vn muy alto palo, se dexan caer arrojandose al ayre, y andandose destorciendo las cuerdas a la redonda, y bolando así vnos empo de otros causa vn hermoso espectáculo, y mas por estar los boladores

NOTACIONES

Ataulados de mucha plenuia, que parecen paxarotes, y confus sylues en las bocas q̄ derraman por los ayres, hazen que sea la fiesta muy mas de ver. Inuentaron tambien otro juego trayendo vn palo tan alto como vn hombre y grueso como vna pierna enclima de las plantas de los pies, teniendo las espaldas echadas en el suelo, y las piernas levantadas hazia arriba como si fueren dos brazos fueron tambien de otro juego inuentores, poniendo tres palos como vna borca, y en el palo que por medio atravesaba, estan puestos otros dos en cruz y en cada punta asido vn Indio, andan a la redonda, que no parecen sino la ruedade Ixion, y en vn punto ya esta el vno arriba y ya esta el otro abaxo. Dexo otros juegos y ritos que pudiera contar de aquellas gentes, aunque no quiero passar vna cosa por alto por ser digna de ser sabida, auia entre los Mexicanos antiguamente esta costumbre, que quando vno se casaua, trayan la nouia a casa del desposado, y dormia con ella la primera noche, y autan de venir luego el dia siguiente los padres y parientes de la nouia a recebir vna comida en la casa del desposado, y vsauase esta cerimonia, que si la auia hallado virgen, passauase la fiesta en paz, y el desposado los loaua de les auer dado vna muger honrada, mas sino estaua donzella daua a todos los parientes de la

nonia vn guisado, que llaman peplan que
 es hecho de aquellos Gallipauos, con pepi-
 ras de calabazas tostadas y molidas, y pi-
 mienta de la de la tierra, todo esto en vnas
 escudillas de tres pies que ellos usan, y la
 escudilla auia de tener vn agujerillo por
 lo baxo, y como yuan comiendo la carne,
 y descubriendo el agujerillo, todos muy
 corridos y affrentados en auer criado, aque-
 lla moça que assi los auia echado en ver-
 guença, se leuantauan y se yuan de alli pa-
 ra sus casas, y con esto quedaua satisfecha
 la honra del desposado. En los Chinas de
 la india orientales grandemente digna de
 alabanga, la inuencion de la impresion,
 porque sin tener letras en orden de alpha-
 beto, tienen ciertos caracteres los quales se
 entienden aunque sean entre si de differen-
 tes lenguas, teniendo vna señal para signifi-
 car el cielo, quales esta. **TT** y para signi-
 ficar rey tienen otra de **TT** ste modo
 y por el cõsiguete **TT** tienen mu-
J chos millares destes caracteres con
 que se entienden entre si que dizen
 passar, de mas de cinco mil y tantos, y assi
 aunque vno hable en vna lengua qual es la
 Vizcayna, y otro en otra qual es la Castella-
 na nuestra o la Alemana, por las señales e fi-
 guras que hay en estos libros se entienden
 los vnos y los otros, aunque no concuerde
 en los vocablos. El modo de escreuir de
 esto

NOTACIONES

estos Chinas, es de lo alto a lo baxo, comenzando de la mano derecha para la izquierda. He querido yr dilatando porque halle en que entretenerse el lector, y tambien conforme a lo del Italiano, per tanto variar natura e bela. Otros dñan que no era menester, ponertanto como esto mas no sera de espantar porque neque voto vñitur vno.

27 Esto de los elmos concauos se puede entender en vna de dos maneras, o componiendo las naos de muchos arboles desbastados, o lo que yo mas creo, que el Virgilio quiso aqui entender fue las canoas, que es a lo que los Griegos llaman monocalon, ò monolignum, vocablos muy vsados de Luciano en los libros de veris narrationibus. Este vocablo canoa, es proprio de la Isla de Sancto Domingo vna de las mejores que el mar ciñe por su fertilidad, desta mesma Isla salieron otros vocablos que estan repartidos por todas las Indias, los quales aunque son vsados de nuestros Españoles, no saben los mesmos nuestros que alla estan, de donde fueron aquellos vocablos fino son algunos curiosos, porque Canoa, por el barco de vn palo. çauana, por la campaña rasa, Bexuco, que sirve alla de atar qualquiera cosa y es yerua que nace en el monte y se estiende como la çarça saluo que no tiene espinas, vaquia

NOTACIONES.

76

no, que quiere dezir cosa antigua, axi,
que es el pimientto, yuca rayz como
batata, caçauí, que son las tortas que
hazen desta yuca, guayauas que es fru-
ta como mançanas, y tiran al sabor de
membrillos aunque algunas huelen a
chinchés, arcabuco, ques es el monte,
y cacos, que es otra fuerte de frutilla,
anones que es otra fruta natural y pro-
pria de aquella tierra, y otros innumera-
bles son de aquesta castilla, e ya este nom-
bre de Canoa, se vsa en muchas partes de
España por razon que los que de alla vie-
nen lo han acostumbrado a vsar, y van
vnos apprendiendo de otros. Y cierto que
es bien, que quando el nombre es sonante,
y vsado de los nuestros en algunas par-
tes, que todos nos aprovechemos del si-
quiera porque nuestra lengua se enri-
quezca, de estos vocablos peregrinos, que
sera señal si en otro tiempo nuestro señor
determinare hazer otra cosa, que mo-
narchia estauo en España, y que tuuo
señorio en aquellas gentes, de quien to-
mo aquellos tales vocablos, porque la
lengua Latina no hallo yo que fuesse otra
la causa, de que assi fuesse aumentada
y enriquecida, sino por auer tenido la mo-
narchia lo qual parece auer dado a enten-
der Polybio al principio de su historia
donde dize, que los libros, que auia
escritos

NOTACIONES

escritos de las cosas de los Romanos, a pe-
 nas se podian entender en su tiempo, por-
 que de mil y quinientos años a aquella par-
 te, el estilo se avia mudado en gran mane-
 ra, y el modo de hablar, y assi yo entiendo
 que mientras la monarchia fue entre los
 Romanos y que los emperadores estuvie-
 ron en Roma, que la gente Latina, lo que
 hasta aquellos tiempos admitio que todo
 fue bueno. Principalmente lo que vsauan
 varones sabios, porque como las palabras
 no sean otra cosa sino vn signo puesto para
 que signifique aquello, fundándose en algu-
 na razon, por esto solo ternia yo por voca-
 blo Latino bueno *carum priuium* por las
 carnestolendas. Ya esta peda por el estri-
 bo, ya Bombarda por la Lombarda, por ser
 Fictitio, ya Sclopettum por ser del mesmo
 modo, por la escopeta, por razon que para
 significar aquellas mesmas cosas, no tene-
 mos otros y fue menester regularmente, y
 fundandose en alguna razon tomar aquel
 tal vocablo, de modo que los vocablos nue-
 vos y modos de hablar galanos en nuestra
 lengua si fuereamos curiosos vernemos a ha-
 zer que se reciban de todos y que nuestra
 lengua este entre las que tienen opinion
 de las vulgares, por muy auentajada. Pues
 hay muchos varones doctos q̄ hazen y han
 hecho muchas cosas en prosa y verso que
 es todo Latin y Romance, de lo qual una

vez yo quise hazer experiencia de mi ingenio, siendo maestro de Lesmes de Haro Canonigo de Palencia, que estaua recogido en la Abbadia S. Pelayo de Ciuiico, y pidiendome que hiziesse alguna cosa de estas para enseñar al prouincial de aquella orden que es de S. Norberto por otro nombre los de Premostense, yo compusele aquella tarde como pude este soneto Latin y Romance.

Representas Cupido tu fauores
 Sollicitando animas gloriosas
 Administras de industria infructuosas
 Passiones fraudes tristes & dolores
 O dulcissima virgo contra errores
 Arma me separando tan viciosas
 Falsas operaciones tan odiosas
 Mitigando tam peruersos furores
 Tu me ilustras ò virgo & clarificas
 Tristes tribulationes applacando
 Et tu me amas continuo & glorificas
 Contra errores perfidos me armando
 Tu me conseruas tu me sanctificas
 Victosias ambitiones desolando.

A esto diran luego algunos, que es cosa de poco momento, lo qual yo se lo confessa re por cierto, y tambien de immenso trabajo primero que vno se facilite y creo que deue ser qual el exercicio de Domiciano, que solia tener a solas, que primero que

en el

NOTACIONES

en el se facilitasse, le deuto de costar pesadumbre.

28 Dize el poeta que se pusieron a las estrellas nombres en aquel tiempo, llamando a vnas Hyadas y a otras Pleyadas la razón de ponerles estos nombres fue por considerar los nauegantes su naturaleza, y así porque las Pleyadas demuestran tiempo sereno, para poder nauegar, deste verbo *Plia*, que es lo mesmo que nauegar, pusieron los Griegos, a las estrellas que demostrauan bonança semejante nombre y al contrario porq̄ hyia quiere dezir liouer por esso quando aparecian aquellas estrellas, que causauan agua las llamaron Hyadas, y así el poner nombre a las cosas, o es por alguna similitud, o por algun suceso, tal fue el de *Quadranta* hermana de *Clodio* aquel gran enemigo de *Cicerón*, que por ser cuento gracioso no se puede passar por alto. *Clodio* tuuo tres hermanas, y a todas tres las estupro, la mas moça se llamo *Clodia*, y se caso con *Luculo* la segūda *Terécia* y fue muger de *Marco Rey*, la tercera fue dicha *Quadranta*, el qual nombre le pusieron, porque vn gētil hombre Romano, que della andaua enamorado auendolo prometido cierta moneda de plata, diole en paga del plazer q̄ ella le auia dado, moneda de cobre, que fueron vnos quadrantes, y deste suceso y burla le quedo el sobre nombre de *Quadranta*.

ta, autor Plintarcho en la vida de Ciceron, y esto es lo que quiere dezir Ciceron en aquella epistola larga a su amigo Lentulo en el libro. 1. Donde dize que no tuuo a la buena Diosa en mas que a las tres hermanas: de modo que por propiedad, o por successo se pone el nóbre o por similitud, como es la gouernacion de Venecuela en las Indias llamada así por la similitud, que tiene la habitacion de los Indios de la laguna de Maracayro q̄ cae házia las espaldas del rio de la hacha có la ciudad de Venecia, los quales Indios moran dentro del agua, y pues escreuimos estas cosas, por contar y dar noticia a los que no saben cosas de otras partes remotas, no quiero pasar alto el modo de pelear estos Indios aunque parezca ser perebasis fuera de proposito, porque mas me mueuo, por tratar cosas peregrinas que porque haya necesidad de comento, para los que medianamente son versados en autores, y porque aqui se tenga vna Selua de varia lectió. Los Indios que moran dentro de aquella laguna, forman sus casas sobre gruesos palos que hincan dentro del agua, y tienen sus Canoas, atadas a sus mismas casas, de alli salen a tierra a hazer sus labranças, y son grandes pescadores, todas las casas de los pueblos estan juntas a manera de vna manada de grullas que van

vnas

NOTACIONES

Vnas tras de otras, nuestros Españoles yendo a estos Indios para los conquistar y sujetar, lo que los Indios hazen es, salir animosamente en sus canoas al camino, y así como estan cerca de nuestros Españoles, todos se echan al agua y esparzen las flechas por cima y el arco en la vna mano, y nadando con la otra, andan en contorno de nuestros barcos mas casi siempre andan çabullidos, nunca echan la cabeça fuera, sino es auiendo enarcado alguna flecha y en asfomando la disparan y tornan a hundirse de baxo del agua. De fuerte que es muy descópassada la manera de pelear aquellos Indios con los nuestros y creo inaudita, porq̄ no entiendo en lo que yo he leydo ni aun ay escripto, que aya nacion que de este modo pelee. Cerca destos Indios ay otros que llaman los de Macuyra que hazé quesos del estiercol humano para comer y los tienen por cosa de buen sabor, dexando lo primero secar y despues moliendolo y reduziendolo a vnas tortillas o queñillos, los quales sean para ellos.

29 La pobreza. Constriñe a las gentes a hazer muchas cosas que sin necesidad no las harian. Cuenta Valerio Maximo en el título de necessitate que el pueblo Romano se vio cō tanta necesidad de gente de guerra, por estar la suya tan consumida, que del thesoro publico, compraron veynte y qua-

tro mil esclavos, para que hecho juramento de pelear fielmente en favor de Roma, fuesen embiados contra Hanibal, y que los de Cassilino, estado cercados, despues q̄ la batalla de Canas sucedio fueron constreñidos a comerse los correones y aforros de los escudos, y que en aquel cerco vendio vno vn raton por dozientos denarios moneda que era de plata. Y q̄ Iulio Cesar en España en el cerco de Munda faltandole madera, hizo las trincheas de cuerpos muertos. Y que viniendo Phraates rey de los Pharthos contra el exercito Romano de Cesar Augusto, vinieron los Romanos en tanta necesidad, que se vendia por seys mil denarios el jarro del azeyte, y se daua por vn celemin de trigo vn esclauo y que teniendo Scipion a Numancia cercada, los guisados y manjares de que vsauan los Numantinos eran de carne humana, y que los de Calahorra matauan sus mugeres y hijos para se sustentar en otra semejante guerra, luego bien dize el poeta que la necesidad es la que constriñe en las necesidades a los hombres.

30 Celeo fue rey de Eleusina en el tiempo q̄ Triptolemo lleuó a aquella tierra en vna galera reparitudo las semillas por el mundo.

31 Rodo es vocablo de Galizia, y es bueno para significar lo que Cylindrus en Griego o Latin.

NOTACIONES

§ 2. Pone aqui el poeta el estrecho de Abydo, este esta entre la Asia y Europa, de la vanda de la Asia esta la ciudad de Abydo patria del moço Leandro, y de la otra Sesto patria de Ero, este estrecho de mar tiene de ancho siete estadios, cada estadio tiene ciento y veynte y cinco passo y seys cientos y veynte y cinco pies. A este estrecho lo pōteo Xerges segun refiere Iustino en el lib. 2. juntando muchas naos por cima de las quales a manera de puente hizo passar su exercito, y el que con tanta magestad y poder passo, sobre la Grecia despues boluio huyedo, y por auerle los Griegos quebrado la puente, a penas hallo vn barquillo en que passar y escapar la vida. Por imitar a este el emperador Caligula segun refiere Suetonio en su vida. c. 19. hizo vna puente desde Bayas a Puteolos la qual fue mucho mayor, porque era la distancia de tres mil y seys cientos passos, haziendo poner dos ordenes de naos de carga, y echando tierra encima para que se representasse el modo del camino de Apio, atraueso dos vezes por ella, en dos dias cōtinuos. Y llama Virgilio ostrifero a este estrecho por razon de las ostias q̄ en el nacen, las quales son aquellas, que comunmente se toman en todos los puerros de mar, de adonde se sacan las perlas de las quales es biẽ q̄ aqui tratemos para los que quisierẽ ser curiosos para q̄ entiẽda el modo

do como deué hablar quando se ofreciere
platica destas tales perlas. No quisiera pues
q̄ varones de autoridad huiera escripto de
las perlas tan aciegas, mas pues han andado
por sola noticia y escriuiendo de solo oydas,
no es mucho que ayan errado tratado de co
sa tan remota de su prouincia como era Pl
nio estando en su Italia tratar de lo q̄ auia
en la India, mas dexado todo esto venga
mos a lo q̄ en nuestras Indias passa, porque
aunque el maestro Barrientos escriuio de
sto, recogiendo de muchos autores, en todo
lo mas anduuo aciegas. Dixo pues assi de
las ostias las quales crian en si estas perlas,
que el maestro Barrientos haze primero
vnas diferencias de nombres Impropria
mente, y no conforme a como los dan los
que este negocio, con curiosidad tratã, dize
desta manera, q̄ si fueren grandes y redon
das y blãcas se llamã en nuestra lengua per
las, y si fueren assi grandes, y no redondas,
ni compassadas, se llamã barruecos, y si fue
ron pequeñas y no redondas se llaman, al
jofar, toda esta platica, es de barbaros, y
de los que este negocio no le tratan con cu
riosidad. Y direte la platica que los nue
stros tienen en las pesquerias del cabo de
la Vela, y de la Margarita, y como los mer
caderes las nõbran en Cartagena de tierra
firme, y en todas las partes dõde hay trato
destas perlas. Para que quando hubieres

NOTACIONES.

de hablar de las perlas, sepas tratar con curiosidad. Primeramente este vocablo perlas pertenece a toda suerte de perlas o al jofar. Demodo que quando se dize vamos a la pesqueria de las perlas, ya se entiende que es a donde se pescan aquellas ostras, mas quando dizen que es lo que vendeys, perlas ò aljofar, entonces se entiende que si dize perlas, es por todo lo que no es redondo, y si dize aljofar que lo que vende es redondo, y así todo esto es contrario a quanto dize Barrientos: y aunque pueden dezirme, q̄ la vna es platica de España y la otra de Indias digo que los que entienden el trato de estas perlas las diferencian así en España, como en Indias, de este modo. Sino que como Barrientos estava metido mucho la tierra adentro aca en España, no sabia del trato de los puertos de mar, y por essa razon hablo conforme a como el se pudo informar. Mas yo como me hallo mas cerca que el hablare de diferente modo y así se podra dezir por mi pluris, est oculatus vnus testis quã auriti decē. Vengamos agora a las diferencias de lo que no es redondo. En estas tales perlas hay muchas especies, la primera es común, y esto es como mostaza que se suele vender la onça a dos pesos que son veynte reales. Luego viene el medio rostrillo, vn poquito menor que granos de culantro seco, luego el rostrillo, luc-

go mas que rostrillo, despues media cadencia, y otra media cadencia, de modo que hay tres o quatro especies de media cadencia, començandola primera a ser del grosor de granos de pimienta negra y luego mas gruesa que esta, y otra mas, y como va creciendo en cuerpo entran menos en onça de aquellos granos, luego viene cadencia entera, que ya esta tiene mas precio por ser mas gruesa. Desta ay otras dos o tres especies, cada vez mas fina mientras menos granos entran en la onça, luego viene la pedreria, la qual, la constituyen desta manera, que haya de tener quarenta granos en onça, aunque en esto hay incertidumbre, porque vnos ponen que téga la onça mas y otros menos, mas en efecto, esto es lo que comunmente se vsa, y mientras menos piedras destas entran en vna onça, tanto mas rica es la pedreria y de mas valor, y en todas estas diferencias se contiene todo lo que no es redondo. Ay otro de lo que no es redondo lo qual es limado porque son barruecos que nacen pegados a las ostias y ellos valen poco, suelen sacar de los pegadizos vna suerte que llaman phantasias, por ser de la hechura de vn conegito, o de vna flor, o algun otro animalejo y assi a aquello que lo pueden assimilar de aquel modo vsandelo engastonandolo y poniendolo en alguna joya, tambien ay entre las perlas, aque-

NOTACIONES

aquellos que llaman pinjantes, que son la-
 gos como granos de trigo y ayuntandoles,
 otro redondo, hazé vna calabacita, vñendo
 los a entrábos, có engaste de oro de los qua-
 les forman garcilios, ay otros que llaman en-
 gastes, o asientos porque son propios pa-
 ra poner en anillos de oro, y en estas diffe-
 rencias se concluye todo lo que no es re-
 dondo. Aunque tambien se podria contar
 con esto lo que es llamado aue Marias, que
 son vnes granos gruesos dellos redondos
 y dellos casi redondos de color dorado, los
 de esta tal forma, ponen en rosarios, y los
 tales son tenidos en mucha estima donde
 quiera. Despues desto entra lo redondo, a
 lo qual le ponen su nombre conforme al
 grosor que tiene. Porque vno es llamado
 grueso como culantro seco, y si es mas, mas
 que culantro seco, y si es menos menos, y
 en esto por ser de mas estima ay mas quéta
 en el valor porq̄ quentá mas los granos de
 ste tal aljofar. Y ovi onça de perlas redódas
 q̄ la apreciavá en quiniéto ducados, todas
 estas diferencias de perlas se apartan con
 vnos cedacillos de hoja de milan. Tienen
 treze, o cartoze de estos cedacillos diffe-
 rentes y así como se diferencia, la especie
 de las perlas, así diferencian el cedacillo.
 Luego que es sacado esto de las ostias así
 como esta junto, suele valer el marco en
 nuestro tiempo lo vno con lo otro a quaren-

ta ducados malo y bueno y grã de y chico, redondo y no redondo, Despues que los sacan del mar, suelen hazer los dueños vna diligencia que lo ponen en vnas taleguillas de lienço y toman xabon y agua, y echandolas tales perlas dentro de las taleguillas alli las enxabonan, refregandolas entre las palmas de las manos, y deste modo les hazen tomar lustre. Quando han de vender estas perlas, tienen auiso los dueños de mostrar cada suerte de por sí y no todo junto, mostrando primero lo menudo, y despues lo mas grueso, porque desta suerte yendo el ojo mirando cada vez cosa mejor, lo estime todo en mucho, porq̃ si viesse lo mayor primero y despues lo menor, no le pareceria tan bien lo menor como de estotro modo. Vengamos agora a lo que toca al criarse ò engendrarse estas perlas. Todos los autores concuerdan en q̃ las perlas se engendran del rocío del ciclo, lo qual es falso aunque me perdonen, y hablaron en esto conforme a lo que les pareció, y no conforme a razon. Porque estas ostias suelen ser pescadas en siete y ocho braças de agua, y aun esto no es nada porque en la India de Pierrugal, el modo de las pescar es en hondura tan grande, que no puede alla llegar hombre viuo, y assi las sacan con rastro, de modo que el rocío, no es cosa en tanta abundancia, ni

NOTACIONES

tan agudo, que huiesse de penetrar como cuela vna piedra, e yr assi a dar en las ostias. De mas que los que las pescan, sabé que estan en muchas partes pegadas las tales ostias en peñascos en donde nacieron, y estuieron siempre asidas, de modo que es imposible de alli ser despegadas, sino es a fuerça de braços, y destas sacan tambien perlas. Y mas que aquestas perlas no se hallan, en todas las ostias, sino q̄ suelen abrir cinquenta y sesenta ostias sin hallar perla chica ni grande, porque si en todas las que sacá las hallassen, seria la riqueza sin tener quento. Y assi de ordinario sacá pocas, por que suele cada barco sacar con quinze o veynte negros pescadores, a tres, quatro, cinco, seys onças cada dia, y quando facan a marco es gran riqueza. Y si de aqui passa lo tienen por muy gran felicidad, aunque en la Isla de Cubaba, en tiempo de nuestro emperador Carlos quinto se facaua en muchos dias a treynta y quarenta marcos por barco. Y assi fue entonces la riqueza tanta, que huvo hombre que en el Christianismo de su hijo, dio fuentes de plata, llenas de perlas por colacion, en esta Isla, assi como otro en la ciudad del Cuzco dio fuentes de oro en polao, a las damas en la mesma colacion. Bolviendo pues al modo de engendrar se estas perlas, digo que me parece, ser naturaleza deste peccado, criar estos nueſte

zillos, ò perlas dentro de su vientrezillo del modo que vemos auer pescados, que crian en su cabeça huessezillos de muy galana hechura, los quales son criados a parte sin q̄ parezcan hazer al caso, a la composicion de su cabeça, y esto de criarse perlas sucede mas en vnas reglones que en otras, por particular influencia de los astros, por que tambien en estos puertos de Galizia, he comido yo ostias que tenian perlas muy pequeñas, y como estas las crian, si fuera por razon del rocío, las auian de tener tales y tan gruesas como las de alla de Indias, y así entiendo que los autores andan en esto hallucinados, como tambien lo andan en otra cosa que es, en que las q̄ tienen perlas aplomadas, es la razon que por estar el ayre nubilo, quando engendraron, q̄ por esso salen las perlas de negridas, en lo qual ellos mesmos se cōtradizen, y si bien lo entendiesse veria como no puede ser, lo que ellos dicen del engendrarse del rocío. Por que quando el ayre esta ñublado, no hay rocío, sino quando esta muy claro y sereno. Por donde en el tiempo del inuierno, sabemos todos que no lo hay, sino en el verano. Mas vengamos a lo que tratan que si el rocío es de la mañana, que sale la perla clara, y que si es de la tarde ò noche, que sale negra, veamos pues y preguntemos a estos philosophos, quando las perlas no sale blã

NOTACIONES

Las ni negras, sino doradas, de pura color de vn muy escogido oro, que fue la causa yo no creo que tengan que responder, sino que dexaron las ostias de comer rocío y se aragaron los rayos del Sol, y q̄ como son dorados por esso salieron ellas doradas. Mas dexado todo lo del rocío por me parecer dilate y como fabula y cuento de vejezuelas, digo y tengo para mi, que pues en las ostias se hallan muchas que son grandes y no tienen perlas y otras pequeñas y que las tienen que en ellas deue de auer naturaleza de machos y hembras, como vemos que la ay en los arboles y que las hembras engendran y no los machos. Porque de do puede proceder, sacar cinquenta o sesenta ostias chicas y grandes y no hallar nada y sacar vna ostia chica y hallar vna perla que vale veynte y treynta escudes y quiniécos? Digo mas que el color natural de las perlas es el blanco y que las que salen amarillas procede de enfermedad, y el salir la perla negra que deue de proceder del pasto de cieno. En llamarse vnio en Latin por razon que no se hallan dos q̄ se parezcan, verdad es, porque tanta diferencia puso nuestro señor entre ellas, como en los rostros de los hombres, mas porq̄ el hombre siempre es amigo de saber, quitero de ztr el modo como son estas ostias pescadas, por ser cosa digna de q̄ se sepa. Primero pues por la mañana salé

vnos barcos que llaman canoas, y son tan
 ños como aquellos en que traen la sala Ga
 lizia o como los caraculones pequeños en
 q̄ al río de Sevilla traen la sardina, en cada
 vno de estos vá como dixē quinze o veynte
 negros, o como cada vno puede todos estos
 son buzos, q̄ entrā en quatro y cinco, y seys
 y siete y ocho braças de hondo en el mar,
 estos negros lleuan vnos costales de la he-
 chura de los çalabardos q̄ vsan en las pes-
 querias de las sardinas q̄ son de red, los qua-
 les van atados a vna cuerda larga, y en la
 mano derecha lleuan vn guāte de cuero de
 vaca, y tienen el çalabardo con la yzquier-
 da, y con la derecha van recogiendo como
 cō barretero, todas aquellas ostias y si pue-
 dé de vna vez en buen ora, y sino quando
 se cansan salen afuera nadando y recojen
 resuello, y despues tornan a hundirse y an-
 dá por alla abaxo como nosotros aca fuera
 del agua, y los principiātes o nouçios, son
 lleuados de los otros negros alla a lo hōdo
 y detienen los vn poco y como no estan aco-
 stumbrados a aquel officio suelen algunos
 echar por las narizes ojos y oydos sãgre q̄ les
 rebieŗta cō la fuerça q̄ hizierō en detener el
 resuello alla en lo hondo por no a hogarse
 mas por me parecer q̄ foy largo baste esto.

33 En el cielo constituyē los astrologos ca-
 nis mayor & Canis minor, en este lugar ha-
 bla el poeta del Canis mayor, porque nace

NOTACIONES.

por mayo, y el otro menor nace en los días de mediados de Julio, que comunmente llamamos caniculares. Y en la interpretación de las matutinas hijas de Atlante, sabrás que la razón porque interprete aquello que dize en Latin *coæ* en matutinas, y no en orientales, es porque ay tres maneras de nascer las estrellas, y otras tantas de ponerse, quando en amaneciendo nace vn signo, ò estrella con el Sol, llamase ortu matutino, y a la mesma hora ay otra, que se pone en occidente que se llama, occaso matutino; la segunda manera se llama ortu acronico, ò vespertino, quando por el oriente, a boca de noche nasce alguna estrella cuya opuesta se pone a la mesma ora, en el occidente, y haze occaso vespertino ò acronico; La tercera manera y ortu heliaco ò solar quando el Sol se alexa por tanto espacio de algun signo, que no se pueda ya ver, y al contrario se llama occasu heliaco, de aquel signo que se va desapareciendo, por llegar se a el Sol. Y assi quando Virgilio dixo *coæ*, Puse matutinas porque habla, de la primera manera de ortu que aqui dixe.

34 Trata Virgilio de la estrella de la Corona Cretense; esta es vna cóstelacion, que nace a los ocho de los Idus de Octubre, que son a los seys del mesmo mes lo que los poetas fingien de esta corona, es, esto. Que hallado Baccho, a Ariadna en la Isla de Naxo

ò Chto, desamparada, del perfido de The-
seo, a quien ella mesma auia fauorecido,
por industria de Dedalo, para que mataste
al Minotauro, porq̃ no muriesse dentro del
Labirintho, comido de aquel monstruo, le
dio vna corona, que le auia hecho Vulcano
de oro y piedras prectosas, otros dicen, q̃ e
la dio la Diosa Venus, porque todos los Dio-
ses le dieron a sus bodas, cada vno su pre-
sente que casi se assimila, a aquello de Pan-
dora muger de Epimetheo, segun Hesio-
do a quien todos los Dioses, despues que
estauo hecha de Vulcano, por mandado
de Iupiter, cada vno le dio vn don, como
era Palas la sabiduria, Venus la hermosura
Apolo la musica, Mercurio la eloquencia;
esta corona pues echo al cielo Baccho, la
qual assi como se conuertia en estrellas,
assi le daua su fe y palabra que aquel casa-
miento seria firme y verdadero, y no la de-
xaria jamas, como hizo el traydor de The-
seo. Y porque es cosa digna de ser aduerti-
da, de los curiosos, quiero poner aqui, lo q̃
Luciano escriue en vna obrilla que la inti-
tula astrologia. Para que si se oyere tratar
que las otras son hijas de Atlante y que
Hercules tuuo el cielo, acuestas y otras co-
sas semejantes, entendamos donde van a
parar los poetas, poco mas ò menos. Dize
pues Luciano, que los de Egipto, fueron
los primeros, que començaron a contéplar

NOTACIONES

las cosas del cielo, mas ya esto nos consta ser falso, por lo que queda probado atras que los iuventores de la astrologia, fueron los hijos de Heth segun Iosepho. Dize pues el mesmo Luciano que los Egypcios aprendieron de los Etiopes esta sciencia imperfectamente. Y que estos la pusieron mas en orden, por que fueron notando los años y los meses, y las horas, y que al mes lo midé por el curso de la Luna, y el año por el curso del Sol; estos pues repartieron todo el cielo en doze partes, en las quales comprehendieron las estrellas erraticas, y fixas y cada vna destas partes, la significaron y representaron por ciertos animales, vnos terrestres y otros marinos, otros volatiles de los quales constauan, las cosas sagradas de los Egypcios aunque es verdad que no todos los Egyptios, adiuinauan por todas las doze partes, sino que vnos vsauan de vnas y otros de otras, y assi aquellos q primero considerauan el signo de Aries, aquellos adorauan al carnero. Otros se abstenuan de comer pescados, por razon de auer notado el signo Pifcis, y por el configuiete, no osauan matar algun bode los q notaron el signo de Capricornio. Y deste modo cada qual reueréciaua aquellas cosas, q auia hallado. Assi vemos q reuerencian al toro por respecto del tauro celeste, porque el toro aquié ellos llamá Apis, y por otro nóbre Se

rapis, en cierta prouincia de aquella tierra es tenido en grã veneracion: y aunq̃ vamos agora vn poco fuera de lo q̃ dize Luciano, aqueſte toro auia de tener el cuerpo negro, la frẽte blãca, y en la espalda otra ſeñal blãca, al qual aũque lo guardauã, no era licito vivir por mas de cierta cantidad de años, que le tenian ſeñalada la qual cumplida lo arrojauan en vn lago, y aia vacaciones en los juzgados y rompidas las ropas y ſus cabello: meſſados, llorauan, y hallando otro ſe holgauan grandemente. Eſte animal les daua oraculos, mas no como los otros, ſino maua el paſto, q̃ le ofrecian con lamano, agora a todas las cosas proſperas y buenas, y ſino queria comer denũciaua, q̃ todas las cosas auian de ſuceder mal. Dize tambien el Luciano, que los de la Lybia aprendieron no mucho deſpues eſta ſciencia. Porque el oraculo que ellos tenian, de Amõn ſe referia a eſta ſciencia, y parte del Aries. Y que los Babilonios aprendieron tambien eſta Astrologia afirmando que ellos eran los primeros, mas que no fue aſi, por quanto la tal ſciencia vino a ſu noticia deſtos mucho deſpues. Los Griegos dtzen que no la aprendieron de los de Etopia, ni de los Egyptos, ſino que Orpheo hijo de Caliope, fue el primero q̃ enſeñe eſtas cosas, aũque no a la clara, ſino por ciertos modos obſcuros, porque con

NOTACIONES

Su lyra instituyo las fiestas de Baccho, y de
zia ciertas canciones sagradas; porque co-
mo la lyra tuuiesse siete cuerdas, represen-
taua por ella el mouimiento de los siete
planetas. Tratando pues Orpheo estas co-
sas, venia a ablandar, y vencerlo todo. La
lyra de Orpheo no era otra cosa sino esta
astrologia. Y como los Griegos por causa de
estas cosas quisiesse reuerenciarle, seña-
laronle vn lugar en el cielo el qual tuuiesse
vnas pocas de estrellas a las quales llamarõ
la lyra de Orpheo. Y si alguna vez vieres a
Orpheo esculpido o pintado y q̄ esta assen-
tado en medio semejante a vno que esta cá-
tando, y que tiene vna lyra en las manos, y
en su contorno gran cántidad de animales,
entre los quales esta vn hombre, y vn toro
y vn leon procura de considerar como sea
aquello, y de la suerte que el toro y el leon
oyen a Orpheo, porque si tu entendieres
estas cosas, veras que en el cielo, esta la figu-
ra, de cada vna de ellas. Dize tambien Ty-
resias el Beocio, auer sido grande adiuino,
y auer dicho que las estrellas vnas eran ma-
chos, y otras eran hembras, y que no cau-
sauan vna mesma operacion, por lo qual
luego fingieron que auia sido este hombre
y muger. Tambien huuo gran contienda
en lo que tocava a la herécia del reyno, en-
tre Atreo y Tiestes y los Argiuos determi-
naron, que el que fuesse mas sabio, aquel

fuesse rey. Entóces Tiestes, mostro el Aries en el cielo, y de aqui quedo en las fabulas, auer tenido este vn carnero de oro. Mas Atreo hablo delicadamente, de lo que toca al Sol y a su nacer, dando a entéder: que el Sol y el mundo no andan de vna mesma fuerte, sino que con contrario mouimiento eran arrebatados, y el que agora parece ocidente ser oriente de el Sol, y occidete del mundo. Tratadas estas cosas, los Argiuos lo criaron por rey, y alcanço gran alabança de doctrina. Y lo mesino sientio de Belerophóse, porque yo no creo que el tuuiesse cauallito alado, sino que seguia esta sciencia, y cótemplaua las cosas altas, y trataua entre las estrellas, y que assi subio al cielo, no con el cauallo, sino con el animo. Lo mesmo diria yo de Phrygio hijo de Athamante, de quié hablan los poetas auer sido lleuado por el ayre en vn carnero de oro. De mas de esto, aunque parezca cosa nueva, yo creo que Dedalo el Athentése, que supo la astrologia, y que vsando el della que la enseñó el tambien a su hijo, mas el Icaro con la curiosidad, de la iuuentud inquiria las cosas que menos le conuenian, y assi fue con su animo volando hasta el cielo y apartandose del camino verdadero que deuia seguir vino a ignorar el arte y cayo en vn mar de cosas de gran profundidad del qual los Griegos hablan de otra suerte, porque de el nóbre

NOTACIONES

bre de este llama a vn mar, y prodria ser q̄ como *Paſiphac* oyefſe de *Dedalo* del toro q̄ eſta entre las eſtrellas, y d̄ la meſma aſtrogia, que vnielſe a tener gr̄a amor a eſta arte y de aqui viené a pensar algunos que *Dedalo* la ayũto al toro. Huno muchos q̄ repartiendo eſta ſciencia en muchas partes, cada vno trabajo en vna, y aſſi vnos trabajaron, en ſaber del curso de la Luna, otros de *Iupiter*, otros tratarõ las coſas q̄ al *Sol* pertenecé, y el mouimieto y fuerza de los planetas. *Endimio* nos enſeño la cuenta de la Luna, y *Phaetõ* entendio el curso del *Sol*, y aſſi traſan vna fabula de aq̄ueſte, no por cierto verdadera, de auer ydo a ſu padre y auerle pedido que le dexaſſe gouernar los carros, y auerle cõcedido lo que le pedia, y juntaméte auer le amoneſtado el modo como deua gouernarlos, y que *Phaetõ*, aſſi por la edad como por la poca experiéncia vnas vezes ſe apartaua mucho de la tierra y otras vezes ſe llegaua demaſiado y aſſi vnas vezes cauſaua frios y otras calores y q̄ por eſto, *Iupiter* indignado, lo derribo con vn rayo, y que ſus hermanas le lloraron, haſta conuertirſe en alamos, lo qual no paſſo aſſi, ni es coſa piadoſa a eſto darle credito, por q̄ ni el *Sol* tuuo hijo ni le le murio hijo, antes los q̄ eueñtã muchas coſas aſſi fabuloſas no deue fer creydos. Sino veamos es coſa por uerura cõforme a razõ creer q̄ *Eneas* fue hijo de *Venus*.

BUS?

nus? o q̄ Minos fue hijo de Iupiter? y Ascala-
 pho de Marte? Autolico de Mercurio? no. Si-
 no q̄ estos fuerō hōbres pios, y agradables
 a los Dioses, y q̄ quādo nascierō, Venus mi-
 raua a este, y Iupiter a aquel, y al otro mi-
 raua Marte. Y por auer sido Autolico Ladrō
 creen q̄ aquello le vino de parte de Mercu-
 rio. Y por esso le llamā hijo suyo, ni tā poco
 Iupiter encadeno a Saturno, ni le echo en
 los infiernos, sino q̄ es vltimo planeta y el q̄
 esta mas apartado de nosotros, y su moui-
 miēto es muy espacioso, y no es muy facti-
 de ser de los mortales cōsiderado. De mas
 que de los versos de Homero, y Hesiodo po-
 demos entēder, las fabulas de los antiguos,
 estar llenas de astrologia. Todo esto quise
 sacar a pedaços de la obrezica de Luciano,
 para que no entēdamos, q̄ Baccho cōuirtio
 la corona en estrellas, sino q̄ ay algū miste-
 rio y astrologia, pues q̄ el Baccho fue rey y
 antiguamēte nos cōsta q̄ los reyes por la ma-
 yor parte crā philosophos principalmente
 entre los orientales, como parece en las
 obras de Trismegisto dōde en el Pimādro y
 Asclepio se ve auer sido grā philosopho, grā
 sacerdote y grā rey, y esto es lo q̄ quiere de-
 zir Trismegisto, en Griego tres vezes grāde,
 y assi el rey Anio de Delos cōsta auer sido
 Sacerdote cōforme a lo q̄ en el tercero de la
 Eneyda dize el poeta, rex Anius rex idē ho-
 minū phebiq̄ sacerdos y lo proprio se dize

NOTACIONES

en el mismo libro auer sido Heleno rey y sacerdote mas baste esto agora. Con dezir q̄ Lactantio Firmiano, libro. 2. de sus diuinas Instituciones. c. 10. Dize que los poetas no de todo punta mienten en lo que dizen, sino que de baxo de aquellas figuras ò fictions que componen quieren disimular y encubrir cosas verdaderas, y assi el mesmo dize en el lib. 2. c. 11. que es el officio del poeta traspassar las cosas que verdaderamente sucedieron en otras formas, y maneras, conciertas apariencias torcidas y diferentes de aquello que fueron.

35 Las lentejas Pelusiacas son dichas assi, por razon de la boca del Nilo que es llamada Pelusio, q̄ es vna de las siete bocas q̄ este rio tiene. La primera boca es dicha Canopo, por vn pueblo que esta alli de adóde fue el poeta Claudiano natural. La segunda se llama Bolbitina, la tercera Sebennitica. La quarta Phatnitica, la quinta Mendifica. La sexta Tanica, La septima Pelusiaca del pueblo Pelusio que Pueblo Peleo padre de Achilles, despues de estar ya limpio del peccado que auia cometido en matar a su hermano Phoco. Deste rio Nilo se dira en la tercera Georgica.

36 Haze aqui el poeta vna hermosa descripcion de la Esphera, y trata en ella de las cinco zonas, y principalmente de la del medio la qual dize estar abrafada del fuego.

De

De esta era opinion en tiempo de Virgilio y antes y despues que no se habitaua de gétes, y esta opinion duro hasta en tiempo de los catholicos reyes Don Fernando y Doña Ysabel, Porque yendo Colon, en descubrimiento de las Indias occidentales, no osaua llegar se a la linea equinocial por pèsar que se auita de abrasar con el el nauio. Mas la experiencia nos ha hecho conoser que esto sea falso, porque desde Panama al Peru se passa cada dia por de baxo de la torridazona, y no se siente por alli mas differècia que por las otras partes, en lo que toca a la calor, lo que passa es que todas aquellas tierras son calientes y ay muchos mosquitos de los quales en todo lo mas de las Indias ay abundancia saluo en las tierras frias. Y para que sepan algo de nueuolos que estan metidos por aca en España la Isla de San Tome que es de la corona de Portugal esta de baxo de la mesma Torridazona, y alli no se puede tomar ningùn grado con el astrolabio, de modo que bastara esto para lo que toca a dar noticia de esta Torridazona. Y que estan estas gentes pobladas en aquella tal tierra donde no solo los negros que allí ay, sino tambien los Portugeses que allí de continuo asisten, tienen gran regalo de açucares y conseruas y toda fuerte de mantenimientos que se dan en aquella Isla, y por el consiguiente ay mu-
chas

NOTACIONES

estas provincias, en todo el distrito que toma la equinocial.

37 Las cosas que se pueden hazer en los dias festiuos sin pecar conforme a lo que el poeta dize, son demas de aquellas las que se comprehenden de baxo de estos versos sacados ex gl. Ber. c. 5.

Hæc faciunt causas festis tractare diebus
 Pax, scel^o admis^u, manum isto res peritura
 Terminus expirâs, mora, testis, abesse volé
 Cûq; potestatis patriæ filius exit. (tis

38 Esto que dize el poeta de las Lunas bié se echa de ver q son supersticiones gétlicas y así no ay que hazer caso de lo q, allí trata. Los que tiené grã cuéra con las Lunas son los Mores, y creo mucho mas los Chinas, segun refiere Escalante porque en ellas tiené de costumbre, celebrar sus fiestas, con grandes apartos de musica e inuenciones. La Luna que particularmente solemnizan es la de Março. Porque entóces es su año nuevo de ellos y adornan sus casas y puertas con muchas aliombas de paños de seda, y muchas rosas y flores, plantando en las calles arboles altísimos, de que cuelgan muchas luminarias y estos dias enraman los arcos triumphales y los pintan y arreá de muchos doseles, y paños de damasco, y otras sedas diferentes, y assiiten sus fa-

cerdotes a estas fiestas muy ricamente vestidos y ofrecen sacrificios a sus Idolos, cantando en voz bien entonada y regojanse todos con musicas, muy diferentes de bozes, e instrumentos diuersos como vihuelas guitarras, vihuelas de arco, dulçaynas rabeles chirimias clauicordios flautas que aunque no son de la proporcion de los de a ca, imitan los mucho, y son muy curiosos y conciertan las bozes con los instrumentos admirablemente y hazen maravillosa consonancia. Tiené sus representaciones graciosas, y de gran entretenimiento, para quien las entiende, y hazen las muy al natural y con muy ricos atavios. En todo el tiempo que estas fiestas duran, tiené puestas las mesas con gran abundancia de manjares diuersos, assi de carne como de pescado, y de todo genero de frutas, y de excelentes vinos de maravilloso sabor, y no hazen otra cosa ellos y los sacerdotes, sino comer y beuer a discrecion hasta caer sin que les lleuen ventaja los Flamencos ni Alemanes.

39 Aquit toca Virgilio la fabula de los Gigantes que se conjuraron contra Iupiter, para echarlo del cielo, de lo qual para tener alguna noticia Eudaxo y Teagenes inquiriendo la verdad de esta fabula dizen que en los campos de Phlegia en la Grecia (por quanto vno otros de este nombre en la

provincia

NOTACIONES

provincia de Campania junto a Cumas) hu-
uo vnos hombres soberbios y crueles, los
quales fueron llamados Gigantes por su
gran crueldad. Hercules pues haziendo
guerra contra estos, cayeron rayos del cie-
lo, con los quales amedrentados huyeron,
quedando Hercules con grã victoria, y por
que en aquella tierra ay mucho açufre de
bolcanes de aqui nacieron todas aquellas
ficciones de q̄ los Gigantes quisieron echar
a Iupiter del cielo, y en esta congregacion
dizen que Encelado era el mayor de los Gi-
gantes al qual Iupiter mato con vn rayo y
le puso el monte Ethna encima y que Ti-
ptheo fue derribado con otro y lo puso del
mesmo modo la Isla Inarime, y que Briareo
tenia cinquenta vientres y cien braços, en
los quales tomava cinquenta espadas y cin-
quenta escudos lo qual da a entender Vir-
gilio en el. 6. Donde lo pone con los otros
que estauan en aquellas penas, aunque Ho-
mero dize lo contrario deste Gigante, en
el primero libr. de la Iliada. Donde cuenta
que Iuno Neptuno y Palas y cõ estos otros
Dioses se conjuraron contra Iupiter, y que
Thetis madre de Achilles persuadio a este
Gigante subiesse al cielo a fauorescer a Iu-
piter y que los Dioses quedando espanta-
dos, de la fiereza de este hombre no proce-
dieron adelante en la conjuracion.

34 Los montes Ceraunios que aqui nom-
bra

bra el poeta, estan en Epiro y descabeçan entre el mar Ionio y el mar Adriatico a estos montes fue antiguamente segun los poetas Demogorgon auiendo estado primero gran cantidad de años metido en la profundidad de los abismos y facando vna gran massa de fuego encendido lo adereço e hizo vna bola y la metio en la mar seys vezes, y sacandola otras tantas la truxo por el ayre en torno y de esto quedo la mar amarga. Y el ayre se rarecio para ser capaz de recibir en si aquesta luz y luego fue a la Ta probana, y entro en la casa del sol la qual alumbro, cuenta esto el Tostado sobre Eusebio, lo qual quise poner aqui porque Laurençio Palmerino Valenciano en su estudio de aldea, pone la pregunta de este Dios quien fuesse como cosa que se hallaua en pocas partes escripta, para lo qual y otras assi ay esta Calepino que es remedio de pobres, aunque no pone todas vezes lo que es necessario. Ludouico Artofo en el primero de los cinco cantos de la segunda parte que dexo començada haze memoria de este Dios. El monte Rhodope que dize luego el poeta, es en la Thracia, en el qual se conuirtio vna reyna. El monte Athos entre Macedonia y la Tracia es de altura estaña, y por esta muy celebrado.

41 En este lugar de Ceres y Baccho ay dificultad en el sentido, yo seguí la opinion

NOTACIONES

Del proverbio sacrificare Cereri. Y no que se tomar aqui al Baccho por el vino, pues que auia dos opiniones para explicar el verso.

42 Es cosa cierta dar la Luna señales de tempestades conforme a lo que comunmente se dize como quinta assi pinta, el qual refran es muy verdadero, y mas que las Lunas que hazen en miercoles su conjunctiõ son mas tempestuosas que las otras y es platica de marineros esta, Dios nos libre de Luna Mercurina.

43 Estas estrellas que aqui el poeta dize no son estrellas sino vnas exhalaciones secas de las quales no solamente se engédã, aquellas que parecen estrellas, sino tambien otras muchas cosas, de las quales trataremos algunas, por dar gusto al lector y ser cosas notables y referidas de muy graues autores. No quiero tratar de las diferencias que ay de cometas, ni los nombres que las tales tengan, porque esso solo pertenece para los q̄ tratan por via de estudio en aquella facultad. Y traer aqui sus diferencias serã para el lector cosa de enfado. Todo lo principal que aqui pone sera tomado del tratado de cometis que hizo el maestro Barrieros el qual dize como refiere Plinio, que cerca de los pueblos Marmertinos, y Turdetanos, fueron vistos hombres armados, que de la parte orient-

tal

tal y occidental, vnos venian contra otros, y Iosepho en su obra de Bello Iudaico libro 7. ca. 12. cuenta que antes de la destruycion de Hierusalem, fueron vistos muchos carros y escuadrones, armados en el ayre. Y en el tiempo que fueron consules en Roma, Cayo Mario, y Lucio Valerio, se vio en el ayre vn globo redondo, a manera de vn Sol, el qual era llevado de oriente a poniente con gran ligereza, y no es de echar en olvido lo que Augustino Nipho cuenta; que en el año de quinientos y sesenta y quatro fueron vistos muchos escuadrones armados en el cielo, que hazian gran ruido, y encontrandose los vnos contra los otros, fueron los de la parte del Austro desbaratados, y echaron a huyr, y otra cosa que podria poner en harta admiraci6n, que en el año de quiniētos, y ochentay quatro pareciē en el ayre, dos h6mbres como villanos, cada vno con vn palo en la mano, y entre si pelcauan, y no con poca colera al parecer de los que los mirauan. Y es de creer que el viento, en que aquellas tales figuras y cosas se engendran, es la causa de aquel mouimiento, y de la propria manera, quando vemos dos vientos c6ntrarios, hazer grã ruido, c6batiendo el vno c6tra el otro, y al fin el vno puede mas, y haze retraer al otro, de esta mesma manera sucede en estas figuras alli engēdradas, y fuera de esto referiré mu-

NOTACIONES.

Estos autores, como en el año de setecientos y setenta y quatro, apareció en el cielo vn barbaro, con vn poderoso baston encendido en la mano, y entre los años de mil y ciento y setenta y quatro, y entre los de mil y ciento y ochenta y quatro, fueron vistos en la region del ayre, caualllos armados har- to espantables, los quales por espacio de siete horas estuuiéron peleado entre sí. Y Prospero Colona en el año de mil y quinientos y catorze, estando en Lombardia, vio en el ayre dos soldados armados, y que estuuiéron peleando, har- to gallardamente entre sí, por espacio de tres horas, la materia de que semejantes cosas se engendran no es tá- densa, ni espesa, como la de los cometas, porque a serlo duraran todas estas figuras de cosas, mucho mas tiempo del que se demuestran. Mas lo que tambien se puede decir es, que quando aquellas figuras de hombres se demuestrá y quando aparecen otras de caualllos y otras de serpiétes, y de otras muchas suertes, que deuen ser formadas por razon de la naturaleza de aquellos signos que allí predominan y así de las impresiones, que ellos hazen resultan, los tales prodigios. No embargante la opinion que ay de que los cometas, siempre significan muertes de reyes, mudanças de reynos, y albarotos. Nuestro muy docto Maestro Sanchez Broeene en sus varias li-

des de Teologia, muestra que no significan nada sino que solamente son exhalaciones, que se rebuelven en vn cuerpo denso, en el qual dando el Sol haze reuerberacion, como el arco del cielo en las nubes, y tiene también con el maestro Muñoz Cathedratico en Salamanca en Astrologia, que se han visto muchas cometas mas altas que el Sol de donde se confirma aquella opinion de Plinio y de otros antiguos, que no ay cielos de planetas, sino que todos andan por el ayre, haziendo sus orbes y circulos entre cielo y tierra y que ayan los antiguos tenido esto, lee a Plinio libr. 2. c. 6. y cap. 45. ya Manilio, lib. 1. en el verso que comienza Sunt illa. Ya Ciceron en el libr. 2. de Natura deorum. Por estas palabras, in æthere autem astra voluuntur.

44 Las Ranas eran primero labradores que no quisieron dexar beuer a Latona, y por esso fueron conuerridos en Ranas, y esta es la querella, que el poeta dize, que tienen en parecerles que estan agrauiadas de auerse les quitado su antigua figura.

45 Dize que los marineros ternan bonança en tal tiempo, y que pagaran al Dios Glauco y a los de mas Dioses Marinos sus votos, para darnos a entender que seamos gratos a los Sanctos, es de saber primero que hubo muchos Glaucos Ouidio en el libris señalo a tres, los quales declaro en el

NOTACIONES

Comento de las emblemas de Alciato el
 muy docto Brocense, el qual lugar dei Ibis
 nunca jamas fue entendido de los comenta-
 dores ni de los que lo leyan, hasta que se de-
 claró donde digo. Dize Erasmo en las Chi-
 liadas proverbio, Glaucus comesta herba
 habitat in mari, vncierto hombre llamado
 Glauco, pescador de officio y grã nadador,
 el qual para que le tuuiesse en mucho, de-
 termino inventar vn engaño de esta suerte.
 Salta del puerto nadando mirádole los de
 Antedonio pueblo de donde el era natu-
 ral, hasta que se desaparecia de su vista, y
 voluiendose despues a tierra, escondiase
 en vn lugar apartado, donde se estava mu-
 chos dias, despues quando ya le parecia ser
 tiempo, boluiase nadando, mirádole los
 que en la ribera estauan, y preguntándole
 los amigos, que donde auia estado tanto
 tiempo, respondia que alli metido en las
 ondas del mar, y ponía los en muy mayor
 admiracion, q̄ en medio del inuerno, quan-
 do los otros no podian tomar nada, el les
 preguntaua que pescados querian, que les
 truxesse, y los que ellos dezian, esso traya,
 por tenerlos ya escondidos, en cierto lugar
 secreto. Vino pues a suceder que aqueste
 miserable, andando engañando assi al
 mundo, que al fin perecio en la mar ora
 comiendose lo algun pescado, (o de can-
 sado ahogandose, y como viesse que no
 boluia,

boluia; coméço el pueblo a dezir, que Glauco se aua convertido en Dios marino, mas lo que parece conformar con la fabula de Ouidio, es lo que Erasmo trae de Apolonio; el qual dize que vn Glauco pescador, como cansado truxesse vna carga de pescado, y la pusiesse en el suelo, en vn lugar herboso, vno de aquellos pescados que yua muriendo, gustando de la yerua q̄ alli aua, toro a viuir. Lo qual considerando Glauco, somio de aquella mesma yerua, y se bolulo immortal, y que despues, con pesadumbre que tenia y enfadado de la vida, se despeño en el mar. Otro Glauco huuo hijo de Sisypho, y Merope, en el pueblo de Potno, en la prouincia de Magnesia, el qual sustentaua vnas yeguas que tenia con carne humana, para q̄ cō mayor impetu fuesse llevadas contra el enemigo saliendo a las batallas, y no teniendo carne humana que darles, se boluieron contra el mismo Glauco, y se lo comierō. El otro Glauco hijo de Minos auiedo se ahogado en vna olla de miel, el sacerdote Polidoro adiuino dōde estaua, y lo sacó, y despues lo refucro dētro de vn sepulchro dōde aua sido jūtamente cō el enterrado por mādado del Minos, poniendo le vna yerua q̄ truxo vna dragona a vn dragon q̄ estaua muerto por mano del Polydoro quien mas la larga la quisere ver lea las emblemas comētadas q̄ he dicho. Panopea

NOTACIONES

es nymp̄ha marina hija de Nereo y Doris.
 46 Trata de Melicerta: aqui el poeta, y
 dizel ser hijo de Ino, cuya fabula es de esta
 manera, Melicerta fue hijo de Ino, y Atamã
 te rey de Tebas, y como la Ino viess̄e que su
 marido Atamante andava furioso tomo al
 Melicerta, y fuesse huyendo y despenose en
 el mar, los Dioses commouidos a lastima,
 los boluieron en Dioses marinos, la Ino fue
 nombrada despues de los Griegos Leuco-
 tea, y de los Latinos Matuta y el niño Meli-
 cerra. Los Griegos lo nombraron Palemó.
 Y los Latinos portuno, que quiere dezir
 Dios de los puertos, el qual es nombrado
 de Virgilio en el quinto de la Eneida don-
 de dice.

Et pater ipse manu magna Portunus euntē
 In pulit.

47 Quando el Sol huye con la mitad de su
 esrculo redondo como dize el poeta, es de
 este modo, mostrandose primero tamaño
 como vna rodela, y despues tornandose a
 estonder dentro de la nube, y tornandose a
 mostrar mas pequeño, del tamaño al pare-
 cer de vna escudilla, y concauo.

48 Tithon fue hijo de Laomedonte rey
 de Troya, mancebo muy hermoso, del qual
 se enamoro la Aurora, y como tuuiesse de
 spues de casados por hijo a Menon, y lo em-
 biassen a la guerra de Troya, estando peleá

do valerosamente cō Achilles fue del muer-
ro. Venidas las nuevas a los padres, y estan-
do el cadauer puesto en la hoguera para
quemarlo, pidió la Aurora que su hijo fue-
se conuertido en aue, lo qual se hizo, y el
Tithon despues de aver viuido muchos
años, estando ya muy cósumido fue conuer-
tido en Cigarra.

49 Muestra azul lluias y fogoso vientos.
Muy pocas vezes sucede en nuestra lengua
poder passar vn verso heroyco, en vn verso
de onze sylabas y creo que en toda esta ver-
sion me ha sucedido dos vezes con esta. En
el Latin dize aquel verso de arriba. Caru-
leus pluiam denuntiat, igneus Euros. Y
para los que no supieren Latin, la razon es
que casi siempre, las dictiones Latinas, y las
Hispanas no son de vna mesma cantidad
de sylabas, y fuera de esto ay dos inconue-
niētes que el verso Heroyco, nuestro ha de
tener en el Romance no mas que onze syla-
bas, fuera de las que comen las sinalephas,
y en Latin puede tener vn Heroyco diez y
siete sylabas, sin que se coma alguna, y quā-
do menos ha de tener treze, los de diez y sie-
te sylabas son como aquel de Lucano Insq;
datum sceleris animus populumq; poten-
tem. Y Virgilio Panditur interea domus
omnipotentis olympi, Los quales versos
son muy sonantes, y suceden hazerse sin
sentir, como ami en vn Emblema de la ami-

NOTACIONES

Ad que hize se me vino otro que dize así.

Nisus & Euryalus iuuenes duo fulmina bel

Quos & amor iunxit, iunxit & ipsa fides.

Alter in alterius confossus morte quiscuit

Alter vt alterius indicet vt sit amor.

Y la otra dificultad es que nuestra len-

gua, no todas las vezes suena sin articulos,

y así lo que el Latin suele pronouciar con

dos sylabas, se suele dezir en romance con

quatro. Como. vtri. Los varones. Y aun tam

bié me ha sucedido en esta traduccion, vn so

lo nombre adiectiuo para darle el sentido,

gastar vn verso entero, como consta de

aquel verso Latino si te digna manet diui-

ni gloria ruris, donde para q̄ aquel diuini

tuiesse sentido, dixé segun queda declara-

do atras,

Fama de la labrança que otro tiempo

Dioses exercitaron por los campos

Y así lo que le ruego al que no tuuiere

exercicio de esto, que tomé el cõsejo de Ho

racio que dize, Ludere qui nescit, campe-

stribus abstinet armis. En esto del monte

Ethna echar peñas encendidas y causar

en si gran ruydo, ni es cosa nueva en el

mundo, ni dexan autores de afirmar de

auer sucedido en este tal monte aquesto,

segun aquello de Suetonio en la vida, de

Caligula. Ca. 15. Que andando este emperador por la Isla de Sicilia oyo vna noche gran roydo en la cumbre del monte Ethna, del qual espantado, sin mas se detener alli huyo. Y no es negocio de tan gran espanto esto del Ethna, que no lo sea de muchas, lo de el bolcan de Nicaragua en Indias del qual y del de Mombacho, como cosa rara y peregrina, pues viene a proposito, es bien que de aqui memoria, para los siglos venideros. Sabras que en la prouincia de Nicaragua, yédo de la ciudad de León a la de Granada, se passa cerca de vn monte, en cuya cumbre, esta vna boca ancha y profunda, en lo hondo de la qual, esta vn incendio y fuego que parece infernal, la subida hazia lo alto, aunque es aspera se puede yr a cavallo, los arboles que estan por el camino, son quemados de su naturaleza, porque nascen assi con vn color retostado, por causa del incendio engedrado en aquella tierra, tiené vnas grietas y ojos tá quemados, q parecé casi cosa del infierno; en lo alto se haze vn pradezillo, de yerua menuda, dōde está vnas casillas de paja, dōde dexá los caballos y luego caminá para aquella boca, cuya lumbre que de ella sale se ve por doze ò treze leguas de noche, aunque esta luz antiguaméte digo agora ha cinquenta años era mucho mayor, y se via de treynta leguas de alli, van por cima de vnas

NOTACIONES.

lajas y piedras, grandes, que en poniendo los pies en ellas, facilmente se menean; y esto sera de largura de vn tiro de ballesta. Luego se ponen encima de aquella boca, que representa vn infierno en la tierra a la qual parte baxando los ojos, no ay hombre que no quede fuera de si. Ella es vna hondura estraña en las entrañas de la tierra, y como es cosa que nunca se ha medido ni se puede bien medir, no se puede dezir quanta sea su profundidad, mas de que deve ser aquel hoyo, assi puesto en las entrañas de la tierra, de mas de seys cientos ò ochocientos estados, y alla baxo, anda vn fuego que el mesmo se rebuelue, que has de imaginar ser como a hechura del fuego de vna fragua porque en el medio anda rebuelto, y sale por el vn viento que lo menea y de quando en quando, salta hazia riba, gran cantidad de aquel incendio. Y aquello torna a caer en el mesmo fuego, y assi se anda de noche y de dia. Quando Don Antonio de Mendoza primero virrey de la nueva España, fue mudado al Peru, passo por alli y vio este bolcan, y quedo con ser vn hombre har to discreto y letrado, muy admirado y dixo que por aquello solo deuián los hombres yr a aquel lugar desde España, por ser cosa tan notable, muchos há echado juyzio que podria ser aquello, vnos dizen ser gran confraguació de metales sulfurcos, otros dize

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que

que alli ay oro, porque otro qualquiera metal se gasta y se va en humo, sino es el oro q̄ es incorruptible, mas sea lo que fuere, que alomenos vn padre Franciscano, lleuo recaudo de su Magestad, para que se le diese lo necesario y hizo vna grua en vn anden, que esta a la redonda en medio de este hoyo en lo hondo, como quien anda por cima de vn muro, y auiendo primero dicho misa, echaron con la grua vn calderon bien grueso, asido a vna cadena no delgada para sacar de aquello que alli anda, y no hauo llegado quando lo derritio como si fuera manteca, y asi no se ha podido saber que sea aquello algunos há querido dezir que se horadasse aquel monte, a lo qual de la suerte que ello es, no sera bastante la potencia del Turco quanto mas quatro Indezuelos que há quedado en aquella tierra. Et otro Bolcan que dixe de Mombacho, esta vna jornada de alli, no lexos de la ciudad de Granada de aquella prouincia en la qual ciudad auia vna muger viuda que tenia vn repartimiento de Indios, riberas de la laguna que alli esta, que es como vn golfo dulce segun es grande, cerca de aquel repartimiento ò pueblo de Indios, ay vn monte alto y poderoso, el qual tiene el apellido de Mombacho, por razon del pueblo que junto a el estaua, que se llamaua del proprio nombre. Dentro deste monte comen-

NOTACIONES

Lo se a oyrie vn ruydo de noche, el qual espantaua grandeméte a los Indios, y tanto se atemorizaron, que muchos dellos dexaron el pueblo, y se fueron a otras partes, la viuda visto lo que passaua, fuese con hijas y criadas que tenia, a su pueblo de Indios, para darles animo, residiendo en el, vna mañana dos horas antes del dia, se arranco, la corona alta del monte, y cayo sobre el pueblo, al qual de tal suerte assolo y cubrio de peñas y tierra, de aquella maleza que del monte cayo, que no parecio ni parece a quien lo vee, sino que es vn monte el mas alto del mundo, de modo que todos quedaron sepultados hasta el dia del juyzio, que resuciten. Sin que escapasse anima viuiente, ni se puede entender otra cosa sino que todo el pueblo murio de supito, y si como aquella altura de aquel monte ha aquella vanda, cayera hazia la otra, es cosa cierta, que la ciudad de Granada, fuera del mesmo modo assolada, mas yo entiendo, que el Sanctissimo Sacramento que alli ay, la libro y le aparto aquel trabajo. Tambien salio con esta rebentazon, gran cantidad de agua, la qual dio vn poderoso golpe hazia otra vanda, que es hazia el camino, por donde van los Españoles de alli a Leon, y los arboles syluestres que por alli cerca hallo (aunque por ser palmas, syluestres bien fuertes) los lleuo como si

fueran pajas, quedo pues en lo alto de este monte vna boca abierta, de donde sale humo todas las mañanas, cree se que en consumiendose aquella humedad y agua que deue de auer alli dentro y lleno, que se demostrara, otro fuego, como es el otro Bolcan. Luego dize el poeta en los versos de las hornazas de los Cyclopes y ay autores en nuestros tiempos, que por querer escreuir cosas que sean de el panto, afirman q̄ si, q̄ es verdad que los huuo hōbres de vn ojo solo en la frente, como de necesidad auian los tales, de ser de otra linea, y casta que la de Adam, y esto si puede ser vean lo los que saben, esto es como los Pigmeos hōbres de vn cobdo, los quales si puedē ser, o, no, veā la respuesta q̄ S. Augustin da en los libros de la ciudad de Dios, a los q̄ se huelgan con cosas monstruosas, baste saber de estos Pygmeos que vno de nuestros Españoles, en la India de Portugal, preguntando estādo alla la tierra a dentro, a los naturales q̄ si era verdad auer hombres de vn cobdo, respondieronle que si, y que cerca de allī estauan, rogo que le lleuassen alla, y quādo llego, mostraronle en vn monte gran cantidad de monos, que andauan por los arboles saltando de vnas partes a otras.

§ 1 Por lo que el poeta dize que oyeron en Alemania por el ayre estruendo, es de saber que refiere Plutarco auer se oydo ruydo por

NOTACIONES

el ayre, antes de la muerte del Cesar, y Plinio q̄ en la guerra de los Cymbros, se oyo por el ayre lo mesmo.

52 Dize Valerio Maximo titulo de prodigijs. Que siendo Cayo Volumnio y Seruio Sulpicio consules, hablo vn buey, Caue tibi Roma, y en el capitulo siguiente, que dixo vn niñ o yo triomphe, y Eusebio refiere que entre los otros portentos, que se vieron entonces fue que a vn labrador que aguijaua a vn buey le dixo el buey, que en vano le daua priesia, porque no faltaria pan, si no hombres muy en breue.

54 Lambino refiere en el comento que el rio que passa por el cápo Piceno se boluio en sangre.

55 Refiere Linió siendo cósul Lucio Quinctio Flamminio, que entraron lobos en Formas, y hizieron pedaços a algunos de los que toparon.

56 Dize Suetonio en la vida de Cesar. c. 88. que aparecio vna hora antes que anocheiese vna cometa, luego que mataron a Julio Cesar.

57 Esto dize por la batalla que dieron Augusto Cesar y Marco Antonio a Cassio y a Bruto, y llamanse campos philippicos por vna ciudad que Philippo padre de Alexandro, aumento llamada primero Dathos.

58 La Emacia, ò Emathia, es la que despues se llamo Macedonia, en la qual estan los cá

pos Philippicos, llamada así del rey Ema-
cio, Emo es monte de esta mesma prouin-
cia, que la diuide de la Thracia.

59. Estos Dioses paternales son Iuno, Fau-
no, Euandro, Eneas, Carmenta y todos los
que ellos a su modo canonizauan.

60. Bien sera que tratemos aqui, a donde
el poeta habla de la Diosa Vesta, de las vir-
gines Vestales, por ser cosa curiosa; la Dio-
sa Vesta primeramente fue hija de Opis y
Saturno, y significa la tierra, y es llamada
así porq̄ viste la tierra de yeruas y flores,
Ouidio dize. llamrase así, a estando, por-
que la tierra esta con su propria fuerça, ita
vi terra sua vi estando Vesta vocatur. Y sig-
nifica el fuego segun el mesmo poeta,

(mam
Nectu aliud Vestam, quã viuã intellige flã
Nataq; de flãma, corpora nulla vides.

Iure igitur virgo est, quę semina nulla re-
(mittit.

A esta Diosa eran consagradas las Virgi-
nes Vestales instituydas por Numa Pompi-
lio, el qual les dio renta publica, de que se
sustentassen estas erã seys sacerdotissas, por
razon que antiguamente Roma auia sido
repartida en seys barrios, para que cada
vna de aquellas partes del pueblo Roma-
no, auiesse quien rogasse por ell, e interce-
diessse en los sacrificios, al principio dizen,
que Numa consagro solas dos, que fueron

NOTACIONES

Gegania, y Berenia, y despues se ordeno que huviessen quatro, y añadieron a Camilla, y Tarpeya, y despues Servio Tullo, añadió otras dos mas, y vinieron a ser seys. Este numero fue el que se conferno, eran estas tenidas en gran veneracion, porque guardaban virginidad, y en aquel templo y casa de la Diosa Vesta auian de guardar por sus quartos el fuego siempre encendido, conseruandolo, con ciertos carbonzicos, que le yuan poniendo, y si se moria por descuydo de la que lo velaba, era señal que auia de suceder daño, en la republica Romana, y assi auia luego en Roma gran perturbaciõ, segun Dionisio Halicarnaso. La tal virgen era entonces agotada cruelmente, por el descuydo que auia tenido, como dize Valerio Maximo en el titulo de seruata religione. c. 8. Digna visa est. que Flagro admoueretur. La razon porq̃ Numa instituyo aquesto dicen vnos, porque assi como las estrellas del cielo, siempre estan de noche viuas y centelleando, de aquella manera aquel fuego lo estuuiesse, el qual significaua, la guardia y vigilãcia del imperio Romano, mediante la qual, estaua su republica salua y en pie. Dizen otros significar, que assi como el fuego es elemento puro y limpio, assi debian estar siẽpre limpias, puras, e inuoladas aquellas tales virgines. Estas eran muy respectadas e intercedian por cosas

de mucha calidad, segun Suetonio en la vida de Cesar que rogaron a Sylla por el, y solo porque vivian con lmpieza. Y Eftacto Papinio alaba a Domitiano en el primero de sus syluas por la diligencia que mostro en castigar a estas, lo qual tambien dio a entender Suetonio, en la vida del mesmo emperador. ca. 8. Donde dize que condene a muerte, a todas aquellas cõtra quien se halla informacion, de auer quebrantado su virginidad, y que las que de alli adelante la quebratassen, q̄ fuesen castigadas segun la costũbre antigua, la qual era de este modo. Trayan a estas virgines q̄ auian quebrantado su voto, a la puerta Colina, donde estaua vn Hypogeo ò casa subterranea, puesta en gran hoadura de baxo de tierra, en donde tambien auia vn lecho, y vna luz encendida, y poniéndole vn poco de pa y agua, y leche, y azeyte, porque no pareciese q̄ assi la matauan repentinamente, dexauan la allí metida hasta que aquello se le acabaua y se moria. Suetonio refiere en el. ca. 2. de la vida de Tyberio, que se llamaua Claudia la que echando vna cuerda a vna nao q̄ auia traydo las reliquias de la madre de los Dioses Cybele, tiro della y le figuio la nao y Sillio Italico dize en el vltimo libro Punico esta oraciõ que hizo la tal virgen Claudia, Cyclicolũ genitrix numẽ q̄ numina nobis Cũcta creas, cuius proles terrãq; fretũque

NOTACIONES

Sidera q; & manes regnorú forte gubernát
 Si nostrú nullo violatú est crimine corpus
 Testis diu veni, & facili me absolue carina.
 Tum secura capit funem, y despues dize
 Fertur prona ratis vétos impellere credas.

Mas dize Tertuliano en el Apologetico no suceder aquello por causa de su castidad, sino por engaño del demonio y es de considerar que no viuan encerradas estas virgines, con tanta clausura, como agora las monjas. Plinio en el libr. i. de sus epistolas, dize que estas virgines fueron con cartas de Vitelio, a Antonio, y q; Antonio las torno a embiar con mucha honra, y Suetonio dize en la vida de Tyberio. c. 2. que vna virgen Vestal, subio en el carro de su hermano y fue con el hasta el Capitolio, porque alguno de los tribunos no le estoruasse el triumphar, por quanto triumphaua sin voluntad del pueblo, y tenian estas otra cosa mas que passados los treynta años, si querian quedauan jubiladas, y se podian casar, y aun no venian a ser muy viejas para casarse por quanto auian de ser escogidas dentro del decimo y sexto año para entrar en esta religion.

61 Tyberes es el rio que passa por Roma, en la qual ciudad huuo vn monte llamado Palacio por razon que los compañeros de Ewandro Palantes que estanto como va-

queando poblaron en aquel tal monte, otros dizen auer se llamado assi de Palancia madre del rey Latino, otros de Palante abuelo de Euandro. Llamase Tusco Tyber por nacer en aquella region de Tucia, o Toscana, la qual comprehende pueblos famosos, como son Florencia y Pisa y Luca, y Sena.

6. El juramento que quebranto Laomedonte fue de esta suerte Laomedonte rey de Troya teniendo voluntad de edificar los muros Troyanos, concertose con Apolo y Neptuno en cierta cantidad de dineros, los quales quedo obligado de les pagar, (de baxo de juramento que hizo,) despues que la obra se ouesse acabado, mas el Laomedonte quebró el juramento, diciendo no les auer quedado a dar tal cosa por lo qual Apolo y Neptuno enojados determinaron de embiar sobre la Troya, el vno pestilencia y el otro agua, viendo se Laomedonte, cercado de dos trabajos tan grandes, fue a consultar los oraculos, y respondieronle, no poder ser librado de aquella calamidad sino era echando cada año, vna donzella Troyana, a vna ballena que alli auia, y que la tal donzella, auia de ser elegida por faerle la qual como cayesse sobre Hesion hija de Laomedonte, y atada a vn peñasco a guardasse aquel monstruo, succedio passar por all Hercules, el qual se ofrecio

NOTACIONES

rio de le librar la hija, si le diese vnos caua
 llos, que tenia, de diuina casta, hecho así el
 concierto Hercules mato la bestia, y quedo
 la donzella libre, el Laomedonte, no quiso
 cumplir la palabra, por lo qual recogiendo
 Hercules vn buen exercito, combatto la
 Troya, y mato a Laomedonte, y dio a He-
 sion por muger a Telamonto, por razon de
 auer sido el primero que subio a los mu-
 ros, quando dauan el assalto, y truxose a
 Priamo hijo suyo captiuo, los que esta fa-
 bula refieren a verdad, dizé que Neptuno y
 Apolo erã des téplos, q̄ auia en la Troya, dé-
 tro de los quales estauã grã riqueza, la qual
 fue tomada por Laomedonte para leuãtar
 los muros Troyanos, có promessa q̄ hizo de
 la boluer a los téplos, mas como no la cum-
 pliesse quedo perjuro, y este es el juraméto
 falso, que Virgilio dize que ya le tenían pa-
 gado los Troyanos y los Romanos que de
 ellos descēdian, con tantas calamidades co-
 mo auian passado.

63 En lo q̄ el poeta dize q̄ del Euphrates se
 le hazia guerra al pueblo Romano, es porq̄
 hasta alli, estendia su imperio q̄ es hasta la
 Armenta, y por ser aquellas tierras de los
 Parthos belicosas siēpre los Romanos tu-
 uierō en q̄ entēder con ellos, y nunca passa-
 rō de alli sino fue en tiēpo de Trajano, en
 estas tierras pues de Armenta, en el mōte Ni-
 phates tiene su nascimiēto el rio Euphra-

tes,

tes, del qual mōte tãbié nasce el río Tigris, y assi en lo q̄ toca a esta razón de q̄ S. Hieronymo, no sea de parecer q̄ el lugar del Parayso terrenal aya de ser conforme a como suena la sagrada escriptura, ni que sea en aquel lugar dōde estos rios nacé quiero dezir y tratar aqui pues es cosa de opiniō, lo q̄ siento, salvo mejor parecer. El Parayso primeramente es vn lugar dōde nuestro señor fue seruido, hazer y ordenar vn sitio dōde pudiesse a Adá, el qual podria ser auer sido seruido que estuiesse assi hasta el diluuto vniversal, y q̄ despues quedasse desbaratado, puede se a esto responder vna cosa, y es que Enoch, y Elias, y S. Iuan Euāgelista, se entiē dē está en el tal parayso, y que assi toda via lo ay, ora sea todo ora parte del, en el qual há de estarestos Sātos recogidos a este proposito quiero dezir vna cosa, que el año de ochēta y cinco supe en Pōte Vedra. A esta Villa vino vn frayle Dominico de nació Armenio, sacerdote que celebraua missa en la lengua Sirtaca cō las mesmas certimonias que nosotros, y por auer estado detenido en Roma cierto tiēpo, sabia algo de la lengua Italiana, en la qual yo le hable, y por ser sacerdote y persona religiosa, y que representaua ser de buena vida, yo le di credito en lo q̄ me dixo, lo qual fue esto, q̄ su pueblo, el qual era vna ciudad poderosa de seienta mil vezinos, estaua dos leguas de la halda

del

NOTACIONES

del monte, en cuya cambre se cree comunmente, estar el arca de Noe. Y que algunas personas se ayan dispuesto a subir a aquel pinaculo y punta vltima de aquel monte, y que yvan por aquella aspereza haziendo camino, y que les tomava la noche en el monte, y que dormían allí para proseguir luego por la mañana, y quando despertauan se hallauan en la halda, del monte abaxo. Y que aunque perseverassen, en subir vn mes y dos, y quatro y seys que siépre se hallauá en lo baxo, y que en la punta alta de aquel monte siempre estaua vna niebla, y que toda aquella region era fertilíssima, donde nunca sabía que cosa fuesse hambre, por razon de ser todo lo mas tierra de regadio, y de fertiles pastos, de modo que assi como nuestro señor tiene occulto este lugar del arca d' Noe, del modo dicho podria assi estar secreto el lugar de aquellos bien auenturados, y no hemos de entender, que el parayso terrenal, huuiesse de ser algun lugar pequeño, como lo es alguna huerta, de las que aca tenemos, sino ser parte muy larga y espaciosa, y comprehender assi los nacimientos de estos rios, como la parte de la arca de Noe y donde estan aquestos Sanctos, ya vn podria ser, que el lugar donde piensan, que esta el arca fuesse alguna parte del Parayso donde estan estos Sanctos, esto me parece en tanto que no ay cosa que lo con-

tra-

tradiga, la qual, si la yglesia Romana la enseñare yo me sujeto a ella y creo y creere siépre lo q̄ ella cree y creyere y ordena y ordenare, como cosa aprobada por el espíritu Sábto de mas de esto, que sea el parayso terrenal en la tierra de Armenia es cosa llana, así conforme a la sagrada escriptura como a la verdadera cosmographia, el qual segun la escriptura, es en la tierra de Edem que cae hazia oriente, por donde passan dos rios Euphrates, y Tygris, y despues de auer venido, a manera de alpa, se juntan y passan, por medio de la region Chaldea, y entran en el seno Persico y se hazen quatro rios, por donde se cumple lo de la escriptura, que quatro rios riegan, toda la tierra de Edem, que fue donde estuuo el Parayso terrenal, y despues se bueluen a estender estos dos rios, como vn hombre espado, de modo que donde se junta esta alpa, fue el Parayso terrenal segun se prueua en la Biblia que se imprimio en Leon de Francia, de mas de esto bien sabemos, que es platica comun la de los Sanctos Enoch, Elias y San Iuan Euangelista, que estenen el Parayso terrenal mas si esto se tratare, conforme a doctrina de los Sanctos creo sera lo mas acertado, el Parayso terrenal, pudo ser que nuestro señor en pena de auerse cometido en el, la primera culpa original por nuestro Padre Adam, sin que el mesmo lugar fuesse

NOTACIONES

capaz de la mesma culpa, le aya nuestro señor destruydo, como quando se castiga a vno, y fuele mādarse, que la casa sin q̄ téga culpa se derribe y siembre de sal, y quando este lugar fuesse destruydo no porestro faltaria otro, donde estos bien auenturados Santos estuuiessé, pues dōde quiera que Dios fuesse seruido tener vn cuerpo Sancto y glorificado, alli seria gloria y Parayso para el aunque conforme al Apocalypsis. ca. 11. no consta que Sant Iuan Euangelista este en este Parayso, cuyas palabras son, Et dabo duobus testibus vbi glossa ordinaria intelligit de Elias & Enoch, potuisset namque si Diuus Ioannes cum illis esset dicere, dabo tribus. Y aunque es verdad que Georgio Trapezuncio Grammatico tomadolo del Abbad Ioachino tiene que Sant Iuan no murio, la contraria tengo por mas verdadera pues ay mas Sanctos y mas fide dignos, que tienen y afirman que murio, y refucito en cuerpo y anima, como es Sancto Thomas de Aquino y Pedro Nicephoro Calisto y Sant Hieronymo y otros muchos Sanctos.

64 Este nombre Alemania lo interpretan en su lengua los de aquella tierra y dicen querer dezir este nombre Alemanus tanto como Protinus vir, varon de todo p̄to, por razó que es gente soberuia y arrogãte en el principio de la batalla, y despues muy co-

bar-

barde y para poco, en comparacion de los Españoles, yo siempre sospeche que Alemania tomo la denominacion del lago Lemano, aunque es verdad que este lago cae en la tierra de los Saboyanos segun lo de Luciano, lib. 2. Deseruere cauo tétorta fixa Lemano y pareceme ami que no es impedimento, por vn exemplo que para ello traxere. Cuenta se que quando se conquisto la tierra firme de Indias nombre de Dios y Panama, preguntauan nuestros Españoles a los Indios, por el oro, donde lo auia, y como no sabian la lengua de los Indios, señalauan se lo, y luego alçauan el dedo q̄ dōde auia de aquello, los Indios de aquella tierra llamauā al oro en su lengua biru, y como vian q̄ les preguntauan por el oro, a quien ellos llamauā biru, alçauā la mano, señalando hazia dōde agora llamamos Piru y deziā biru, biru, como quien dize oro, oro, aculla ay mucho, y desto vinierō los Españoles a pensar que la tierra se llamaua de suyo Piru, donde auia aquel metal, y digo que del proprio modo, podria auer sucedido lo de Alemania, porque el es nombre nuevo, que antiguamēte y como Virgilio lo nōbra no es sino Germania, tierra fertil deste verbo Germino q̄ quiere dezir producir y criar, segun que es vista esta tierra no solo criar y producir las mieses mas tambien los hombres grandes y poderosos.

65 Este correr y festejar con los carros antiguamente, era cosa muy usada y ha se dexado ya como otras cosas muy muchas. Entre los antiguos tenían por gentileza, salir a correr en carros de ados y de aquatro cauallos, aunque Meron corrió en los juegos. Olympicos en vn carro que era lleuado de diez cauallos y fue tan grande la furia de estos, que lo arrojaron del carro, y no pudo acabar de correr y dar las bueltas que se dauan, este segun Suetonio en su vida. c. 24. las bueltas que auian de dar auian de ser siete en contorno de la plaça, lo qual bien claro se colije de Suetonio, en la vida de Domiciano. c. 4. en vnos juegos Circenses donde salieron cien vezes carros a competir, y para concluyr presto dize que las siete bueltas que cada vez se auian de dar, que las reduxo a cinco no mas, para que huiesse tiempo. Y ser costumbre dar estas siete bueltas echase de ver assi de este autor, como de Lactancio en el libr. 7. de sus diuinas instituciones adonde galanamente aludió, con las siete bueltas de este juego, diciendo. Quoniam decursis propositi operis septem spacijs ad metam prouecti sumus. Esto tales cópetidores que assi salian a correr, se adornauan de sus colores diferentes vnos de otros, las quales eran quatro. Veneta que es la cerulea, ò azul de color de mar, Prasina que era verde de color de puer

ro, la tercera blanca, la quarta rosada. Después el emperador Domiciano, añadió otras dos colores, amarilla y purpurea, el pueblo Romano estava repartido, en los vados de estas colores, y los premios se dauã a los tales carros, que cõrendian, alegando cada vno de su parte, las cosas que tenia q̄ dezir, para que se les diesse el premio a los de su vanda del modo que tambien el dia de oy vemos, que quando corren forrija vã los padrinos delante de los juezes a alegar por aquellos a quien entraron apadrinando, y de aqui es lo de Suetonio en la vida de Caligula. c. 55. auer sido este emperador dando a los de la color prasina o verde, prasine factioni ita addictus & deditus vt cænarer in tabulo assidue & maneret. Y es de aduertir que estas quatro colores, corresponden a los quatro tiempos del año la prasina ò verde a la prima vera ò verano, la rosada ò de color rosado al estio, la veneta o azul al otoño, la blanca al inuierno por las nieues. Sidonio Apolinar en vnos Hendecasyllabos pone destas colores para el que supiere Latin, lo que se sigue.

Micant colores

Albus & Venetus, virens, rubensque,
 Vestra insignia continet minister,
 Ora & lora manu tubasque rotas
 Cogunt flexilibus, laterenodis

NOTACIONES

Hortanturque orbiter iuuantque blandis
 Vultus plausibus & voluptuosum
 Distant, quadrupedantibus, furorem
 Impellunt, trepidant, trahunt, repugnant
 Ardescunt, saliunt, timent, timentur.

Es mas de saber que la meta, era de este modo, estaua vna basis de piedra la qual era muy grande y encima desta sola, tres pilares a manera de pan de açucar ò como Piramides, todostres juntos, esto estaua a vna vanda de la plaça, y luego en su derecho estaua otra basis con otras tres columnas piramidales, encima de estas columnas estauan vnas mançanas auadas que se quitauan y ponian, en este modo, que quando auian salido los carros y auia dado vna buelta, ponian vna mançana de aquellas en la vna, y a la segunda buelta ponian la otra, y assi ponian todas seys mançanas, las quales en estando puestas, era señal q̄ ya las seys carreras eran dadas. Desde vna meta destas a la otra auia vn muro, ò paredon alto y ancho, y encima auia puestas muchas cosas, como aras de Dioses, y vnas hermitas, o como numilladeros, entorno deste edificio dauan las bueltas los carros, y solia el que yua delantero hazerse a lo ancho, por no topar en el canto desta meta, y tambien el carro que venia atras, si era ligero y bien rebuelto, se metia por

entre la meta y el otro carro, ganaua de presto la buelta al carro que yua delante. Las carceres eran vnos grãdes portales, y dẽtro muchas casas cõ grãdes portadas, por dõde saltã los carros, toda la delantera de estas casas estaua cercada con vnatalanquera, fuera desto esta plaça no era redonda sino prolongada amanera de hucuo, tenia de largo tres estadios, y de ancho vno, que son trezientos y setenta y cinco passos de largo, y ciento y ve ynte y cinco de ancho. En contorno de esta plaça auia vn ventanaje hermosissimo, donde cabia toda la mayor parte del pueblo Romano. Quien quisiere ver esto vea las estampas hechas sobre Tertuliano; y pareceme que bastara esto para la noticia que se pretende tener destas metas.

L 4

N O.

NOTACIONES

de la segunda Georgica.

66



Elas enzinas que en otros tiempos hablasen, como aqui el poeta da a enténder, poca luz ay en los escriptores, porque en la Selua Ddonea, lo que Erasmo da a entender que auia segun cuenta en el prouerbio æs Ddoneum, eran dos columnas, y que encima de la vna estaua vna bacia, y en la otra vn muchacho de bulto, con vn agote en la mano, con el qual le sacudia, mas esto no haze al caso, Plinio lib. 16. c. 25. da de esto alguna luz diciendo, entre nosotros estan los comentarios de Cayo Epidio, en los quales se halla, los arboles auer hablado, de las quales palabras inferimos, auer auido lo que Virgilio dize. También, en aquella epistola que Alexandro escriuio a su maestro Aristoteles, (aunque algunos la tengan por fingida) y a su madre y hermanas, quando fue a pedir oraculo, de lo que le auia de suceder, dize de vnos arboles de balsamo q̄ le respõdieron, que en el año siguiente, en el mes de Mayo moriria en Babylonia, y que seria oprimido de quien menos se recataua,

esto ay en lo toca a los arboles que diessen estos oraculos, que podamos dezir fer de los antiguos, porque con la injuria de los tiempos esta todo perdido, y assi no es de espantar, que no tengamos muchos testimonios, en lo que toca a esto de los arboles.

67 El arbol dedicado a Iupiter es la enzi-
na, de algunos arboles dedicados a algu-
nos Dioses, puse yo en estos versos vna vez
imitando, creo a vnos Hende casylabos, de
Nicolao Peroto mas entonces fue mi inten-
cion, hazer vn Emblema que demostrasse,
ser necia la honra y fanfarria, que no nos
acarrea prouecho, los versos son estos.

Elegerat quercū ex cunctis Iuppiter vnam
Arboribus Phebo, laurea valde placet,
Et veneri myrtus, Alcida populus alta,
Pius Neptuno Palladi oliua fuit,
Ille sapit facie qui miscuit vtile dolci
Quē decus vtilitas, semper vbiq; tenet.

Y por ser cosa curiosa quise poner en Romance, las cosas que son dedicadas a algunos Dioses, el Leon se dedica a Cybeles, para demostrar que la materna piedad lo puede sobrepajar todo. Por quanto Cybeles es la tierra, y es la madre de todos los Dioses.

El asno al padre Baccho, porque Baccho se huelga con la cañaheja, y esta es de gran gu

NOTACIONES.

Ro al asno , y mata a los de mas animales el perro a Diana, porque Diana se huelga cō los perros por ser caçadora.

El Agutla a Iupiter , porque le traya rayos quando peleaua contra los Gigantes.

El Tygre a Baccho, porque por la color varia, demuestra tambien la color varia del vino.

El Pauon a Iuno porque significa el rico que haze ostentacion de sus riquezas , y la Iuno es Diosa de las riquezas.

El Cysne a Apolo, por quanto es adiuino como el Apolo y conofce y adiuina su muerte quando esta cercana.

La Fenix al Sol porque viue larga vida.

El Cuerno a Phebo, porque en medio de los heruores del verano cria sus hijos.

Et Lobo a Marte porque es tragon y robador.

El Gallo a Mercurio , porque todo mercader siempre ande vigilante.

La Paloma a Venus por la cria a menudo y por el coytu.

La Lechuza a Minerua por amor de los ojos garços, y por ser taciturna y porque a las donzellas les esta bien el silencio.

Los Dragones a Saturno porque viuen largos años.

La Culebra a Esculapio porque es vigilante como conuiene ser el medico , y porq̄ en las Culebras ay muchos remedios.

Arboles.

El Azeytuno a Minerva, porque representa el azeyte la virginidad, por razon que no se corrompe como quiera y por ser este arbol Glauco como la Minerva.

El Alamo a Hercules porque en sus hojas representa el dia y la noche, y Hercules significa el tiempo.

El Laurel a Apolo por la adiuinanca, usaban de este arbol los que eran adiuinadores.

El Myrto a Venus, por el mucho fruto, y por nacer en las playas y Venus nacio de la mar.

La Enzina o el esculo a Iuper porque los antiguos se sustentauan de bellotas, y atribuyan a Iupiter el alimento.

La Vid a Baccho, por auer sido inuentor del vino, a Platon el Cypres, por el llanto de los que morian y porq̄ vna vez el hombre muerto, no torna a rebiuir y assi este arbol vna vez cortado, no torna a echar pimpollos.

La Palma a la Diosa victoria porque se estiende y no se doblega con la carga, antes se encorua hazia arriba.

Metales.

Electro a Iupiter oro a Phebo, plata a Luna estaño a Mercurio, cobre a venus, hierro a Marte.

ANIMALES

que se sacrifican a algunos Dioses.



Ceres la puerca
A Priapo el asno
Al Sol el cauallo
A Diana el perro
El bode a Baccho

El gato a la Luna

La vaca a Iuno

El pece a Venus

La cigüeña al Mecurio

El cauallo a Neptuno

El gauilan y leon a Phebo

El anfar a Isis

La cabra a Minerua.

68. Estos platanos que aqui nombra el poeta son aquellos arboles antiguos traydos de la Asia, solo por la frescura de su sombra, los quales son diferentes de los de Indias, porque en Seuilla ay los de Indias aunque no dan fruto aca como alla, y son pequeños en comparacion, de lo que se colige q̄ eran los traydos de la Asia.

69. Virgilio dize a estos Gelonos por hombres que andan pintados en el cuerpo digo en la carne y no en las ropas, como piensan

los

los comentadores, estas tales pinturas, se veé en los cuerpos de algunas Moras y Moriscas, hechas con vn alfiler, o algú hierro, picando alli, y echando carbon, así se acostumbra pintar los Indios, aunque tambien vsan de pinturas de frutas nacidas en arboles, con las quales se pintauan, quando yuan a la guerra, y despues se les quitaua, deste passo y de aquel del quarto de la Eneyda, has de entender que no dizen cosa los glossadores en atribuyrlo a las ropas.

70 Toca aqui Virgilio los edificios de su Italia y con razon por ser de los mas famosos del mundo, Plinio dize en el libr. 36. ca. 15. que si se ha de considerar la muchedumbre de los edificios de su Italia, que de tal suerte son, que parece que otro mundo esta junto, en vn solo lugar, y no es de espantar que el Plinio diga estas palabras, porque Suetonio en la vida de Cesar. c. 21. dize que en Roma recibian trigo de la republica trezientos y veynte mil vezinos; y Roma segun Plutarcho, gastaua en este trigo, mil y dozientos y cinquenta talentos cada talento valia seyciétos escudos, que eran setecientos y cinquenta mil ducados, lo qual se repartia entre los vezinos de Roma, de los bienes del ærario hasta el tiempo de Iulio Cesar porq segun Suetonio, Cesar retruxo este repartimiento y lo estrecho, y no reparo de alli adelante sino a ciento y cinquenta

NOTACIONES

famil. Y para entender algo de la muchedumbre de sus edificios, dize Esparciano que se quemaron vna vez en Roma treziẽtas y treynta y cinco insulas que segun sabemos, cada insula es vna casa que esta separada de las otras por todas quatro partes, mas este lugar yo no lo entiendo de esta manera, sino q̄ cada insula, era vna quadra de muchas calas; fue Roma muy ennoblecida cõ edificios y assi Augusto Cesar se solia gloriar q̄ el auia hallado y recebido a Roma, hecha de ladrillos, mas q̄ ya la dexaua fabricada de marmoles, tuuo Roma en tiempo de este emperador, el Panteon que oy esta em pie templo hecho por Marco Agrippa, que oy se llama Sancta Maria la Redonda, el qual es muy famoso y demuestran vnas letras, que duran hasta el dia de oy en lo alto de el templo, auerlo hecho Marco Agrippa, auia en los tẽplos de Roma tanta riqueza, que Augusto Cesar hizo de vna vez vn presente, a la capilla de Iupiter el de el Capitolio, que tenia diez y seys mil libras, de oro cada libra de doze onças, y las piedras preciosas y perlas valian quingẽties sester tium, que conforme a la computacion que Baptista Enacio haze y Budeo, y todos los doctos, valian vn millon y dozientos y cinquenta mil ducados, digo, doze vezes cien mil ducados, y mas cinquẽta mil ducados. Y porque mi intencion no es, aqui numerar

todo lo notable que Roma dentro en si tenia que para esso lea a Mirabilia Romæ el que lo quisiere saber, solo dire de algunas particularidades que fueron obradas, y hechas por los Romanos, dize pues Plino libr. 33. que vio el mesmo, toda la ciudad cercada con dos cascas, y la fuente Curcia de quien el mesmo haze mencion venia desde quarenta millas fuera de Roma, y echaua su agua por cima de los mas altos collados de la ciudad, por muy hermosos caños, y caligula hizo vna puente sobre naos, la grandeza de los Teatros y amphiteatros era notable, y la mayor del mundo, la qual se podra sacar, por lo que Suetonio dize en Tyberio. cap. 40. que en Fidenas cayo vn Amphiteatro y mato a mas de veynte mil hombres, que estauan mirado vn juego de esgrimidores. En el amphiteatro que hizo Escauro en Roma, cabian ochenta mil hombres, a ver la presentacion, el qual tenia, todas las columnas de abaxo de Marmol, y las de el medio de vidrio, y las vltimas de arriba de palo dorado, las de marmol eran de a treynta y ocho pies de largo, y los retablos y figuras que dellas se colgauan eran tres mil, y las sedas y brocados, con que el Teatro se adereçaua para la representacion, y el de mas aparato que ierua para las fiestas, se recogia en vna quinta, que

NOTACIONES

tenía el mismo Escauro, lo qual todo era
 preciado en milies sestertium, que eran
 dos millones y medio, y dize mas que a to-
 do esto le pusieron los esclavos fuego, por
 estar enojados con el amo. Y el emperador
 Caligula hizo vna puente sobre naos en el
 seno de Bayas, que tenia de trauesia, tres
 mil y seyscientos passos, pues aunque la Ita-
 lia ha florecido quando fue monarchia Ro-
 ma assi en estas cosas, no pensemos que se
 lleuo ella sola la gala en esto, que bien po-
 driamos creer auer en el mundo otra cosa,
 que le yguallasse, que es la China segun se re-
 fiere en el discurso de Escalante, en el qual
 reyno, dize auer dozientos y quarenta y
 quatro ciudades famosas, y la menor sera
 del tamaño de Lisbona, y que las Villas y
 aldeas son sin numero, dize las ciudades
 estar por la mayor parte cerca de los rios,
 de muy anchos fossos rodeadas, cuyas cer-
 cas son de hasta vn estado hechas de cante-
 ria y lo de mas de ladrillo, las quales son
 muy anchas, y se pueden passear por ellas,
 seys hombres juntos, tienen muchos tor-
 reones y baluartes cubiertos de muy her-
 mosos chapiteles, y corredores donde se vá
 arecrear, y mirar su territorio, de los mu-
 ros al foso ay anchura que pueden andar
 seys hombres a cavallo, y otra tal por den-
 tro. Los muros estan tan enteros como si se
 acabaran de hazer porque ay persona que

tiene cargo para esto, y el tesoro prouee de lo necesario al que tiene el tal cargo; las entradas de las ciudades son sumptuosas, y de gran magestad, e tienen tres y quatro puertas laminadas de hierro, las calles son derechas, anchas y empedradas q̄ puedē; y diez y doze cauallos juntos, y de cada vanda ay lonjas y soporrales, y de trecho a trecho ay arcos triumphales de gran hermosura, las casas de los ministros del rey, son sumptuosas y de grandes jardines, destas ciudades ay muchas que tienen calles de agua, como Bruxas en Flandes, Venecia, en Italia Mexico en Indias, por donde les entra el sustēto, estas calles de agua tienen sus pretilles a trechos, las calzadas son labradas a pice las aldeas cercadas de arboledas, y en la ciudad de Fucheo estan vnas casas del contador del rey labradas sobre quarenta columnas, de aquarenta palmos en largo y doze en ancho, todo lo sobre dicho es de Escalante, tales obras pues como aquestas deuen ser loadas, y no las otras que cuenta Heliano de varia historia lib. 1. cap. de Myrmecida, Mlesio y Calycrates Lacedemonio, que hizieron vn carro de quatro cauallos de Marfil que lo escondian de baxo de vnas alas de vna mosca y escriuieron vnos dos versos en vn grano de Ajonjolí, con letras de oro. Mas si de lo de nuestro tiempo queremos traer algo a consecuencia, de los edificios

NOTACIONES

ficios modernos, Sant Lorenzo del Escorial es tan famoso, que tiene diez y seys Claustros, y mas de quatro mil puertas, y ventanas, y sola la hechura de las fillas del choro, se aprecio, en veynte y cinco mil ducados mas con todo esso quieren dezir, los que saben cosas de la antiguedad que huuo en otros tiempos cosas mas celebres. Y no passemos por alto, la grandeza de los colegios de nuestra Salamanca, pues merecé contarse entre los antiguos todos los colegios siguiétes quatro mayores, que son Sant Bartolome, el de Cuéca, el de Ouido el de el arçobispo de Toledo Don Alonso de Fõseca, los colegios Menores de Pasantes que para entrar alli há de ser graduados en Teologia ò en canones, y juntamente han de ser presbyteros de missa y son seminarios para entrar en los colegios mayores, son los que se figuen, Sãt Millan, Sancta Maria, Sancto Thomas, Sancta Cruz de Cañizares, y colegios menores de oyétes, que no es necessario ser graduados, son la Magdalena, el de el Arçobispo, Valdes, Sancta Cruz juto a Sant Adrian Sancta Maria de Mõte Oliuete, Sant Ioseph, el de Ouido, que no traen beca sino manteo y bonete, y es el mas antiguo de quãtos ay en Salamanca, y el año en que se fundo esta encima de la puerta.

70 El de Sant Andres, el Trilingue, a quien

la

la vniuersidad prouee de su caxa , fuera de estos ay quatro colegios de las quatro ordenes de la caualleria y vno de los padres de la compania estos son los de bonetes , fuera de estos ay vn colegio de los niños huerfanos , estos andan vestidos de paño blanco , y no pueden traer en la cabeza cosa alguna , sino es quando van fuera de la ciudad , a estos enseñan a leer y a escreuir y despues proceden en las facultades que quieren estudiar ay otro de los niños de la doctrina , a quien enseñan lo mesmo que son veyntey vno: fuera de estos ay los que se figuen , de Religiosos Monachales quatro , Benitos ò Vicentinos los de Premostense , la qual orden en antigüedad es despues de la de Sant Benito , y fueran llamados mejor Norbertinos , pues tienen por patron a Sãt Norberto Arçobispo Menydeburgensis , Sancto canonizado mucho tiempo ha y hallada su canonizacion en vn archiuo Romano en tiempo de Gregorio. 13. por la sollicitud del Reuerendo padre fray Hieronymo Villa Luenga , procurador de la prouincia de España , quien de este Sancto quisiera ver algo , lea al Doctor Sanctoro. He hecho esta digression por ser poco conosci- do en España , a queste gran patriarcha , y es muy Illustre esta orden , por Francia , y las de mas prouincias . Luego son los

NOTACIONES

Bernardos y Hieronymos, Franciscos, Dominicanos, Augustinos, dos de Carmelitas, la merced la Trinidad, los Minimicos: esta vniuersidad fundada por Don Alonso el noueno, tiene sesenta y seys Cathedras las veynte y cinco de propiedad, las treynta y cinco de facultades q̄ se prouee a tiépos, y las seys de Gramatica, las de propiedad son, quatro de Canones vna de Decreto. Vna de Sexto, quatro de leyes, dos de Teologia, vna de Escripura, dos de Medecina, vna de Rhetorica, dos de Gramatica, quatro de Artes, vna de Musica, vna de Astrologia, vna de Hebreo, y tiene vn hospital don de se gastã cada vn año dos mil ducados cõ los pobres estudiantes enfermos y destas Cathedras, ay algunas que valen a mil ducados cada vn año, y los goza el tal catedraico despues de jubilado.

71 Quiere dezir por donde el mar suena, en el puerto de Iulio Cesar, Suetonio dize en la vida de Octauiano. ca. 16. auerlo hecho el mesmo Augusto, y de auerle puesto el nombre de su tio, nos consta de Virgilio.

72 Los Marfos proceden de Marfo hijo de la Circe, el qual poblo en Italia ciertos pueblos los quales curauan las mordeduras de las serpientes con su saliuã, del modo que tambien los Psylos curauan qualquiera põçoña, ò veneno chupando el cuerpo como dize Suetonio en Augusto. c. 17.

72 Marios y Decios huuo muchos, entre los Marios huuo vno que fue siete vezes cōsul, huuo tres Decios padre hijo y nieto que todos tres murieron por la patria, y huuo vn Camilo que fue cinco vezes dictador cuyos hechos Plutarcho escribe. Scipiones abuelo y nieto el vno puso leyes a Carthago, el otro la destruyo.

74 O tierra de Saturno dize el poeta, para engrandecer a su Italia por auer recogido en si a Saturno, que vino huyédo, de su hijo Iupiter. Aqui pues viuió, y enseñó muchas cosas de polticia a las gentes de aquella tierra, esta tierra de Italia es madre de las mieses, segun dize el poeta, y de los buenos ingenios tambien y vese claramente la fertilidad de Italia en que, aunque aya guerra muchos años, siempre ay que comer, y dentro de vn año torna a restaurarse sobre aquel verso, este perfectamente diuidido por sus fendas derechas y quadradas se olvidó de poner el numero de la notacion atras el qual se añadió aqui por ser cosa curiosa, dize assi, todas las cosas que nuestro señor Dios crió constan de numero y de cōcierto, a lo qual los mortales en todas nuestras obras procuramos de imitar, y por esso el poeta dize que las parras esten diuididas, en quadra y en orden, y porque el quadrangulo y numero de quatro, comprehende en si gran significacion, con los de mas

NOTACIONES

numeros bien sera dezir algo , por la vni-
dad entendemos vn Dios, vn mundo, vn
Sol, vna Luna: desta vnidad se engendran
los demas numeros, el numero de dos sig-
nifica paz y concordia, porque es el prime-
ro que se ayunta a esta vnidad, el de tres se
llama príncipe, por ser el primero de los im-
pares, y tener principio, medio, y fin, a este
corresponden los tiempos presente pasado
y por venir, el numero de quatro es inuol-
table en los juramentos, del qual consta
nuestra anima, que es de entendimiento
sciencia, opinion sentido las quales cosas
son principio de todas las artes, deste se có-
pone el numero de ocho, el qual haze vn
cuerpo solido, el qual numero es concor-
dante en la Harmonia de las ocho esphe-
ras celestes, dize se el numero de siete ser
perfecto, porque los planetas constan de
este numero, y otros tantos dias ay en la
semana, y los niños echan los dientes al
mes septimo. Y este numero consta, de
triangulo y quadrangulo, que son cosas per-
fectas en la Geometria. Y los agujeros son
siete por donde entran los sentidos, dos
ojos, dos narizes, dos oydos, vna boca. Es
numero sagrado a Minerua porque no na-
ce de otro, sino de aquella vnidad que es
Dios, assi como la sabiduria nace del, tam-
bien tiene el hombre siete mouimientos, q̄
son, allegarse, apartarse recostarse a la de-
recha,

recha, y a la ysqüerda, yr arriba yr abaxo andar entorno, toda la qual doctrina es de los Pytagoricos tambien nos oluidamos de poner numero en aquel verso que comienza, por ocasion alguna otra al teatro al qual era puesta esta notacion, que las representaciones son en tres maneras Tragicas con edificios reales, Comicas con edificios comunes, satyricas con arboles y cuevas, y quando estas tres suertes de juegos se celebrauan en Roma, erã dichos Ludos Scenicos, assi como se vee en Suetonio en la vida de Neron. c. 11. y en la de Augusto. ca. 43. vbi ait. Plurimis scenis. 1. scenicis.

75 El Caucafo es monte muy alto de India que la aparta de los Scytas, dize este monte ser de tanta altura, que en lo alto de el parecen las estrellas muy mayores, y sus moradores vinieron a ser tenidos de aqui por muy grandes astrologos, y aqui era donde Prometheo contemplaua la astrologia, donde vino la fiction, de estar atado en el Caucafo, como trae Alciato en las emblemas.

76 La guerra de los centauros Rheto, Pholo, y Eyleo, y los de mas hallaras a la larga en Ouidio, breuemente sucedio assi celebrandose las bodas de Peritoo hijo de Ixió e Hipodamia fuerõ los Cétauros cõblados con otros muchos, y estãdo a la mesa,

NOTACIONES

vno de ellos llamado Euryto, caliéte ya del vino auiendo visto a la Hipodamia, y pareciéndole bien, hizo a los otros señal con el dedo, y derribaron todas las mesas, el Euryto cogio a la nouia, y cada vno de los otros Centauros, a la muger que mas gusto le daua, Theseo que estaua alli le quito la desposada, dandole con vn taçon vn golpe tan poderoso que lo mato y deste modo se fue trauando aquella guerra, pagando los Centauros su loco atreuimiento, de modo que por auer dado la ocasion el vino, por esso el poeta trae a proposito esta fabula de la qual sacaras esta doctrina admirable, como tambien la toco Luciano en vna obrezilla llamada opusculum que siempre has de yr en los libros que leyeres encaminado a dos cosas, que son viuendi ratio, & dicendi virtus. En las quales y sus partes luego cayras si sabes algo.

77 Aqui el poeta alaba la vida rustica, por estar llena de mil bienes; cuyas alabanças Horacio puso en vna oda del Epodo que anda traduzida con el Garcilasso, la qual dize asi.

Dichoso el que de pleytos alexado,

Qual los del tiempo antiguo,

Labra sus heredades, no obligado,

Al logrero en enemigo.

Ni la arma en los reales le despierta,

Ni tiembla en la mar braua.
 Huye la plaça, y la soberuia puerta,
 De la ambicion esclava,
 Su gusto, es poner, la vid crecida,
 Al alamo ayuntada.
 O contemplar qual pace desparzida,
 El valle su vacada,
 Ya poda el ramo inutil e ya inxiere
 En su vez el extraño
 O castra sus colmenas, o si quiere,
 Tresquilar su rebaño.
 Pues quãdo el padre otoño muestra fuera,
 La su frente galana,
 Con quanto gozo coje la alta pera,
 Las vuas como, *grana*
 Ya ti sacro Syluano lo presenta,
 Que guardas el exido
 De baxo vn roble antiguo ya se assienta
 Ya en el prado florido
 El agua en las acequias corre y cantan,
 Los paxaros sin dueño,
 Las fuentes al mormullo que leuantan
 Despiertan dulce sueño.
 Eya que el año cubre monte y cerros,
 Con nieue y con eladas,
 O lança el javali con muchos perros,
 En las redes paradas,
 O los golosos tordos, ò con liga
 O con red engañosa,
 Ola estrangera Grulla, en lazo obliga,
 Que es presa de leytosa.

NOTACIONES

Con esto quien del pecho no desprende
 Quanto en amor se passa?
 Pues que? si la muger honesta entiendo
 Los hijos y la casa,
 Qual haze la Sabina ò Calabresa
 De andar al Sol tostada.
 E ya que viene el amo, enciende a priessa
 La leña no mojada,
 Y ataja entre los çarços los ganados,
 Y los ordeña luego;
 Y pone mil manjares no comprados,
 Y el vino como fuego.
 No me seran los Rhombos tan sabrosos,
 Ni las ostias ni el mero,
 Si algunos con leuantes furiosos,
 Nos da el inuierno fiero,
 Ni el pauo caera por mi garganta,
 Ni el Francolin Grecano,
 Mas dulce que la oliua que quebranta,
 La labradora mano.
 La malua o la romaza enamorada,
 Del vicioso prado,
 La oueja en el di sancto degollada,
 Y el cordero quitado
 Al lobo, y mientras come ver corriendo,
 Qual las ouejas vienen,
 Y del arar los bueyes que boluiendo
 Apenas se sostienen
 Ver de esclauillos el hogar cercado,
 Emxambre de riqueza,
 Assi dispuesto, vn cambio ya al arado,

Loaua la pobreza.

Ayer puso en sus ditas todas cobro

Mas oy ya torna al logro.

78 Los vasos de Corintho que el poeta dize, tuuieron su principio de este modo, que como la ciudad de Corintho fuesse tomada por Mumto, y pegassen fuego los soldados, fueron muchas estatuas derretidas, de las que eran de cobre, plata, y oro, y mezclandose estos metales, hizieron vna pasta, de la qual dieron en hazer vasos y salieron con tal color que dieron mucho gusto, y de alli adelante començaron a hazer mezcla de estos metales y a fundir y labrar estos vasos. Plinio pone tres diferencias de estos vasos, la primera blanca, que era quando echauan mucha plata, la segunda vermeja, quando echauan mucho oro, la tercera tenia vn medio, que era quando esta mezcla se hazia proporcionadamente de todas tres partes de metales.

46 Trata el Virgilio aqui de los tépes. Tépe primeramente, fue llamado vn valle de Tessalia, del qual trata Heliano en el principio de su tercero libro de varia historia: era lugar a queste de mucha frescura, y por quanto la oracion, quando tiene fuerça segun dize el mesmo Heliano, también puede poner delante de los ojos qual quiera cosa, como qualquier diestro pintor, por tanto

NOTACIONES

fera bié dezir del modo que sea a questo lu-
 gar, porque ya que no le vieremos, por las
 nuevas q̄ nos dieren le representaremos en
 nuestra imaginacion y phantasia. El valle
 llamado en Tessalia Tempe, esta, entre dos
 montes, llamados Olympo y Ossa, cuya altu-
 ra es estraña, y su diuision y postura; es ama-
 nera de milagro, por abraçar entrábos este
 lugar en medio, siendo su largura de hasta
 quatrocientos estadios, por medio deste
 valle passa el rio Peneo, juntandose con el
 muchos arroyos, con que su caudal es au-
 mentado, por la vna y otra vanda deste rio,
 hay muchos lugares, donde se poder alo-
 jar, los quales son obras no por induitria
 humana fabricadas, sino por naturaleza la
 qual admirablemente adorno aquel sitio,
 luego q̄ fue criado, con la yedra q̄ ordina-
 riamente en aquesta parte nace, la qual co-
 mo fertiles parras florece, subiendo y en-
 tretexiendose por las cumbres de los arbo-
 les, con los quales junta nace. Ay allí gran
 copia de la yerua Esmilax, que en sus hojas
 es a manera de yedra, y de tal suerte se re-
 buelue a las piedras, que las cubre y haze
 sombrías, de las quales no se echa de ver co-
 sa, mas todo esta lleno de frescura, por toda
 aquella llanura de campos, que allí se de-
 muestra, ay muchos jardines y lugares som-
 brios, donde los camiuanes, en medio de la
 fiesta se recojen y refrescan. Passan por me-
 dio

do de este valle fuentes de frias y cristallinas aguas, que a los que en ellas se bañan, son salutíferas, ay en todo este contorno, gran muchedumbre de aues, que cō suaves cantos, causan a los caminantes muy gran gusto con el qual los entretienen, sin que jamas se cansen, antes les aliuian el trabajo del camino, con la melodía de su canto, por medio deste valle passa el rio Peneo muy fofsegado y máso, cubierto de muchas sombras, causadas de las copas y cumbres de los arboles alli nacidos; las quales la mayor parte del día, le estoruan al Sol la entrada de sus rayos, y a los que por el nauegan, causan vn ameno viaje, concurren a esta parte, todos los pueblos comarcanos y juntandose alli y haziendo grandes sacrificios, se festejan despues con banquetes, y los que por alli caminan, o nauegan, sienten suauísimos olores, que en los diuinos officios se offrecen, y assi por las continuas diuinas offrendas, es tenido este lugar por vna cosa muy sacra despues que Apolo mato a la serpiente, segun dizen los Thesalianos, que era llamada Python, por mandado de Iupiter, pertener ocupado aquel oraculo, de Delphos purgandose en este lugar, y coronado del laurel deste valle, y trayédo vn ramo del en su mano derecha, vino a este oraculo, de mas de esto, esta en este lugar vn altar en q̄ fue coronado, y a dōde lleuo el ramo,

NOTACIONES

mo, por tanto los Delphos, cada nueve años embiavan a aquel lugar a los niños principales, con el Architeoro los quales llegados allí con gran magnificencia, sacrificauan en aquellos valles y boluianse con guirnaldas hechas de aquel arbol, con que Apolo se coronó, quando se enamoró de Daphne.

79 Dize el Poeta de la discordia que haze a los hermanos desleales. Digo que segun naturaleza auia de ser gran cosa la que a los hermanos hiziesse desleales, por lo qual quiero contar vna deslealtad no por cierto mala sino muy buena que huuo en nuestros tiempos. Quando el rey Don Philippe que oy viue, calo a su hija Doña Catalina, con el duque de Saboya, estauan las infantas partiendo las joyas, que auian heredado de su madre y dixo la Doña Catalina, a nuestra infanta la que quedo en España hermana dadme esta joya, respondtóle, que no queria, entonces la Doña Catalina, fue a dezirlo a su padre, dixole el rey nuestro señor, hija da sela por tu vida, que yo te prometo darte otra mejor, respondio la infanta, en buena se señor no tengo voluntad de esso, porque tambien yo la quiero, por razon que fue de mi madre.

80 Istro es el rio Danubio.

81 Tlapiches solamente lo hallaras vsado en la historia de Gomara que es el molino

do se muele la azeytuna, o cañas para miel.
82 No ay nacion q̄ no tenga modo de festejarse, para desechar las pesadúbres, y porq̄ el modo de festejarse los Chinas es notable, tratemos del en esta parte, pues no es esto mas de vna manera de sylua, para entrete-
ner los enfadados. Quando en la China ce-
lebran los dias de su nacimiento, o otras fie-
stas combidan se los parientes y amigos
vnos a otros y embian le regalos para ayu-
dar, al que haze la fiesta. Estos banquetes, y
los que hazen por su passatiempo son muy
esplendidos, en los quales gastan larga-
mente de su hazienda. Siruen se con ma-
rauillosa policia y con orden extraño,
porque aunque aya cien combidados, ca-
da vno come solo, o de dos en dos, en vnas
mesas pequeñas galanísimas, tan dora-
das y pintadas, de bolateria boscage y
monteria, que no ponen manteles sobre
ellas, sino solamente vn frontal de damas-
co que llega hasta el suelo. Sobre cada vna
en los cantos al derredor ponen muchos
canastillos curiosos adornados de flores
con diuersidad de frutas diferentes, y en
medio esta el májar muy cócertado y prepa-
rado, así de carne como de pescado, y otros
potajes diferentes sirviendo en platos
de mucho precio, de porcelana, o de plata,
comen polidísimamente porque no to-
can con los dedos al manjar, sino con

NOTACIONES

vnos palitos dorados , que ponen entre los dedos , o con tenedores y garfios de plata, beuen muchas vezes pero poca cantidad, y assi se firuen con porcelanas muy chiquitas para este efecto asisten al seruicio de las mesas , mugeres que hazen el officio de chocarretos , para que les digan gracias y los regozijen , tienen en estos banquetes musicas y tañedores , de diuersos instrumentos , bolteadores y representantes de comedias , los señores y gente politica , se firuen con mayor magestad y curiosidad, porque les mudan con cada manjar seruilletas , cuchillos tenedores y cucharas, usan de grandes cortesias y comedimientos los vnos con los otros , y son tan celosos, que no permiten que coman sus mugeres con ellos en estas fiestas , pero ellas se conuertan y comen juntas aparte sin que entre hombre alguno donde ellas estan, sino algunos ciegos que tañen y cantan.

N O.

NOTA C I O ¹³⁷

nes sobre la tercera Georgica.

83



Ales es Diosa de los pastores, cuyas fiestas eran dichas Palia, esta festiuidad, celebrauan los Romanos,

por razon de su principio y fundacion, que auia sido de pastores, segun da a entender Suetonio en Calig. c. 16.

84 Este pastor muy digno de memoria, quiere entender por Apolo el qual anduuo desterrado del cielo, por auer muerto a los Cyclopes que hizieron el rayo, con que fue muerto su hijo Panacton, y como el rey Admeto, lo tratasse muy regaladamente, reconosole el Apolo este beneficio q̄ no pudiesse morir, si llegada la hora fatal hallasse alguna persona que quisiessse morir en su lugar, y como nadie quisiessse salir a morir por el, su muger Alcestes se ofrecio a la muerte, y assi quedo libre de morir, por lo qual Admeto instituyo vnas obsequias que se celebrauan todos los años perpetuamente, en memoria de su muger.

85 Lycco es monte de Arcadia consagrado a Iupiter, y tambien al Dios Pan segun consta de este passo de Virgilio, dize Pausa

NOTACIONES

nias auer anido alli vna fuente , llãmada
 agno, de tan estraña naturaleza, que si des-
 pues de auer hecho alli sus sacrificios, to-
 cauan el agua liuianamente con vn ramo
 de enzina , que se leuantaua vn vapor se-
 mejante a niebla, el qual se boluia en breue
 en nube, y juntandose luego otras nubes,
 echaua vnos aguaceros poderosos, esto pa-
 recera incleyble a algunas personas, como
 los Españoses nuestros que van a la Isla
 del hierro que es vna de las Canarias que
 sabemos, las quales estan bien cerca de
 España, ayan visto alli, y vean cada dia , vn
 Estanque, en el qual el agua, que cae es sola-
 mente de vna nube que se pone encima
 de vn arbol, que alli esta , y de alli beben
 los ganados y gente de la Isla sin tener
 otra agua.

86 Este Eurysteo fue rey de Micenas, y mã-
 dauale a Hercules que fuesse a hazer mu-
 chas empresas, porque pereciessse en alguna
 dellas, que assi se lo daua a entender la Dio-
 sa Iuno, madrastra de Hercules , y por esto
 fue llamado Eurysteo duro.

87 Busiris fue hijo de Neptuno , y Ly-
 bia y Tyrano muy cruel en Egipto, en el
 tiempo que Danao era rey de Argiuos,
 este Busiris hospedaua a muchos, y todos
 los sacrificaua a Iupiter y como tambien
 quissesse matar a Hercules , el Hercules
 lo mato , juntamente con los que le
 seruian

serulan de ministros en el altar junto con su hijo Amphidamante, y el pregonero Chalbes.

88 Hylas fue pajezico de Hercules muy querido suyo, el qual siendo embiado a vna fuente por agua y baxandose a henchir el cantaro, se lo lleuo la fuerza del agua, y no pudo ser mas hallado.

89 Delos es Isla donde pario Latona a su hijo Apolo, y donde estaua vn oraculo muy celebre.

90 Hippodamia fue hija del rey Enomao de Elis, el qual auia recebido, vn oraculo, q de vn yerno soy o auia de ser muerto, y como la moça fuesse hermosa, pedia se la muchos por muger, y el por no tener voluntad de la casar determino dezir a los pretendores, q el q la quisiesse por muger, auia de ser con ley, de q apostasse a correr cõ el en sus carros, cõforme al vso antiguo, y q si alguno le venciesse, q el le daria a su hija, y que si el q queria ser su yerno fuesse vécido auia de morir, el rey Enomao, tenia vnos cauallos muy ligeros, que auian sido engendrados de los vientos, y auiendo muerto treze hõbres pretendores, Pelope el hijo de Tantalo, vista la Hippodamia y enamorado della, para poderla alcançar en matrimonio, corrõpio a Myrtilo el cochero del rey, para q le pusiesse los exes del carro flacos al rey, ò segun otros q no le pusiesse chaueta en la

NOTACIONES

rueda, para q̄ se saliese y assi se desconcertasse el carro, mas muriendo el Enomao, pidió a Pelope, que matasse a Myrtilo y el lo hizo assi, para que ningun traydor piente, que le hade valer la traycion, despues el Myrtilo, pidióle al Pelope, lo que le auia mandado, el Pelope lo despeño en la mar y assi gozo del reyno y de la esposa.

91 Pelope fue hijo de Tantalo rey de Parygia, el qual Tantalo como hospedasse a los Dioses, que passaron por su caia, tomole gana, de hazer experiencia, si eran Dioses, y mato a su hijo Pelope, y puso se lo delante guisado, para que lo comiessen, la Diosa Ceres comiose el hombro derecho, absteniendose los otros Dioses de aquel manjar, Jupiter luego lo refucito, y en lugar del hombro que Ceres auia comido, le puso otro de marfil, y por esso se dize en el verso que traya el hombro remendado, despues que crecio dandose al exercicio de los cauallos, le sucedio lo que se dixo en la notación passada.

92 Cesto era vna manera de porra, de la qual colgauan vnos correones largos que tenian atadas vnas pelotas de plomo.

93 Molorcho fue vn pastor de Arcadia q̄ hospedo a Hercules, quando fue a matar el leon de la Selua Nemea.

94 Este modo de representar era vna gran machina de madera a modo de torno de

monjas, con aquellas diuisiones que tiene y a modo de parahufo, yua creciendo hazia arriba y dando buelta, y la primera buelta que salia representaua a vna vanda y luego daua buelta y subiendo hazia arriba esta primera parte de la representacion, representaua a los de la otra vanda, y uenia subiendo, otra suerte de representantes.

95 Estos Britanos fueron vencidos, y traydos en triumpho y de mas de esto siendo ellos mesmos captiuos se lleuauan en los triumphos assi mesmos dibuxados en vnos lienços.

96 Dize que porua tambien al rio Nilo, este es aquel Nilo tan celebrado de los escriptores, antiguamente fue su principio de todos ignorado, la razon era por nacer en tierra inhabitable por su aspereza, y por las fieras muchas q en ella auia, mas ya se sabe que nace en los montes de la Luna, en la Mauritania, de vn poderoso lago, y hundiéndose alli en la tierra, va por debaxo algunas jornadas, y despues torna a salir, y diuidese a la Aphrica de la Asia, tiene muchas Iilas, entre las quales esta la Isla Meroe que tomo nombre de Meroe, hermana de Cambises, que yua conquistando a Egipto, y muriendo alli, la nombro de su nombre; este rio riega toda la tierra de Egipto por razón que en aquella tierra, no llueue, que es del mesmo modo que la costa de Peru, donde

NOTACIONES

no llueue, y se riega con los arroyos que baxan de la serrania, aca en Egypto, es al reves, q̄ el rio Nilo sale de madre, y creciendo treze codos fuera de lo ordinario, riega la tierra, mas de tal suerte q̄ ay hambre, si de aqui no passa su creciéte, y si llega a catorze codos, los bastece medtanamente, y si llega a quinze está segaros y contentos, y si subio la creciente a diez y seys codos es el año fertilissimo. Este rio tiene siete bocas, de las quales se dixo en la segunda Georgica.

97 La casta de Asaraco que dize el poeta, es de este modo Dardano hijo de Iupiter y Electra mato a su hermano Iasio, y huyo a Samothracia y despues se passo a la Asia, y hizo se señor de la tierra q̄ esta hazia el Elesspóto, a donde poblo vna ciudad dicha Dardana y llamo a toda aquella prouincia Dardania. Dardano tuuo a Erichthonio por hijo, y Erichthonio a Tros, del qual tomo nōbre la Troya, Tros tuuo dos hijos q̄ fueron, Iliō y Asaraco, de estos dos hermanos salieron dos familias, Iliō tuuo por hijo a Laomedonte, y Laomedonte a Priamo, El Asaraco tuuo por hijo a Capys, y Capys a Anchises, y Anchises a Eneas, y Eneas a Iulio Ascanio, del qual vino la familia de los Iulios, el parentesco de Augusto, con Iulio Cesar era por la madre del Augusto.

98 El Troyano padre es Tros de quien la Troya tomo el nombre.

99 Apolo es llamado Cynthio y autor d Tro ya, por auer hecho y leuantado sus muros.

100 Cocytorio infernal quiere dezir rio de llanto.

101 Este peñasco q̄ aqui dize Virgilio es, q̄ Sisypho hijo de Eolo fue gran saiteador, al qual mato Theseo, deste fingen los poetas, ser forçado a llevar vn peñasco a la altura de vn monte, el qual repentinamente se le torna a caer, y luego lo buelue a subir, conforme a lo de Ouidio. Aut petis, aut vr- ges rediturum Sisyphæ saxum.

102 Cuēta Plinio li. 16. c. 4. como sucediēse en Roma grã pestilencia q̄ fuerō a pedir re medio al oraculo de Apolo, en el qual se les respōdio a los Romanos q̄ truxēsē a Roma, al Dios Esculapio q̄ estaua en la ciudad Epi dauro; embiada vna galera, y siendo por los legados pedido, los de la ciudad, se detuue rō, en cōcederles la peticiō, y dize q̄ el Escu lapio, entōces en forma de serpiēte, salio y se entro en la galera, poniēdose enroscado en la popa, y teniendo a aquel por el Dios Esculapio, vinieron nauegando hazia Ro- ma. Esta ciudad ha sido celebre en los auto- res por este successo, la qual esta en la Gre- cia en el Peloponeso, esto es lo que de ella se dize, mas que podemos dezir nosotros ya que al fin somos Epigonos.

103 Tithō fue hijo de Laomedōte, y herma no de Priamo, Creusa fue hija de priamo y

NOTACIONES

muger de Eneas, y por esto dize que fue casta fuya, este Tithon es el q̄ tomo la aurora por marido, y en señalar aqui tiempo, diziédo celebrara, por otros tantos años y tan largos estropo sinedoche numero finito por infinito.

104. La victoria olimpica es de esta manera, vno de los trabajos que Hercules tuuo fue, el que acometio de yr a repurgar los establos y majadas, de Augea rey de Elis, al qual luego que lo hauo muerto ordeno q̄ se celebrasé vnos famosos juegos, cada cinco años, o cada cinquenta meses, segun otros, en los campos cercanos a la ciudad Olympia, junto del rio Alpheo, en los quales juegos se exercitaua la juventud de la Grecia de cinco modos, que eran con el cesto, carrera, salto, herron, y lucha, este juego ò exercicio, se llamaua Quinquercio, ò Pentathlon, por las cinco diferencias que contenia, y así durauan tambien cinco dias, y el vencedor, auia de ser coronado segun vnos con azebuche y segun otros con oliua, el qual era tenido en tanta estima, q̄ derribauan vna parte de los muros, para que entrasse por ella con su carro en la ciudad, de la carrera que aqui se corria, se dize tener ciéto y veynte y cinco passos, la qual corrio Hercules primero sin cesollar, por que luego que le vino gana de tomar aliento, paro y no corrio mas. Despues vino por

aquí Pytagoras, y considerando los passos que Hercules dio, sacó por ellos, el altor que podia tener de cuerpo, en estos juegos pues se corria a pie y a cauallo, y por esso dixo el poeta, que si teniendo alguno en muchos premios que se dauan en estos juegos olympios, quisiessse criar cauallos.

105 En lo que toca a la color que los cauallos han de tener para ser buenos, leeras algun libro de albeyteria, del cauallo morzillo que no tiene señal se dize, negro hito y sin señal, muchos lo quieren y pocos lo hã, y los mas sospechosos de todos, creo son los houeros, y por esso se dixo cauallo houero a puerta de alueytar ò gran cauallo.

106 Así como fuera del hombre, es el mas excelente animal de todos el cauallo así ay mas cosas que poder dezir del que de otro alguno y digo ser el mas excelente, porque el solo bastaua en vez de otros muy muchos. El nos lleva, y aliuia del trabajo del camino, el nos escapa con su ligereza de poder de los enemigos, el tiene conocimiento de sus amos, y sino fuera por ser ingratitud a quien nos haze tanto bien, del nos pudieramos sustetar como de los otros animales y es tan docil, que en la caualleria de su Magestad en la Villa de Madrid, estan el dia de oy dos cauallos que si les tocan con alguna vihuela qualquier foudan

NOTACIONES

gan, y esto es cosa muy sabida, mas vengamos a lo que el poeta dize de los cauallos que los poetas Griegos celebraron en sus obras, Homero en el lib. 16. de su Iliada, nos cuenta de los cauallos de Achilles, llamados Xantho y Balio, hijos de la ligera yegua Podarga, y como el mesmo Homero cuenta en el lib. 19. de la mesma Iliada, este cauallo hablaua con su señor y segun Luciano, su platica no era en prosa sino en verso, mas esto es al fin cosa poetica, vengamos a cosas de verdad, Bucephalo cauallo de Alexandro, fue de tal conocimieto que segun Plinio, lib. 8. c. 42. nunca consintio que otro jamas le subiesse encima, y como en el combate de la ciudad de Tebas fuesse este cauallo herido, y el Alexandro quisiesse baxar del para subir en otro, nunca lo cósintio, por lo qual como se lo mataassen en la batalla del rey Poro, hizo edificar vna ciudad del nombre del cauallo, dicha Bucephala. El cauallo de Cesar jamas consintio que otro le subiesse encima, y tenia los pies a la similitud de los de vn hombre. Entre los Scytas sucedio que cayendo muerto, de encima de vn cauallo el amo, en vna contienda, como viesse el enemigo a cojerle los despojos, el cauallo lo mato a bocados, y auiedole tapado a otro los ojos para q̄ no viesse a su madre có quié le echaron despues que le quitaron los antojos tomo tanta pena q̄ se des-

peño; quando murio el rey Nicomedes su cauallo no quiso comer y se murio de pesar. Dize alli el mesmo Plinio q̄ cuenta Philarco, que vno llamado Centarcto que era de los Galatas, auiendo cogido el cauallo de Antiocho, que auia sido muerto en la batalla, que subiendo en el, el cauallo cogio el freno en la boca, y dio a correr, y se despeno, con el que auia subido encima otras muchas cosas pone el mesmo Plinio mas con estas se pueden entender las otras, dize que llegan a viuir los cinquenta años, tambien han sido cauалlos famosos de nombre, el de Pollux, que aqui pone el poeta, aunque aqui puso vn hermano por otro, lo qual es muy vsado de los poetas trocar los nombres, a Marte se le dan dos cauалlos dichos Dymos. Y Phobos de color rosado, porque es Dios de las batallas. Al Sol se le dan quatro cauалlos del color bermejo, que corresponden a su resplandor, al ayre se le dan quatro cauалlos blancos, a la tierra se le dan cauалlos verdes, al mar cauалlos azules, al estio rosados, al verano verdes.

107 Ouidio en el sexto de sus trãformaciones cuenta breuemente esta fabula de Saturno, el qual estando con la nymp̄ha Phyllis hija del Oceano recreandole orillas del mar, echandolo menos su muger Opis, y
anda =

NOTACIONES

andandolo a buscar lo halló, mas fue en forma de cavallo ya mudado en la qual se convirtió, antes que a el su muger llegasse.

108 La razon porque nombra los Lapi-
thas de junto a Peletronio es porque ay
otros Lapitas en aquella region de The-
salia.

109 Las vacas paridas que aqui estan,
nombra el Latin *fætas*. Y esta interpreta-
cion le dio en el mismo sentido nuestro
muy Docto Sanchez Brocense, en la Eclo-
ga primera de Virgilio que el mismo tra-
duxo, en la qual dio a entender muchos lu-
gares muy differentemente de como hasta
aqui se entendian, especialmente aquel ver-
so. *Non insueta graues tentabunt pabula,*
fætas nec mala vicini pecoris contagia læ-
dent, lo qual ordena de esta manera, *Pabu-*
la insueta non tentabunt graues scilicet
oues que es a las preñadas, nec mala conta-
gia vicini pecoris lædent fætas. s. a las pa-
ridas. En la qual Ecloga enmendo otros lu-
gares, especialmente dio a entender aquel
ultimo verso, *maioresque cadunt altis de*
montibus vmbrae, donde dize que los an-
tigos llamauan a la noche *vmbra magna,*
segun se prueua de muchos lugares de
Virgilio, y que los altos montes enten-
dian por el septentrion por quanto tenian
por cierto, que el Sol se escondia de tras
del y que luego tornaua a quitarse de alli

y mostrarse por la mañana la qual opinion era de la gente rustica y assi alli hablo el Tityro conforme a pastor. Tambien enmendo aquel Mirabar quid mēsta deos Amarylli vocares, donde puso en lugar de Amarylli, Galatea lo qual le parecio venir mas a proposito, assi por pedirlo la sentencia, como por auerlo hallado, en vn curioso exemplar antiguo. Mas porque alli ay cosas curiosas traduzidas que podra el curioso yr cotejando con el Latin mejor sera ponerla aqui, y mas por ser de quien es.

E C L O G A D E

T I T Y R O.

Interlocutores Melibeo y Tityro.

M Tityro so la enzina reposando,
 Con tu flauta, la agreste cantilena
 Estas a tu sabor exercitando.

Mas ay del que se parte a tierra agena,
 Huyendo de la fuya desterrado,
 Del dulce prado y de la selua amena.

Tu Tityro a la sombra recostado
 Enseñas a estas seluas deleytosas
 Resuenen a Amaryllis tu cuydado.

T. O hermano Melibeo, a questeas cosas
 Me cōcedio, aquel Dios, q̄ Dios le llamo,
 Pues para mi huuo entrañas tã piadosas.

NOTACIONES

En cuyo altar sin me cansar derramo
La sangre de vn cordero bien reziante
Señales del amor con que le amo.
Aquel me dio licencia, que apaciente
Mis vacas como ves, y que yo taña,
Mi rustico rabel seguramente.
M. No te embidio mas miro la compañia
Que va llena de cabras y cabreros,
Con vna turbacion y priessa estraña.
Y aun yo, mira, que apenas, los corderos
Y mis cabrillas lleuo fatigado
Y entre los auellanos altaneros
Esta dos me aborto, ay triste hado,
Dexandolos sobre vna calua peña
Que fueran esperança de ganado.
Deste mal defastrado clara seña
Nos dieron estos robles sacudidos
Con rayos desnudados de la leña.
Sino huieramos sido tan perdidos
Ya la corneja de la hueca enzina
Señal nos dio a estar apercebidos
Con su boz agorera y adiuina
Mas dime amigo Tityro, quien sea
Aquesse Dios, essa alma tan diuina
Tí. Essa ciudad que el mundo señorea,
Que llaman Roma, yo pense algun dia,
Que era bié como aquesta nuestra aldea,
Do solemos llevar la tierna cria,
Que así a la perra el hijo se parece,
Y con cabra el cabrito yo ponía.
Mas este engaño veo que padece,

Quien cosas desiguales comparaua,
No dando a cada qual, lo que merece.

Porque aquesta ciudad que te contaua,
A todas las de mas, ventaja lleua,
Qual al rosal el acipres lleuaua.

M. Porque de ver a Roma heziste prueua?

T. Mouiome libertad aunque tardia,
Miro mi floxedad quando la nueua

Cana, rapando aquesta barba via;

Miròme al fin con rostro sossegado,

Y vino aunque tardado mucho auia.

Despues q̄ aqui Amaryllis me ha prendado,

Dexome Galatea y yo dexela,

Vièdo quã poco me huue aprouechado.

Que mientras que mi alma se recela,

De la dexar jamas tuue esperança,

De libertad ni en mi hazienda vela,

Y aunque de mi cortijo en abastança,

Daua à la ingrata chibos para offrenda,

De aquel lugar jamas tuue ganancia

M. Ya me espantaua yo porque contièda,

Gemias Galatea, que inuocando

Los Dioses, los mançanos como prenda,

Dexauas en su arbol esperando,

A Tityro el pastor, que estaua ausente,

Sin Tityro ni vn punto descansando.

Ati aquella fria y clara fuente,

Los pinos, los parrales, te han llamado,

Tityro sin cessar continuamente.

T. Pues que auia de hazer, encadenado,

Y sin poder gozar tan fauorables,

NOTACIONES

Dioses como despues a ca he probado.

Aqui vi aquel zagal, a quien estables,
Hare en su altar, que a el tēgo dedicado,
Ya doze sacrificios memorables.

Pedile yo y oraculo, el me ha dado
Aparentad zagales como antaño,
Y echad los toros para auer ganado.

M. Dichoso viejo pues fino me engaño
Tus campos tienes anchos y seguros,
De puedas euitar qualquiera daño.

Porque aunque no esten, de fuertes muros,
Sino de piedra seca rodeada

Tu granja, y de laguna, y juncos duros,

Tu grey esta siempre bien guardada,

Las preñadas de pasto desusado

Las paridas de roña mal pegada.

Dichoso viejo, y bien auenturado,

Aqui entre las corrientes de tus rios,

Y entre las sacras fuentes, reclinado,

Los ayres cojeras y frescos frios,

Y las abejas del vezino feto,

Que pacen en los sauzes mal sombríos,

Con susurro blandísimo, y secreto.

Dexandote del todo descuydado,

Sueño te causaran blando y quieto.

Cantara el leñador so aquel collado,

Y la paloma, y tortola el gemido,

Deipediran del olmo leuantado.

T. Primero por el ayre auran pacido,

Los ciervos, y la mar sus peces puesto,

Aura en la seca arena, y despedido.

Prime-

Primero beueran trocado el puesto
Al Araris el Partho, y el Bohemo
Al Tygris, que me oluide de su gesto.
M. Pero nosotros tristes, segun temo,
A los sedientos Aphricos yremos,
De nuestra tierra huyendo a velay remo.
Algunos a la Scytia aportaremos,
O al Oaxe de Creta, desterrados
Y a la ignota Bretaña otros vendremos.
Quiça por tiempo aquellos pobres prados,
Y reynos, para mi, y aquesta tierra,
Bolueremos a ver muy lastimados.
Mirad en que paro, la ciuil guerra
Que el barbaro, y perjuro se possea,
Nuestros sembrados y baruecho, y sierra
Inxere algun peral, ò vid que sea,
Regalo despues grande del soldado,
Que en jurar, y robar su vida emplea.
Andad cabrillas mias, mi ganado,
Dichoso en algun tiempo, que no entiédo
Ya veros a la sombra descuydado,
Colgadas de los riscos yr paciédo,
Ni cantare, ni el Cithiso florido,
Ni el sauze, pacereys, yo vuestro siendo.
T. Có todo esto aunq̃ estes mas dessabrido,
Comigo aquesta noche en mi cabaña,
Seras si ati te plaze recogido.
Tengo aqui dulces frutas, y castaña
Enxerta, y leche fresca, que he ordeñado,
Y cama en verde hoja de espadaña.
Y ya las alquerias si has notado,

NOTACIONES

Todas aca y alla estan humeando,
Y el Sol tras altos montes acostado,
Al mundo la gran sombra va embiando.

110 La Lybia que es en la Aphrica, es vna de las tres partes del mundo la qual tomo nombre de vna muger natural de alli, y la Asia se llamo assi, de la muger de Prometheo, y la Europa de la hija de Agenor. Y assi pertenece, a las alabanzas de las mugeres nombrarse las tres partes del mundo, de nombres de hembras. Esto tome de Beroaldo sobre Tranquillo.

111 Este beran negro es natural, que mana en fuentes, que ay del en la tierra, Plinio lib. 35. c. 14.

NOTACIONES sobre la quarta Georgica.

64 **N**inguna cosa se puede dezir de las abejas, la qual no se colija facilmente, de lo que el poeta trata en el discurso de su quarta Georgica, y assi no aura para que referir, lo que alli se puede ver, el inuentor de la miel dize Macrobio lib. 1. Satur. c. 7. que fue Saturno en Italia, al qual Dios los Romanos, llamaron *sterculius*, porque en-

seño a estercolar los cápos para que fues-
 sen fertiles. De las abejas refiere Columela
 vna fabula lib. 9. c. 2. que vn nymphá lla-
 mada Melissa hermosíssima, fue conuertida
 de Iupiter en abeja, y que esta fue inuento-
 ra de la miel. En Ponto dize Plinio auer
 abejas blancas, que dos vezes en el mes ha-
 zen miel, tambien Aristoteles afirma lo de
 estas abejas blancas. Han tenido las abejas
 sus apasionados porque Aristomacho ga-
 sto cinquenta y ocho años en solo contem-
 plar su propiedad, y escrito de ellas, y lo
 mesmo hizo otro llamado Ilisco. Thasio.

65 Esto de las deydades que le pueden da-
 ñar al poeta, es dicho por razon, que la gé-
 ntilidad tenia a vnos Dioses por favorables,
 y a otros por contrarios, lo qual en muchas
 partes dieron los Indios a entender a los
 Españoles nuestros, porque siendo pregun-
 tados para que sacrificauan al demonio,
 ellos respondieron, que porque no les hi-
 ziese mal.

112 Progne hija del rey Pandion de Arke-
 sas, muger del rey Thereo de Creta, tenia
 desseo de ver a su hermana Philomela y fue
 Thereo por ella, y forçola en el camino:
 Progne mato a su hijo Ytis, y dioselo a co-
 mer al padre, por satisfacer la injuria, el
 las quiso matar, y ellas huyeron, la Progne
 se boluio en Golondrina, que es de la que
 aqui dize el poeta, Philomela en ruyse-

NOTACIONES

ñor, Ytis en fayfan, Thereo en abubilla.

111. Del texo afirman los que escriuen de reherbaria, que comidas sus ojas de animales, que no ruman, los mata y si ruman, no. Y que el toxico, se dixo de este arbol. Dize Plinio que hincado vn clauo de cobre, en este arbol, que le quita la maldad.

112. Llama al cangrejo rubio, porque estando en el fuego echado se para colorado, los poluos de los cangrejos, que fueron viuos quemados en vna sartén de cobre, atajan la llaga cancerada, echados encima.

113. El torongil que es dicho yerua cidreira, en Galizia: es yerua admirable, porque es vtil para el estomago, humido y frio, y conforta la digestion, despierta el sentido, fortifica el coraçon y el cerebro, quita toda tristeza y temor procediente de humor melancholico, ataja las imaginaciones estranas, despierta los sueños horribles, y libra de toda perturbaci6n el animo: tomadas las hojas a manera de lamedor, son vtilles a los que no pueden resollar, segun Laguna.

114. De la madre Cybeles que el poeta dice arriba, lee a Herodtano lib. 1. a las ocho hojas y alla veras sus fiestas, y como fue hallada, la imagen ella suya, y como era, y de la suerte que los Romanos embiaron su embaxada, a los de Pefinute para q se les diese; esta era la nao donde venia aquel Idolo que se detuvo en las entradas del Tyber,

quando aquella vestal Claudia le echo la cinta y la truxo de tras de si como hemos notado ya, cuyo falso milagro se declaro en la notacion. 6o. ser hecho por orden del demonio segun Tertuliano.

115 Todos aquellos versos por el qual beneficio, que dizen en Latin pro qua mercede canoros, parece que no se entienden, y que aquel pro auia de ser interjeccion, proh, y acabar toda la clausula en el sub antro con admiracion, diziendo valas me Dios, y por qual beneficio, las abejas siguiendo aquellos cantos, sonoros y panderos de metales, al rey del alto Olympto mantuieron en la Crerense cueua con sus mieles? de modo que acabe la clausula en admiracion. Este fue auiso de vna persona doctay no fue mio.

116 Por la republica de las abejas quiere dar el poeta a entender qual deue de ser la de los hombres, pues da los cargos a las ancianas y quiere que las moças trabajen, y assi en los versos hasta aqui dichos pone y reparte los officios, como tambien lo estan repartidos en las casas de los reyes, como son vnos llamados los de la camara, y a todos los de mas llaman Sumilleres, o Iephes, como Sumiller de la Caua, el que es oficial mayor que tiene cuenta con el aposento do de esta el vino, y assi quando al que es ayudale piden algo sino tiene las llaves, por

NOTACIONES

Auer las lleuado el official mayor, respon-
 de lleuo las llaues mi lephe. O el sumiller
 de mas desto, es llamado Guardamanjel el
 que tiene cuenta con la carne, y pescado y
 grossura, el que trae las yeruas para las
 ollas es dicho potajer. El que tiene cuenta
 de la plata Salsier. El que con la fruta Fru-
 tier. El Sacerdote que va diziendo las ora-
 ciones junto con el Rey quando dizen mis-
 sa, es llamado Sumiller de la Cortina, y si
 acierta a auer Obispos las dizen junto cō
 el Rey. El veedor de la casa Real es llama-
 do Contralor, si el Contralor no esta delan-
 te, no se puede hazer paga a nadie, el escri-
 uano de las cosas que se assiētan en casa lla-
 mase Graphier. Quise poner estos officios
 que se vsan en la casa de España el dia de
 oy, por los curiosos aunque son tantos los
 que vsan que auian menester vn libro parti-
 cular, que al fin es republica de por sí, la ca-
 sa de qualquier Rey, y espantome que aya
 tantos entre tantos curiosos, que se les
 de casi nada por saber estas cosas. Yo alo-
 menos bien me huelgo de las saber, y entē-
 der los estilos que tienen los estados, y sa-
 ber que si hablare en cosas de guerra, que té-
 go de dezir, allí viene vna compañia y no
 vna capitania, y Pedro se metto baxo vna
 vaadera, y no en vna capitania, y ya hazen
 escuadron, y no alarde, y al conde de Alcau-
 dete le degollaron doze mil hombres, y no

le mataron. Y el Rey mando traer las municiones, y no el biscocho, vino, carne y armas, porque aquel vocablo municiones lo comprehende todo. El estado pues militar avia menester partioular libro, y solo coq esto, no porque se concluya y acabe aqui, sino por dar auiso, a los que quieren ser curiosos, y no se fien en que hablan con congruidad aunque sea en nuestra lengua, si tratan en otro estado. Y que pregunten a los que saben e inquieran las cosas particulares, que harta verguença es, que procuremos entender lo que ay en la lengua Latina a cerca de las antiguedades, y cosas que ya no se vsan, y que ignoremos en nuestra lengua que llamamos nuestras mismas cosas: y aun hemos de aduertir vna cosa notable, que del modo que nosotros erramos en nuestra lengua materna de esse mesmo se errauan los Romanos en la suya tambien, segun parece en los libros de oratore, donde reprehende Cieeron a vn Romano que ignoraua, que era lo que queria dezir aliqué excidere causa que es por perder el pleyto alguno.

117 Dize el poeta que se turbo la madre de Arlitco. Cosa comun es turbarse los padres con los casos extra ordinarios de los hijos: y digo a este proposito, que quando se caso la infanta Doña Catalina con el duque de Saboya, que dixo su Magestad, vna

NOTACIONES

tarde antes que se fuese su hija con su marido, hija vamos a ver la galera en que te has de partir mañana con tu marido, y entrando dentro todos, anduvieron mirandola, despues dixo su Magestad, hija quedate esta noche con el duque en la galera, que mañana nos despediremos, y en saliendo el Rey, la galera fue saltando del puerto poco a poco sin que la infanta lo sintiese; y dio su Magestad, esta orden, porque de otra suerte, dicen que no se pudierá averiguar, con los llantos que huuiera a la despedida, vso su Magestad, de este auiso y discrecion, segun lo tiene de costumbre en las de mas cosas.

118 Preguntase, que pues Proteo lo sabia todo como propheta que como no supo venirlo a prender Aristeo; Respondese que los prophetas saben dezir las cosas de los otros y las suyas ne. Es tambien de notar sobre lo que ya queda dicho atras, de este Proteo, y de las formas en que se mudaua, que Proteo quiere dezir en su etymologia primera materia, y trata aqui Virgilio, la operacion de ella, y es el mayor secreto que ay en la naturaleza. Tratalo Homero mas a la larga en el quarto de la Odissea, tratalo Ouidio de baxo de la pelea del Python y Apolo, y en la fabula del Hermaphrodito, y casi ningun poeta antiguo ay, que no aya tratado este misterio, de baxo de alguna fi-

tion galana. Y es de advertir, que el Proteo se mudava en quatro animales, Leon, Sierpe, Tigre, Iauali, por los quales se entienden los quatro elementos, por el Leon el fuego, por la Sierpe el ayre por causa del syluo, por la Tygre se significa el agua, por razon de la velocidad deste animal, que imita al correr del agua, por el Iauali se entiende la tierra, y porque la primera materia obra en estos quatro elementos, por esso se dize que el Proteo se mudava, en todos ellos. En aquellas sombras vanas q̄ el Poeta llama en la 4. Georgica, ay tanta dificultad que no se yo quien nos declare este negocio, ò porque los gentiles ponian que huviessen en el infierno aquellas sombras, porque aunque vno fuesse heroe y su alma fuesse a los campos Elyfios, su sombra aua de estar en el infierno, segun la gentilidad, lo qual se colige de la Odissea, donde Ulysses vio la sombra de Hercules en el infierno, y aunque era Heroe, y su alma estaua segun ellos creyan en el cielo, con todo esso estaua la sombra donde dezimos y assi para morir vno auia de auer tres apartamientos, de cuerpo, alma, y sombra, lo qual Virgilio dio a entender en el primero de la Eneyda diziendo. quem si fata virũ seruãt, si vescitur aura Etherea, nec adhuc crudelibus occubat vmbriis, el qual modo de hablar engaño a Erasmo creyendo que aque-

NOTACIONES

Ha era tautologia , y no sen fino tres per-
 phrases muy galanas para señalar tres
 muertes, q̄ fon de cuerpo, y apartamiéto de
 alma y sombra . Y porque lo fuyo es justo
 darlo a su dueño ésto es de mi maestro el
 muy docto Sanchez Brocense. La razon por
 que Virgilio dize, que aya en las abejas al-
 guna parte de la diuina mente, es porque to-
 das las cosas, tomadas segun la esencia , que
 tienen del omnipotente Dios , estan en la
 mesma esencia diuina, quanto a la verdad
 y esencia de las mesmas cosas , de tal fuer-
 te , que puede Dios anichilar todas quan-
 tas cosas ay criadas en el mundo, empero no
 puede borrar ni anichilar de si, la verdad y
 esencia de qualquiera cosa , porque seria
 borrar a si mismo, lo qual es imposible se-
 gun aquella, Deus est quod cuncta videns,
 y segun lo otro, a loue principium musæ, lo
 qual todo fue tomado de Arato Poeta, prin-
 cipio Phænomenon; y de aqui vino a dezir
 Platon que esta proposicion , dos y dos son
 quatro , es vniuersaly de sempiterna ver-
 dad, que es imposible dexar de estar en la
 esencia diuina esta verdad , pues ninguna
 cosa tiene mas ser, de lo que participa de la
 diuina esencia, y de aqui como Dios de ser
 a todas las cosas, y las administre, vino a de-
 zir Virgilio , q̄ ay en las abejas alguna par-
 te, de la diuina mente , pues faltandoles la
 razon (que a solo el hombre es concedida,

por la excelencia del anima racional, que tiene con tanto orden y concierto) las abejas hazen sus casas, que parecen proceden presuponiendo algun fin, lo qual es proprio del hombre. Quien de esto quisiere ver largas questiones lea a Iamblico philosopho, en el Timeo, ya Aristoteles en el. 2. de phisica auscultatione, y al mesmo al fin del tercero de anima, y en otros muchos lugares, que por ser esta question tan comun, entre los philosophos y ninguno tan miserable en esta facultad de philosophia que no encuentre con ella, por estar al principio de los phisicos bastara lo dicho.

120 Lo que toca el poeta que Orpheo ablandava los animales Horacio declara esta fabula en el arte poetica, y es, que ablandar Orpheo los peñascos, no es otra cosa, sino los hombres doctos con su sabiduria, saber regir y gouernar los rusticos, y atraerlos a aquello que es virtud y bondad, y lo mesmo se dio a entender en las emblemas de Alciato, quando fue pintado Hercules que le salian muchas cadenillas de la boca, y estauan asidas a los oydos de los oyentes, a los quales atrahia asi, lo qual no es otra cosa, sino la eloquencia y buena persuasiva, de los doctos, con que persuaden a los rusticos lo bueno. De esta fabula pues de Orpheo has de colegir que ay grado de strina encerrada en las fabulas, porque en otra par-

NOTACIONES

te queda ya declarada esta mesma, en lo que toca a la astrologia, y aqui se aplica a la eloquencia, de modo que esta suerte de Philosphia es la mas vberissima, de todas las que fingio la gētilidad, pues abraça en si tā buena doctrina moral. No quise poner mas notaciones en este cuerpo, porque fuesse portatil, y los curiosos lo pudieffen traer en la mano ò seno, sin mucho embaraço. Biē se sabe, q̄ pudieran tener estas Georgicas vn comentario muy mayor, diez vezes. Solo suplico al lector candido reciba con buen animo lo que se le ofrece de buena voluntad, prometiendole que muy en breue le daremos otra cosa no de menor gusto.

L A V S D E O.

EN SALAMANCA.

En casa de Iuan Fernandez.

M. D. LXXXVI.

Georgia



AMERICAN LIBRARY